



100 años

UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
Cuna de héroes, crisol de pensadores



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE ECONOMÍA VASCO DE QUIROGA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

GESTIÓN SUSTENTABLE DEL TERRITORIO.

**EL CASO DE LA COMUNIDAD ECOLÓGICA JARDINES DE LA MINTZITA EN
MORELIA MICH.**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS EN
DESARROLLO SUSTENTABLE**

Presenta

M.C. KARLA ÁVILA CARREÓN

Directora de Tesis:

DRA. JOSEFINA CENDEJAS GUIZAR

Morelia, Michoacán; enero de 2018

ÌNDICE

Resumen	3
Abstract.....	4
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL	1
1.1. Fundamentos de la investigación.....	1
1.2 Preguntas y objetivos de la investigación	8
1.3 Marco teórico-metodológico.....	10
1.4 Organización de la tesis	22
CAPÍTULO 2. EL TERRITORIO COMO ESPACIO SOCIAL Y LUGAR DE VIDA.....	24
Introducción.....	24
2.1. Espacio	24
2.1.1 Espacio social	29
2.2. Territorio.....	32
2.3. Lugar.....	39
2.3.1. El lugar para la satisfacción de las necesidades	43
2.3.2. Prácticas basadas -en-lugar.....	51
Conclusiones.....	58
CAPÍTULO 3. LOS CAMINOS DE LA SUSTENTABILIDAD	62
Introducción.....	62
3.1. El origen de la crisis ambiental planetaria.....	63
3.2. Crónica de una enfermedad anunciada.....	66
3.3. Desarrollo sustentable, ¿la solución ante la devastación ambiental?	70

3.4. El lado perverso de la sustentabilidad	76
3.5. Sustentabilidad a dos tiempos	80
3.6. Las rutas alternativas al desarrollo sustentable.....	81
3.7. Sustentabilidad como poder social	101
Conclusiones.....	114
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA.....	119
Introducción.....	119
4.1. Herramientas metodológicas, fuentes de información y datos empleados.....	119
4.1.1 Estudio de Caso	120
4.1.2. Categorías de análisis	122
4.1.3. Técnicas participativas	125
4.2. El marco para el análisis institucional.....	130
CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	140
Introducción.....	140
5.1 Descripción de la zona.....	140
5.1.1. Características biofísicas	140
5.1.2 Un paraíso en la periferia de la ciudad	141
5.1.3. Estatus ecológico	143
5.1.4. Ubicación, linderos y conexiones.....	144
5.2. Atributos de la comunidad.....	148

5.2.1. Identidad y sentido de pertenencia.	149
5.2.2. Autogestión y agencia	160
5.2.3. Valores e instituciones.....	173
5.2.4. Satisfacción de necesidades y prácticas de la Ecosol	180
5.2.5. Capacidad organizativa para el cuidado y protección del medio ambiente.....	190
5.2.6. Capacidades relacionales	195
5.3. Desarrollo del marco de análisis de la situación de acción en el territorio	210
CONCLUSIONES.....	219
.....	219
BIBLIOGRAFÍA	226
ANEXOS	247
A. GUIA PARA TALLER “MAPA DE ACTORES Y RELACIONES”	247
B. GUIA PARA EL TALLER “LÍNEA DEL TIEMPO”	252
C. GUIA PARA GRUPO FOCAL	256

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Autores clave para la investigación:.....	12
Tabla 2: Construcción del Marco teórico	15
Tabla 3:Relación histórica de las acciones más importantes relacionadas con el desarrollo sustentable (fragmento)	70
Tabla 4: Convenciones temáticas sobre medio ambiente (fragmento).....	72
Tabla 5: Elementos de la materialización de la sustentabilidad	93
Tabla 6: Elementos constituyentes de la dialéctica de la sustentabilidad	97
Tabla 7: Construcción del poder social mediante la acción colectiva.....	109
Tabla 8: Conformación de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita	150
Tabla 9: Planificación priorizada de la comunidad	164
Tabla 10: Tipología de actores a partir de las relaciones predominantes.....	196
Tabla 11: Reconocimiento de relaciones con otros actores.....	201

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Gestión sustentable del territorio:	5
Figura 2: Foro Alto a la urbanización salvaje, 2014.....	13
Figura 3: Línea del tiempo y sociograma	14
Figura 4: Taller “Línea del tiempo” en la comunidad Jardines de la Mintzita.....	16
Figura 5: Mapeo de actores y elaboración de Sociograma.	17
Figura 6: Elaboración del Sociograma de la comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita.	18
Figura 7: Grupo Focal en la casita comunal de la comunidad ecológica Jardines de la Mintzita.....	19
Figura 8: Marco para el análisis institucional y desarrollo.....	20
Figura 9: Proceso de investigación.....	21
Figura 10: Necesidades humanas interrelacionadas en el territorio-lugar.....	50
Figura 11: Interdependencia en la lógica reproductiva	57
Figura 12: El ecosistema global finito en relación con el subsistema económico	65
Figura 14: Un marco para el análisis Institucional	132
Figura 15: Estructura interna de una situación de acción.....	134

Figura 16: Contextos micro institucionales y más amplios de situación de acción.	136
Figura 17: Marco adaptado para el análisis institucional, interrelaciones y conjuntos de acción.....	137
Figura 18: Diseño general de la investigación	139
Figura 19: Manantial de La Mintzita.....	141
Figura 20:Delimitación del Área Natural Protegida y Sitio Ramsar	145
Figura 21:Ubicación de la empresa papelera en el ANP La Mintzita	146
Figura 22:Entrada de la casita comunal.....	147
Figura 23: Ubicación de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita.....	148
Figura 24: Faena para la construcción de la Casita comunal	154
Figura 25: Identificación de actores en torno al proyecto de Comunidad ecológica	200
Figura 26: Relaciones fuertes y débiles con actores afines y diferentes	205
Figura 27: Relaciones débiles y de aislamiento con actores indiferentes, ajenos o indecisos	207
Figura 28: Relaciones de conflicto con actores opuestos	209
Figura 29: Dos tipos de gestión en el territorio: hacia y contra la sustentabilidad.....	215

Resumen

La presente investigación analiza las posibilidades y los retos que implica la gestión sustentable del territorio a partir de la construcción del poder social, particularmente desde La Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita, ubicada en las inmediaciones del Manantial Mintzita, una de las principales fuentes de abastecimiento de agua para la ciudad. Pese a que ha sido declarada Sitio Ramsar y que se encuentra dentro de un Área Natural Protegida, la zona se encuentra en grave peligro por los altos niveles de contaminación, la sobreexplotación y el crecimiento de la ciudad.

Los miembros de la comunidad se han autonombrado “los guardianes del manantial”, para tal efecto se han relacionado con una gran cantidad de actores afines a su cometido y con frecuencia han enfrentado a actores opuestos por afectar sus intereses, generalmente de índole económica. A pesar de que su esfuerzo ha rendido frutos, no ha sido suficiente para proteger esta importante cuerpo de agua y su zona de recarga.

Para cumplir el objetivo de la investigación se utilizó una metodología cualitativa y se recurrió a técnicas participativas para la obtención de información. El resultado de la investigación es que la comunidad ecológica ha sido propulsora de la construcción del poder social en el lugar; no obstante, en cuanto a la gestión sustentable del territorio, se evidencia que es posible, pero sólo en tanto se involucre a otros actores -entre ellos, el gubernamental- lo cual representa el principal reto.

Palabras clave: Gestión, Territorio, Lugar, Sustentabilidad, Poder social

Abstract

This research analyzes the possibilities and challenges implied in the sustainable management of the territory, from the construction of social power, particularly from the ecological community Jardines de la Mintzita. The community of study is located in the vicinity of the Mintzita wetland, one of the main sources of water supply for the city. Despite that it has been declared a Ramsar Site and is located within a Protected Natural Area, the zone is in serious danger due to high levels of pollution, overexploitation and the urban growth towards the area.

The members of the community have called themselves "the guardians of the wetland", to meet their aims they have joined a large number of actors committed to similar tasks, and have often faced opposing actors as they affect their interests, generally of an economic nature. Although the community effort has paid off, it has not been enough to protect this important body of water and its recharge zone. To achieve the objectives of the research, a qualitative methodology was used and participatory techniques were applied for data collection. The results of the research show that the ecological community has been propelling the construction of social power in the place. However, a sustainable management of the territory will only be possible as long as other actors are involved -among them, the governmental sector- which represents the main challenge.

Key words: Manangement, Territory, Place of live, Sustainability

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. Fundamentos de la investigación

Las estrategias de desarrollo a lo largo de la historia han adoptado diferentes enfoques y escalas de acción. Después de años de aplicación de recetas para el desarrollo, hoy más que nunca se hace visible su incapacidad para lograr cambios estructurales significativos, en beneficio de los más desfavorecidos (Escobar, 1996), pues ha traído consigo la continua y cada vez más agresiva devastación de los ecosistemas a escala planetaria. Los daños son de una magnitud tan grande que ponen en riesgo nuestra sobrevivencia como especie.

En virtud de un crecimiento sin límites, se ha procurado la expansión de la frontera productiva y la deslocalización de empresas provocando una especialización económica territorial. Esto trae como consecuencia el desplazamiento de materiales de la naturaleza de un lugar a otro, atentando contra la vida de los ecosistemas y de los grupos humanos, pues provoca un daño directo en sus entornos cotidianos económica, social, ecológica y culturalmente.

Asimismo, se están implementando megaproyectos de inversión como la minería a cielo abierto, la construcción de presas hidroeléctricas e hidráulicas, complejos turísticos y eco turísticos, entre otros; estos proyectos son presentados por los diferentes niveles de gobierno -tanto federales, estatales y municipales- respaldando a grandes corporaciones nacionales y transnacionales interesadas en obtener grandes ganancias.

Las acciones antes mencionadas se presentan como una opción de desarrollo económico en regiones fundamentalmente indígenas y campesinas, como una vía para la integración de estas regiones a la globalización, para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, entre muchísimas más justificaciones; pero nunca se anuncian los daños que su implementación provoca: devastación de los recursos naturales, contaminación y deterioro ecológico que sus actividades conllevan, como la sobreexplotación de recursos para sus procesos productivos, o el despojo de tierras a comunidades indígenas y campesinas.

El sistema capitalista produce sin considerar la capacidad de los ecosistemas de reproducir las materias primas que le extrae, y mucho menos las necesidades humanas; el único objetivo de su producción es la obtención de beneficios económicos. El capitalismo se desarrolla fragilizando la naturaleza y la sociedad humana, lo cual se traduce en una guerra, cuyos contendientes son el capital y el Estado de un lado, y la humanidad y la naturaleza de la otra; el campo de batalla son los territorios tanto urbanos como rurales. El impacto destructivo y abusivo del capital ha provocado una fragmentación de la sociedad, pues a través de una cultura de “sálvese quien pueda”, propicia la segregación, la exclusión y la marginación, provocando así una separación entre los ámbitos rurales y urbanos, e incluso al interior de éstos.

Como resultado del proceso de concentración del ingreso, la riqueza y los recursos naturales provenientes de las políticas neoliberales, han surgido movimientos sociales de base territorial tanto en el medio rural como en el urbano, que se han constituido en relación a su identidad étnico cultural, en referencia a una carencia, o en relación a la habitabilidad de los espacios compartidos. En todos los pueblos y ciudades del mundo existen afectados que ante la estrategia de la fragmentación han recurrido al encuentro. Numerosos esfuerzos de recuperación de agencia individual y colectiva en todo el mundo se han estado formando en términos de “bolsas de resistencia” (Esteve, 2007, citado por Toledo, 2012), que muestran

un camino de luz y de esperanza, donde es posible generar relaciones sociales y formas de organización de la vida social que escapan a la lógica del capital.

Una de las formas de accionar ante la fragmentación es la gestión de sus propios recursos, que muchas veces se traduce en resistencia al considerar el supuesto clásico de que el gobierno como agente central está dotado de un gran espacio de autonomía y soberanía respecto de la sociedad, y de ésta como una entidad incapaz de gobernarse por sí misma (Aguilar, 2006)

Diversos estudios (Ostrom, 2000, 2009; Toledo y Espejel, 2014) han demostrado que a menudo los gobiernos se muestran débiles o ineficaces para resolver diversas problemáticas, y que en el mundo social existen agentes privados y sociales productivos capaces de autorregularse y de resolver sus propios problemas, dotados de recursos relevantes para los problemas sociales que en el pasado se habían querido atender mediante programas gubernamentales. Esto lo han hecho posible mediante la acción colectiva y la construcción del poder social, en respuesta al reconocimiento de que no todas las capacidades requeridas para la organización del país se encuentran en el ámbito del gobierno, y las que posee el gobierno aún si fueran adecuadas, serían insuficientes frente a la magnitud de los problemas centrales y los impactos de la actual crisis civilizatoria.

Consecuentemente esta tesis está centrada en los procesos de construcción del poder social como una variable clave para la gestión sustentable del territorio, siendo su referencia particular la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita en Morelia Michoacán, México.

La aproximación a la gestión sustentable del territorio ha sido abordada de manera interdisciplinaria y multidimensional, considerando aportaciones de la ecología política, de la economía institucional y de la economía social y solidaria.

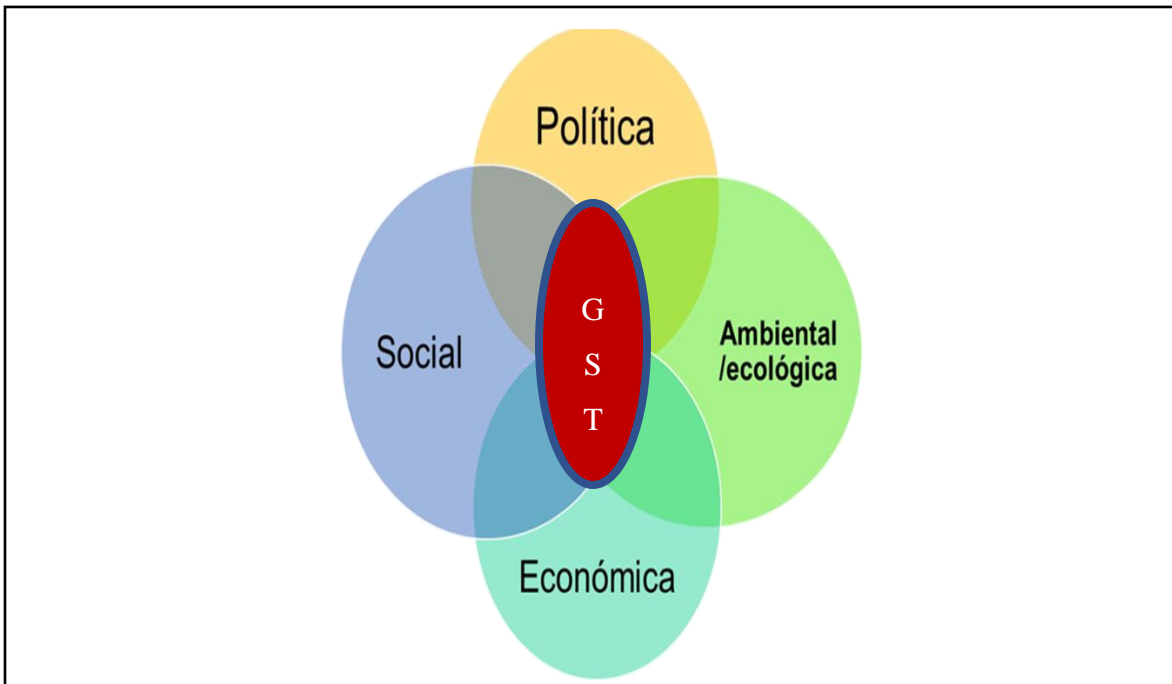
Las noción de gestión aquí abordada se compone de dos posturas: desde la perspectiva comunitaria y desde la perspectiva de los bienes comunes. La primera la define como un conjunto interdependiente de actores individuales o colectivos, naturales e institucionales, que colaboran unos con otros para la definición de los problemas a cuya solución hay que (pueden) contribuir (Ixtacuy, 1999). Visto de este modo, la gestión podría entenderse como una gestión colaborativa, pues parte de la premisa de que la institución formal “cede” una parte de sus obligaciones a la ciudadanía-comunidad como fórmula para reforzar el vínculo colaborativo entre el ciudadano y la institución, entendido como mecanismo de participación. Desde la perspectiva de los bienes comunes, se propone la autogestión, entendida esta como que son los propios usuarios quienes crean sus reglas y normas. Es decir, crean su propia institucionalidad, pero ésta se inserta en otras institucionalidades.

La gestión sustentable del territorio parte del presupuesto de que todos los equipamientos, (servicios urbanos) y los servicios ecosistémicos son bienes comunes de la población, no recursos de la administración pública; por lo tanto es derecho y responsabilidad de la sociedad tomar parte de la gestión de aquellos recursos y servicios requeridos en su cotidianeidad. Y más aún, ellos mismos determinan sus necesidades para diferentes ámbitos. Si se entiende que un equipamiento municipal está gestionado por una entidad (o conjunto de entidades) arraigada a un territorio, la tarea de la administración pública debería ser la de facilitar la gestión, hacer una función de acompañamiento.

En la gestión sustentable del territorio las poblaciones organizadas asumen buena parte del peso y la responsabilidad de la gestión, consensuando las propias normas en torno a los proyectos en el territorio. Hay que situar en el centro a los verdaderos protagonistas: las personas, y al lado de ellas la administración gubernamental para responder a las necesidades que se expresen y se legitimen desde las comunidades.

En la figura 1 se representan las dimensiones de la gestión sustentable del territorio., En el centro confluyen todas ellas. El área en rojo contiene diferentes prácticas económicas, sociales, ecológicas y políticas con la participación de la sociedad y del Estado.

Figura 1: Gestión sustentable del territorio:



Fuente: Elaboración propia

El interés por investigar sobre la construcción del poder social como aspecto fundamental para la gestión sustentable del territorio, especialmente a partir del estudio de caso, surgió al conocer de la gran cantidad de estudios (Escobar 2015, 2016; Toledo y Esquivel 2014; Ostrom 2009; Moguel y Toledo 2004) que muestran que la organización de la sociedad trasciende a la acción gubernamental en su acción, como agentes económicos y sociales independientes cuyas acciones no se apegan a las lógicas políticas ni económicas dominantes.

En América Latina la mayor parte de las iniciativas encaminadas a la construcción del poder social proviene de sus poblaciones rurales, campesinas e indígenas. Además, se incluyen los movimientos sociales de inspiración ecológica.

Estos movimientos se expresan y se construyen en términos del territorio-lugar, es decir que sus luchas están ligadas a la defensa y la construcción de identidad en un territorio-lugar determinado desde diversas dimensiones: económica, social, cultural y ambiental.

Existen casos notables como el Movimiento de Campesino a Campesino, que alberga a 10,000 promotores y 500,000 familias beneficiadas en el norte de Centroamérica; la Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria centroamericana (ACICAFOC), que lleva a cabo proyectos de manejo de bosques, agua y servicios ambientales, ecoturismo, producción y comercialización; el Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil, que en el año 2000 adoptan la agroecología como su modelo para la producción; en Cuba frente a la crisis alimentaria, se organizaron en clubes y organizaciones de vecinos para producir en sus casas, actualmente es un movimiento de autogestión que reúne a miles de ciudadanos, además de la Asociación Nacional de agricultores pequeños, quienes producen tabaco, frijol, maíz, carne de cerdo, leche y hortalizas.

En México existe un amplio repertorio de experiencias a lo largo y ancho del país, tales como cooperativas productoras de alimentos orgánicos, organizaciones forestales, comunidades indígenas en defensa del agua o de la tierra. Oaxaca cuenta con 616 comunidades con proyectos orientados hacia la sustentabilidad; Chiapas 134; Michoacán, 94; Quintana Roo, 100; Puebla, 100; además de organizaciones estatales y de escala nacional (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014).

Otras iniciativas importantes corresponden a la creación de mercados orgánicos como escenarios de construcción social de alternativas (Roldán, 2014) y en este sentido, adquiere relevancia la gestión de espacios para la economía social solidaria. La acción continuada y sostenida de los miembros de las comunidades les ha permitido generar las condiciones necesarias para asumir la responsabilidad de gestionar sus propios recursos. Sin embargo, las investigaciones demuestran la gestión únicamente en una de las dimensiones, ya sea para sistemas agropastoriles, sistemas de riego, producción de café, etc. y es aquí donde se encuentra el aporte de esta tesis, pues pretende mostrar que la gestión es integral en el territorio-lugar de vida.

Por lo anterior, esta tesis se justifica en tanto que en la zona suroeste de Morelia -en la periferia de la ciudad- se encuentra un asentamiento irregular denominado “Comunidad Ecológica Jardines de Mintzita”, donde sus pobladores han hecho una apropiación sui generis del territorio siguiendo uno de sus principales propósitos: demostrar que es posible vivir dignamente sin deteriorar a la madre tierra. En su andar se han relacionado con otros actores sociales tanto locales como internacionales y han impulsado un movimiento aún incipiente de concientización ambiental en la zona, cuyo propósito es el cuidado y la preservación del territorio.

El estudio de caso adquiere mayor relevancia al destacar que la comunidad se ubica en las inmediaciones del Manantial Mintzita, una de las principales fuentes de abastecimiento de agua para la ciudad. Pese a que ha sido declarada Sitio Ramsar y que se encuentra dentro de un Área Natural Protegida, se encuentra en grave peligro por los altos niveles de contaminación, la sobreexplotación y el crecimiento de la ciudad hacia la zona.

Esta comunidad se define como una comunidad en resistencia y se han autonombrado “los guardianes del manantial”, en la búsqueda de su cometido se han enfrentado a diversos actores para la defensa del manantial y del territorio, entre los que se encuentran la papelería

Kimberly Clark, empresa que sustrae agua del manantial para sus procesos productivos y al mismo tiempo lo utiliza de escurridero; los especuladores de tierra, cuya proliferación es consecuencia del cambio de uso de suelo en la zona de recarga del manantial para la construcción de nuevos complejos habitacionales en la zona, y el propio gobierno municipal, que en años recientes trató de impulsar un Plan parcial de desarrollo para la zona suroeste de Morelia, que atentaba contra las condiciones del ecosistema..

Las características del proyecto de comunidad ecológica y sus prácticas de la vida cotidiana no son incompatibles con la preservación del ANP y del Sitio Ramsar, pues así lo ha demostrado un estudio de impacto social y ambiental (Solorio, 2015).

Este caso de estudio representa, además de la posibilidad de hacer una contribución al conocimiento de los esfuerzos colectivos por alcanzar la sustentabilidad en el territorio-lugar de vida, un importante reto personal y comunitario, pues la elección del tema y el diseño de la investigación respondieron al interés manifiesto de los pobladores de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita por reconstruir y analizar críticamente su experiencia. En este sentido, la investigación permitirá a los pobladores contar con más elementos para la gestión sustentable de su territorio.

1.2 Preguntas y objetivos de la investigación

Consecuentemente, la pregunta central que orientó la investigación fue ¿Cuáles son las posibilidades y los retos que implica la gestión sustentable del territorio mediante la construcción del poder social?

El objetivo central de la investigación fué identificar las posibilidades y los retos que implica la gestión sustentable del territorio a partir de la construcción del poder social, enfocándose en el caso de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita.

Para poder responder la pregunta general, se diseñaron las siguientes preguntas y objetivos:

1) ¿Cómo se instituye la organización para la construcción sustentable del territorio? El objetivo es descubrir los procesos y las relaciones que subyacen a la conformación del actor de referencia e identificar cómo intervienen en sus prácticas cotidianas.

2) ¿Quiénes son los actores que directa o indirectamente fortalecen o debilitan el proceso de organización y en consecuencia la gestión sustentable del territorio? y ¿Cómo lo hacen? El objetivo es identificar a los participantes directos e indirectos que fortalecen o debilitan la construcción del poder social para la gestión sustentable del territorio, a partir de su actuación de acuerdo a su posición, reglas y límites de la estructura a la que pertenecen.

3)) ¿Cuáles son los valores, normas e instituciones que están presentes en la construcción de sustentabilidad como poder social y que pueden ser consideradas como indispensables para la gestión sustentable del territorio? El objetivo es la identificación de los valores, normas e instituciones que están presentes en la construcción de poder social y que pueden ser consideradas como indispensables para la gestión sustentable del territorio.

La investigación partió del supuesto de que la gestión sustentable del territorio es alcanzable si se dan las siguientes condiciones: i) Existe identidad y sentido de pertenencia al territorio-lugar de vida; ii) Se reconocen y fortalecen las relaciones ser humano – naturaleza, en virtud de la satisfacción de las necesidades; iii) Se reconocen las capacidades de los diferentes actores para diseñar acuerdos institucionales más allá de los establecidos por las instituciones dominantes (Estado y mercado); iv) Existe el reconocimiento y la aceptación a la diversidad de actores en el territorio, incluidos sus conocimientos, capacidades y cultura, por parte del Estado y de la sociedad; v) La organización de base logra involucrar gradualmente actores de diferentes sectores en el territorio, a través de actividades económicas, sociales, culturales, ecológicas y de planeación territorial.

1.3 Marco teórico-metodológico

El proceso de investigación se llevó a cabo con base en la elaboración del marco teórico, el trabajo de campo y el procesamiento y análisis de la información. La elaboración del marco teórico se realizó a partir de una amplia revisión bibliográfica, de carácter multidisciplinario, que incorpora nociones de la ecología política, destacando a Víctor Toledo y Arturo Escobar como referentes; de la nueva economía institucional se retoman aportaciones de Elinor Ostrom, y desde la Economía social solidaria se retoma a José L. Coraggio y a Laura Collin.

La elección de los autores responde a que todos son críticos del sistema capitalista. Autores como Escobar, Collin, y Toledo forman parte de la corriente del pensamiento crítico latinoamericano, estos autores desde diferentes perspectivas destacan la importancia del lugar como el espacio de la cotidianeidad y donde se hace posible la vida, y en ese sentido la realidad de nuestros pueblos y ciudades latinoamericanas demanda de una lucha contestaria desde los espacios académicos y sociales ante el poder del sistema económico dominante.

En este sentido, Arturo Escobar es un referente obligado para el estudio de los movimientos sociales de base territorial, en los que resalta la identidad como un elemento fundamental para la defensa del territorio. En esta misma línea se encuentra Víctor Toledo, quien ha rastreado experiencias de comunidades rurales sustentables en todo México y de quien se ha retomado la noción de la sustentabilidad como poder social en territorios muy específicos.

Por su parte Laura Collin, es un referente en el campo de la economía social y solidaria; la autora hace énfasis en la construcción del poder popular, para que las comunidades logren tener condiciones de autosuficiencia y autonomía mediante prácticas productivas locales. La construcción del poder popular es crear desde lo local las condiciones para luchar de pie y de frente con el poder del mercado capitalista.

Las investigaciones de Elinor Ostrom (2009) demuestran que los ciudadanos, los empresarios locales y los funcionarios gubernamentales pueden diseñar acuerdos a fin de lograr objetivos y obtener beneficios en común; Ostrom es un referente importante que otorga reconocimiento a las capacidades de gestión de los miembros de la sociedad, a través de una institucionalidad creada por ellos mismos.

Las aportaciones de Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn son fundamentales para abordar el tema de las necesidades, pues es un elemento esencial en el tema de la sustentabilidad.

Las perspectivas elegidas para la construcción del marco teórico, contribuyen significativamente a la idea de gestión sustentable del territorio en tanto que en todas está presente la integración del hombre con la naturaleza, y Elinor Ostrom, establece puentes para la integración de los diferentes actores en el territorio pues reconoce la importancia del trabajo intersectorial.

En la siguiente tabla se muestra las conexiones entre los autores de referencia:

Tabla 1: Autores clave para la investigación:

Autores referentes	Arturo Escobar	Laura Collin	E. Ostrom	Víctor M. Toledo
Concepto principal	Territorio-lugar	Ecosol: Un nuevo modo de organización de la economía y de las sociedades humanas.	Acción colectiva	Sustentabilidad como poder social
Valores/principios Compartidos	Diversidad	Diversidad (aceptación de la diferencia)		Construcción con diversidad de actores
	Identidad	Identidad		
		Reciprocidad	Reciprocidad	Participación
	Poder (como base para la acción)			Poder (agencia)
	Solidaridad con los individuos, con los conglomerados, con la naturaleza		Equidad	Equidad
		Comunalidad vs individualismo	Cooperación	
		Autogestión	Capacidad autogestiva	Autogestión
		Solidaridad humana, con la naturaleza, con la cultura	Confianza	Solidaridad

Fuente: Elaboración propia.

El trabajo de campo inició utilizando la observación participante desde el mes de junio del año 2013 y se realizaron visitas periódicas hasta junio del año 2017. El trabajo estuvo

enfocado a obtener datos e información de primera mano mediante la observación directa y participación en foros organizados por la comunidad, con el propósito de profundizar en la comprensión de su ideología, de su conformación como comunidad y sus formas de accionar colectivamente.

Figura 2: Foro Alto a la urbanización salvaje, 2014



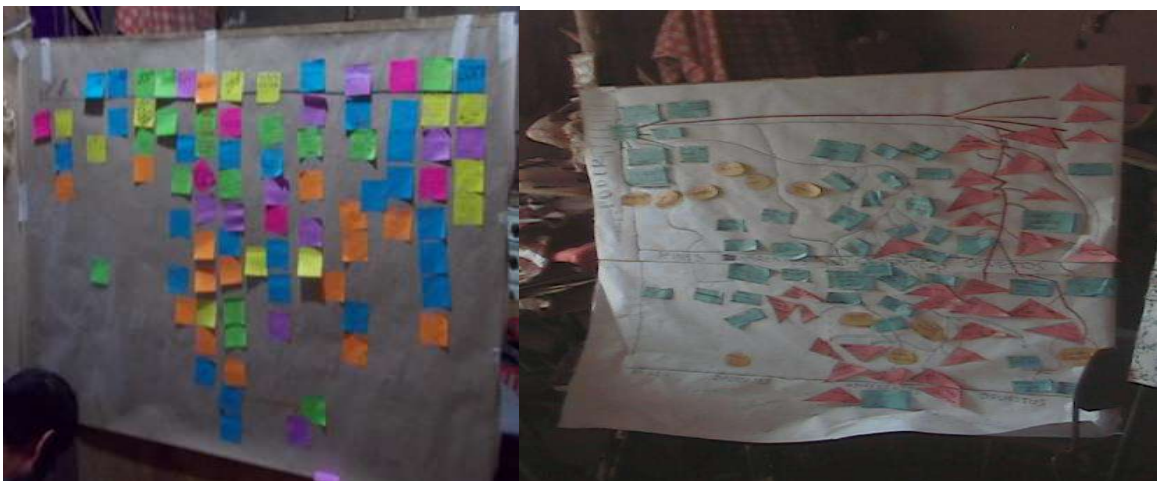
Fuente: Trabajo de campo

Se diseñaron y aplicaron los instrumentos para la colecta de datos basados en el marco teórico, y en correspondencia con las seis variables definidas para el estudio: 1) Identidad y

sentido de pertenencia, 2) Valores e instituciones, 3) Satisfacción de necesidades y prácticas de la ecosol, 4) Capacidad organizativa para el cuidado y protección del medio ambiente, 5) Autogestión y agencia y 6) Capacidades relacionales.

Para la identificación de las categorías de análisis se recurrió a los conceptos clave de cada perspectiva de pensamiento así como los valores en común. En la Tabla 2 se muestra el proceso. Atendiendo las recomendaciones de Ostrom sobre el uso y la combinación de múltiples métodos para el desarrollo de una investigación para un mejor análisis de la realidad a estudiar, se determinó utilizar un enfoque participativo, que consistió en talleres para la construcción colectiva del conocimiento: i) construcción de la línea del tiempo y ii) mapeo de actores y la elaboración del sociograma correspondiente.

Figura 3: Línea del tiempo y sociograma



Fuente: Trabajo de campo

Se contó con la participación de dos observadoras externas a la investigación con el objetivo de monitorear el tiempo programado para cada actividad y dar asistencia en cada dinámica, así como para analizar la información y evitar sesgos..

Tabla 2: Construcción del Marco teórico

		Capítulo 2 Territorio como espacio social y lugar de vida				Capítulo 3 La construcción de la sustentabilidad			
Elementos clave	Arturo Escobar	Max-Neff / Elizalde/ Hinkelammert y Mora			Laura Collin	Víctor M. Toledo	Elinor Ostrom		
	Territorio-lugar (espacio vivido)	Necesidades humanas fundamentales			Economía social solidaria	Sustentabilidad como poder social	Acción colectiva		
	Espacio vivido / terruño (cariño)	Categorías existenciales			Un nuevo modo de organización de la economía y de las sociedades humanas.	Auto-organización Creación y fortalecimiento de vínculos asociativos	Capacidad de auto- organización		
		Ser	Tener	Hacer					
	Categorías axiológicas								
	Subsistencia, protección, afecto, entendimiento participación, creación, ocio, identidad, libertad								
Valores por autor	Enraizamiento (arraigo) e Identidad	Satisfacción de necesidades fundamentales			Autogestión Solidaridad *humana *naturaleza *cultura Reciprocidad Comunidad	Capacidad organizativa para el cuidado y preservación del medio ambiente Prácticas de la Ecosol Promoción de la diversidad	Autogestión Reciprocidad Confianza Cooperación		

Fuente: Elaboración propia.

Los talleres participativos se realizaron del 8 al 21 de junio del 2017. Se comenzó con el taller de Línea del tiempo para conocer los acontecimientos que han tenido lugar en el territorio; como producto se obtuvieron los “analizadores históricos” para identificar los elementos de interés y motivación para la movilización.

Figura 4: Taller “Línea del tiempo” en la comunidad Jardines de la Mintzita



Fuente: Trabajo de campo

Se continuó con el taller de Mapeo de actores y sociograma, que se llevó a cabo para la identificación del entramado de relaciones en la zona de estudio; su propósito es representar gráficamente las relaciones sociales que están presentes entre el conjunto de actores y trazar las relaciones interpersonales entre ellos, así como la identificación de conflictos o alianzas existentes.

Figura 5: Mapeo de actores y elaboración de Sociograma.



Fuente: Trabajo de campo.

Esta actividad llevó mas tiempo del que estaba programado, pues para los miembros de la comunidad era importante escuchar la opinion de todos en cuanto a las actividades realizadas, los motivos que habían impulsado tales actividades, las circunstancias de tales acciones y por supuesto las consecuencias, de tal manera que pudieran hacer una clasificación de actores adecuada, en cuanto a su afinidad, postura contraria, diferente o indiferente.

Figura 6: Elaboración del Sociograma de la comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita.



Fuente: Trabajo de campo.

La construcción del sociograma fue una actividad muy activa y enriquecedora, pues al momento que se realizaban las líneas para establecer las relaciones con los diferentes actores, los miembros de la comunidad continuaban con el ejercicio reflexivo anterior, lo que les llevó a replantearse y a reafirmar situaciones de acción en el territorio.

Finalmente, se realizó la entrevista grupal en modalidad de grupo focal, con la participación de mujeres, hombres y niños de la comunidad. Esta actividad se realizó en la Casita comunal con base en una guía de preguntas relacionadas con las categorías de análisis diseñadas para tal efecto. Los miembros de la comunidad se mostraron siempre atentos y dispuestos a responder; la participación de los niños se destaca, pues a pesar de tener una corta edad, siempre manifestaron sus ideas. Cabe señalar que se motivaban constantemente unos a otros a participar, pues en todo momento manifestaron su interés en escucharse para saber que sentían o pensaban los demás de su proceso de construcción de comunidad.

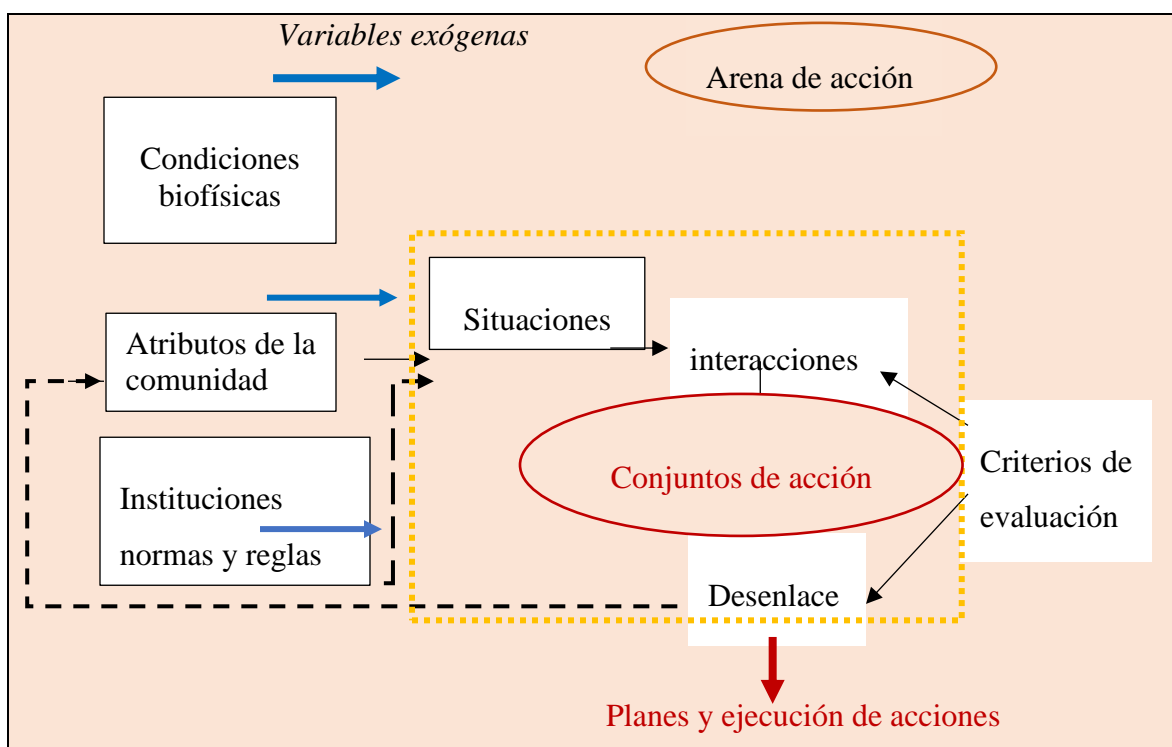
Figura 7: Grupo Focal en la casita comunal de la comunidad ecológica Jardines de la Mintzita.



Fuente: Trabajo de campo

Después de haber concluido el trabajo de campo, se llevó a cabo el procesamiento, análisis e interpretación de los datos, para tal efecto, se utilizaron tablas dinámicas de Excel, y la transcripción de la entrevista grupal, para identificar y clasificar la información con las categorías diseñadas a partir de la construcción del marco teórico. Como estrategia de análisis se recurrió al Marco IAD para el análisis institucional (Ostrom, 2009), el cual permite examinar las interrelaciones en los ecosistemas de los actores y las diferentes situaciones de acción que propician la acción colectiva para la gestión de recursos de uso común.

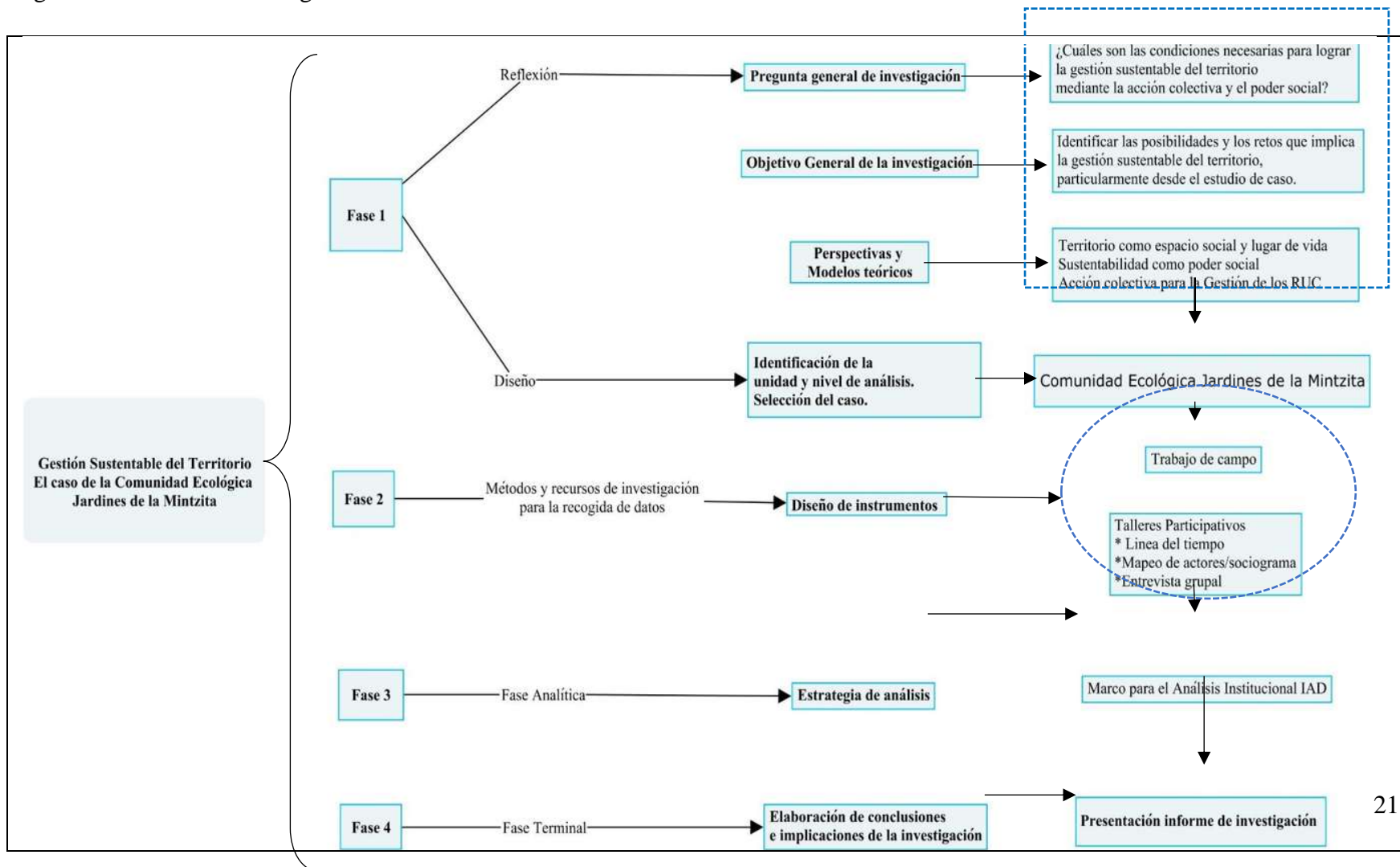
Figura 8: Marco para el análisis institucional y desarrollo



Fuente: Adaptación con base en Poteete, Janssen & Ostrom (2012:100), Villasante (2006) y Alberich. (2008)

En la siguiente figura muestra el proceso de investigación:

Figura 9: Proceso de investigación



1.4 Organización de la tesis

El recorrido de este proceso investigativo se presenta en cinco capítulos, el primero de ellos es esta Introducción, que de forma general da cuenta de cómo tomaron forma los estimulantes retos de conocimiento, aprendizaje y reflexión que formaron parte de todo el proceso.

Inicia con una contextualización sobre la causa de las múltiples crisis por las que atravesamos como comunidad planetaria, se hace énfasis en una de las manifestaciones más sentidas: la fragmentación de la sociedad y con ello, la sectorización, la exclusión, la marginación; pese a ello, se expone cómo diversos estudios con evidencia empírica muestran colores de esperanza, pues existen grupos que recurren a la capacidad del encuentro y mediante la acción colectiva logran la construcción del poder social y la gestión de sus recursos en sus territorios inmediatos. Después de mostrar el interés y la justificación de la investigación con el estudio de caso, se despliegan las preguntas que orientan la tesis y los objetivos a lograr, para ello se presentan los referentes teóricos y la metodología utilizada para tal efecto.

En el Capítulo 2, Espacio social y lugar de vida, se presentan las distintas acepciones de las categorías territorio, espacio y lugar, pues es común que se utilicen como sinónimos; sin embargo no refieren a lo mismo, particularmente en esta tesis, pues es necesaria la distinción de lugar como un espacio concreto. La noción de territorio como espacio social y lugar de vida tiene como finalidad exponer que los seres humanos nos encontramos tanto en un espacio, un lugar y en un territorio simultáneamente, pues existe una especie de traslape entre ellas; la distinción se presenta como necesaria en el tema de la gestión y de la satisfacción de necesidades fundamentales, pues afectan directamente a la sustentabilidad.

En el Capítulo 3, Los caminos de la sustentabilidad, se expone brevemente la relación del ecosistema global finito con el sistema económico, se enuncian brevemente las primeras manifestaciones del daño ambiental, y se describe el recorrido de las acciones seguidas para

dar solución al deterioro del ecosistema global, hasta llegar a la propuesta del desarrollo sustentable, el cual desde su aparición ha recibido fuertes críticas por parte de académicos y organizaciones civiles, especialmente desde los países latinoamericanos quienes han desarrollado propuestas alternativas al desarrollo sustentable.

En el Capítulo 4, Metodología, se describe detalladamente la estrategia metodológica adoptada para alcanzar los objetivos planteados en la investigación y se explican los motivos de su elección. Una parte fundamental está en el diseño de los instrumentos para la colecta de datos, correspondientes a las técnicas participativas, orientadas por las categorías de análisis obtenidas de la elaboración del marco teórico. Para finalizar se muestra el diseño metodológico para la investigación.

En el Capítulo 5, Presentación y análisis de resultados, se hace la descripción de la Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita, se inicia con la ubicación, características biofísicas y los atributos de la comunidad mediante las categorías de análisis expuestas en el capítulo antecedente.

El análisis de la información se expone de manera gráfica en la Fig. 27 y se recogen los principales hallazgos del proceso de investigación, a la luz de los enfoques teóricos y la metodología utilizada.

Finalmente se presentan las Conclusiones, en este apartado se describen los principales aportes de la investigación y presenta una reflexión crítica sobre el proceso conducido.

CAPÍTULO 2. EL TERRITORIO COMO ESPACIO SOCIAL Y LUGAR DE VIDA

Introducción

Espacio, territorio y lugar son nociones que provienen de la geografía, pero su definición ha creado un importante debate sobre, su conceptualización e interpretación en las ciencias sociales, por lo tanto, existe una gran diversidad de acepciones para cada una. Muchas veces las nociones territorio y lugar han sido utilizadas ya sea como sinónimos de espacio para particularizar su significado, para analizar los procesos que se desarrollan en la superficie terrestre o bien, como instrumento para definir el entorno natural que los seres humanos ocupan. Por lo tanto, ante esta diversidad de posturas y perspectivas, el objetivo de este capítulo es distinguir las diferencias, identificar las coincidencias y buscar la integración-complementariedad entre los tres conceptos, para tal efecto, se exponen algunas aportaciones desde la perspectiva anglosajona, -específicamente desde la geografía- y aportaciones desde la perspectiva latinoamericana, que permitirán acercarse a la comprensión de nuestro objeto de estudio: la gestión sustentable del territorio.

2.1. Espacio

Abordar el estudio del espacio es abrirse a múltiples posibilidades, ya que se trata de un concepto polisémico, consecuentemente el uso y manejo del término es muy amplio y complejo, pues como señalan (Ramírez & López, 2015, pág. 17) el espacio en la física, no es el mismo para la sociología, la economía o el urbanismo, de ahí que es necesario considerar el momento histórico, la disciplina e ideología que motiva su análisis y el lugar desde donde se le piensa.

Generalmente se parte de la concepción que se ha tenido desde la geografía, pues es desde esta disciplina a la que se remonta el surgimiento del espacio como categoría de análisis, sin embargo, con el devenir de los tiempos ha sufrido grandes transformaciones. En este sentido, Pillet (2004) señala que las acepciones del espacio han ido adoptando un enfoque distinto en función de los diversos paradigmas que lo abordan, incluso desde la misma disciplina; como señala Pillet (2004): “si la geografía es una ciencia espacial y el espacio sólo es geográfico en relación con el hombre, las distintas acepciones que el espacio geográfico ha ido adoptando en función de los diversos paradigmas, han originado un objeto o enfoque distinto, mientras la geografía regional -historicista y posibilista- de la primera parte del siglo XX se dedicó al estudio del espacio concreto, dando cabida a una combinación errónea de las ciencias naturales y sociales; las corrientes geográficas de la segunda parte del siglo XX, se centraron en el contexto de las ciencias sociales” (Pillet, 2004, pág. 142).

Las geografías neopositivistas o empírico analíticas centraron su interés y estudio en el espacio abstracto. Esta postura tiene su origen en el positivismo lógico que reafirmó los principios básicos del positivismo: la neutralidad de la ciencia, el método hipotético-deductivo, el lenguaje científico matemático, y el rechazo a la metafísica, el historicismo, y a los métodos cualitativos. Desde esta perspectiva la geografía se presenta como universal, capaz de hacer leyes que rigen la ordenación espacial a partir del lenguaje matemático y de las teorías de la localización, especialmente geométricos. De la influencia cuantitativa ha quedado el interés por las técnicas instrumentales y por los sistemas de información geográfica, que han abierto un campo de excepcionales perspectivas y una evidente recuperación de las geografías positivistas o empíricas (Pillet, 2004).

Las geografías histórico-hermenéuticas: se interesaron principalmente en el espacio subjetivo; dentro del movimiento positivista existían reacciones ante sus planteamientos, en reacción a sus propuestas, surgieron la geografía de la percepción, la geografía del

comportamiento y la geografía humanista, corrientes que manifestaban su preocupación por las respuestas subjetivas frente al espacio, estas corrientes se basaron en el conductismo como un intento de analizar el comportamiento externo del hombre y su conducta. Con el tiempo estas corrientes se transformaron en geografías posmodernas (Pillet, 2004).

Las geografías críticas abordaron el estudio y su análisis en el espacio social como la contestación al positivismo lógico de la geografía cuantitativa con el surgimiento de la geografía radical, marcada por el liberalismo, el movimiento libertario y el marxismo estructuralismo; la geografía realista inspirada por la teoría de la estructuración de Anthony Giddens, integrando elementos de la hermenéutica con el marxismo estructural y finalmente la geografía posmoderna que centra su atención en un programa de deconstrucción y de crítica al modernismo y un acercamiento al humanismo geográfico. Finalmente, el actual eclecticismo geográfico, analiza especialmente el espacio globalizado, pues con las rápidas transformaciones como consecuencia directa de la globalización, la evolución del pensamiento geográfico ha originado el eclecticismo conceptual, lo que ha motivado el acercamiento de una corrientes con otras (Pillet, 2004).

Cuadra (2014) señala al respecto que en el itinerario de la ciencia geográfica los enfoques no surgen para luego desaparecer, sino que algunas posturas logran sobrevivir con las restantes perspectivas tradicionales y las más recientes, de tal manera que al menos desde finales del siglo XIX hasta el presente, debería hablarse de una “coexistencia de gravitaciones relativas de distintos enfoques. Debe tenerse en cuenta que estas visiones no tienen por qué ser antagónicas o incompatibles, pues como señala Cuadra, el estudio del espacio puede abordarse desde la multiperspectiva, buscando diferentes miradas, identificando distintos problemas y así, enriquecer el análisis a través de prácticas de complementación e integración (Cuadra, 2014)

El espacio de la geografía tradicional/positivista se expresa a través de factores como la localización, ubicación, distancia, superficies, rumbo, dirección, áreas de influencia, responsabilidad, dominio, resistencia, forma, tamaño, posición, cerca-lejos, norte-sur, distribución, vecindad, accesibilidad, procesos de aglomeración y dispersión, patrones, nodos, flujos y rutas. Por lo tanto la diferencia entre la geografía positivista y la humanista de acuerdo con Ramírez y López (2015), reside en el papel que le adjudica cada una al ser humano en el mundo. La geografía positivista contempla la superficie terrestre de un modo homogéneo y medible, y la relación del ser humano respecto al espacio como el esfuerzo necesario para superar la fricción de la distancia (costos de transporte, tiempo de viaje), lo cual tiene efectos predecibles en la actividad del hombre sobre el espacio. Así, la noción de localización es una mera posición en una extensión espacial abstracta, de modo que puede haber leyes objetivas del comportamiento en el espacio.

De acuerdo con Beraún (2006), el espacio que la geografía matemática pretende reproducir no es el espacio de las sociedades en movimiento, pero sí la fotografía de algunos momentos; las fotografías son una descripción y las simples descripciones no se pueden confundir jamás con la explicación. Así, desde la geografía radical, que privilegia la dimensión social, las relaciones espaciales son entendidas como manifestaciones de las relaciones sociales de clase en el espacio geográfico, producido y reproducido por el modo de producción; por ende el espacio social es producido por las relaciones sociales y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, por lo que es necesario asumir una concepción del espacio que abarque toda la complejidad social (Beraún, 2006). Milton Santos (2000) señala al respecto que todo trabajo estará incompleto sin la definición de su actividad en el contexto de estudio, es decir, sin el conocimiento de su funcionamiento y de sus interrelaciones; sin eso se pueden llenar páginas y páginas con estadísticas y palabras, pero no se alcanzará el conocimiento del tema estudiado.

Por su parte, la visión humanista del espacio considera que tanto el espacio como el tiempo son herramientas del ser humano, una especie de coordenadas donde la sociedad coloca los sucesos y fenómenos para darles sentido. Esta visión está fundamentada en el existencialismo¹ y en la fenomenología² y apunta sobre la necesidad de reconocer la importancia de la dimensión subjetiva del espacio, para abordarlo vinculado con los sentimientos y las emociones (Ramírez & López, 2015), surgiendo así una visión que destaca los aspectos humanos a partir de los significados, intenciones, valores y principios.

Generalmente, las relaciones del ser humano y del espacio son descritas por los geógrafos en términos de expansión o equilibrio, términos que hacen suponer una buena adaptación del espacio, sin embargo la realidad vivida se muestra diferente, porque se plantean problemas de adaptación e inadaptación y de alineación del espacio. Este no es solamente el espacio de producción en sentido de los mecanismos económicos, sino que es también creado; para crearlo es necesario organizarlo a la medida de los hombres y no a la inversa (González M. , 2003).

¹ En el existencialismo no hay mundo aparte de los seres humanos, lo cual significa que los hombres organizan los fenómenos con cierta clase de unidad o mundo. No hay existencia humana aparte del mundo en el que él o ella existe, existir significa estar en el mundo o confrontar aquello que es diferente a uno mismo. La existencia significa él o ella misma por separación respecto a otros. El existencialismo se refiere a la vida emocional, los sentimientos, estados de ánimo, a través de los cuales la gente se implica en el mundo; difiere de la ciencia positivista por el énfasis concedido a la experiencia personal, conocimiento por participación más que por observación, el énfasis en la subjetividad respecto a la objetividad (González M. , 2003).

² La fenomenología, significa el estudio del fenómeno, implica la descripción de las cosas como las experimenta uno, las experiencias incluyen la vista, el oído y otras relaciones sensoriales como creer, recordar, imaginar... En la fenomenología la experiencia es siempre algo, siempre se refiere a algo que no puede ser caracterizado independientemente, los objetos no pueden ser caracterizados como un mundo externo separado. La fenomenología denomina a esto intencionalidad, mientras que el fenómeno experimentado se denomina objeto de intención (González M. , 2003).

2.1.1 Espacio social

En el contexto latinoamericano, el geógrafo brasileño Milton Santos enmarca su propuesta dentro de la teoría social crítica (Ramírez & López, 2015:17). En su obra *La naturaleza del espacio* (2000), afirma que la geografía había sucumbido a las fragilidades del enfoque de la modernidad, cuya versión es un tratamiento frecuentemente adjetivo y metafórico, por lo tanto estaba lejos de la posibilidad de producción de un sistema. Es así que a partir del espíritu de sistema desarrolla los conceptos clave de su definición de espacio: “un conjunto indisoluble de sistema de objetos y sistemas de acciones” (Santos, 2000, pág. 18) que se estructuran a partir de categorías internas al sistema entre las cuales se cuenta el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio producido o productivo, las rugosidades y el contenido, constituido por la técnica, la acción, los objetos, la norma y los acontecimientos, la universalidad y la particularidad, la totalidad y la totalización, la temporalización y la temporalidad, la idealización y la objetivación, los símbolos y la ideología (ibidem.:19). Juntas, categorías externas e internas le dan coherencia al sistema y deben reflejar la propia ontología del espacio (ibidem., 20).

Una de las categorías fundamentales de su visión es la técnica vista desde una triple perspectiva: 1) como reflejo de la producción histórica de la realidad, 2) como inspiradora de un método unitario y 3) como garantía de la conquista del futuro. Para este autor la técnica es historia ajustada con el espacio, y es la principal forma de vinculación entre el hombre y la naturaleza, sólo el espacio como fenómeno técnico en su total comprensión permite alcanzar la noción de espacio geográfico en la medida en que éste a partir de la producción permite la transformación del último, y define al mismo tiempo por esta acción a los actores en un espacio determinado (ibid.:35).

Afirma que el estudio de los objetos técnicos no remite solamente a las innovaciones tecnológicas ni a la industria en particular, sino que le da un sentido más amplio, en donde el objeto creado es naturalizado e integrado en el medio de donde surgió, a partir de un proceso que denomina adaptación-concretización, formando el medio tecnográfico. Para este autor no existe un medio geográfico por un lado y un medio técnico por otro, sino que el primero se ha creado a partir de la fusión del medio geográfico -que vivió siglos como natural-, con los procesos técnico, científico e informacional que definen la globalización (Santos, 2000:37).

Adicionalmente, afirma que el espacio geográfico debe ser considerado como algo que participa de la condición social y de lo físico,(Ibid: 74) para comprenderlo desarrolla la relación entre acción y objeto, relación que está determinada por la intencionalidad, (Ibid.:76), es decir, que los sistemas de acciones están conformados por comportamientos orientados en situaciones determinadas, normativamente regulados por una motivación específica. Con el fin de poder comprender y explicar las acciones humanas y vincularlas con el mundo social y físico, lo que hace es integrar el mundo material y el social tratando los objetos de manera conjunta y concertadamente. Este carácter de integración le da un carácter de híbrido a su concepción de espacioya que todos los sistemas tienen que ser abordados como estructuras de realidades mixtas y relacionadas.

Santos (2000), recurre a la noción de intencionalidad de Gabriel Marcel (1949, 1965) pues para este autor se trata esencialmente de la distinción entre lo que se es y lo que se tiene; la intencionalidad para Marcel, sería una especie de corredor entre el sujeto y el objeto de tal manera que los objetos no son externos a éste, pues alcanzan al agente. El hecho de tener, provoca la tendencia a la destrucción, la pérdida del sujeto se daría en la propia cosa que comenzó a poseer y que ahora absorbe al sujeto que había pensado controlarlo, este proceso

no lleva el tener a ser destruido, sino a ser sublimado y transformado en Ser. De ahí la relación entre el tener y la espacialidad, pues la acción humana implica un efecto en el espacio.

Así, la intencionalidad de la acción se conjuga con la intencionalidad de los objetos y ambas son dependientes de la respectiva carga de ciencia y técnica presente en el territorio. Los resultados de la acción humana no dependen únicamente de la racionalidad de la decisión y de la ejecución, existe una cuota de imponderabilidad en el resultado debida por un lado a la naturaleza humana y, por otro, al carácter humano del medio.

La naturaleza del espacio está formada por el resultado material acumulado de las acciones humanas a través del tiempo y por las acciones actuales que le animan y que hoy le atribuyen un dinamismo y una funcionalidad. La sociedad es una variable complementaria cuya síntesis, siempre por rehacerse, viene dada por el espacio humano (Santos, 2000:89). Los movimientos de la sociedad, atribuyendo nuevas funciones a las formas geográficas, transforman la organización del espacio, crean nuevas situaciones de equilibrio y al mismo tiempo crean nuevos puntos de partida para un nuevo movimiento. Al adquirir vida, siempre renovada por el movimiento social, los objetos sociales valorizados pueden participar en una dialéctica con la propia sociedad y formar parte de la propia transformación del espacio (Ibid.:89).

El hombre anima las formas espaciales atribuyéndoles un contenido; en este sentido, la vida es reflejo de ese proceso infinito que va desde el pasado hacia el futuro. Todo lo que no obtiene un significado, es incapaz de un movimiento propio, de tal suerte que no puede participar de ningún movimiento contradictorio, de ninguna dialéctica. Dicho de otra manera: una casa vacía, un lago, una montaña no participan del proceso dialéctico porque no les son atribuidos determinados valores. No existe dialéctica posible entre formas en tanto formas,

la sociedad se geográfiza a través de estas formas, atribuyéndoles una función que a lo largo de la historia va cambiando (Santos, 2000, pág. 91).

Cuando la sociedad actúa sobre el espacio, no lo hace sobre los objetos como realidad física, sino como realidad social, formas-contenido, es decir, objetos sociales ya valorizados a los cuales la sociedad busca ofrecer o imponer un nuevo valor. La acción se realiza sobre objetos ya trabajados, portadores de acciones concluidas, pero aun presentes. Esos objetos de la acción son de ese modo, dotados de una presencia humana y por ella cualificados. La dialéctica se produce entre acciones nuevas y una vieja situación, un presente inconcluso que quiere realizarse sobre un presente perfecto. En cada momento y en último término, la sociedad está actuando sobre sí misma y jamás sobre la materialidad exclusivamente. La dialéctica es entre sociedad y espacio y viceversa (Santos, 2006, pág.92).

2.2. Territorio

La definición del diccionario de la lengua española lo define como 1. Porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia. 2. Circuito o término que comprende una jurisdicción, un cometido oficial u otra función análoga (RAE, 2017). Por su parte, el territorio según el *Diccionario en ordenación del territorio* es el espacio geográfico en sentido amplio (terrestre, marítimo, aéreo, subterráneo) atribuido a un ser individual o a una entidad colectiva (ADUAR, 2000). Lo que se observa con las definiciones anteriores es que el espacio es utilizado para la propia descripción del concepto, y llevan implícito el sentido de apropiación, pertenencia o adscripción. Por lo tanto, estos elementos no contribuyen a la comprensión del territorio más allá de esas dos nociones básicas.

Desde la geografía, Horacio Bozzano recurre a Milton Santos quien desde la teoría social crítica del espacio define el territorio de la siguiente manera: “el territorio es un lugar de

variada escala-micro, meso, macro donde actores-públicos, privados, ciudadanos, otros-ponen en marcha procesos complejos de interacción complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa, entre sistemas de acciones y sistemas de objetos, constituidos estos por un medio geográfico integrado por un sinnúmero de técnicas-híbridos naturales y artificiales e identificables según instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos en tiempo-espacio y con diversos grados de inserción en las relaciones de poder local-meso-globales. En este sentido, el territorio se redefine siempre.” (Bozzano, 2012)

Bozzano parte de la premisa de que para comprender el territorio es necesario indagar, conocer y entender cada medio geográfico, lo natural y lo artificial hibridado en técnicas, sus sistemas de objetos y sus sistemas de acciones más significativos, sus principales acontecimientos en proceso en tiempo y espacio, y la articulación entre lo local, lo meso, y lo global que con sus verticalidades y horizontalidades entreteje el poder en cada territorio, todas ellas encarnadas por actores públicos, privados y ciudadanos que en sus aconteceres homólogos, jerárquicos y complementarios producen cooperación y conflicto.

En el camino a la comprensión del territorio, se consideran las aportaciones de José Luis Coraggio (2009), quien define el territorio en dos aproximaciones: la primera está construida desde las comunidades o sociedades humanas, que lo experimentan como su ambiente, asignando su debida importancia y asumiendo como un valor el respeto por la naturaleza y su lógica propia (ciclos vitales); bajo esta lógica el territorio se define como: “un segmento arbitrario de la corteza terrestre con sus recursos, sus formas de vida y en especial su población humana y sus externalizaciones (construcciones duraderas).

En la segunda aproximación, plantea una delimitación basada en las relaciones sociales, en las culturas humanas y reduce la arbitrariedad de los recortes planteados anteriormente;

entonces el territorio es: la población asentada con sus formas de sociabilidad propias, queda determinado su “espacio vital”, su medio ambiente histórico - natural y construido-, y el desarrollo de la vida humana (siempre en comunidad o sociedad). En esta definición tanto el medio ambiente como la población asentada comprenden el territorio.

De acuerdo con la primera definición, puede existir un ecosistema sin sociedad humana radicada en él, sin embargo, las sociedades humanas no pueden concebirse sin su base natural. En este sentido el territorio es forma y contenido procesual, contiene una historia social que en la mayoría de los casos es una construcción consciente o inconsciente procesada en interacción con la naturaleza en sus propios tiempos históricos; los procesos socio-naturales se proyectan-encarnan en (y son indisolubles de) sus ámbitos territoriales a través de una combinación de principios y variables correlacionadas para buscar un orden.

Por lo tanto, los territorios son producto de comportamientos humanos pautados por principios que se traducen en instituciones, en ocasiones entramadas con otras institucionalizaciones (como puede ser la división político-administrativa, los mercados nacionales, o las regiones de planificación); pueden también ser adyacentes (un territorio nacional integra territorios diferenciados pero en un mismo nivel) o superponerse jerárquicamente dependiendo del tipo y nivel de organización social considerando nación, provincia, municipios, o un sistema de mercados organizados jerárquicamente desde lo local hasta lo global, pueden ser continuos o fragmentados, (organización económica por pisos ecológicos, poblaciones que experimentan procesos de migración sin perder lazos comunitarios, y no corresponderse con los territorios naturales o ecosistemas).

En este orden de ideas, el autor delimita las relaciones que mantienen el Estado, el capital y la sociedad, específicamente los sectores populares con el territorio; el Estado tiene un principio jerárquico territorial de organización. Su autoridad, su jurisdicción de control

administrativo, su poder de policía, y su responsabilidad se organizan territorialmente en regiones político administrativas que lo vinculan según sus niveles con poblaciones y/o ciudadanos institucionalizados como comunidades políticas en un sistema alveolar. Esta regionalización no es meramente política (repartición del territorio entre autoridades, repartición de competencias entre niveles), es el resultado de procesos ecológicos, políticos, sociales, económicos y culturales y tiene una gran inercia y resistencia al cambio.

El capital tiene un principio de organización ubicuo en lo físico, aunque claramente centralizador en lo relativo al poder. Su relación con el territorio está mediado por los flujos de valor, información y productos. El capital fetichiza al territorio, como un valor de uso-medio de producción o valor de uso-depósito del que extrae medios de producción o trabajo, o en el que vierte sus residuos, o en el que se ubican sus nichos de demanda. Su tendencia intrínseca es a superar todas las barreras territoriales, a homogeneizar los territorios, uniformando los modos de consumo y las culturas y simplificando la biodiversidad de los ecosistemas, volviéndose así aún más ubicuo. Esta dinámica de flujos sobrepasa los límites político-administrativos del Estado, transforma los ecosistemas y las sociedades y genera otras regionalizaciones, cada vez menos permanentes por la vertiginosidad de las transformaciones tecnológicas y organizativas del capital a escala global.

Finalmente, los sectores populares tienen su propia territorialidad, fuertemente marcada por la búsqueda de condiciones de reproducción de la vida en sociedad, que sin embargo, está subordinada a la reproducción de la fuerza de trabajo asalariada y al poder estatal ejercido asimétricamente sobre personas y comunidades; subordinada por tanto al campo de fuerzas que componen las territorialidades del Estado y el Capital (Coraggio J. , 2009).

El mundo de la reproducción de la vida cotidiana tiene ámbitos más locales, sin embargo, la relación con centros de venta y/o de compra, con los lugares de trabajo, los desplazamientos

para asistir a la escuela, están pautados tanto por la lógica ordenadora de la administración pública y sus políticas, como por los requerimientos de rentabilidad del capital. Sin embargo, el autor destaca fenómenos como las urbanizaciones populares auto construidas desafiando los códigos urbanos, las migraciones tanto internas como internacionales en la búsqueda de ingresos y el envío de remesas, los agrupamientos territoriales (por afinidad o rechazo) de grupos étnicos, etc. muestran que las estrategias de reproducción de las unidades domésticas populares se ubican en el campo compartido con las lógicas del sistema interestatal y del capital global, que pueden incluso tener ámbitos mucho más amplios que lo local y que su territorio no está totalmente determinado por la conjunción de las lógicas del Estado y la del capital. (Coraggio J. , 2009).

Es en las relaciones que mantienen el Estado, el capital y los sectores populares, que adquieren sentido las aportaciones de Emilio Pradilla, quien es crítico del capitalismo. Este autor señala que el territorio es modelado y producido por una compleja combinación de todas las determinaciones del sistema capitalista y afirma: “Hoy, el territorio es la construcción físico-social, sobre la una naturaleza ya dada, del sistema de soportes materiales de una sociedad concreta, como expresión y síntesis históricamente fechada, cambiante, dinámica, contradictoria, de múltiples determinaciones económicas, sociales, políticas y culturales” Y añade: “Sus formas constitutivas se modifican constantemente en función de las transformaciones estructurales y coyunturales de la sociedad, en un continuo movimiento dialéctico de totalización y fragmentación sucesiva y simultánea” (Pradilla, 1996, pág. 47).

Para este autor, la fragmentación de la realidad aparece como fenómenos en términos de soportes y ámbitos territoriales diferentes, dicho de otro modo, la producción de espacios sociales desiguales, sin embargo, no es así en sus determinaciones económico-sociales pues éstas se combinan en los fragmentos territoriales.

Desde la perspectiva cultural de Giménez (1999), el territorio se caracteriza por su valor de uso. Sucesivamente, el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una “producción” a partir del espacio inscrita en el campo del poder por las relaciones que pone en juego; de tal suerte que son tres los ingredientes primordiales de todo territorio: la apropiación del espacio, el poder y la frontera.

La representación moderna del territorio se vale de la sintaxis euclidiana, cuyos elementos esenciales son la superficie, las líneas y los puntos (Raffestin, 1980:131, citado por Giménez (1999); en correspondencia, las prácticas de producción territorial por parte de los poderes pueden reducirse a tres tipos de operaciones: delimitar superficies creando mallas, implantar nudos y trazar redes. Así, tenemos que:

- Las mallas implican la noción de límite, resulta de la división y subdivisión del espacio en diferentes escalas o niveles. Y tienen un doble propósito: el funcionamiento óptimo del conjunto de actividades sociales dentro de una determinada población, y el control óptimo de la misma.
- Los nudos son centros de poder o de poblamiento jerárquicamente relacionados entre sí (aldeas, pueblos, ciudades, etc.), simbolizan la posición relativa de los actores dentro de un territorio, ya que todo actor se ve y se representa a sí mismo a partir de un centro.
- Una red es un entramado de líneas que ligan entre sí por lo menos tres puntos o nudos. Se deriva de la necesidad que tienen los actores sociales de relacionarse entre sí, de influenciarse recíprocamente, de controlarse, de aproximarse o de alejarse el uno con respecto del otro (Giménez, 1999).

El sistema de mallas, nudos y redes organizados constituyen un sistema territorial, que permite en su conjunto, asegurar el control sobre todo lo que puede ser distribuido, asignado

o poseído dentro de un determinado territorio; imponer uno o varios órdenes jerarquizados de poder y jurisdicción, y garantizar la integración y la cohesión de los territorios. Si se estructuran de esta manera, los territorios constituyen el envoltorio material de las relaciones de poder, y pueden ser muy diferentes de una sociedad a otra.

Si bien el territorio resulta de la apropiación y valoración de un espacio determinado, esta apropiación-valoración puede ser de carácter instrumental-funcional, donde se enfatiza la relación utilitaria con el espacio (por ejemplo, en términos de explotación económica o de ventajas geopolíticas); o de carácter simbólico-expresivo, en donde se destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico cultural; como objeto de inversiones estético-afectivas, o como soporte de identidades individuales y colectivas.

El territorio puede ser valorado como una zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político administrativa, etc. pero también como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva; puede ser valorado como marco de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, aunque no intrínsecamente ligadas a un determinado espacio. Se trata de rasgos culturales objetivados como son las pautas distintivas de comportamiento, las formas de vestimenta peculiares, las festividades, los rituales que acompañan el ciclo de la vida, etc.. El territorio también puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial. En este caso, los sujetos interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. (Giménez, 1999; pág.29-34)

Pollini (citado por Giménez, 1999) considera que las pertenencias sociales implican la inclusión de las personas en una colectividad hacia la cual experimentan un sentimiento de

lealtad, y asimismo, supone la asunción de algún rol dentro de ésta, pero implica compartir el complejo simbólico cultural que funge como emblema de la misma. A partir de la interiorización de algunos elementos de dicho simbolismo, las personas se convierten en miembros de una colectividad y orientan recíprocamente sus propias actitudes adquiriendo la conciencia de una común pertenencia a una misma entidad social. visto de esta manera, Gímenez (1999) considera que la identidad personal se adquiere mediante la socialización primaria de los individuos en el ámbito de múltiples colectividades de pertenencia territorialmente caracterizada. Se puede tener el sentimiento de pertenencia por nacimiento, por habitación prolongada, por integración social, por radicación generacional, por actividad profesional, etc. (Giménez, 1999; pág. 34).

2.3. Lugar

Desde la geografía positivista, el lugar es un punto específico de la superficie terrestre, es un espacio más restringido y acotado; desde la geografía humanista se ve el lugar como una serie de localizaciones en las que vive la gente, que a su vez tiene experiencias y encuentra un significado; extrae de la fenomenología el interés por el ámbito de la experiencia vivida, por los espacios ocupados por la experiencia y da contenido existencial a conceptos tradicionales de la geografía. Entonces el lugar es definido como un centro de significado o foco de nexo emocional, más que como un mero punto físico en el espacio (Ramírez Velázquez & López Levi, 2015). La aproximación humanista es una reacción contra la visión mecanicista y objetiva del ser humano, en favor de una visión que destaca los aspectos más humanos, significados y valores (González M. , 2003). En esta misma línea, Arturo Escobar (2000), señala que el lugar se afirma en oposición al dominio del espacio y desde el no-capitalismo, en oposición al dominio del capitalismo como imaginario de la vida social.

Para Escobar la noción del lugar tiene un sentido más profundo y resalta su importancia al declarar: “Las mentes se despiertan en un mundo, en lugares concretos y es en un lugar específico en donde se le otorga sentido al mundo.” (Escobar A. , 2000, pág. 75). A partir de ello, es posible afirmar que al referirse al lugar, se refiere al ámbito de la vida cotidiana permeado por la identidad de un individuo o de una comunidad. (Norberg Schulz citado por García de Moncada, Casas, & Moncada , 2004) considera que es en el lugar donde experimentamos los acontecimientos más significativos de nuestra existencia, de tal manera que el lugar es una localización provista de sentido.

Entonces el lugar de la vida cotidiana determina nuestro estar en este mundo, como señala Bartra: “Todos los vivientes ocupamos uno o varios espacios en esta tierra, todos los seres humanos participamos en diferentes relaciones que nos van anclando al territorio por diferentes senderos ya sea habitando, trabajando y significando el entorno, es así como preservamos física y metafísicamente la vida, refundamos diariamente el cosmos una y otra vez y así restituimos sentido a las cosas.” (Bartra , 2013, pág. 718). En esta misma línea, Casey (1996, citada en Escobar 2014) otorga superioridad a la percepción corporal concreta pues los seres humanos siempre nos encontramos en lugares, consecuentemente somos seres de lugares. La experiencia y el conocimiento del lugar involucra a todos los sentidos, vista, olfato, tacto, oído, sin embargo, la experiencia del lugar tiene también una dimensión simbólica que no es independiente de la sensorial.

Según Bartra, los lugares se ocupan, se nombran, se significan, se gobiernan, pero si no se cultivan, son lugares sin alma. En este sentido, estar y vivir en el lugar genera identidad y arraigo; concepto complejo en el que se identifican tres dimensiones: pasado, presente y futuro. El pasado remite a las raíces míticas culturales de un poblamiento; el presente la intensidad, solidez y calidad de las relaciones sociales vivas, esto es, al grado y tipo de organización de la que disponen los que se movilizan; el futuro a las expectativas que tengan los participantes de poder edificar un mejor porvenir en su territorio, el futuro es la esperanza.

Y añade que sin raíces, organización y esperanza no hay nada que hacer. (Bartra , 2013, pág. 746)

Bartra sostiene que la fuerza y la profundidad de los lazos que unen a la gente con los lugares que habita es lo que genera la identidad y produce razones para permanecer y cuidar de su territorio y esta identidad y arraigo forma parte de la cultura. Por su parte, Escobar (2010) señala que, toda práctica cultural tiene un emplazamiento, algo se desprende del hecho de que la cultura es llevada a los lugares por los cuerpos, los cuales son enculturizados y a la inversa, de tal suerte que establecen prácticas culturales. Por lo tanto la identidad personal y cultural está atada a un espacio, pero también significa que las personas no son únicamente locales, pues todo ser humano está indisolublemente atado a lugares locales y extra locales a la vez. Las personas continúan construyendo diferentes tipos de fronteras alrededor de lugares, aunque permeables, fundamentadas en prácticas socio-naturales locales sin importar cuan híbridas o cambiantes puedan llegar a ser.

Escobar (2010) recurre a los teóricos de la complejidad para estudiar el lugar, pues desde esta perspectiva se considera que todas las estructuras que nos rodean (de montañas y ecosistemas a las instituciones sociales) son el producto de procesos históricos, entendida la historia no como propiedad de lo humano y los procesos biológicos, sino también de lo físico y lo químico. La historia es un rasgo de la intensidad de materia y energía cuando se actualizan, produciendo las formas particulares que vemos en el mundo. Lo que plantea es que los mecanismos básicos están envueltos en la historicidad de estructuras geológicas, biológicas y sociales, operando de diferentes maneras y adquiriendo formas distintas en los tres dominios. Generalmente las estructuras y procesos de diferentes tipos muestran propiedades emergentes que son resultado de la imprevisible interacción entre las partes. Pensar la vida orgánica y social de manera relacional es útil para analizar la producción del lugar. (Escobar, 2010; pág.52).

Ahora bien, desde la perspectiva de un mundo relacional, el lugar, el cuerpo y el ambiente se integran unos con otros, los lugares recorren cosas, pensamientos y memorias en configuraciones particulares y el lugar, visto más como un evento que una cosa, es caracterizado por su apertura y no por una identidad unitaria (Escobar A. , 2000). A través de múltiples formas de conexión a otras personas y lugares, los lugares se concatenan unos a otros para formar regiones, lo que sugiere que la porosidad de las fronteras es esencial para el lugar, así como lo es para las construcciones locales de intercambio (Escobar A. , 2015).

Para Arturo Escobar el lugar es central al tema de desarrollo, la cultura y los ecosistemas, además, es esencial para imaginar otros contextos para la construcción política, el conocimiento y la identidad. El autor plantea que es necesario enfocarse en la vitalidad continuada del lugar en la creación de cultura, naturaleza y economía. Pues si por el lugar entendemos el compromiso con, y la experiencia de, una ubicación particular con alguna medida de enraizamiento (aunque inestable), unos límites (aunque sean permeables) y una conexión con la vida cotidiana, aun cuando su identidad es construida y nunca fijada, el lugar continúa siendo importante en las vidas de la mayoría de las personas Escobar (2010).

La posición propuesta se contrapone con las opiniones convencionales, pues constituye una filosofía del manejo de los recursos completamente diferente. En esta perspectiva se hace énfasis en el estudio de las relaciones culturales entre un grupo y un lugar específico, considerando que los habitantes de cierto lugar toman conciencia de una cultura común y de sus diferencias respecto a otros grupos a partir de la apropiación simbólica de una porción del espacio geográfico por parte de un grupo determinado, lo cual es un elemento constituyente de su identidad.

Las implicaciones de la perspectiva del lugar para la antropología ecológica son sustanciales, pues etnográficamente se centra la atención en la documentación de los significados-uso de lo natural como expresiones concretas de conocimiento basado en-el- lugar. Por su parte para

la ecología política, esta perspectiva ha sido esencial para la comprensión de las racionalidades culturales, ecológicas y económicas, basadas en-el-lugar. (Williams y Patterson 1996, citado por Escobar, 2000).

2.3.1. El lugar para la satisfacción de las necesidades

El concepto de lugar en este trabajo está asociado al pensamiento de la Tierra, a la dimensión simbólica, entendida como aquella dimensión que toda comunidad que habita un territorio sabe que es vital para su existencia, su conexión indisoluble con la tierra y con todos los seres vivos (Escobar A. , 2016). Dicho lo anterior, el lugar de vida como experiencia de localidad específica es resultado de la combinación de las necesidades humanas con un sitio natural determinado; como afirman Hinkelammert y Mora, el ser humano en cuanto sujeto corporal y natural se enfrenta en primer término a un ámbito de necesidades, sin dejar nunca de tenerlas, y únicamente podrán ser satisfechas en un lugar concreto y específico, de tal suerte que entonces la primera necesidad del ser humano es tener un espacio donde habitar. Después de tener un lugar donde habitar, lo primero en la vida del ser humano es la vida misma, cualquier cosa que se pretenda, toda acción, toda libertad, presupone estar vivo, y presupone por tanto, la posibilidad de la vida material y ésta a su vez, el acceso a los medios para poder vivir y a las condiciones de posibilidad de una vida digna (Hinkelammert & Mora, 2013).

Con el fin de aclarar el concepto de necesidades, se presentan de manera general dos aproximaciones respecto a las necesidades humanas, buscando esclarecer las diferencias que mantienen entre sí, y las concepciones sobre el ser humano y la naturaleza que ellas implican.

Existen dos grandes debates teóricos respecto a las necesidades humanas. La primera de ellas procede de las teorías universalistas que sostienen que las necesidades básicas de todo ser humano son fundamentalmente las mismas, independientemente de sexo, edad o cultura. Desde esta perspectiva se ve a la necesidad como carencia, se entiende de esta manera cuando

hay falta de bienes para cubrirla y cuya superación se impone al sujeto con gran prioridad para poder continuar su vida individual (Puig Llobet, Sabater, & Rodríguez , 2012).

La primera acepción de necesidad forma parte del discurso habitual y cotidiano el cual fue situado en el imaginario de nuestras sociedades en las últimas décadas. Así lo indica Iván Illich en un artículo titulado “Necesidades”, en donde señala que éstas fueron incorporadas en el imaginario de la humanidad como legado del discurso desarrollista, en las décadas siguientes a la segunda guerra mundial y afirma : “Las necesidades que la danza de la lluvia del desarrollo provocó no solo justificaron la expoliación y el envenenamiento de la Tierra; también actuaron en un nivel más profundo, transformaron la naturaleza humana, convirtieron la mente y los sentidos del homo sapiens en los del homo miserabilis. Las necesidades básicas pueden ser el legado más insidioso que deja el desarrollo [...]” (Illich, 1996, pág. 157).

Por su parte el Colectivo IOE, afirma que las carencias y necesidades sociales no son puros hechos empíricos o datos objetivos que simplemente están ahí, sino por el contrario, su formulación implica siempre algún juicio de valor, existe necesidad (vista ésta como carencia de algo) solo con respecto a lo que se define como deseable (lo necesario). Además, esta clase de juicios no son formulaciones individuales pues suelen estar condicionadas por intereses y estrategias de grupo o clase social. De esta manera, el aparentemente diáfano concepto de necesidad se torna problemático, porque ha de analizarse unido a la pluralidad de posiciones e intereses sociales en juego. Señalan además que la diversidad de agentes sociales no existe ni se reproduce por generación espontánea, sino dentro de una estructura social, estrechamente vinculada al conjunto del sistema, en sus dimensiones económicas, institucionales y culturales. Por lo que definitivamente, las necesidades sociales están políticamente determinadas, dado que su configuración y regulación depende del resultado del juego más o menos conflictivo o consensual de diversos intereses (Colectivo IOE, 1988).

Rodríguez Cabrero citado por Elizalde (2006), sostiene que la formulación de la necesidad humana se ve actualmente sometida a la ideología del libre mercado, como potenciadora del mundo de los deseos o identificada con los descalificados servicios públicos del Estado de Bienestar- cuando no reducida a simple metafísica alejada de la concreción de la demanda de deseos en el mercado, estructurada por la capacidad de ingreso, los precios y la información. Además, afirma que las necesidades sociales son producidas históricamente, jerarquizadas socialmente y que en las sociedades industriales de consumo de masas se inscriben contradictoriamente en complejos espacios interrelacionados: el espacio del deseo multiplicado por el marketing empresarial, el espacio normativo de los servicios públicos de bienestar y el espacio conversacional de la producción de necesidades en el seno de las familias y pequeños grupos.

Desde la concepción dominante las necesidades humanas están ubicadas en el ámbito de la ciencia económica, para quien la necesidad humana es la sensación de carencia de algo, unida al deseo de satisfacerla. Desde esta perspectiva, las principales características son: i) ilimitadas o infinitas en número, ya que existen infinidad de ellas, que surgen a cada instante; ii) limitadas en su capacidad, pues la satisfacción tiene un límite, por el principio de saturación; iii) concurrentes, pueden surgir varias necesidades de manera simultánea; iv) complementarias, ya que la satisfacción de una necesidad implica la necesidad de otras; v) son sustituibles ya que hay diversas alternativas para satisfacer una misma necesidad; vi) su forma de satisfacción tiende a ser estable o recurrente, pues tiende a fijarse por hábitos y costumbres y vii) varían en intensidad, pues las necesidades se presentan en diversas circunstancias, teniendo unas mayor prioridad que otras (Elizalde , Martí, & Martínez , 2006)

La segunda corriente corresponde a las teorías relativistas, las cuales cuestionan o relativizan la noción de necesidades humanas como universales. En esta perspectiva las necesidades son distintas en función del sexo, edad, raza, cultura, normas sociales adquiridas y percepción

individual (Puig Llobet, Sabater, & Rodríguez , 2012) La propuesta de Max Neff, Elizalde y Hopenhayn (1986), se ubica dentro de la corriente relativista, los autores antes señalados cuestionan el reduccionismo que caracteriza la visión dominante en el pensamiento económico y proponen distinguir entre necesidades y satisfactores. Y afirman: “se ha creído, tradicionalmente, que las necesidades humanas tienden a ser infinitas, que están constantemente cambiando; que varían de una cultura a otra, y que son producto de un error conceptual, (que consiste en no explicitar) la diferencia fundamental entre lo que son propiamente necesidades y lo que son satisfactores de esas necesidades” (Neff, Elizalde, & Hopenhayn, 1986, pág. 86)

Para estos autores, las necesidades manifiestan una tensión entre carencia y potencia. Concebir las necesidades tan solo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de falta de algo. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas son también potencialidad, y más aún, pueden llegar a ser recursos. La necesidad de participar es potencial de participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de afecto”. (íbidem:34).

Proponen un esquema de clasificación de las necesidades de acuerdo con dos criterios. El primero de ellos el de necesidades existenciales como son las de: Ser, Tener, Hacer y Estar. El segundo según categorías axiológicas, donde proponen las de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Así, “De la clasificación propuesta se desprende que, por ejemplo, la alimentación y abrigo no deben considerarse como necesidades, sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia. Del mismo modo, la educación ya sea formal o informal, el estudio y la investigación son satisfactores de la necesidad de entendimiento. Los sistemas curativos, la prevención y los esquemas de salud, son satisfactores de protección”. (íbidem:34). De aquí

los autores derivan las siguientes conclusiones: i) las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables; ii) son las mismas en todas las culturas y en todos los procesos históricos; iii) lo que está culturalmente determinado no son las necesidades sino los satisfactores de esas necesidades.

Los autores distinguen entre satisfactores y bienes, “mientras que un satisfactor es en sentido último el modo por el cual se expresa una necesidad, los bienes son en sentido estricto el medio por el cual el sujeto potencia los satisfactores para vivir sus necesidades” (íbidem :35). De acuerdo con su teoría, el sistema de necesidades humanas fundamentales está conformado por tres subsistemas: 1) necesidades; 2) satisfactores; y 3) bienes, los cuales interactúan entre sí y al ser así operan las compensaciones e intercambios entre cada subsistema. El primer subsistema es el de las necesidades, que es permanente y no experimenta cambios, constituido por las necesidades fundamentales las cuales son pocas y finitas y por tanto cuantificables y clasificables, pero con carácter de universales para la especie homo sapiens.

El segundo subsistema, el de los satisfactores, experimenta una permanente transformación, porque forma parte de la cultura, y se corresponde a las dimensiones inmateriales de ella. Finalmente, el tercer subsistema, el de los bienes, corresponde a las dimensiones materiales de la cultura y es el que experimenta mayores transformaciones en el tipo de sociedades que vivimos actualmente. El conector del sistema es la conciencia y ésta tiene limitaciones espacio-temporales. La conciencia es el cuello de botella o la intersección, en donde convergen estos tres subsistemas.

El asunto clave en esta teoría son los niveles de apertura de la conciencia a la propia necesidad, a la necesidad del otro, a la elección del satisfactor adecuado, a la viabilidad, a la factibilidad, a la posibilidad. No obstante lo anterior, es posible que la operación de la conciencia esté mediada por la concepción que tenemos de la realidad, la cual está

determinada por la forma como visualizamos los recursos y la naturaleza de estos: abundantes o escasos, perdurables o perecederos, susceptibles de apropiación individual o privada, comunes y compartidos. Esto responde, como ha sido señalado por Elizalde (2006), a la cosmovisión dominante instalada en el sistema de creencias o imaginario colectivo; ideología de la escasez o utopía de la abundancia.

Las necesidades humanas fundamentales forman parte de nuestra interioridad, están asociadas indisolublemente a nuestra existencia y se vivencian al interior de nuestra piel. De acuerdo con estos autores, constituyen algo así como la esencia de nuestra existencia mental. Nuestras necesidades constituyen un algo inscrito en nuestra naturaleza y aunque no lo hagamos a nivel consciente, existe asociado o como parte intrínseca e indisoluble de nuestro existir humano. Sin embargo, la necesidad no solo se constituye en una estructura sino que también es un proceso, existe una actividad de la necesidad y ésta es realizada por la conciencia humana. La necesidad constituye una tensión generada por el vacío o carencia que nuestra conciencia experimenta. Es esta vivencia de vacío la que moviliza nuestra voluntad hacia la satisfacción o actualización requerida por la necesidad. Es por esto que es simultáneamente ser, potencia, estructura y proceso. Las necesidades poseen un carácter dinámico, pues constituyen impulsos que nos llevan a buscar superar la realidad de insatisfacción o carencia. Toda necesidad en cuanto tal es movilizadora de nuestras energías en función de su satisfacción, por ello es que no se puede ver la necesidad exclusivamente como una carencia o ausencia que nos reduce a la pasividad a la inmovilidad sino al contrario.

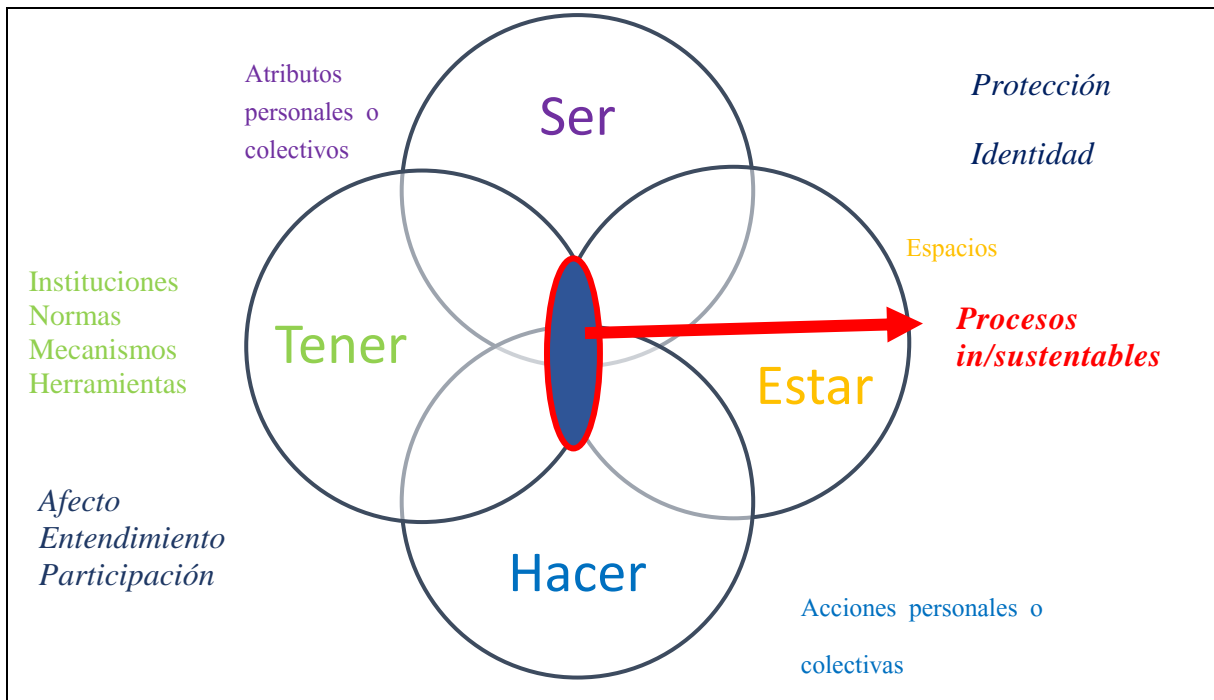
Ahora bien, los satisfactores son elementos que realizan la articulación entre necesidades y bienes. Los satisfactores en cuanto a formas de hacer y operar son inmateriales, no tienen un peso entrópico (aunque estrictamente sí, pero a niveles mínimos, casi insignificantes a nivel termodinámico). Los satisfactores son los elementos variables y libres del sistema. Son, al

igual que los bienes, productos culturales; pero a diferencia de éstos, son inmateriales y consecuentemente no constituyen una carga sobre el ambiente.

La forma como se articulan en una relación sistémica nuestras necesidades y sus satisfactores hace que, siendo sistemas limitados, tanto la persona como la humanidad, cuyos límites están interconectados, toda expansión de uno de los elementos del sistema debe hacerse a expensas de los otros elementos. De tal manera que una sociedad consumista y sobreproductora de bienes, expandirá éstos a costa del empobrecimiento de la atención a las necesidades y a sus satisfactores. Y a la inversa, una sociedad austera en el uso de bienes, que resta importancia al ámbito de los bienes económicos, expandirá el ámbito de la conciencia de nuestras necesidades atribuyendo un valor esencial al ejercicio de la voluntad por sobre el deseo, llegando incluso a su negación o sublimación. (Elizalde , Martí, & Martínez , 2006)

Estas observaciones contribuyen a la diferenciación entre satisfactores de necesidades y de preferencias, así como el ejercicio de la libertad de elección, lo que implica una serie de acciones que posibilitan la vida o la ponen en riesgo, pues la satisfacción de necesidades humanas fundamentales es entendida en un sentido amplio, porque trasciende la racionalidad económica convencional al comprometer al ser humano en su totalidad con su permanente relación con la naturaleza. En la siguiente figura se presenta una representación de las necesidades humanas interrelacionadas:

Figura 10: Necesidades humanas interrelacionadas en el territorio-lugar



Fuente: Elaboración propia a partir de Manfred Max Neff, Elizalde y Hopenhayn, (1993) Hinkelammert y Mora (2013)

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes, por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan; simultaneidades, complementariedades y compensaciones son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades. Entonces para la cuestión sobre la satisfacción de necesidades o la satisfacción de las preferencias, resulta adecuado el planteamiento que hacen Hinkelammert y Mora (2013) sobre la elección, para estos autores “elegir lo fundamental” es poder vivir, entonces se hace necesario aplicar un criterio de satisfacción de necesidades a la elección de los fines y señalan al respecto:

“...en el sentido estricto, el ser humano no es libre para elegir preferencias, sino libre para satisfacer sus necesidades. El que las pueda satisfacer en términos de sus preferencias forma parte de su libertad, pero necesariamente, ésta es una parte derivada y subordinada. Si existen necesidades (y todo sujeto corporal viviente, lo tiene), las preferencias o los gustos no pueden ser el criterio de última instancia de la orientación hacia los fines. El criterio básico debiera ser, precisamente el de las necesidades. Las preferencias son alternativas para satisfacer necesidades” (Hinkelammert & Mora, 2013, pág. 37)

Cuando la elección de satisfactores se basa exclusivamente en el deseo o el gusto, se forma parte de diferentes procesos insustentables, por tanto, se pone en riesgo la vida; no así cuando se hacen elecciones sobre satisfactores que satisfacen necesidades concretas con satisfactores que funcionan de manera sinérgica; es decir que satisfacen de manera simultánea otras necesidades tales como el afecto, el entendimiento o la participación; de esta manera se participa en procesos propios de la sustentabilidad.

2.3.2. Prácticas basadas -en-lugar

Arturo Escobar al explorar las relaciones entre países desarrollados y no desarrollados, encuentra que la relación no es tan lineal, extendida y dominante como se ha propuesto y argumenta que los movimientos sociales ejercen diferentes prácticas respecto al saber, ser, hacer e -incluyo- estar, que retan permanentemente las ideas surgidas desde el proyecto moderno movilizadas gracias a la globalización. Consecuentemente, el autor define cuatro elementos en los que convergen las luchas de los movimientos políticos que ha investigado:

- 1) Una fuerte defensa de lo local como prerrequisito para articularse a lo global;

- 2) Autocrítica de las situación, valores y prácticas del grupo como forma para clarificar y fortalecer la identidad;
- 3) Oposición al desarrollo modernizante; y
- 4) Formulación de visiones y propuestas concretas (Escobar A. , 1996)

El autor evidencia la potencialidad analítica y transformadora del lugar: intelectualmente, es importante aprender a ver las prácticas culturales, ecológicas y económicas basadas -en-lugar- como fuentes importantes de visiones y estrategias posibles para la reconstrucción de mundos locales y regionales. Políticamente, es necesario pensar las condiciones para que el cuidado y la defensa de un lugar específico sea un proyecto realizable (Escobar A. , 2005, pág. 140)

2.3.2.1. Prácticas políticas

Escobar en su obra *Territorios de diferencia* (2010) resalta que las diferentes luchas de grupos como los indígenas, los afrodescendientes en el Pacífico Sur, los ambientalistas, entre otros, en contra de procesos modernizantes tienen en común que se despliegan en un lugar que no solo hace referencia al territorio, sino a un contexto social más amplio, de tal suerte que la dinámica local se convierte en interlocutora activa frente a procesos globales, asignándole un sentido relevante al territorio-lugar y a la cultura en cuanto elementos políticos a desafiar: asociarse o disociarse de los discursos hegemónicos provenientes de la modernidad. Bajo este planteamiento surge entonces el concepto de política del lugar - para dar cuenta de la forma como los movimientos sociales retan las lógicas hegemónicas por medio de su relación con el territorio, la identidad y la cultura.

La perspectiva del lugar permite dar un contenido etnográfico a la noción del ecologismo de los pobres de Joan Martínez Alier, (1992), es decir, la resistencia cultural de facto de muchas

comunidades pobres a la valorización capitalista estricta de su ambiente. En el fondo del ecologismo de los pobres, está el conjunto de usos-significados (aspecto cultural y espiritual).

La defensa del lugar puede vincularse a la práctica de un grupo de actores, como activistas de movimientos sociales, que enfatizan cuatro derechos fundamentales: su identidad, su territorio, autonomía política y su propia visión de desarrollo. Son movimientos originados en un arraigo cultural y ecológico a un territorio. Para ellos el derecho a existir es una cuestión cultural, política y ecológica. Están abiertos a ciertas formas de bienes, comercio y tecnociencias, a la vez que resisten la completa valorización capitalista y científica de la naturaleza.

Pensar en el lugar como una construcción social y en la política del lugar en la que se pone en juego proyectos colectivos, es reconocer que está constituido por relaciones de poder y antagonismos, en este sentido las prácticas surgidas en el lugar dirigidas a la construcción de éste adquieren un carácter político que permite una mirada crítica a los discursos hegemónicos y dar cuenta de otros proyectos sociales impulsados desde las localidades en el marco de la globalización. Al construir redes y localidades propias, incluso articuladas con redes dominantes, los movimientos sociales contribuyen a democratizar las relaciones sociales, a debatir las visiones de la naturaleza (como los debates por la biodiversidad) a desafiar las tendencias actuales tecnocientíficas (como la agricultura transgénica y los organismos genéticamente modificados) y a sugerir que la economía puede ser organizada de manera diferente [...] (Escobar A. , 2005)

El lugar se convierte en la arena que permite movilizar diversas formas de acción frente a modelos de mundo universalizantes y totalitarios. De manera general, las políticas del lugar, al hablar de la forma en que se configura y reconfigura el lugar mediante diferentes disputas, evidencian la relación entre cultura y poder validando las luchas en torno al cuerpo, el habitar,

el hogar, etc.: problemáticas y perspectivas que no eran consideradas políticas, o que se ubicaban en la esfera privada, separadas de lo público y lo social (Escobar & Harcourt, 2002, pág. 9).

La noción de políticas de lugar amplía las visiones respecto a lo político y la política, entendiéndolas como apuestas y prácticas surgidas de condiciones particulares en las que entran a participar aspectos considerados del ámbito privado “no político”. Aquí, desde las decisiones en torno a la asignación quirúrgica de un sexo, hasta el derecho por permanecer en un territorio ancestral adquieren dimensiones políticas: proyectos personales o colectivos que entran en disputa para determinar formas de organización de la vida social.

2.3.2.2. Prácticas económicas

Las prácticas económicas en-lugar colocan a la vida en el centro, se ocupan de las condiciones materiales, tanto biofísicas como socio institucionales, que hacen posible y sostenible la vida a partir de la satisfacción de las necesidades y el goce de todos, resaltando y priorizando los valores de uso. Contrario a lo que se destaca en la economía convencional, que privilegia el valor de cambio.

Laura Collin (2014) señala que desde el inicio del capitalismo se comenzó con la búsqueda de alternativas a las prácticas económicas que siguen la racionalidad instrumental del sistema hegemónico dominante, pues éste produce individualismo, provoca la pérdida de identidades y el deterioro de los ecosistemas. Algunas de estas alternativas fueron producto de pensadores que se adelantaban a su tiempo y otras fueron reacciones espontáneas, de los primeros surgió la economía social y el socialismo; de la segunda la economía popular (Collin, 2014, pág. 107).

Laura Collin (2009) señala que la economía social y solidaria (coloquialmente llamada Ecosol) es una economía no capitalista que parte de la lógica de la abundancia, construye

sociedad mediante la asociatividad, es decir, que sus participantes se asocian para satisfacerse unos a otros. En consecuencia el objetivo de la producción social y solidaria es la satisfacción de necesidades. Además es solidaria en tres maneras: Solidaria con la humanidad, pues al no tener un carácter lucrativo no se pretende la apropiación del trabajo del otro sino que a través de las prácticas de la Ecosol se satisface la necesidad del trabajo de quienes se insertan en el mercado laboral; solidaria con la naturaleza, puesto que ocupa sólo lo necesario de los ecosistemas para la producción, pero se ocupa de su cuidado y conservación, recupera tecnológicas tradicionales y de la agricultura orgánica; y finalmente, solidaria con la cultura, pues no aniquila la diferencia, ya que sus prácticas están estrechamente ligadas a las necesidades y posibilidades locales más que en la producción de bienes que tienden a la homogeneización.

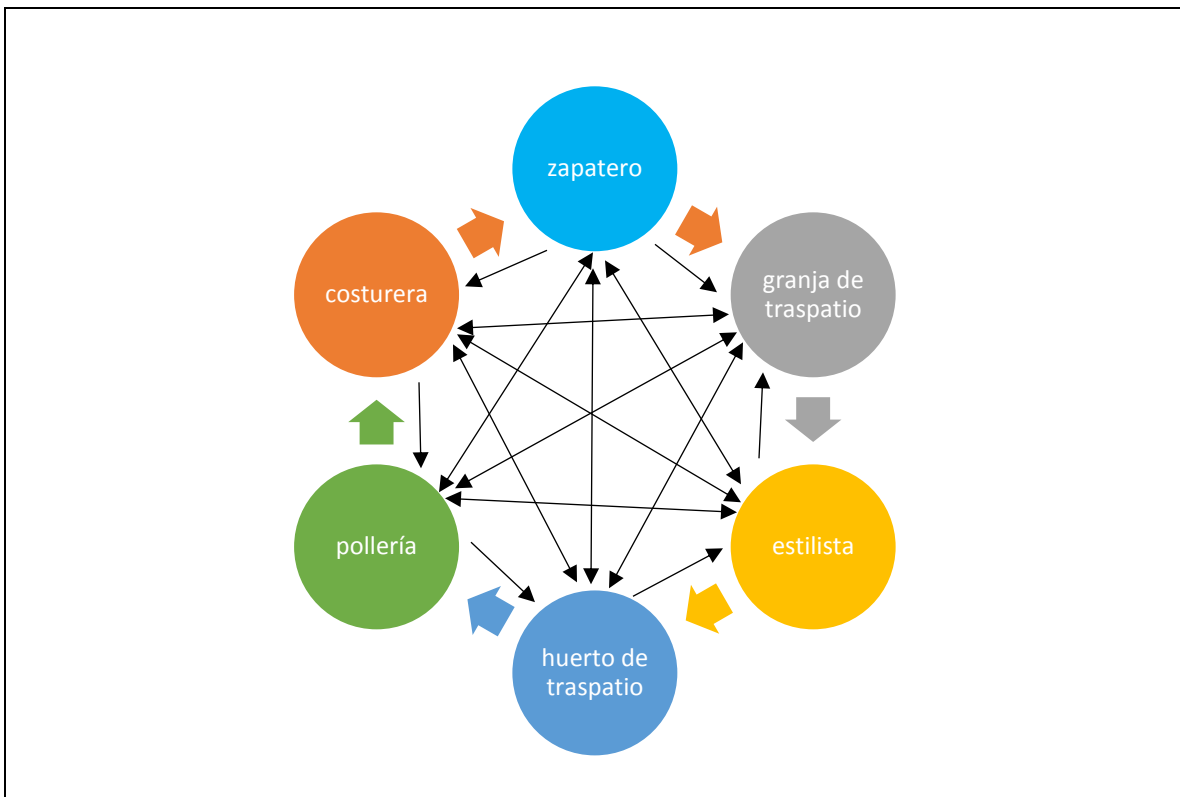
Caillé (2009, citado por Collin, 2014) considera que la economía solidaria puede constituir una opción de una economía alternativa si se piensa en las condiciones de reproducción socio-ambiental. Por su parte Collin (2014) sostiene que para que una economía logre los fines de reproducción social, genere abundancia y equilibrio ambiental, requiere como condiciones arraigo local, diversidad, reciprocidad e interdependencia; todas estas condiciones se transforman en condiciones de reproducción, autosuficiencia y autonomía. Y añade que esta combinación de ingredientes tiene como referencia los sistemas biológicos, donde a mayor diversidad e interdependencia, mayor resiliencia y mayor estabilidad (Collin, 2014, pág. 115).

De acuerdo con Collin pensar en una economía desde la reciprocidad y la interdependencia es mirar desde las necesidades de las personas, desde lo local como espacio, como territorio; mirar desde la demanda y no desde la oferta (íbidem:115). Otro elemento fundamental a resaltar es la solidaridad entre las personas, entendida como una disposición a reconocer a los otros y velar por ellos en interés propio, pero también a cooperar, a sumar recursos y responsabilidades y proyectar colectivamente (Coraggio, 2016: 25).

Según Coraggio, el término economía social y solidaria puede tener dos significados: i) Es un sistema económico cuyo funcionamiento asegura la base material integrada a una sociedad justa y equilibrada, y ii) es un proyecto de acción colectiva (incluyendo prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción) dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva actual o potencial de construir un sistema económico alternativo (Coraggio J. , 2016, pág. 26).

De acuerdo con Herrán (2013) y Collin (2014), la economía solidaria funciona gracias a las relaciones sociales establecidas: sean éstas familiares, de parentesco, ritual o comunitarias, pues convierte su acción en elementos de poder comunitario con capacidad de contrarrestar los poderes hegemónicos. Por lo tanto la organización de la comunidad y su capacidad de tomar decisiones es fundamental en la construcción de una economía que prioriza la necesidad de la población (Herrán, 2013, pág. 41). Transitando así a un modelo de gestión colectiva -económica basada en el lugar; que surgiría de la lógica reproductiva, de la demanda y no de la oferta, es decir de la necesidad, como plantea Collin (2014) lo cual modifica completamente la perspectiva; bajo esta lógica bajaría considerablemente la producción, disminuyendo el daño a los ecosistemas, se incrementaría el trabajo y se crearían vínculos de proximidad, pues se construye una interdependencia entre oferta y demanda, entre diversos oficios y actividades económicas locales (Collin, 2014, pág. 116).

Figura 11: Interdependencia en la lógica reproductiva



Elaboración propia con base en Collin, 2014.

Una de las características de los intercambios en la economía solidaria es que en su mayoría los cambios son recíprocos o multi-recíprocos. En la economía solidaria, se producen únicamente bienes de uso en función de la demanda, la forma de intercambios se realiza en reciprocidad, se puede recurrir al trueque por compensación, equivalencia o mediante monedas locales. La lógica reproductiva es la reproducción social ampliada, es decir, sus principales representantes son organizaciones comunitarias, en tanto que el consumo es local y recíproco, se requiere de la organización autogestiva y de autonomía, se valoriza el trabajo como creación, como realización, y promueve la relación orgánica hombre-naturaleza (Collin, 2014).

2.3.2.3 Prácticas ecológicas

Las prácticas ecológicas en los diferentes ámbitos de la vida comunitaria están directamente relacionadas en la dimensión ambiental; sin embargo, existe una estrecha interrelación en las dimensiones sociales, económicas y políticas.

Las prácticas ecológicas pueden ser definidas como acciones encaminadas al mínimo impacto ambiental de las actividades productivas, económicas, en el ámbito doméstico, y de actividades comunes de la cotidianidad. Dicho lo anterior, las actividades productivas y comerciales basadas en la diversidad, solidaridad y equidad de los participantes (prácticas de la Ecosol), llevan implícitas prácticas ecológicas.

Los sistemas agropecuarios, forestales, extractivos y pesqueros ambientalmente amigables, con o sin certificación, y basados en el uso de energía solar, directa o indirecta; el reciclaje de residuos; la construcción de viviendas ecológicas y autosuficientes en alimentos, agua y energía, y un buen manejo del agua, también son claros ejemplos de prácticas ecológicas en los ámbitos rurales (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014, pág. 33)

Por su parte, Collin (2014) señala que en los ámbitos urbanos ya se han iniciado algunas transformaciones a nivel doméstico, como cuidado con el manejo del agua y los desechos orgánicos que se pueden transformar en composta y la elaboración de baños secos, que permiten elaborar abono con la materia fecal. Para disminuir el consumo de gas, es posible utilizar calentadores solares y el uso de estufas solares (Collin, 2014, pág. 117).

Conclusiones

El recorrido que se ha realizado en la comprensión del concepto permite una mejor comprensión sobre el uso de las diferentes acepciones del espacio, sobre todo al tratar de

definir el territorio o el lugar. La conceptualización del espacio ha transitado de ser visto como una entidad existente en sí misma a ser una construcción social; este planteamiento propone una metodología inductiva que permite re-interpretar las relaciones entre el hombre y la naturaleza. Con ello permite el estudio del espacio geográfico vivido, visto de este modo, el espacio implica una serie de relaciones de coexistencia, en donde se crean interacciones que llevan a la construcción, transformación, percepción y representación de la realidad.

El puente entre la naturaleza y el ser humano está dado por la técnica, de tal suerte que por medio de los sistemas de acciones se crean los sistemas de objetos estableciendo relaciones e interacciones, provocando transformaciones que llevan implícita una determinada intencionalidad. Además, los objetos son realizados en tanto el ser humano les da un sentido, un significado que puede cambiar con el paso del tiempo, por lo tanto el espacio humanizado, tiene una historicidad. Santos sostiene que las estructuras del espacio humanizado no se pueden aprehender sin hacer referencia al espacio social y sus relaciones

El territorio es un espacio compuesto por humanos pautados por instituciones entramadas en otras institucionalidades, como la división política administrativa, y el mercado. Se distinguen tres tipos de actores en el territorio: el capital, organizado a través de flujos de valor, información y productos; el Estado con principios jerárquicos, con regiones político-administrativas, y el sector popular, con su propia territorialidad aunque subordinada al capital. Todos ellos bajo determinadas formas de poder con un comportamiento dinámico en variadas escalas: micro, meso, macro.

Todos juntos conforman un sistema territorial, el cual puede conformarse por mallas, nudos y redes organizados que permiten o al menos pretenden conjuntamente asegurar el control sobre todo lo que puede ser distribuido, asignado o poseído dentro de un determinado territorio; imponer uno o varios órdenes jerarquizados de poder y jurisdicción, y garantizar

la integración y la cohesión de los territorios, estructurados de esta manera, constituyen el envoltorio material de las relaciones de poder, y pueden ser muy diferentes de una sociedad a otra; pues dependerá del tipo de apropiación y valoración de un espacio determinado, ésta puede ser de apropiado con un carácter instrumental funcional, puede ser valorado como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político administrativa, o bien, puede ser apropiado como medio de subsistencia y valorado como zona de refugio, o como soporte de identidades individuales y colectivas.

En este sentido la perspectiva de lugar hace énfasis en el estudio de las relaciones culturales entre un grupo y un lugar específico, considerando que los habitantes de cierto lugar toman conciencia de una cultura común y de sus diferencias respecto a otros grupos a partir de una apropiación simbólica de una porción del espacio geográfico por parte de un grupo determinado. Esta apropiación generalmente está ligada a la satisfacción de necesidades, las cuales pueden ser vistas como carencia o como potencia, la primera está determinada por la lógica instrumental y el capitalismo, la segunda proviene de la propuesta de un desarrollo a escala humana basado en una lógica de la reproducción de la vida.

Desde esta perspectiva, las necesidades son las mismas para todos los seres humanos, lo que se modifica son los satisfactores; el aspecto central, es el nivel de conciencia de las propias necesidades, de las necesidades del otro, de la elección del satisfactor adecuado, de la viabilidad, de la factibilidad, de la posibilidad. No obstante lo anterior, es posible que la operación de la conciencia esté mediada por la concepción respecto de la realidad que tenemos, la cual está determinada por la forma como visualizamos los recursos y la naturaleza de estos: abundantes o escasos, perdurables o perecederos; susceptibles de apropiación individual o privada, comunes y compartidos. Esto responde a la cosmovisión dominante instalada en el sistema de creencias o imaginario colectivo; ideología de la escasez o utopía de la abundancia. Desde la perspectiva de Escobar, es necesario ejecutar prácticas basadas en lugar, es decir, actividades ancladas al territorio-lugar de vida, sin atentar contra la

naturaleza. En este sentido se plantean actividades de la economía social y solidaria, acciones políticas en defensa de las condiciones naturales del territorio o actividades ecológicas, entre otras.

En este orden de ideas, tanto el espacio, como el territorio y el lugar, pueden ser entendidos como el resultado de las dinámicas sociales, como la materialización de los procesos humanos, como el reflejo de la sociedad con relación al espacio-tiempo, como un medio de representación social, como un medio de reproducción y transformación de la realidad, como instrumentos que generan identidad, como soporte de la vida cotidiana o como la base para la organización social, económica y política de la sociedad. Pero su uso deberá estar perfectamente explicitado y argumentado en los estudios de las ciencias sociales, pues cada uno tiene sus propias especificidades. Por otro lado, es necesario recurrir a la geografía tradicional/positivista para incluir factores como: ubicación, distancia, superficies, rumbo, dirección, áreas de influencia, forma, tamaño, posición, cerca-lejos, norte-sur, distribución espacial y vecindad, como complemento a nuestros casos de estudio.

CAPÍTULO 3. LOS CAMINOS DE LA SUSTENTABILIDAD

Introducción

Los impactos al ecosistema planetario han sido generados en gran medida por las relaciones sociales de producción dominantes, bajo una lógica que ha apostado por el crecimiento económico sin considerar la finitud del planeta (Delgado, Imaz, & Beristain, 2015). En los últimos treinta años se han globalizado la sociedad de consumo, soportada por un sistema de producción que trae consigo un aumento constante en la demanda de los recursos naturales, que deviene en la sobreexplotación de los mismos, provocando grandes transformaciones en los ecosistemas, directamente en los ciclos físicos y biogeoquímicos en diferentes escalas. Ante el incremento de la producción-consumo, el flujo de residuos ha venido en aumento dañando severamente no sólo el sistema ecológico global, también ha provocado estragos en los sistemas social, económico y cultural.

El objetivo de este capítulo es realizar un breve pero sustancioso recorrido sobre los caminos por los que ha transitado la noción de sustentabilidad a fin de respaldar la elección de asumir el significado de la sustentabilidad como poder social en esta tesis. El capítulo está conformado por tres partes, en la primera de ellas, se presenta desde la perspectiva de la ecología política un acercamiento de las relaciones del ecosistema global con el sistema económico para mostrar la finitud del mismo; a continuación se presenta una breve semblanza del camino andado hacia la sustentabilidad, desde las primeras denuncias sobre el deterioro ambiental hasta la presentación del informe Brundtland; finalmente, se exponen las propuestas alternativas al desarrollo sustentable, destacando la propuesta de la sustentabilidad como poder social.

3.1. El origen de la crisis ambiental planetaria

La crisis ambiental es el síntoma -la marca en el ser, en el saber, en la tierra-, del límite de la racionalidad fundada en una idea insustentable: la de la construcción del mundo llevado por la totalidad, universalidad y objetividad del conocimiento que condujo a la cosificación y a la sobre-economización del mundo (Leff, 2010, pág. 111). La crisis ambiental refleja una crisis de la razón que sólo es posible trascender si se conoce el origen y las consecuencias que conlleva, pues no es posible cuidar o sanar lo que se desconoce.

La razón cartesiana produjo la visión mecanicista que se convirtió en el principio constitutivo de la teoría económica que ha predominado sobre los paradigmas organicistas de los procesos de vida, legitimando la idea de progreso de la civilización moderna. La racionalidad económica desterró a la naturaleza de la esfera de la producción, dando lugar al surgimiento de procesos de destrucción ecológica y degradación ambiental (Leff, 2013, 17).

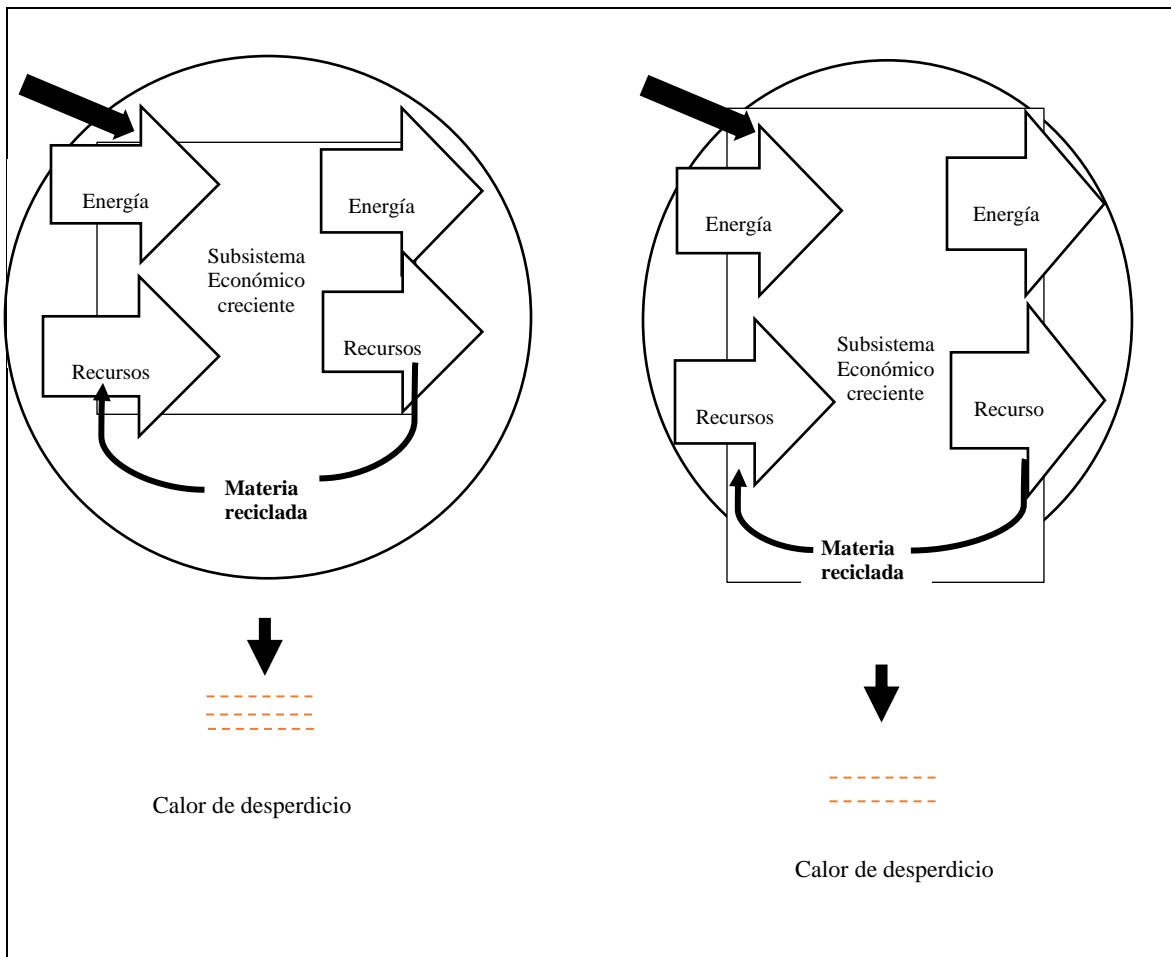
Para la década de los sesenta, se hace evidente la irracionalidad ecológica de los patrones dominantes de producción y consumo, marcando los límites del crecimiento económico. Es entonces cuando surgen los debates teóricos y políticos para valorar a la naturaleza e internalizar las externalidades socioambientales al sistema económico (Leff, 2013:18) como alternativas surgen las estrategias de ecodesarrollo, las cuales promovían nuevos estilos de desarrollo fundados en condiciones y potencialidades de los ecosistemas en el manejo razonable de los recursos (Sachs, 1982, citado por Leff, 2013).

Según Georgescu-Roegen (1971, citado por Leff, 2013), la economía fue concebida como un proceso gobernado por las leyes de la termodinámica que rigen la degradación de energía en todo proceso de producción y consumo. Se vio al sistema económico inmerso dentro de un sistema físico-biológico más amplio que lo contiene y le da su soporte de sustentabilidad

(Passet, 1979, citado por Leff, 2013); y así surgieron los nuevos paradigmas de la economía ecológica, que buscan integrar el proceso económico con la dinámica ecológica y poblacional (Constanza *et al.* 1996, citados por Leff, 2013).

En la Figura 12 se presenta una imagen del ecosistema global y el subsistema económico. El ecosistema global es la fuente de todos los insumos de materiales que alimentan al subsistema económico, y es el sumidero de todos sus desperdicios. Para ejemplificar: la población multiplicada por el consumo per cápita es el flujo total de recursos desde el ecosistema hasta que el subsistema económico y entonces de regreso al ecosistema como desperdicio. El diagrama de la izquierda ilustra la época pasada cuando el subsistema económico era pequeño en relación con el tamaño del ecosistema global. El diagrama de la derecha ilustra una situación cercana a la actual, en donde el subsistema económico es muy grande en relación con el ecosistema global.

Figura 12: El ecosistema global finito en relación con el subsistema económico



Fuente: Goodland, Daly y El Serafy, 1992 en Constanza *et al.* 1999.

Las funciones de fuente y sumidero del ecosistema global tienen una capacidad grande pero limitada para respaldar el subsistema económico. El subsistema económico ya ha alcanzado o excedido la mayoría de los límites más importantes del ecosistema como fuente y sumidero (Constanza, Cumberland, Daly, Goodland, & Norgaard, 1999).

Tales ritmos de explotación y erosión de la naturaleza se han estudiado desde la visión de las fronteras planetarias o límites a la perturbación antrópica de procesos críticos del planeta

Tierra, los cuales, de no violentarse, serían un espacio de operación de relativa seguridad para la vida humana. Las fronteras son una alerta, sin embargo mientras más se transgreda la frontera, más altos serán los riesgos por los procesos desestabilizadores del sistema (Steffen *et al.* 2015, citado por Delgado, Imaz, & Beristain, 2015).

Constanza *et al.* (1999) indican que existen evidencias de los límites planetarios: 1) la apropiación de la biomasa, 2) los límites es el cambio climático, 3) la ruptura de la capa de ozono; 4) la degradación del suelo y 5) pérdida de la biodiversidad. Adicionalmente Steffen *et al.* (2015) sugieren que ciertos límites tienen la facultad de afectar la calidad de la vida humana y de afectar los límites centrales.

Por su parte Delgado *et al.* agregan otros límites planetarios a considerar: 1) cambio en la integridad biosférica, 2) acidificación oceánica; 3) ciclo biogeoquímico de nitrógeno; 4) ciclo biogeoquímico de fósforo; 6) cambio de uso de suelo, 7) uso humano de agua dulce (alteración del ciclo del agua); y 8) carga atmosférica de aerosoles.

Lo anteriormente expuesto corresponde a dos períodos diferentes, Constanza *et al.* indicaron únicamente cinco límites planetarios, en tanto que Delgado *et al.*, incluyeron a la lista ocho límites planetarios más en un lapso de quince años. La degradación ambiental se manifiesta entonces como síntoma de una crisis de civilización marcada por un modelo de modernidad, donde predomina la técnica. (Leff, 2013)

3.2. Crónica de una enfermedad anunciada

La preocupación por el medio ambiente es uno de los rasgos que caracterizan el siglo XX y lo que va del XXI (Esteban, 2013). Los efectos devastadores en la naturaleza por el uso de determinados insecticidas ya se venía dando desde la década de los cincuenta, como dieron cuenta de ello los trabajos relacionados con el gran impacto de los pesticidas organoclorados

y organofosforados en la biodiversidad, no sólo en determinados insectos-plaga; los trabajos de Mehner y Watson en 1959 sobre la virtual desaparición de los zorzales debido al empleo del DDT para combatir la grafiosis de los Olmos; el estudio realizado por Charles Broley sobre la reducción de la población del águila calva debido a que esta aves, como otras comedoras de peces, acumulaban insecticidas en sus tejidos en un proceso de biomagnificación en ciertos lagos, donde la aplicación de DDT para combatir mosquitos, contaminó el agua, el plancton, los peces comedores de plancton, los peces carnívoros y las aves pescadoras. Otro estudio realizado por E. G. Hunt y A. Bischoff en 1960, mostró cómo las poblaciones de somormujo, una especie de ave pescadora, se desplomaron de mil parejas a solo treinta (De Juana, 2012).

Ya para la década de los sesenta, la conciencia de la degradación ambiental se hizo más evidente. A partir de la mezcla de información científica abundante y rigurosa, cuyas fuentes provenían de estudios e información de bioquímicos, entomólogos, ornitólogos, ecólogos, médicos, entre otros; con un lenguaje preciso y una actitud de empatía hacia la naturaleza, surge en 1962 el libro *Primavera Silenciosa* de la bióloga marina Rachel L. Carson, en donde documenta la amenaza que representa el uso sin control de los pesticidas sobre la belleza y la salud de la naturaleza y la vida humana (Nuñez & Barahona, 2005).

En su obra Carson encaró a aquellos que con el poder económico y político devastaban tierras, explotaban bosques y contaminaban los mares; puso en duda la lógica de la liberación de grandes cantidades de productos químicos en el medio ambiente, al tiempo que presentó pruebas sobre el estado de las poblaciones de aves en vías de desaparición, la alteración de los ciclos naturales de la vida vegetal, la contaminación de aguas subterráneas y los casos de las muertes de seres humanos. Sugirió incluso en aquel tiempo, que “la fumigación era “una guerra contra la vida, y que la guerra contra la naturaleza es una guerra contra sí mismo” (Mallén , S/F).

Primavera silenciosa cuestiona las prácticas que comenzaban a ser comunes en las agrociencias y también por parte del gobierno. En esta obra, se hace un llamado a transformar

la manera en que los seres humanos percibían la naturaleza (Esteban, 2013); el libro comienza con un cuadro idílico titulado Fábula para el día de mañana:

En una ciudad en la que todos los seres vivos parecían vivir en armonía con su entorno. En primavera, blancas nubes se mecían sobre los verdes campos. En otoño, los robles, los arces y los abedules exhibían el esplendor de sus colores. En invierno, los bordes de los caminos eran lugares de gran belleza, donde incontables pájaros acudían a comerse las moras...la comarca era famosa por la abundancia y variedad de sus aves, unos llegaban a contemplarla y otros iban a pescar a sus ríos, que fluían, claros y fríos...

...entonces un extraño agostamiento se extendió por la comarca y todo empezó a cambiar. Algún maleficio se había adueñado del lugar; misteriosas enfermedades destruyeron las aves de corral; los ovinos y las cabras enflaquecieron y murieron. Por todas partes se extendió una sombra de muerte.

Los campesinos hablaron de muchos males que aquejaban a sus familias. En la ciudad, los médicos estaban más y más confusos por nuevas afecciones que aparecían entre sus pacientes. Hubo muchas muertes repentinas e inexplicables, no sólo entre los adultos, sino entre los niños, de pronto mientras jugaban y morían a las pocas horas.

Se produjo una extraña quietud. Los pájaros, por ejemplo, ¿A dónde se habían ido? Mucha gente hablaba de ellos, confusa y preocupada. Los corrales estaban vacíos. Los comederos de los patios estaban vacíos. Las pocas aves que se veían estaban moribundas: temblaban violentamente y no podían volar. Era una primavera sin voces.

Las madrugadas que antaño fueron perturbadas por el coro de gorriones, golondrinas, palomos, arrendajos, petirrojos y otra multitud de gorjeos; ahora no se percibía un

sólo rumor; solamente el silencio se extendía sobre los campos, los bosques y las marismas. (Carson, 1962, pág. 17).

En este relato las aves que solían cantar en primavera enmudecen, y por ello es que la autora pone a la humanidad frente a la posibilidad de una eterna primavera silenciosa. De acuerdo con Esteban (2013), Su obra tiene una idea fundamental: la interconexión de los seres humanos y el ambiente natural. En el eje central de su filosofía está el concepto de “reverencia por la vida”, desarrollado en los años veinte del siglo pasado por el filósofo Albert Schweitzer (1875-1965), a quien dedica su libro.

Primavera Silenciosa no solo fue la primera declaración pública del daño que los plaguicidas estaban causando al medio ambiente, sino que fue un gran referente, al mostrar no sólo hechos, sino también actitudes (Garza, 2009). La publicación de *Primavera silenciosa* dio lugar a una desobediencia civil–científica. Fundamentó la idea de que si la humanidad envenena a la naturaleza, esta a su vez, le devolverá el veneno: “Nuestros actos negligentes y destructivos entran en los vastos ciclos de la tierra y con el tiempo volverán para traer peligro a nosotros mismos” dijo Rachel Carson ante el Congreso de los Estados Unidos (Mallén , S/F). En esta misma línea, en la dedicatoria de su libro, Carson reproduce estas palabras de Schweitzer: “El hombre ha perdido la capacidad de prever y prevenir y terminará destruyendo la tierra”.

Esta gran obra marcó el inicio del subsecuente cúmulo de estudios sobre la irracionalidad y los límites del crecimiento económico (Santiago J. M., 2009). Además sembró la semilla de un activismo mundial que ha incorporado a fuerzas populares en favor de la preservación de la naturaleza y las especies hasta la actualidad; un activismo que continúa alertando para informar y transformar prácticas nocivas, y así preservar la naturaleza y la vida humana.

La crisis ambiental vino a cuestionar la racionalidad y los paradigmas teóricos que han impulsado y legitimado el crecimiento económico, pero ha negado a la naturaleza (Leff,

2009) y Rachel Carson inició un papel fundamental en la difusión de la problemática ambiental aún en ciernes. Sin embargo no fue hasta 1968 que un grupo de empresarios y científicos conformaron el Club de Roma, el cual encargó la elaboración del informe *Los límites del crecimiento*, publicado en 1972, año en que se llevó a cabo la Cumbre de la tierra, donde se determinó conformar el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con la firme idea de estimular acciones a escala internacional desde el sistema de Naciones Unidas.

3.3. Desarrollo sustentable, ¿la solución ante la devastación ambiental?

Las diversas instituciones que regulan la actividad mundial han venido expresando su preocupación sobre la situación ambiental desde hace más de treinta años, la cual ha sido abordada mediante la realización de conferencias, convenciones, cumbres y comisiones de diverso tipo, cuyo objetivo es retomar acuerdos para monitorear y resolver la problemática ambiental. (Peniche , 2005). Como ejemplo de lo anterior, véase la siguiente tabla:

Tabla 3:Relación histórica de las acciones más importantes relacionadas con el desarrollo sustentable (fragmento)

Año	Proceso para el desarrollo sustentable de las naciones unidas	Acciones clave
1972	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Humano (Estocolmo).	Creación del PNUMA, la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo y la Comisión Bruntland.
1982		Primera reunión de alto nivel del PNUMA
1987	Informe Bruntland “Nuestro Futuro Común”	Publicación Informe
1991		Cumbre Mundial de la Infancia (Nueva York)
1992	Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo: “Cumbre de la Tierra”(enRio de Janeiro).	<ul style="list-style-type: none"> • Creación del Consejo de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas (CDS). • Se acordó la Convención Marco sobre Cambio Climático. • Se acordó la Convención sobre Diversidad Biológica.

1993-1997	Primer programa quinquenal del CDS de la ONU.	Convención de los derechos humanos en Viena
1994		<ul style="list-style-type: none"> • Cumbre sobre Población en el Cairo. • Se adoptó la Convención sobre desertificación
1995		<ul style="list-style-type: none"> • Cumbre social (Copenhague). • Cumbre de las mujeres en Beijing. • Se estableció la Organización Mundial del Comercio (OMC). • Se adoptó el acuerdo de las Naciones Unidas sobre los Stocks de Pesca con redes y Stocks de peces de Alta migración.
1996		<ul style="list-style-type: none"> • Cumbre sobre Asentamientos Humanos (Estambul). • Cumbre sobre alimentos (Roma).
1997	Revisión de la Cumbre de Rio de Janeiro + 5	
1998		Se adoptó el procedimiento sobre Consentimiento previo Fundamentado.
1998-2001	Segundo Programa Quinquenal del CDS. Tema Principal: Erradicación de la pobreza, producción y consumo sustentable	Cairo + 5 (Población). Se adoptó el Protocolo de Kyoto sobre Cambios Climáticos. <ul style="list-style-type: none"> • Beijing + 5 (Mujeres) (Copenhague) + 5 (social) . • Cumbre del Milenio (Nueva York) • Foro Mundial de la Juventud (Dakar). • Se adoptó el Protocolo de Bioseguridad.
2002	Cumbre de Johannesburgo (Cumbre de la Tierra + 10)	La Cumbre Mundial de la ONU sobre Desarrollo Sustentable para definir compromisos nacionales, regionales y mundiales.

Fuente: Gardiner, 2002 citado por Peniche 2005, pág.14.

Escobar (1999) afirma que con el informe Los límites del crecimiento, promovido por el Club de Roma, publicado en 1972; El reporte Brand, realizado en 1979 y publicado en 1980 y el documento Global, elaborado por Jimmy Carter en 1981 (Peniche , 2005) apareció una categoría de análisis insólita: “los problemas globales”, en esta perspectiva, a partir de ese momento, el mundo es concebido como un sistema global cuyas partes están

interrelacionadas, requiriendo por tanto formas de gestión igualmente globalizadas y globalizantes. (Escobar A. , 1999).

Además se originan dos criterios que guían la relación Sociedad– Naturaleza: la concepción de la naturaleza entendida ahora como medio ambiente y paulatinamente la entrada de una regulación normativa de esta relación (Naturaleza-sociedad) consolidada con la creación de autoridades ambientales y la expedición de normativas legales para el acceso y uso de los recursos naturales (Castillo , Suárez , & Mosquera , 2016). Como ejemplo de lo anterior, véase la siguiente tabla:

Tabla 4: Convenciones temáticas sobre medio ambiente (fragmento)

Convenciones ambientales internacionales	Acordadas en
Convención sobre los humedales en Especial importancia internacional	Ramsar, Irán, 1971
Convención sobre Comercio Internacional de Especies de Fauna y Flora Silvestre en Peligro (CITES)	Washington , 1973
Protocolo de Montreal sobre sustancias que Reducen la Capa de Ozono	Montreal, 1987.
Convención sobre Diversidad Biológica	Cumbre de Río, 1992
Convención para combatir la desertificación.	París, 1994.
Convención Marco sobre el Cambio Climático, Protocolo de Kioto de Reducción de Emisiones de Gases de efecto invernadero.	Kioto, 1997.

Fuente: Garnier, 2002 citado por Peniche 2005, pág. 20.

En las Tablas 4 y 5 se observan la cantidad de acciones (cumbres) realizadas en torno a la problemática ambiental. Pero destacaremos tres únicamente: el primero está relacionado con el uso por primera vez del término “desarrollo sustentable”; el segundo tiene que ver con la conformación de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (la misma que

años más tarde lanzaría el famoso informe “Nuestro futuro Común”) el tercero y último se refiere a la ”Cumbre de la Tierra” que se llevó a cabo en Río de Janeiro en 1992, y que constituye un parteaguas en la concepción del término “sustentabilidad”.

En 1980 fue publicada la primera Estrategia Mundial de la Conservación, en un documento titulado ¿Cómo salvar el mundo?” producido por la International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (IUCN), la World Wildlife Found (WWF) y el PNUMA, ese documento fue el primero en utilizar el término desarrollo sustentable, para identificar la interdependencia de la conservación y el desarrollo (Peniche , 2005).

En el año 1983, el programa de las Naciones Unidas acogió con gran beneplácito el establecimiento de una comisión especial que debería presentar un informe sobre el medio ambiente y la problemática mundial hasta el año 2000 (ONU, 1987). La comisión tomó el nombre de Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) a cargo de la Dra. Gro Harlem Brundtland. Tres años después se presentó el 20 de marzo de 1987 el informe denominado *Nuestro Futuro Común* o Informe Brundtland.

Para algunos autores como Leff (1999); Toledo (2015); Mingüer (2016), entre otros, 1987 es el año oficial en que se hace público el término “desarrollo sustentable” que se define así:

“Desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (ONU, 1987). El desarrollo sustentable se afirma sobre tres ejes analíticos:

- I. Un desarrollo que tome en cuenta la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes.
- II. Un desarrollo respetuoso del medio ambiente.
- III. Un desarrollo que no sacrifique los derechos de las generaciones futuras.

Después de la publicación de *Nuestro Futuro Común*, quedó claro que la interconexión entre los diferentes factores del deterioro ambiental es mucho más compleja de lo que se había

considerado, por esta razón que en 1991 se publicó la segunda estrategia mundial de la conservación, titulada “Cuidando la Tierra”, cuyo objetivo era crear los pilares para llevar la teoría a la práctica (Peniche , 2005). Este documento sirvió de base para la realización de la Conferencia de las Naciones Unidas y Medio Ambiente y Desarrollo, denominada la Cumbre de la Tierra realizada en Río de Janeiro en 1992.

La Cumbre de la Tierra fue un evento de gran trascendencia ya que se convirtió en un parteaguas debido a la confluencia de actores y la organización en paralelo del Foro Global. A la Cumbre de la Tierra asistieron representantes de 178 países del mundo delegados de ocho mil organizaciones sociales y 120 mandatarios para la firma de acuerdos. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, (CNUMAD) 92, como se observa en el cuadro anterior, se consensuaron a escala internacional: La Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, la Carta de la Tierra; la Convención sobre la Diversidad Biológica; los Principios sobre los Bosques; El Programa 21 (Agenda 21) y los documentos de financiamiento y tecnología. Todos ellos constituyen las herramientas fundamentales que conforman el contexto de la discusión medioambientalista de la actualidad (Curiel, Peniche, Reyes, Alvarado, & Hernández , 2005).

De la Cumbre de la Tierra constituyó uno de los eventos más importantes realizados por la ONU sobre los problemas del Desarrollo y el Medio Ambiente, destaca por su importancia estratégica la Carta de la Tierra, pues su construcción implicó un gran esfuerzo participativo de gobiernos y organizaciones no gubernamentales para conseguir el mas amplio respaldo posible pues se pretendía que sirviera como marco ético y valoral para la agenda 21, a suscribirse en la Cumbre de Rio en 1992 (González, 2003). Desafortunadamente, la aprobación de la Carta de la Tierra fue uno de los asuntos que quedaron pendientes, no fue hasta el año 2000 en la Haya, Holanda que se presentó el borrador final en la reunión de la Comisión sobre el desarrollo Sustentable (Río+5). En la Carta de la Tierra se declaran

principios para orientar el comportamiento interno de los países y los pueblos y la cooperación internacional para construir un mundo sustentable (Peniche , 2005).

Con los hechos acontecidos en la Cumbre de la Tierra se comprobó la existencia legítima de dos agendas ambientales con igualdad de derechos: la agenda de los gobiernos y las instancias supranacionales y la agenda civil; dos posiciones que se diferencian fundamentalmente por la profundidad del análisis en cuanto al origen causal de las actuales crisis por las que atraviesa la comunidad planetaria y la radicalidad de las medidas a adoptar para su abatimiento.

En forma paralela a la Cumbre de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo, se celebró el Foro Paralelo de la Sociedad Civil o Foro global, en el cual se reunieron seis mil organizaciones independientes y no gubernamentales de todo el mundo. El foro se organizó a partir del endurecimiento de las posiciones de los países industrializados y de las representaciones oficiales, expresados en la renuencia a tratar de manera abierta y democrática los temas cruzados o intersectoriales. Una de sus principales críticas era que los eventos promovidos por los organismos internacionales, se celebraban en lugares lejanos (situación que prevalece hasta nuestros días) y participaban un conjunto especial de negociadores, representantes de negocios, ONG's del Norte, y muy pocos intereses de la sociedad civil del sur estaban representados, quedado marginados de las negociaciones.

Ante esta situación, pretendían con su presencia, intentar llegar a acuerdos operativos y plantear cuestionamientos de fondo a la conferencia oficial y presentar sus análisis y propuestas alternativas para el cambio; pero no tuvieron éxito, de haberlo conseguido, hubiera significado, según afirmaban los foristas, un reconocimiento compartido implícito de responsabilidades en temas como la pobreza, recursos financieros, deuda externa, asentamientos humanos, etc. (Peniche , 2005). Posiblemente sea ésta la razón por la que los acuerdos originados en los foros internacionales tienen muy limitada capacidad de influencia en las políticas nacionales.

En su obra *El final del Salvaje*, Escobar señala que el concepto de desarrollo sustentable aparece en un momento histórico muy específico, como parte del proceso de problematización de la relación entre Naturaleza y Sociedad motivada por el carácter destructivo del desarrollo y la degradación ambiental a escala mundial (Escobar A. , 1999). Desde su aparición en la escena el término ya ha recorrido un largo camino, convirtiéndose en una especie de manifiesto político dirigido a ciudadanos, organizaciones civiles, empresas y gobiernos para impulsar acciones y la creación de nuevas instituciones orientadas hacia la sustentabilidad, pero sus interpretaciones son tan numerosas como la cantidad de los actores que las utilizan.

En este orden de ideas Toledo (2015) afirma que en la mayoría de los casos, el desarrollo sustentable no ha sido más que una expresión tecno-económica que de manera implícita o explícita va dirigida a convencer a los “tomadores de decisiones” de aplicar técnicas ingenieriles, que pueden justificar las intervenciones en la naturaleza con fines utilitarios y/o como parte de las “soluciones” al deterioro ambiental. De tal modo que del mito del desarrollo se ha pasado al mito de la sustentabilidad. y por ello, Toledo afirma que se hace urgente y necesario intentar una des-mitificación del concepto.

3.4. El lado perverso de la sustentabilidad

Para los estudiosos del desarrollo y la sustentabilidad, el Informe Brundtland es ambiguo, además, afirma Escobar (2009) en el informe prevalecen las siguientes ideas:

- Consolidar la idea de la compatibilidad entre desarrollo económico y desarrollo ambiental.
- Incorporar el principio de costo-beneficio y de autorregulación utilizando las posibilidades del mercado.

De acuerdo al Informe Brundtland, no se puede asegurar la sustentabilidad física si las políticas no atienden a consideraciones como cambios en el acceso a los recursos y en la

distribución de los costos y beneficios. Por otro lado, si bien se plantea la preocupación por la igualdad social entre las generaciones, ésta debiera extenderse a la igualdad en cada generación y los objetivos del desarrollo económico y social se deben definir desde el punto de vista de sustentabilidad para todos los países, sean éstos desarrollados o en desarrollo, de economía de mercado o centralizada (Escobar A. , 1999). Es decir, el desarrollo sustentable propone una forma de desarrollo que ignora las particularidades sociales, económicas y culturales de cada pueblo, convirtiendo esto en un verdadero problema. Al respecto señala Mishra:

“[...] se ha establecido el concepto de desarrollo occidental como escala de nivel de vida, esto no permite entender que la causa real de la degradación ambiental, el incremento de la pobreza y la explosión demográfica, reside en esta definición del progreso para toda la humanidad y no viceversa. Todos los gobiernos del mundo en desarrollo utilizan el fantasma de alcanzar el nivel de vida occidental para sus pueblos y en este proceso rematan la tierra, el agua, los bosques, los minerales y hasta las mujeres y niños en favor de los mercaderes del Oeste. En lugar de abrir el debate sobre los valores occidentales y su impacto ambiental, se empeñan en ridiculizar nuestra cultura, calificándola de atrasada y etiquetando nuestra sabiduría como ignorancia y superstición, todo esto para forzar a la sociedad en desarrollo a la carrera elitista del desarrollo científico, para civilizarnos” (Mishra R., 1989, pág. 56).

En este sentido, Iván Illich, citado por Santiago (2009) señala que aunque Brundtland expone los efectos colaterales nocivos del progreso industrial y les dice a las naciones ricas que deben cuidar los límites para salvar el planeta, ella (la señora Brundtland) permanece firme en el discurso del desarrollo. A pesar de que logró desactivar el vínculo entre la búsqueda de la paz y la justicia del sueño del progreso del siglo XX, la crítica del concepto de desarrollo permanece ausente. Las formas externas se desvanecen, pero los bastiones del desarrollo permanecen vigorosos.

Y efectivamente, si bien en *Nuestro futuro común* se reconoce el deterioro, no declara inoperante el discurso de la carrera por el desarrollo, sino al contrario, presupone que la problemática social y ambiental podrá ser resuelta en el futuro a través de la tecnificación y modernización paulatina de las sociedades del tercer mundo reproduciendo el viejo lema: civilizar es poblar y no hay mejor poblador que el hombre blanco y su tecnología (Roitman, 2009, citado por Santiago, 2009).

El lenguaje de *Nuestro futuro común* encierra una nueva lucha política por la colonización de los últimos espacios socioculturales del tercer mundo y el control del aparato productivo mundial; el discurso seduce a todo aquel que lo escucha porque es piadoso e incita al rescate del planeta, por lo tanto puede considerarse perverso, pues su cara oculta consiste en garantizar el control de las corporaciones del norte sobre el material genético de las especies biológicas de todo el mundo. Con esta nueva versión del desarrollo todos los pueblos de la tierra están en riesgo de perder su cultura, su tierra y su saber tradicional, es decir, todo lo que hasta ese momento los constituye y les da existencia.

Escobar (1999) plantea que desde esta lógica para las corporaciones lo ideal es aceptar que todos los recursos deben tener títulos de propiedad y que todo el mundo debe tener derecho a ellos, lo que significaría que los recursos deben dejar de ser resguardados bajo las leyes colectivas, que aún son practicadas por los pueblos originarios. Como resultado ante esta postura, surge una lucha política por los recursos donde lo que se pone en juego es la definición de las formas de concebir el acceso y explotación de los recursos. En este sentido, para los gobiernos de los países industrializados y las instituciones gubernamentales internacionales los recursos y el conocimiento tradicional son bienes de la humanidad, que cuando son mejorados se convierten en una innovación tecnológica susceptible de ser patentada y finalmente comercializada.

Así en el marco de las contradicciones del desarrollo sustentable, Mingüer (2016) realizó un análisis del discurso oficial del Desarrollo Sustentable identificando cuatro visiones

dominantes que imponen ideas generales de los problemas ambientales: la visión futurista, la modernizadora, la economicista y la administrativista.

La visión futurista se encuentra fuertemente impregnada por el discurso oficial al “hacer que el desarrollo sea sostenible, duradero, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (ONU, 1987, pág. 23). A primera impresión es irrefutable, sin embargo al analizar el término “sostener”, la afirmación se desvanece al analizar de fondo qué es lo que en realidad se pretende mantener. ¿Se trata de mantener un sistema que requiere de relaciones de explotación y degradación con el hombre y con los ecosistemas?

La visión modernizadora. La austeridad y racionalización en el uso de los recursos se presenta como la forma de evolucionar a la modernidad. que utiliza la austeridad y racionalización en la utilización de los recursos como una manera de transitar hacia la modernidad;

La visión economista que está presente en el desarrollo sustentable en sí mismo, ya que surge de la teoría neoclásica y concibe los problemas ambientales como externalidades resolubles a partir de la medición de los costos que lleva consigo el deterioro ambiental para las generaciones presentes y futuras. Lo que se plantea es que el daño ambiental es resarcible a partir de criterios económicos; desde esta visión cualquier daño ambiental es medible, tangible o perceptible tanto ahora como en el futuro y siempre es recuperable. Lo cual implica un costo económico que requiere de la intervención estatal para regular los daños; y la visión administrativista, que concibe como una solución aplicar instrumentos o estrategias claras de acción para lograr los Objetivos del Desarrollo Sustentable (Mingüer, 2016).

Las estrategias privatizadoras de los recursos y los conocimientos asociados a ellos se desarrollan para fortalecer procesos de transformación e innovación, pero sobre todo de ubicación de los productos en el mercado global, con la anuencia de políticas públicas que

ofrecen grandes oportunidades para que las grandes corporaciones se vuelvan más competitivas (Barkin, 2008).

De acuerdo con Minguer (2016), los límites provienen de las contradicciones de un sistema que se basa en la modernidad, en la racionalidad instrumental y en la austeridad, el cual tiene sus fundamentos mercantiles en la apropiación de la naturaleza y que además considera la relación del hombre con ella de manera meramente instrumental, utilitarista, subestimando el poder de resiliencia del medio que alberga al ser humano y atribuyéndole un poder extraordinario de control sobre el medio natural y sobre la propia condición humana.

Este sistema, que admite problemas en el modelo de desarrollo pero lo universaliza como óptimo para todos los entornos y concibe a la ciudad como el espacio ideal para el desarrollo, olvidando su dependencia con otros espacios urbanos y rurales; esta visión y cosmovisión que domina la construcción y resolución de los problemas, ha traspasado el límite. Así, en nombre del desarrollo sustentable se han ejecutado una gran cantidad de acciones que en lugar de atender al menos uno de los ejes analíticos que lo soportan, atentan contra la tierra, la base que sustenta la vida.

3.5. Sustentabilidad a dos tiempos

Como se mencionó anteriormente, la cumbre de Río de Janeiro en 1992 se convirtió en un parteaguas porque por un lado hizo evidente la postura de los organismos internacionales, las grandes corporaciones y el papel del Estado ante la problemática ambiental, y por otro detonó la construcción de la sustentabilidad alternativa.

De tal forma que para entender la sustentabilidad partimos de dos concepciones distintas de ciencia y tecnología. Una acorde a los tiempos y leyes de mercado y otra a los tiempos de la diversidad ecológica y comunitaria. La primera asegura que solo poniendo precio a la naturaleza es posible resguardarla y afirma que proletarizando la sociedad es posible sacarlos de la pobreza, esto de acuerdo a los preceptos del Banco Mundial y del Foro Económico

Mundial que pretenden bajo el término “desarrollo sustentable” combatir aquella pobreza que el Fondo Monetario Internacional está causando a través de la imposición de medidas de ajuste estructural.

La segunda, en tanto propuesta alternativa a la visión dominante, está basada en la diversidad social y ecológica, declara que se debe incluir la complejidad social y ambiental, en términos de la socialización de las alteridades sociales con la naturaleza; sin olvidar como señala Escobar, la deuda externa, la desigualdad, la protección del patrimonio natural y genético de la región, ni las racionalidades culturales del complejo sistema de valores, ideologías, significados prácticas productivas, y estilos de vida (Leff, 2009). Esta concepción busca alternativas creadas a través de redes de acción social multiculturales, multidisciplinarias y plurales, que estén gobernadas por relaciones horizontales y nutridas por consideraciones éticas como la reciprocidad, la confianza y la cooperación.

La sustentabilidad desde la alteridad está construyendo alternativas que tienen como puntos medulares dimensiones ecológicas, sociales, económicas y políticas, entre otros; la conjugación de ellas muestra la complejidad social y ecológica que existe en el planeta. Además en su construcción participan diversos sectores, como la academia, la sociedad civil organizada y pueblos y comunidades, en movimientos de resistencia y acción política.

3.6. Las rutas alternativas al desarrollo sustentable

Existen numerosos estudios que respaldan la construcción de la sustentabilidad más allá de Brundtland, entre los autores más significativos en el tema se encuentran Barkin (1998), Leff (1995), Sevilla-Guzmán y Woodgate (1997), Toledo (1996) y Tetreault (2004). Asimismo, algunas organizaciones sociales como GEA, A.C. (1998), comienzan en la búsqueda de las alternativas, para contrarrestar los programas de desarrollo, los ajustes y las reformas económicas que mantienen el actual modelo de crecimiento. En este sentido la visión desde la alteridad busca promover una sociedad integralmente sustentable, considerando la

democratización de los espacios rurales y urbanos, la seguridad alimentaria, la protección del patrimonio genético, la protección de la biodiversidad, entre otros.

Al respecto, Vandana Shiva en GEA, A.C. (1998) expresa que el verdadero significado de la sustentabilidad se refiere a la sustentabilidad de la naturaleza y de los pueblos, lo cual implica volver a reconocer que la naturaleza es el soporte de nuestras vidas y de nuestra subsistencia, por lo tanto es la fuente primaria del sustento. Sustentar la naturaleza supone mantener la integralidad de sus procesos, ciclos y ritmos. Barkin por su parte señala que la sustentabilidad no es solamente un asunto de medio ambiente o de justicia ambiental, trata también de la gente y de nuestra sobrevivencia como individuos y culturas (Barkin, 1998), y plantea que una estrategia de desarrollo sustentable debe contribuir paulatinamente a la erradicación de la pobreza, propiciando el surgimiento de un nuevo pacto social incluyente que propicie la creación de una nueva estructura productiva.

En esta misma línea, Toledo (1996) y Toledo y Ortíz-Espejel (2014) han propuesto la noción de sustentabilidad comunitaria, diseñada a partir de las experiencias de diferentes comunidades rurales e indígenas en México que básicamente se enfocan en la recuperación y en el fortalecimiento de las culturas tradicionales y el desarrollo de economías locales; incluyen también aspectos ecológicos, sociales, económicos, culturales y políticos como parte de los procesos de construcción de sustentabilidad.

3.6.1. El modelo comunitario sustentable

Tetreault (2004) en una taxonomía de modelos de desarrollo sustentable, utiliza la frase “Modelo Comunitario de Desarrollo Sustentable” (MCDS) para referirse a un conjunto de principios encontrados en la literatura alternativa al desarrollo sustentable; entre los autores

que figuran incluye a Barkin (1998), Leff (1995), y Toledo (1996). Para la construcción del modelo se parte de proposiciones normativas, las cuales se enuncian a continuación:

1. Las causas principales de la pobreza y la degradación ambiental se encuentran en las estructuras socioeconómicas que imperan a nivel local, nacional e internacional, en la explotación de las grandes empresas capitalistas y en el uso de tecnologías inapropiadas.
2. Es necesario hacer cambios estructurales radicales, estos cambios pueden realizarse a través del activismo social/ambiental, la organización horizontal incluyendo procesos que fomentan la autosuficiencia y la autonomía en el nivel comunitario.
3. La comunidad debe estar en el centro, lo cual implica que las instituciones locales tengan el control efectivo sobre los recursos naturales locales, que la producción se oriente en gran medida a la satisfacción de las necesidades básicas de la población local y que la comunidad tenga alto grado de autonomía.
4. La comunidad debería ser autodependiente, con un adecuado equilibrio; la autodependencia va de la mano con la autonomía, ambos son atributos que permiten que la comunidad sea capaz de resolver sus propios problemas y controlar su destino.
5. Es importante conservar y recuperar la cultura tradicional, lo que permite retomar el poder de agencia a la gente marginada, para satisfacer su necesidad de identidad. Además, complementa a la autodependencia y la utilización y el mejoramiento de la tecnología tradicional.
6. Utilizar la tecnología adecuada, o bien el desarrollo de una tecnología adaptada a las condiciones locales (culturales, sociales y ecológicas).
7. La diversidad productiva que va encaminada con la autodependencia, exige que la comunidad satisfaga la mayoría de sus necesidades fundamentales por sí misma.
8. La sustentabilidad ecológica es intrínseca a la racionalidad campesina, por lo tanto, debería ser fortalecida y recuperada.

9. La participación debe venir de abajo y de adentro, en este contexto, la participación incluye tanto el diseño e implementación del desarrollo como el compartimiento de sus beneficios (Tetreault, 2004, pág. 59).

La trascendencia del modelo MCDS es que está basado en diversas experiencias de trabajo comunitario que han mostrado que existen focos de alteridad donde la cultura occidental no ha podido imponer y extender sus valores, prácticas, empresas y acciones de modernidad. No solo en distintos lugares de México, pues Toledo (2012) ha señalado que en diferentes partes del mundo existen pueblos indígenas, campesinos, mestizos con diferentes formas de resistencia que indican que las prácticas de sustentabilidad se inician en el sector rural comunitario. Sin embargo, el MCDS es un gran avance en el tránsito a la sustentabilidad pero no es un modelo global -entendido este como integral- pues no contempla todos los sectores de la sociedad, enfoca su atención en comunidades marginadas y tradicionales, en la recuperación y fortalecimiento de las culturas tradicionales y en las economías de subsistencia -inicialmente para satisfacer las necesidades fundamentales de las mismas comunidades y posteriormente para producir un excedente para el mercado. (Tetreault, 2004).

El desarrollo sustentable alternativo, desde el MCDS promueve que los individuos se hagan cargo de sí mismos edificando proyectos de vida familiares y comunales en sus lugares de origen, evitando la migración a los centros urbanos donde se forman cordones de miseria y de riesgo social (Santiago M. , 2009). Un ejemplo de ello son las experiencias de las comunidades autónomas zapatistas, que más allá de una definición representan la sustentabilidad activa.

3.6.2. Iniciativa para transitar hacia la sustentabilidad desde una asociación civil

Si bien el MCDS antes presentado indica un movimiento de avanzada por diferentes comunidades rurales que ya transitan hacia la sustentabilidad, también es necesario poner atención a las diferentes propuestas y acciones ya iniciadas para trascender las propuestas y múltiples versiones superficiales, tecnocráticas y cónicas creadas por las esferas de poder dominantes en las ciudades. En este sentido, el Grupo de Estudios Ambientales A.C (1998) (en adelante GEA, A.C.) propone después de un ejercicio crítico y reflexivo, que el concepto de sustentabilidad ayuda a acercarse en un contexto más amplio “ a la construcción progresiva de un mundo más equitativo, más amable para todos los seres vivientes y por supuesto, a la construcción también progresiva de una sociedad más responsable y atenta a mejorar la calidad de vida de todos sus ciudadanos y ciudadanas, tanto en el presente como hacia el futuro” (GEA A. C., 1998, pág. 13).

El ejercicio de análisis de GEA, contiene seis ejes encaminados a la materialización de proyectos sustentables, entre los que se encuentran: Sistemas alimentarios sustentables, Habitar sustentablemente y Comunicación para la sustentabilidad.

1. Sistemas alimentarios sustentables (SAS).

GEA parte del antecedente de que la sociedad mexicana en los últimos 50 años dejó de ser una sociedad campesina, el campo ha sido invadido por el negocio de la agricultura moderna, la ganadería extensiva y el narcotráfico. El campo y la ciudad dejaron de ser complementarios, el campo pasó a servir a la ciudad. Ha habido un sacrificio a los productores para fortalecer el sector industrial y alimentar la catástrofe urbana. El campo ha sido abandonado y vive la contradicción de dos modelos de sociedad, de vida, de tecnología, de desarrollo: la agricultura moderna y la agricultura tradicional, que se disputan en lucha desigual por seguir alimentando a las personas (Díaz León, citado por GEA, A.C., 1998).

A partir de lo antes señalado, se plantea abordar la problemática ampliando el enfoque de agricultura sustentable al de sistemas alimentarios sustentables: la tierra, el agricultor, el procesador de alimentos, el comerciante y el consumidor, en una relación más equilibrada entre el campo y la ciudad, el productor y el consumidor, para que el sistema funcione como una totalidad. La propuesta considera:

1) Sustentar la tierra. La agricultura basada en insumos químicos ha dañado el suelo, contamina el agua y los alimentos, amenaza animales y atenta contra la biodiversidad. Hay que demostrar que se pueden lograr múltiples objetivos sociales mediante una política favorable a la agricultura ecológica.

2) Fortalecer al agricultor. Un sistema alimentario sano debe basarse en una agricultura ambiental y económicamente sustentable. Hay que apoyar las demandas campesinas.

3) Crear mecanismos de distribución y comercialización más justos, lo que implica el impulso de mercados locales, establecer vínculos entre los consumidores urbanos y los productores campesinos (mercados de comida sana, impulsar certificaciones).

4) Garantizar un consumo de calidad, consciente e informado. Los consumidores requieren de un sistema alimentario que asegure un abasto estable de comida sana y accesible, lo que requiere educación del consumidor, adoptar nuevos patrones de consumo (apoyándose en la rica tradición culinaria mexicana), convencer al público acerca del valor de la agricultura sustentable. La clave está en un mercadeo que vincule el proceso de producción con el producto, que ofrezca un producto económicamente competitivo, y también, en defender el poder adquisitivo de la ciudadanía.

5) Globalizar un sistema de alimentación sustentable. Se necesita un cambio global, no una concentración global, se necesita proyectar la participación ciudadana también hacia los espacios donde se toman las decisiones a nivel multinacional, multilateral.

El Grupo de Estudios Ambientales señala que solo en la medida en que se adopten las ideas de un sistema ecológicamente sano, económicamente viable, socialmente justo y equitativo

y culturalmente sensible, para las generaciones presentes y futuras el tema de la sustentabilidad tendrá sentido y valor. Por lo tanto lo fundamental no está en la palabra, sino en su contenido así explicitado.

2. Habitar sustentablemente

Este aspecto está relacionado con la situación de deterioro de la habitabilidad que se desarrolla en los asentamientos urbanos. El escenario urbano se ha convertido en el símbolo de habitar de los tiempos actuales, sobreponiéndose al poblado rural con sus viviendas rústicas, en donde los propios pobladores hacen sus viviendas, diseñan sus espacios públicos sin especialistas, y utilizan principalmente materiales tradicionales y sistemas constructivos locales para realizar su labor. Actualmente en las ciudades, el proceso de modernización mercantil del sentido de vida, promovido desde la ideología dominante y asociado a razones económicas de expropiación, desterritorialización y etnocidio, ha impulsado con gran velocidad a diversas poblaciones del planeta a arracimarse, cada vez más densamente, en los escenarios urbanos (González A. , 1998). Lo anterior ha provocado que cada vez nos acerquemos más a situaciones catastróficas, a las que llegamos como consecuencia lógica del funcionamiento de las ciudades y del proceso de urbanización del mundo en su conjunto. Esta forma de urbanización afecta directamente el espacio físico, particularmente relevante para la habitabilidad de las personas. Visto de esta manera puede definirse como el espacio geocológico suficiente para sustentar la reproducción de la vida de una comunidad humana, en condiciones viables de continuabilidad, es decir, sin deterioro progresivo de esa sustentación. (Rees W., 1992, citado por GEA1998). Es el nicho ambiental que “carga” el peso de la demanda de la comunidad humana que lo habita en su interacción con otras especies.

Las ciudades actualmente se hallan en un espacio de sustentación geocológica con capacidad menor a la exigencia que el crecimiento urbano les impone, cuando la ciudad

rebasa esa escala y sobrecarga al sistema geocológico sustentante con exigencias mayores a las que puede aportar de manera continua, empieza a ocurrir la translocalización de las exigencias: se extrae agua de más lejos, se abastece de energía de otros lugares, los alimentos llegan de muy lejos, y los deterioros progresivos de la calidad de vida aumentan a velocidades vertiginosas. Se pierde la calidad de la salud, se incrementa la pérdida de tiempo-vida en la fricción de la transportación, se encarecen los servicios, aumenta la violencia y el conflicto social se recrudece.

La propuesta de González (1998) es transitar hacia la humanápolis, que significa un lugar habitable, para la vida aquí y ahora, de las personas, corresponsablemente con el entorno viviente con el que se interactúa; con el futuro, con el planeta, con los vecinos, y con nosotros mismos. Incluye también un lugar donde no haya discriminaciones de género, etnia, edad o estado civil, con capacidad de ser un espacio de todas las personas que lo vivimos y lo vamos haciendo cada día. Los aspectos de la propuesta incluyen:

1) Óptima calidad de vida. La propuesta es que los asentamientos, a la escala que habitamos, deben proveer las mejores condiciones para gozar de condiciones equitativas, para todos los humanos, corresponsabilizados con el resto de todos los seres vivientes y en armonía con el cosmos entero. La gente misma es la que decide cómo puede ser mejor su vida buscando consenso en el cómo pueden armonizarse las diferentes aspiraciones de todos, según la disponibilidad de los recursos, según las capacidades de cada quien, -tal vez- asegurando condiciones objetivas de una distribución que pueda ser controlada por todos.

2) Equidad. Refiriéndose ésta al intento de integración en una propuesta general de criterios para reorientar las condiciones de habitabilidad en los asentamientos que considera elementos útiles tanto para las grandes urbes como para los poblados rurales. La equidad de la oferta de servicios para cada persona, en cualquier rincón del territorio-lugar, puede ser la base de una propuesta de descentralización radical del establecimiento de las personas en donde mejor se sientan, pero contando con lo que requieren para vivir, en principio como cualquier ciudadano y con los mismos derechos.

3) Responsabilidad actualizada y autoasumida. Es la responsabilidad que el tiempo actual pide de cada persona con respecto a asumir, en su propia perspectiva de vida, la integración del corto y largo plazo; de lo propio y lo común que cada quien usufructúa como parte de la comunidad, y de la integridad de sus necesidades y su satisfacción, como criterio general de cualquier esquema de desarrollo debe considerar. Suena ligero que se asuma esa responsabilidad, sin embargo el problema es mucho mayor por la velocidad a la que se acumula el deterioro de los sistemas en los que basamos nuestra subsistencia, parece evidente que nos toca a nosotros y no a una futura generación dar un giro radical a la forma actual del desenvolvimiento humano y crecimiento de nuestros asentamientos. Hay poco tiempo para cambiar el rumbo, aunque todavía es el suficiente, al menos prepararnos para ello.

4) Sustentabilidad. Se concibe como: “objetivo social que podría alcanzarse por medio del desenvolvimiento de un conjunto de procesos multidimensionales, socialmente identificados y consensuados, tendientes a mantener el equilibrio dinámico de la biósfera como condición básica de la reproducción continua y de largo plazo de los sistemas naturales y sociales. y que en sí mismos cuenten con los mecanismos que aseguren el mejoramiento continuo de la calidad de vida” (Aguilar M. , 1998). A partir de lo anteriormente expuesto, habitar sustentablemente requiere de las condiciones siguientes:

a) Asumir responsablemente, por parte de cada persona y grupo de habitantes lo que se tiene y lo que se quiere. Es posible actuar conscientemente en la transformación de las condiciones de habitabilidad que caracterizan cada lugar en que se vive, a condición de asumir cierta responsabilidad sobre el estado actual y los proyectos que se puedan expresar acerca de cómo modificar ese lugar a partir de lo se considera indeseable y de explorar hacia dónde se pueden modificar.

b) Defender y ampliar los derechos y las libertades de todas las personas. Este aspecto permite asumir que se puede defender la capacidad de intervenir para modificar la habitabilidad del lugar propio de vida, con base a la existencia de un conjunto de

derechos universales (los cuales se encuentran reconocidos por la ONU) y los derechos ciudadanos (contenidos en la Constitución mexicana).

c) Rescatar lo valioso y aprender a crear nuevas condiciones de vida. Se refiere a la capacidad de crear y re-crear a partir de lo anterior, es una libertad intelectual que vale la pena defender para la vida cotidiana de cada quien) **Impulsar participativamente políticas hacia la equidad, local, nacional y globalmente.** Significa defender por la vía misma de los hechos, los avances posibles para participar activamente en la modificación de las políticas públicas , generales, particulares y locales, buscando que se orienten a re-distribuir equitativamente los servicios, inversiones, y atenciones públicas a cada lugar.

e) Restituir progresivamente el balance entre un asentamiento y su nicho geoecológico. Significa desandar el camino del crecimiento de un poblado asociado a rebasar la capacidad de carga del sistema ambiental que lo sustenta. Se enuncia en materia de agua, por ejemplo, significaría limitar el asentamiento a la óptima utilización de los caudales de agua disponibles, sin desequilibrar la recarga de sus mantos acuíferos superficiales o subterráneos, también supondría no utilizar caudales de agua provenientes de otros lugares, si éstos afectaran la vida de otras personas, o si el costo de trasladar el agua fuera en privilegio para un determinado grupo de habitantes. En materia de aire limpio, orientaría a balancear saludablemente el intercambio de gases generados fueran absorbidos por el proceso fotosintético natural de las áreas verdes locales (González A. , 1998).

3. Comunicación para / hacia la sustentabilidad.

Díaz (1998) señala que la información es un privilegio que debe ser compartido y socializarse pero no se puede compartir únicamente desde abstracciones y teorías, es necesario también bajar a la tierra, caminar y sustentar las propuestas, las esperanzas y los sueños (Díaz, 1998).

Ahora bien, la información debe ser comunicada; poner en común, difundir e intercambiar ideas y en el tema de la sustentabilidad se ponen en relevancia aspectos que pueden ayudar a una reflexión crítica de este concepto tan de moda en el mundo institucional, a través del espejo de la justicia y la equidad. En medio de una crisis civilizatoria sin precedentes, Díaz (1998) destaca que la información y su difusión son importantes en relación al fin último de la educación ambiental: “la construcción de sociedades sustentables por medio de la construcción social de una nueva cultura, a partir de transformaciones profundas en las personas” (Aguilar, 1998, en Díaz 1998 pág. 148). Al referirse a cultura el autor resalta que debe basarse en primera instancia en valores propios y luego potenciarse usando los medios posibles y las tecnologías modernas de comunicación.

A partir de esta definición de sustentar:

del latín sustentare. Soportar, sostener, mantener. Estar debajo de una cosa para evitar que se caiga o toque el suelo. Servir para que cierta cosa no se extinga: “estas noticias iban sustentando la esperanza”. Proporcionar a alguien lo que necesita para vivir, particularmente la comida. Tener o defender una idea u opinión (Moliner, 1996, citado por Díaz, 1998; pág. 153);

el autor relaciona la palabra resistir, a la resistencia que une conceptos con armonía en la diversidad, que une esperanzas con luchas. Con ello, desea poner sobre la mesa el asunto de la sustentabilidad ante los ojos de nuestra cultura propia, que son muchas, desde la resistencia como sustento. Parte de la persistencia de los pueblos originarios y la sustentabilidad, en todas sus dimensiones, no son compatibles con el modelo económico dominante, pues tienen una concepción diferente sobre la tierra, la naturaleza y la humanidad.

Estas visiones sobre la madre tierra reafirman una perspectiva propia de la idea de sociedades sustentables; lo cual no significa que sea la única, pero sí un punto de partida para compartir, enriquecer y difundir las visiones y las prácticas hacia sociedades sustentables concretas, con ubicación y nombre (Díaz, 1998, pág. 153).

En la siguiente tabla siguiente se muestra de manera integrada la propuesta de GEA A.C. para la materialización de la sustentabilidad, lo que se pretende con ello es transitar hacia la construcción de comunidades sustentables, que incluye a:

i) la población (identidad, autovalidamiento o capacidad de tomar decisiones y emprender acciones, autoafirmación); ii) el territorio (autonomía -entendida como capacidad de decidir qué se hace con él, posesión, delimitación- por leyes y prácticas consuetudinarias-, respeto por los demás y por la propia comunidad). iii) los procesos económicos (apropiados al ambiente, equitativos- en cuanto al acceso a la actividad y a los beneficios-, autosuficiencia, eficacia, etc.); iv) instituciones (autogestivas o autorreguladas, equitativas, consensadas- construidas de manera participativa y respetadas, adaptables); v) cosmovisión (funcional u operativa, colectiva, histórica y proyectiva: articula los valores de épocas pasadas y está abierta al futuro); vi) vinculación social, económica, política, cultural (funcional, basada en el respeto mutuo, asertividad: búsqueda de salidas a los problemas) y vii) conocimiento técnico (disposición a la interacción, productividad, apropiabilidad) (Marielle & Alatorre, 1998).

Tabla 5: Elementos de la materialización de la sustentabilidad

Sistemas alimentarios sustentables	Habitar sustentablemente	Comunicación para/hacia la sustentabilidad
<ul style="list-style-type: none"> •La producción (sistemas productivos, calidad del alimento, ciclos de materiales y de energía). •El agricultor (estrategia productiva, finanzas, rentabilidad económica, etc.) •La transformación, la distribución y comercialización (infraestructura, flujos mercantiles). •El consumo (un consumidor consciente, informado, directo). •El manejo de desechos en todas sus fases. <p>Dimensiones que cruzan estos elementos: i) principios educativos; ii) la participación ciudadana; iii) el papel del estado; iv) el papel de las organizaciones ciudadanas privadas y de las organizaciones sociales; v) el papel del mercado local, regional y global, finalmente vi) las alianzas sectoriales y políticas, tendientes a incidir en la</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Necesidades humanas fundamentales. *Principios hacia humanápolis (equidad, sustentabilidad, óptima calidad de vida, integración rural-urbano, responsabilidad personal, actualizada y autoasumida). *Apropiación territorial. *Estructura social democrática y abierta. *Consciencia del nicho geoecológico. *Escala de lugar. *Estrategia participativa y progresiva. *Asumir responsablemente lo que se tiene y lo que se quiere. *Defender y ampliar los derechos y libertades. *Rescatar lo valioso y aprender a crear nuevas situaciones. *Consensar políticas que concilien la calidad de vida y crecimiento de asentamientos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Cultura propia como punto de partida *Articulación entre las culturas tradicionales y las nuevas culturas (multiétnica, universal, de múltiples raíces). *Transmisión (comunicación como vector, participativa, horizontal). *Acción (ética, creativa, consistente, política, educativa, cultural). *Libertad de expresión (veraz, congruente). *Socialización de la información (local o global, según el momento y técnicas accesibles y adecuadas). *Multimedia (combina radiodifusión, comunicación audiovisual, impresa/gráfica, electrónica, interactiva).

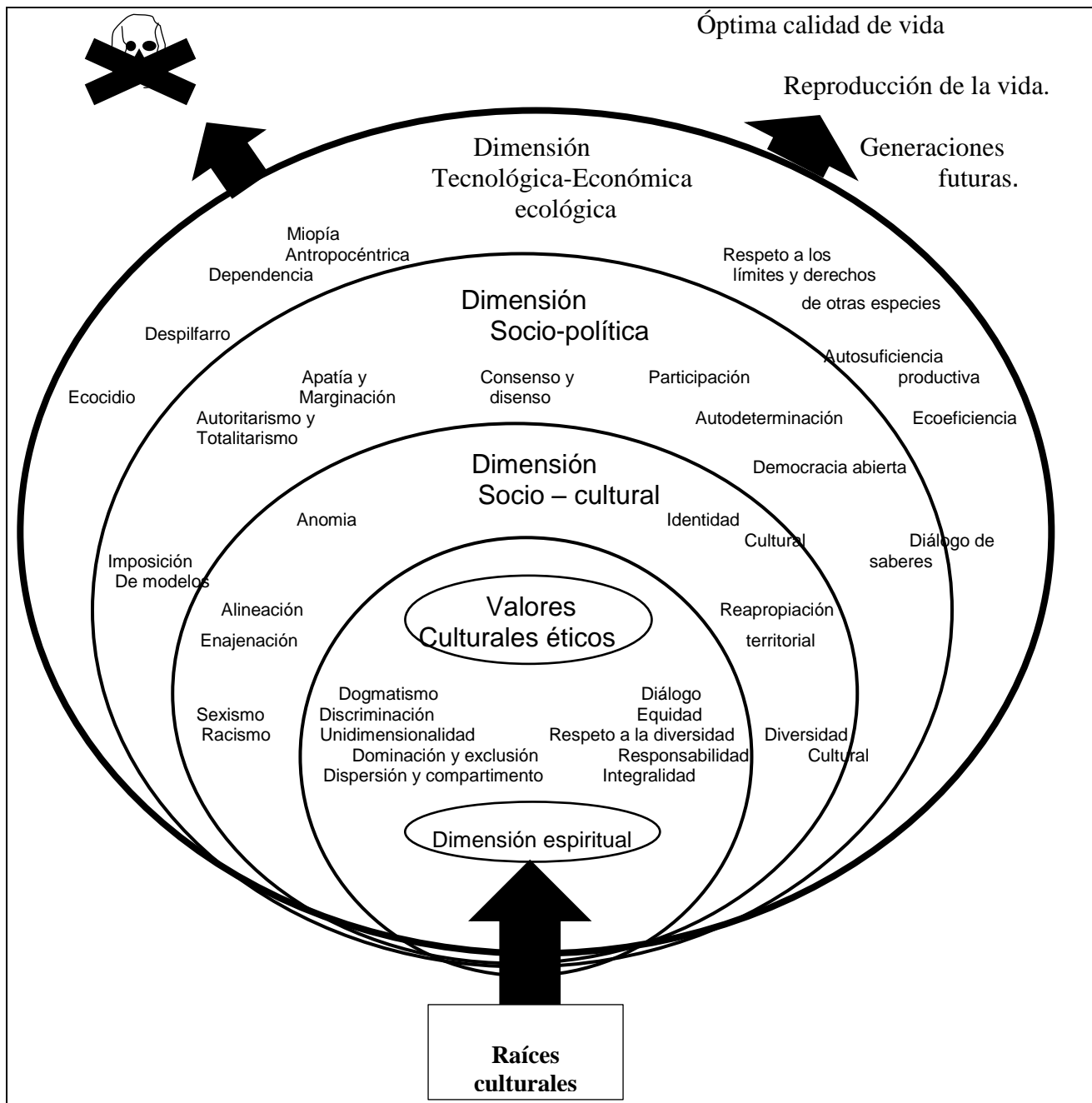
<p>definición de políticas públicas. Los principios en que se basa un SAS son: integralidad, arraigo (raíces culturales y el fortalecimiento de los ámbitos de comunidad).</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Restituir progresiva y participativamente el balance entre asentamientos y nicho ecológico. *Reordenar el uso y apropiación del suelo y del territorio. *Estimular políticas de producción eco-eficientes, limpias, con el mínimo de desechos. 	
--	---	--

Fuente: Elaboración propia con base en Díaz (1998); González (1998) y Aguilar (1998).

A partir de lo antes expuesto, es posible considerar que la sustentabilidad es un proceso que implica la concertación de los diferentes actores en el territorio-lugar de vida, situación que como se mencionó en el capítulo anterior, el territorio en tanto arena de acción, no está exento de conflictos. Asimismo, la construcción de la sustentabilidad implica ante todo un despertar de conciencias, en tanto las personas que habitamos un determinado espacio social y lugar de vida (territorio) nos encontramos transitando entre procesos sustentables e insustentables de manera permanente.

Sirva la siguiente figura para mostrar la dialéctica de la sustentabilidad. El esquema es una matriz funcional de principios o criterios de sustentabilidad, se incluyen los antiprincipios o antivalores, formando diadas que permiten tomar en cuenta no solo las fuerzas constructivas sino también las destructivas, las cuales deberían ser contrarrestadas para poder avanzar hacia la sustentabilidad.

Figura 13: Dialéctica de la sustentabilidad. Valores y antivalores



Fuente: Alatorre (1998).

La tabla siguiente muestra los elementos constituyentes de la Figura 13:

Tabla 6: Elementos constituyentes de la dialéctica de la sustentabilidad

Equidad	Impulsar políticas de equidad Redistributividad en la relación empresa trabajadores. Instituciones equitativas Procesos económicos equitativos.
Integralidad/coexistencia	Integralidad: salud, educación, cultura, democracia. Coexistencia de sistemas productivos. Integralidad rural-urbana. Multimedia: comunicación electrónica, radiofónica, audiovisual, gráfica – impresa
Raíces culturales e históricas	Apertura a las nuevas culturas, al multiétnismo. Revaloración de la visión indígena (la Tierra es la madre) Arraigo en la tradición de las comunidades indígenas; abierto a nuevas culturas ambientalistas. Educación formal analítica de la pertinencia de la historia y la tradición. Cosmovisión histórica Protección a lugares de especial significado cultural.
Diversidad	Uso diversificado de ecosistemas Diversidad cultural Diversidad de alianzas
Eco-eficiencia industrial	Estimular políticas de producción limpia, cero desechos y ecoeficiencia. Industria adecuada a la escala, el tipo, la diversidad de recursos evita la sobreexplotación.
Óptima calidad de vida	Satisfacción de las necesidades Alimentos sanos, de alto nivel nutricional. Salud
Socialización del saber hacer	Evaluación de las técnicas nuevas antes de usarlas. Papel de las organizaciones privadas y sociales en cuanto a capacitación e información.

	<p>Educación formal e informal. Valoración de la ciencia del huarache. Consumidor informado/ consciente. Papel del estado como reorientador del servicio social agrícola. Papel del Estado reorientador de la ciencia al servicio de la investigación en agricultura orgánica, rescate de la tecnología tradicional. Biotecnología no dañina. Conocimiento campesino interactuante. Acción de la comunicación educativa.</p>
Diálogo de saberes	<p>Entre técnicos y comunidades: Plan de manejo. Diálogo de saberes entre organizaciones privadas y sociales. Adaptabilidad de las instituciones. Conocimiento campesino innovador. Rescatar lo valioso y aprender a crear nuevas situaciones. Multimedia interactiva.</p>
Participación	<p>Uso de métodos participativos por las organizaciones privadas y sociales. Transmisión participativa. Plan de manejo participativo; incorpora objetivos y prioridades de los productores.</p>
Reapropiación territorial (Valoración).	<p>Reordenar, de manera participativa y progresiva, el uso y apropiación de suelo y territorio. Delimitación del territorio. Posesión del territorio. Apropiación, por los diferentes sectores de la comunidad, de la empresa y de la propuesta de manejo.</p>
Viabilidad económica	<p>Conocimiento campesino productivo Conocimiento técnico productivo Rentabilidad económica Balance, en el sistema de producción, entre autoconsumo y comercio. Autosuficiencia en procesos económicos. Valor agregado localmente a la materia prima. Sufraga costos de producción-comercialización. Reinvierte en el bosque, la empresa y la protección del recurso</p>
Consenso	<p>Instituciones consensadas.</p>

	Consensar políticas que concilien calidad de vida y crecimiento de asentamientos
Reconocimiento /respeto de los límites naturales	<p>Cierra círculos productivos y ecológicos. Restituye equilibrio entre asentamientos y capacidad de carga del nicho geocológico. Producción sostenible y sistemas de producción respetuosos de ritmos naturales. Procesos económicos apropiados al ambiente Protege especies, hábitats, ecosistemas. Vinculación social respetuosa. Respeto al territorio. Papel del Estado en la reconversión hacia la agricultura sustentable.</p>
Autodeterminación.	<p>Asumir responsablemente lo que se tiene y lo que se requiere. Autonomía en el territorio. Instituciones autogestivas. Autodeterminación de la población Identidad de la población. Autovaloración de la población. Papel de las organizaciones privadas y sociales claras. Esto evita crear y reproducir dependencias. Se fortalece a los ámbitos de la comunidad.</p>
Autosuficiencia productiva (independencia)	<p>Apropiación del conocimiento técnico. Infraestructura e insumos mínimos o nulos. Control de los círculos productivos Sistemas de producción bajos en costos e insumos externos. Prioridad en la producción a los alimentos básicos y al consumo interno. Autosuficiencia urbana en hortalizas.</p>
Responsabilidad	<p>Acción ética Veracidad (libertad de expresión) y congruencia (libertad de expresión). Defender y ampliar los derechos y libertades. Responsabilidad personal, actualizada, autoasumida.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Marielle y Alatorre (1998).

La articulación y manejo de la tabla y sus componentes implica un ir y venir entre conocer, planear y actuar a partir de un acercamiento directo a los fenómenos en la educación formal, a la cosmovisión funcional, la cosmovisión proyectiva, la vinculación social funcional, asertividad en la vinculación social, la autocrítica constante y la crítica a lo establecido, el no conformismo en la educación formal y en la evaluación y monitoreo periódicos para hacer ajustes al plan de manejo y un plan de manejo iterativo.

En la Figura 13 se presentan los siguientes principios de sustentabilidad: equidad, responsabilidad, diálogo, diversidad e integralidad; participación y democracia abierta y rizomática que tienen un carácter principalmente sociopolítico; y el reconocimiento y respeto a los límites naturales que constituyen el marco geobiótico de la construcción de la sustentabilidad.

Estos principios se aplican en las diferentes dimensiones de la realidad: a) espiritual (sentido de la vida, del ser humano y de la historia); b) ética (principios de comportamiento y convivencia); c) Cultural (conjunto de representaciones, símbolos, hábitos, lenguaje y costumbres); d) Política (gestión del poder, el derecho y la legalidad); e) Social (formas de relación y organización, incluyendo la dimensión psicosocial); f) Económica (producción, distribución y consumo de lo necesario para la vida material); g) Tecnológica (mediación instrumental de la sociedad y la naturaleza) y h) Ecológica (sistemas naturales).

La iniciativa de GEA A.C. refleja el interés y compromiso de diferentes actores sociales, hombres y mujeres para contribuir con sus conocimientos y prácticas a la sustentabilidad de la vida del planeta y a la resolución de problemas socioambientales (GEA A. C., 2017).

3.7. Sustentabilidad como poder social

Como señaló Ostrom (2009), los supuestos clásicos de individuos racionales que enfrentan una dicotomía de formas de organización y de bienes, ocultan los esfuerzos potencialmente productivos de individuos y grupos por organizarse y resolver sus dilemas sociales, probablemente como una medida para continuar legitimándose, pero asumen que otros seres humanos ajenos a los involucrados -que generalmente son académicos o funcionarios públicos- mediante diagnósticos complejos estarán en condiciones de establecer las razones de las problemáticas y son capaces de ofrecer recomendaciones adecuadas, o bien, imponer reglas que permitirán obtener mejores resultados. Estas prácticas actúan bajo una lógica que asume que los cambios o modificaciones deben originarse desde arriba, fuera de las situaciones, más que por la autorreflexión y la creatividad de quienes están en ella para reestructurar sus propios patrones de interacción.

En este sentido, la propuesta del Grupo de Estudios Ambientales A.C. sobre tomar el camino de la sustentabilidad antes expuesta es un claro ejemplo de la afirmación de Ostrom (2009), al demostrar que más allá de los estados y los mercados, se encuentran los esfuerzos potencialmente productivos de individuos y grupos por organizarse y resolver dilemas sociales como la explotación de recursos de uso común y la participación subóptima en la provisión de bienes públicos locales. Es decir, que los individuos organizados son perfectamente capaces de establecer acuerdos y gestionar sus propios recursos. En esta misma línea se ubica la propuesta de sustentabilidad como poder social de Toledo y Esquivel (2014) al resaltar la importancia del sector civil, no únicamente como entidad diferente de lo “público” y lo “privado” sino como una fuerza de transformación de la sociedad (Toledo & Ortiz-Espejel, 2014).

En las secciones anteriores se mencionó la sustentabilidad a dos tiempos: un enfoque que continúa bajo el discurso del informe Brundtland y la sustentabilidad alternativa, y ha quedado claro que no es a partir de los organismos internacionales, ni a partir del diseño de políticas públicas estatales que se transitará como comunidad planetaria hacia el mejoramiento de las condiciones ambientales que hacen posible la vida, sino que se requiere la participación de la sociedad organizada para transitar la sustentabilidad.

En este sentido, Toledo y Esquivel (2014) plantean que es en la relación entre los seres humanos y los procesos naturales desde sus propios espacios de cotidianeidad donde se encuentran las esperanzas de vida de nuestra casa común; por lo que la construcción del poder social se propone como una fuerza emancipadora a través de la creación y el afianzamiento del mismo, territorio por territorio. Sus puntos centrales son:

- La construcción de un estilo de vida a partir de una visión del mundo en donde el ser humano no pretenda el control de la naturaleza ni se coloque por encima de ella, sino que se ubique como constitutiva de ella.
- La formación de una ética donde exista un compromiso intergeneracional que supere la dicotomía entre presente y futuro de manera que las decisiones de hoy tomen en cuenta la mantención del potencial de uso del patrimonio socio-cultural y natural para el presente y para el futuro, lo que implica una perspectiva de satisfacción de necesidades concretas humanas y la búsqueda de la autonomía de las sociedades.
- Una praxis con acciones orientadas a la implementación de tecnologías que impliquen procesos de desarrollo que favorezcan la equidad social y que sean ecológicamente prudentes (Toledo & Ortiz-Espejel, 2014, pág. 27).

De acuerdo a estos puntos, existe una correspondencia de la propuesta de GEA A.C. y la de sustentabilidad como poder social, pues ambas se plantean como una propuesta de modernidad alternativa, en donde se requiere de la acción colectiva de los individuos conscientes para transitar hacia una sociedad sustentable. Si bien es cierto que la

problemática por la que atraviesa la comunidad global es económica, social y ambiental, definitivamente también tiene implicaciones políticas, en tanto que la sustentabilidad como práctica es un acto político, es un elemento fundamental en la apropiación, acceso, uso, de los recursos de los territorios, lo cual implica la participación de diferentes actores y sectores. Los intereses de cada uno, al ser divergentes, o incluso contrapuestos y en permanente conflicto, requieren de gestión y muchas veces de lucha/defensa y resistencia.

3.7.1. Poderes en los territorios

Toledo y Espejel (2014), distinguen tres poderes dominantes en el mundo, los cuales permanecen en tensión constante, cada uno de ellos se expande o se contrae en función de los otros dos: el poder político, representado por los partidos y los gobiernos, son resultado de la ficción de democracia representativa; el poder económico, representado por las grandes corporaciones o el mercado; por último, el poder social o ciudadano, el cual agrupa a comunidades, asociaciones, cooperativas, sindicatos, organizaciones profesionales, etc. Estos tres poderes, de alguna manera son mutuamente excluyentes, provocando dinámicas particulares tanto en el espacio como en el tiempo (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014, págs. 16-20).

De acuerdo a estos autores, la crisis de la modernidad tiene mucho que ver con la complicidad/alianza entre el Estado y el capital, mediante la proliferación de los medios de comunicación a favor de los mismos por medio de propaganda mercantil y política, así como las múltiples estrategias de fragmentación para impedir la cohesión social. Un ejemplo de ello, es la represión del derecho a la protesta mediante las recientes iniciativas de regulación a las manifestaciones en la vía pública. Otra manifestación de la complicidad entre el Estado y el Mercado son los llamados megaproyectos, los cuales se promueven como elementos fundamentales del desarrollo; entre éstos se encuentran la construcción de carreteras con altos

costos para transportarse, viaductos, oleoductos, centrales hidroeléctricas, etc. Todo ellos constituyen una forma de coordinación para el saqueo de recursos de un modo más organizado, en donde los beneficios directos son para el capital, en detrimento de la naturaleza y de la población humana, pues estas acciones conllevan el deterioro de los ecosistemas y de las condiciones de vida de las personas (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014, págs. 19-20).

Ante estas situaciones, si bien hay una gran cantidad de individuos que continúan pasivos/dormidos e insertos en las dinámicas del sistema económico dominante, existen también comunidades humanas en resistencia contra la depravación de la vida.

Dicho lo anterior, **el poder social es aquella fuerza que emerge de manera independiente o autónoma desde la sociedad civil y que busca mantener el control sobre las fuerzas provenientes del Estado y del capital, así como de las influencias de los diferentes medios informáticos.**

El poder social existe, se construye y se expresa en territorios concretos, cuya escala está determinada por el nivel de organización de quienes lo ejercen, por medio de su capacidad de autogestión, autonomía y autosuficiencia. Lo cual implica, según Rougemont (citado por Hudson, 2010), la asunción directa por parte de un conjunto de personas -sin intermediarios ni sectores especializados – de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio dado. La autogestión está fuertemente ligada a la autodeterminación de las comunidades, a la prescindencia de una unidad política exterior (el Estado), a la consecuente eliminación de las estructuras basadas en la obediencia como sometimiento, la afirmación de la libertad, la soberanía y la autonomía de los sujetos (Hudson, 2010).

El poder social entendido como una fuerza emancipadora mediante la acción colectiva organizada y consciente está dirigido hacia una triple reparación:

1. La regeneración del entramado social.
2. La restauración del entorno natural y planetario.
3. La recomposición y el rescate de las culturas dominadas, excluidas, explotadas (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014, pág. 27).

En este orden de ideas, la sustentabilidad como poder social requiere de la acción coordinada y continuada de los diferentes actores presentes en el territorio, organizados en redes de pequeños grupos, movimientos contestatarios sean de reacción o resistencia y los movimientos que existen en torno a proyectos alternativos. La sustentabilidad como poder social es incluyente e integral, pues promueve el diálogo de saberes y el trabajo colaborativo intersectorial, lo que permitiría transitar hacia una sociedad sustentable en tanto se construya y se promuevan las diversas prácticas sociales, económicas, políticas, culturales para que se produzca su expansión.

3.7.2. Tres poderes, un territorio

Es necesario resaltar y comprender cuál es el juego de poder de los diferentes actores en el territorio, en este caso se presenta el fin último que persigue el Estado, el mercado y la sociedad civil; Ostrom (2009), señala que el Estado ve en la sociedad civil un conjunto de posibles votantes; el mercado ve un conjunto de consumidores potenciales y la sociedad civil, pretende la unión de fuerzas para la reconstitución del tejido social.

Toledo y Esquivel (2014) señalan que desde la perspectiva de la clase política la construcción del poder social se vuelve útil como una acción complementaria al fin supremo de alcanzar el poder por la vía electoral; por su parte el mercado o el capital utiliza los medios de comunicación para crear una especie de consumidor “consiente, participativo en la creación

de sus propios satisfactores” es una especie de espejismo en donde en su aparente construcción del poder del consumidor, somete culturalmente a grandes sectores de la población (Medina, 2017); en cambio desde la óptica de la sociedad civil se toma el poder político para construir el poder social con la finalidad de comprender mejor la realidad social, ambiental, económica a la que nos enfrentamos como sociedad y construir colectivamente proyectos en beneficios sinérgicos comunes.

La construcción del poder social no se genera por el simple hecho de desearlo, anunciarlo, o proponerlo, requiere en algunos momentos del diseño de estrategias; una de ellas es tomar el poder político por la vía electoral no como un fin sino un medio. Ejemplo de ello es el caso de Evo Morales, quien se convirtió en el primer presidente de origen indígena en Bolivia después de iniciar como activista en el movimiento sindical en la década de 1980.

Otra estrategia implica la creación de alianzas estratégicas, si los objetivos y las formas de organización que pretenden el Estado y la sociedad civil son afines, en algunos casos y bajo ciertas condiciones podrían sumar fuerzas, combinar acciones y establecer alianzas temporales, pero ello requiere de la construcción de una teoría para reconfigurar los roles del poder político en relación con el poder social y viceversa (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014).

Como se ha mencionado, existen diferentes vías por las cuales tomar el poder social; por un lado las fuerzas anti sistémicas que buscan la emancipación cuando se ponen como objetivo la toma del poder político, que lo hacen por medio de partidos que finalmente son un tipo de organización vertical, jerárquico y centralizado, esta condición los hace rígidos ante los cambios del entorno. Por otro lado están los movimientos sociales, que según Villasante (1995, citado por Toledo y Esquivel, 2014), utilizan organizaciones basados en redes sociales poco jerarquizadas, con transmisión horizontal de información, conocimientos y experiencia

altamente flexibles ante la cambiante dinámica de la realidad, posibilitando con ello la construcción de la sustentabilidad como poder social, dicho de otro modo, se construye el poder social desde la acción (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014).

3.7.3. Elementos necesarios para la construcción del poder social

Toledo y Espejel (2014), señalan que la principal condición para la construcción del poder social es pasar de la protesta o de la mera resistencia al control efectivo de espacios, sean estos barrios, ciudades, comunidades, municipios, cuencas, regiones o incluso calles, para esto es necesaria la acción continuada y sostenida de la acción colectiva. Por lo tanto, construir el poder social implica la movilización de las ciudadanías y sus organizaciones, ya sean asambleas de barrio, comunidades, cooperativas, grupos gremiales, organismos de gestión, etc., entiéndase entonces que la única forma de construcción de la sustentabilidad como poder social es mediante la acción colectiva.

La acción colectiva, según Ostrom (2010), se refiere a aquella iniciativa social en que se requiere la implicación de más de un individuo que concurra con su esfuerzo para obtener un resultado determinado y, además, las decisiones de los individuos sobre sus acciones son interdependientes guiadas por los valores e instituciones, entendidas como reglas en uso que regulan y constriñen las relaciones sociales entre las personas, así como la manera en la que conjuntamente interactúan con el mundo (Ostrom, 2010). La existencia de un valor es el resultado de la categorización que hace un sujeto respecto a entidades sociales y biológicas. Los valores son conceptos abstractos pero alcanzan el rango de valor cuando forman parte de las prácticas cotidianas personales o colectivas.

El comportamiento está fuertemente ligado a los valores compartidos por los miembros de un determinado grupo social, de la misma manera se interrelacionan con el conjunto de instituciones, entendidas éstas como normas o reglas diseñadas para facilitar las dinámicas

al interior del grupo. Ostrom (2013) hace una distinción entre normas y reglas: las normas son prescripciones de comportamiento transmitidas generalmente a través de la cultura y cuyo cumplimiento y monitoreo está asociado a lo permitido por el grupo de referencia. En tanto que las reglas son prescripciones de comportamiento social cuyo cumplimiento está monitoreado y sujeto a sanción externa (Ostrom, 2013, págs. 257-258). Además hay reglas operativas, reglas de elección colectiva y reglas de elección constitucional, esta distinción es importante al analizar e interpretar la amplitud de las reglas que los grupos de usuario utilizan o que los constriñen en el manejo de los recursos de uso común (Lemus, 2015).

Toledo y Esquivel (2014) y Ostrom (2009) recurrieron al metaanálisis en un esfuerzo por comprender más allá de la mera existencia de casos donde había formas de autoorganización. Ambas aportaciones demuestran que existen múltiples talentos y capacidades en favor de la construcción de normas e instituciones y la creación de una conciencia social y ambiental solidaria que parten de los enclaves menos modernos del planeta y de los movimientos urbanos posmodernos.

En el contexto de la crisis socioambiental actual, es necesario apostar por la acción colectiva y sus instituciones: confianza, cooperación y reciprocidad la construcción de territorios-lugar de vida sustentables. A continuación se enumeran los criterios que permiten visualizar una plataforma mínima para la construcción del poder social mediante la acción colectiva.

Véase la Tabla 8 para observar la articulación entre la construcción del poder social y la acción colectiva:

Tabla 7: Construcción del poder social mediante la acción colectiva

Construcción del poder social	Acción colectiva
Espacio concreto, localizado	Sistema de recursos perfectamente localizado
<p>1. Es construido por conglomerados sociales, desde la base en forma de proyectos o movimientos de carácter multisectorial, éstos últimos entendidos como núcleos organizados y conformados por diferentes actores o agentes sociales, ensamblados mediante consenso (democracia participativa), y en los que participen actores locales, entendidos como habitantes o usuarios de un determinado territorio; o bien, aquellos que sin pertenecer al territorio, se encuentran articulados a los primeros a través de los flujos de información, monetarios, asistenciales, educativos y tecnológicos.</p>	<p>Los individuos en una situación determinada tienen capacidades para transformar variables externas que afectan su propia situación. Ostrom (2009) señala que los usuarios de un recurso común no se encuentran tan limitados.</p> <p>Los individuos son perfectamente capaces de analizar la situación, pueden establecer razones de los resultados contra productivos, y ubicar los cambios en las reglas de uso que les permitirían mejorar los resultados mediante la reflexión y la creatividad para restaurar sus propios patrones de interacción (Ostrom, 2009, pág. 13).</p>
<p>2. Se construya para favorecer, mantener o acrecentar el control social de los habitantes o usuarios locales o territoriales de una cierta región sobre los procesos naturales y sociales de mayor escala que los afectan; única manera de garantizar la calidad de vida y el bienestar de las ciudadanías locales y regionales.</p>	<p>Ostrom (2009) señala que se mediante la identificación de cinco derechos de propiedad que los usuarios de un recurso pueden acumular se encuentran:</p> <ul style="list-style-type: none"> i) acceso, el derecho a entrar en una propiedad específica; ii) cosecha, el derecho a cosechar productos específicos de un recurso; iii) manejo, el derecho a transformar el recurso y a regular los patrones internos de uso; iv) exclusión, el derecho a decidir quiénes tienen derechos de acceso, cosecha y manejo, y

	<p>v) alineación, el derecho a rentar, vender cualquiera de los cuatro derechos anteriores. Adicionalmente, se reconoce que los derechos pueden verse como racimos, de tal manera que es posible tener más de un derecho (Ostrom, 2009, pág. 17).</p> <p>En este sentido, la inclusión lleva consigo procesos y prácticas de consenso, de diálogo y se hace necesario el diseño de acuerdos institucionales.</p>
<p>3. Se construye de manera incluyente, mediante la orquestación de habilidades, conocimientos y roles, más allá de las particulares creencias, ideologías, historias y ocupaciones de los participantes, y a través de la discusión, la autocrítica, la disolución de las diferencias y la complementariedad de visiones y puntos de vista.</p>	<p>propone principios de diseño como factores centrales que afectan la probabilidad de sobrevivencia a largo plazo de una institución desarrollada por los usuarios de un recurso:</p> <p>a) Fronteras de los usuarios: existen fronteras claras y comprendidas localmente entre los usuarios legítimos y los no usuarios.</p> <p>A1) Fronteras de los recursos: existen fronteras claras que separan los recursos de uso común específicos de otros sistemas socio-ecológicos mayores.</p> <p>b) Congruencia con las condiciones locales: las reglas de apropiación y provisión son congruentes con las condiciones sociales y ambientales locales.</p> <p>B2) Apropiación y provisión: las reglas de apropiación son congruentes con las reglas de provisión; la distribución de los costos es proporcional a la distribución de los beneficios.</p> <p>c) Arreglos de acción colectiva: la mayoría de los individuos afectados por el régimen de un recurso tienen autorización de participar en la elaboración y modificación de sus reglas.</p> <p>d) monitoreo de los usuarios: los individuos que rinden cuentas a los usuarios o son usuarios ellos mismos, monitorean los niveles de</p>

	<p>apropiación y provisión, los individuos que rinden cuentas a los usuarios, o son usuarios ellos mismos, monitorean las condiciones de los recursos.</p> <p>e) sanciones graduadas: las sanciones al incumplimiento de las reglas empiezan siendo muy bajas, pero se vuelven más fuertes cuando un usuario incumple repetidamente una regla.</p> <p>f) mecanismos de resolución de conflictos: rápidos, de bajo costo, existen espacios locales para resolver conflictos entre los propios usuarios o con funcionarios.</p> <p>g) Reconocimiento mínimo de los derechos: los derechos de los usuarios locales para hacer sus propias reglas son reconocidos por el gobierno.</p> <p>h) empresas anidadas o articuladas: cuando un recurso de uso común está cercanamente conectado a un sistema socioecológico más amplio, las actividades de gobernanza están organizadas en múltiples niveles anidados.</p>
<p>4. El poder social requiere de conocimientos de la realidad social y natural del territorio, por lo que tiene gran significado la participación de científicos y técnicos con conciencia ambiental y social, capaces de aplicar conocimientos pertinentes. Lo cual supone la integración de centros educativos que orienten los procesos de empoderamiento civil (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014, págs. 28-29).</p>	<p>Los individuos se enfrentan con reglas que afectan la estructura de las situaciones que afrontan. Por lo tanto hay que identificar:</p> <p>a. reglas de límites las cuales especifican cómo se seleccionan los actores para entrar o dejar las posiciones que ocupan.</p> <p>b. reglas de posición, que especifican el conjunto de posiciones y cómo los actores sostienen cada una de ellas.</p> <p>c. reglas de elección, que especifican que acciones se asignan a un actor en una posición.</p> <p>d. reglas de información, que especifican los canales de comunicación entre los actores y la información debe, puede o no debe compartirse.</p>

	<p>e. reglas de ámbito, que especifican los resultados que pueden verse afectados.</p> <p>f. reglas de conjunto, (cómo las reglas de mayoría o unanimidad) que especifican cómo las decisiones de los actores en un nodo pueden ligarse a los resultados intermedios o finales y (Ostrom, 2009; pág.18).</p>
--	--

Fuente: Elaboración propia con base en Toledo y Espejel (2014) y Ostrom (2009).

El nuevo paradigma de la sustentabilidad ha sido adoptado más como un factor técnico o productivo que como una perspectiva total. Desde un principio general de la ecología política se puede definir el desarrollo comunitario sustentable como aquel mecanismo de carácter endógeno por medio del cual una comunidad toma o recupera el control de los procesos que la determinan y la afectan. Visto de ese modo, se trata del manejo de un recurso de uso común, de ahí que se haya establecido una conexión entre la propuesta de la acción colectiva de Ostrom y la de sustentabilidad como poder social de Toledo y Esquivel..

Mediante la construcción del poder social se van creando modalidades de organización social sustentables, que al sumarse y unificarse van creando “territorios liberados o de resistencia” y una vez conformados, se enfrentan cada vez con más fuerza a los otros poderes: político y económico, dando origen a nuevas sinergias que se orientan hacia la transformación de la sociedad. De tal suerte que poco a poco, gestionando de manera creciente el territorio mediante el poder social, se contribuye a controlar el poder político, a reorientar sus acciones y a modificar sus objetivos.

Conclusiones

Como se ha expuesto en el transcurso del capítulo, es evidente que la visión mecanicista en tanto principio constitutivo de la teoría económica marcó el ritmo en la presurosa danza hacia la modernidad, destino inconcluso que llevó a la comunidad planetaria hacia una suma de procesos insustentables que ponen en riesgo la sobrevivencia de humanos y no humanos en el planeta tierra.

El sistema económico bajo su lógica instrumental no considera en sus procesos productivos que el ecosistema global es, paralelamente, la fuente de todos sus insumos materiales y el sumidero de todos sus desperdicios. Este sistema y su lógica han permeado hasta los huesos a gran parte de la comunidad humana, modificando sus prácticas económicas, sociales y culturales, de tal manera que también se han “desconectado” de la naturaleza, convirtiéndose en consumistas insaciables.

Diferentes estudios ya han evidenciado los niveles de explotación mediante la visión de límites a la perturbación antrópica y han identificado los límites planetarios: cambio climático, ruptura de la capa de ozono, degradación del suelo, pérdida de la biodiversidad, alteración del ciclo del agua, entre otros. Todos estos daños pautados por la modernidad, donde predomina la técnica a servicio del capital.

La preocupación por el daño ecológico producido por el sector productivo capitalista tiene sus primeras manifestaciones en la década de los cincuenta, principalmente por biólogos que denunciaban los daños provocados por el uso de insecticidas. Pero fue hasta 1962, con la publicación de *Primavera silenciosa* de Rachel Carson, que se cuestionaron de forma directa las nuevas prácticas de la ciencia y las prácticas del gobierno; el resultado fue un ataque por medio de campañas de desacreditación a la autora y por otro el inicio de un movimiento ambientalista.

Seis años después, el grito se hace escuchar: se conforma el Club de Roma, conformado por científicos y empresarios para analizar la problemática ecológica, dando origen al informe

Los límites del crecimiento publicado en 1972. En este mismo año, se conforma el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y con ello surgen los criterios que orientan la relación sociedad-naturaleza, surge la categoría medio ambiente, y se crean las regulaciones normativas para mediar esa relación naturaleza-sociedad, con la creación de autoridades ambientales y la expedición de normativas legales para el acceso y uso de los recursos naturales. Entre cumbres, encuentros y discusiones, se consolida la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) a cargo de la Dra. Gro Harlem Brundtland, quien el 20 de marzo de 1987 presentó el informe denominado *Nuestro Futuro Común* o Informe Brundtland, que permite la universalización del desarrollo sustentable.

La noción de desarrollo sustentable, surge en un contexto de globalización económica de manera muy conveniente para el sistema económico dominante, el Informe Brundtland es ambiguo, en su discurso consolida la idea de compatibilidad entre desarrollo económico y desarrollo ambiental e incorpora el principio de costo-beneficio y de autorregulación utilizando las posibilidades del mercado. Esta situación es muy evidente con la creación de autoridades ambientales y la expedición de normativas para el acceso y uso de los recursos naturales, mercantilizando la naturaleza, desconociendo los recursos de uso común, tales como montañas, cuerpos de agua, caminos, entre otros.

En el fondo el Informe Brundtland encierra una lucha por una renovada colonización, pese al discurso piadoso después de desgarrarse las vestiduras al definir el desarrollo sustentable como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, afirmándose sobre sus tres ejes analíticos:

- Un desarrollo que tome en cuenta la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes.
- Un desarrollo respetuoso del medio ambiente.
- Un desarrollo que no sacrifique los derechos de las generaciones futuras.

Pero, ¿cómo puede ser esto posible sin cuestionar la irracionalidad del sistema económico? Es decir, por un lado, admite problemas en el modelo de desarrollo, pero al mismo tiempo lo generaliza como óptimo y deseable para la comunidad planetaria. El desarrollo sustentable no reconoce la diferencia sino que pretende aniquilarla.

Ahora bien, desde nuestra realidad latinoamericana, ¿cómo es posible la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales del presente si se despoja de sus territorios ancestrales a los pueblos originarios?, ¿cómo puede pensarse en la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras, si se sobre explotan los mantos acuíferos en beneficio del capital y en un constante detrimento de las necesidades de las actuales generaciones?, ¿cómo es posible el desarrollo respetuoso del “medio ambiente” cuando se favorece el monocultivo, deteriorando gravemente la tierra cultivable? El sistema capitalista favorece el individualismo, aniquila las economías locales, consecuentemente destruye el tejido social y la base natural de nuestras vidas. Entonces, si se pretende mediante el desarrollo sustentable satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones, ¿cómo será posible al destruir los vínculos con la naturaleza y los vínculos sociales, que son elementos constituyentes de la identidad y ésta a su vez es una importante necesidad humana?

Con el devenir de la historia, ha quedado claro que a pesar del interés por el medio ambiente mostrado en los últimos 50 años por parte de los organismos internacionales, y más recientemente de los gobiernos nacionales y locales; que no es con el mero diseño de políticas públicas que se transitará hacia el mejoramiento de las condiciones ecosistémicas que hacen posible la perdurabilidad de la vida, sino que se requiere de la participación de toda la sociedad.

Esta situación no es nueva, pues fue evidenciada en la Cumbre de la Tierra en 1992, en Río de Janeiro, Brasil; dejando por sentado que en el mundo existen dos nociones de sustentabilidad: la noción desde el desarrollo sustentable, acorde a los tiempos y leyes del mercado y la noción basada en la diversidad social y ecológica; ésta última requiere de la participación activa, continuada y sostenida por parte de académicos y miembros de la sociedad civil y si es posible de funcionarios públicos en tanto tomadores de decisiones que empujen proyectos encaminados desde la base, es decir, que la responsabilidad recaerá en la sociedad civil organizada, mediante redes de acción social multiculturales, multidisciplinarias, bajo relaciones horizontales nutridas por la reciprocidad, la confianza y la cooperación.

Ya existe, en términos de Escobar, un trabajo de avanzada en este sentido, desde las luchas en el Pacífico colombiano, las luchas de los pueblos originarios en diversos países de Latinoamérica, o el impulso de prácticas productivas-ecológicas-culturales y las luchas políticas en diferentes comunidades en México, entre muchas otras.

Ahora bien, es necesario resaltar que la sustentabilidad no surgirá por generación espontánea, requiere de una apertura de conciencia sobre el espacio, territorio-lugar en el cual se vive; de conocimiento (sea este formal o tradicional) y de la continua repetición y expansión de las acciones. Es decir, que la sustentabilidad es entendida como proceso, y éste puede llevarse a cabo tanto en los ámbitos rurales y urbanos. Requiere de la participación social. En el desarrollo del capítulo se presentaron dos propuestas de sustentabilidad desde la alteridad: el modelo comunitario de desarrollo sustentable y la propuesta del Grupo de Estudios Ambientales A.C. Ambas propuestas son claros ejemplos de construcción de poder social, entendido como la fuerza que emerge de manera independiente o autónoma desde la sociedad civil y que busca mantener el control sobre las fuerzas provenientes del Estado y del Capital.

Finalmente, la propuesta de sustentabilidad como poder social coincide con el planteamiento de Ostrom (2009), al demostrar que existen esfuerzos potencialmente productivos de individuos y grupos por organizarse y resolver dilemas sociales. El recorrido en este capítulo, ha mostrado que desde diferentes ámbitos, (pequeños grupos de ciudadanos, grupos de académicos, organizaciones de la sociedad civil) entre otros, han construido el poder social, pues éste remite a un grupo de sujetos que se organizan para alcanzar un objetivo común mediante la acción colectiva, la cual implica procesos sociales, culturales, económicos, políticos y ecológicos.

Existen diferentes movilizaciones ciudadanas, por un lado los movimientos antisistémicos y el desarrollo de proyectos territorializados dirigidos a la construcción el poder social a través de formas ecológicas de producción, comercio y consumo, la autogestión y la democracia participativa; orientados por la preocupación de la crisis ambiental y social. Entonces, la sustentabilidad como poder social se presenta como una posibilidad para superar la actual crisis civilizatoria, pues su construcción implica que los propios sujetos de un territorio-lugar de vida, diseñen sus propias instituciones a fin de lograr la gestión sustentable del territorio, sobre relaciones basadas en la reciprocidad, la confianza y la cooperación.

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

Introducción

Toda elección metodológica ha de guiarse por la finalidad de conseguir los objetivos establecidos en la investigación que se esté desarrollando. En esta tesis y guiada por este fin, el planteamiento metodológico se basa en una investigación cualitativa, que pretende dotar de contenido al objetivo de *identificar las posibilidades y los retos que implica la gestión sustentable del territorio, particularmente desde el estudio de caso*.

El propósito de este capítulo es describir la metodología empleada para el cumplimiento del objetivo planteado con anterioridad; esta sección se compone de cinco momentos; en el primero de ellos se exponen las herramientas metodológicas, en seguida se presentan las categorías de análisis obtenidas a partir de la construcción del marco teórico; en un tercer momento, se describen las técnicas participativas utilizadas en la realización del trabajo de campo, y finalmente, se presenta el marco para el análisis institucional como herramienta analítica. A modo de conclusión se muestra un esquema general de la investigación.

4.1. Herramientas metodológicas, fuentes de información y datos empleados

La adopción de un método en particular condiciona las técnicas de recolección y el análisis de la información, por lo tanto, este conjunto de decisiones determina en buena medida la estrategia de investigación (Tarrés, y otros, 2001). Para abordar el estudio sobre la Gestión Sustentable del Territorio, se determinó adentrarse en un estudio de naturaleza social de corte cualitativo con un estudio de caso. El nacimiento de los estudios de caso es contemporáneo con el de las ciencias sociales en el siglo XIX e inicios del XX (Gundermann, 2004) y en la

actualidad es considerada como una forma plenamente válida de investigación en el contexto del desarrollo que tienen las metodologías cualitativas en las ciencias sociales.

4.1.1 Estudio de Caso

Robert Yin, uno de los más renombrados investigadores sobre el estudio de casos lo define como “una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo en su contexto real, donde los límites del fenómeno y el contexto no se muestran de manera precisa, y en el que múltiples fuentes de evidencia son usadas” (Yin, 1989, citado por Villarreal & Landeta, 2010). Por su parte Villasante (2006), afirma que el hecho de que el investigador se adapte a una parte de esa realidad es interesante, pues gana mucho más si está dentro de una estrategia de conocimiento–intervención que cuente con capacidades reflexivas y operativas.

El método de estudio de caso es adecuado cuando se intenta comprender los procesos complejos, por lo tanto su uso es pertinente para esta investigación (Poteete, Janssen, & Ostrom, 2012); su mayor fortaleza radica en que a través del estudio se registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado (Martínez P. C., 2006); lo cual permite analizar el fenómeno objeto de estudio en su contexto real, utilizando fuentes de evidencia cuantitativas y/o cualitativas simultáneamente (Villarreal & Landeta, 2010); asimismo posibilita conocer el “cómo” y el “porqué” de las cuestiones en prácticas concretas,; dicho de otro modo, permite conocer la motivación de los actores en la estructura de las situaciones que enfrentan (Ostrom, 2009).

Masanet (2015) afirma que la investigación a través del método de estudio de casos trata con una situación técnicamente distintiva, ya que se caracteriza porque existen más variables de interés que datos puntuales, lo que hace necesario que se levante información a través de múltiples fuentes de evidencia, de manera que los datos converjan en un modo triangular y que, además, se beneficie de un primer desarrollo de las proposiciones teóricas para guiar la recolección de datos y el análisis. Asimismo, resulta de gran utilidad el establecimiento de cadenas de evidencia y conjuntamente proceder a la obtención del informe revisado por los

informantes clave (Masanet, 2015). El método pone énfasis en la visión de los actores y en el análisis contextual en el que éstos se desarrollan centrándose en el significado de las relaciones existentes y sus manifestaciones en la acción colectiva.

El estudio de caso permite comprender la experiencia de los sujetos y los factores que inciden en algún fenómeno social; de acuerdo con Palacios (2011), este enfoque propone tener en cuenta los propios modelos de la gente, no desde la rigurosidad de la ciencia económica, sino desde la ciencia social interpretativa, que toma a los sujetos como agentes de autodefinición cuya práctica está determinada por su autocomprensión. Es decir, si se considera que la realidad se construye por los individuos en interacción con su mundo social, la investigación cualitativa pone el interés en comprender los significados que los individuos construyen, cómo toman sentido de su mundo y de las experiencias que tienen en él (Canedo , 2009), permite profundizar en lo que motiva a las personas y a los grupos (Alberich, y otros, 2009). De esta manera se otorga protagonismo a la persona o al grupo con el que se está conversando y recoge sus opiniones e imágenes respecto de la realidad social que se pretende conocer.

Por tal motivo, se hizo uso de instrumentos etnográficos, con el fin de revisar la coherencia del discurso de los actores y revelar los significados que sustentan las acciones e interacciones que constituyen la realidad social del grupo estudiado. Para este fin, se recurrió a la observación participante. A través de ella es posible producir una gran variedad de situaciones para los propósitos de recopilación de datos (Serrano, 2001); este proceso fue participativo, hasta el punto de no perder la actitud crítica sobre el estudio de caso y tampoco conducir en modo alguno las actitudes de los participantes (Masanet, 2015). Más que una técnica sistematizada se trata de una actitud a lo largo de todo el proceso de investigación, consistente en no dejar escapar detalles, aunque puedan parecer insignificantes, que pueden aparecer en cualquier momento, ya sea en reuniones, talleres o contactos informales. Durante el desarrollo de la investigación se asumió un papel activo en algunas actividades cotidianas de manera intermitente, observando lo que ocurría, y pidiendo explicaciones e

interpretaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos. Adicionalmente fue necesario tomar notas sencillas relativas al lugar, las personas, los hechos, y las circunstancias observadas; las anotaciones, añadidas a los resultados de las entrevistas y la anterior recogida de datos complementan de manera enriquecedora la visión general de la realidad social que se está conociendo (Alberich, y otros, 2009)

4.1.2. Categorías de análisis

Durante la observación participante se desarrolló un diario de campo, el cual incluye categorías que sirvieron a la investigación basadas en el marco teórico:

Identidad y sentido de pertenencia. La identidad y el sentido de pertenencia se refieren a la percepción individual y/o colectiva como producto de la experiencia de vida en un lugar específico, es decir, que son formas de referencia localizadas, fluidas y diversas que se crean por una historicidad ligada a conexiones con el lugar, a las relaciones de parentesco, al grupo de personas, a las diferentes posiciones de los individuos en sus contextos y a las diferentes prácticas de la vida cotidiana (Escobar A. , 2006).

El sentido de pertenencia, el sentirse parte de la comunidad tiene que ver con la identificación de cada miembro de ella, lo cual está relacionado al cuidado de unos y otros, a la participación en las actividades creadas y diseñadas por sus miembros, por considerar sus puntos de vista en las decisiones que les afectan, etc.

Satisfacción de necesidades y prácticas de la Ecosol. La satisfacción de necesidades se refiere a la capacidad de las personas y de los grupos de vivir y realizar sus necesidades, en la medida que el medio reprime, tolera o estimula las posibilidades disponibles o dominantes, sea recreadas y ampliadas por los propios individuos que lo componen. A través de esta capacidad se desarrolla la autosuficiencia. (Max-Neef, 1993). En tanto que las prácticas de la Ecosol refieren a prácticas productivas no necesariamente comerciales basadas en la

diversidad, solidaridad y equidad de los participantes (productores y consumidores) cuyo objetivo es la satisfacción de necesidades de unos y otros. Incluye actividades como el cultivo de traspatio y la cría de animales, promueve el consumo responsable, el trueque, intercambio de bienes y servicios, entre otros (Collin, 2009).

Valores e Instituciones. Son creencias fundamentales o principios que permiten orientar el comportamiento hacia preferencias, aprecio y elección de unas cosas en lugar de otras. La existencia de un valor es el resultado de la categorización que hace un sujeto respecto a entidades sociales y biológicas. Los valores son conceptos abstractos pero alcanzan el rango de valor al momento que son alcanzados como prácticas personales o colectivas.

El comportamiento está fuertemente ligado a los valores compartidos por los miembros de un determinado grupo social, de la misma manera se interrelacionan con el conjunto de instituciones diseñadas para facilitar las dinámicas al interior del grupo. Ostrom (2013) hace una distinción entre normas y reglas: Las normas son prescripciones de comportamiento transmitidas generalmente a través de la cultura y cuyo cumplimiento y monitoreo está asociado a lo permitido por el grupo de referencia. En tanto que las reglas son prescripciones de comportamiento social cuyo cumplimiento está monitoreado y sujeto a sanción externa (Ostrom, 2013).

Capacidad organizativa para el cuidado y protección del medio ambiente. Se refiere a la acción organizada y consciente dirigida a diseñar y ejecutar acciones relacionadas directamente con el cuidado y la preservación de la naturaleza, las cuales pueden incluir actividades productivas, formativas, culturales, entre otras (Toledo & Ortíz-Espejel, 2014)

Autogestión y agencia. La agencia se refiere a la activación política de la existencia colectiva, es la autodeterminación y capacidad de organización para el control de los recursos

propios y cumplir objetivos de manera autónoma. Se refiere a formas sociales y proyectos políticos diferentes al capitalismo que se manifiestan en formas de auto organización variadas, actúan de manera independiente y adoptan estrategias coordinadas para obtener mejores beneficios comunes o para reducir sus daños (Ostrom, 2000).

Para Rougemont (citado por Hudson, 2010), la autogestión implica la asunción directa por parte de un conjunto de personas -sin intermediarios ni sectores especializados – de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio dado. La autogestión está fuertemente ligada a la autodeterminación de las comunidades, a la prescindencia de una unidad política exterior (el Estado), a la consecuente eliminación de las estructuras basadas en el comando obediencia, la afirmación de la libertad, la soberanía y la autonomía de los sujetos (Hudson, 2010).

Desde la teoría de las identidades Grossberg (en Escobar, 2007) sugiere una noción de la individualidad en términos de tres planos: el sujeto como fuente de experiencia, el agente como una base para la acción y el ser como el sitio de la identidad social, esto es: la subjetividad, la agencia y la identidad del ser. La intersubjetividad involucra el sentido de pertenencia y el arraigo al lugar, la agencia conduce la distribución de actos en el espacio; si los lugares son puntos históricos de pertenencia e identificación, la agencia define la forma particular que toma un lugar específico mediante la autodeterminación de hombres y mujeres específicos.

La agencia. Entendida como la capacidad que poseen los actores-agentes para hacer algo, es la capacidad para actuar hacia la transformación de la estructura institucional que enmarca su acción, para hacerlo hacen sus propias elecciones a partir de razones y motivaciones; las razones tienen que ver con la acción, los motivos se refieren a los deseos que los suscitan (Poteete A. , Janssen, Ostrom, & Merino, 2012).

Capacidades relacionales. Se refiere a la capacidad de establecer relaciones a través de una serie infinita de prácticas de todo tipo de seres y formas de vida (Escobar A. , 2016). Se trata de las experiencias relacionales con la naturaleza y con otros grupos sociales a través del establecimiento de alianzas, afiliaciones, etc., así como a la integración en redes horizontales, con grupos y organizaciones que tengan intereses comunes.

Estas categorías fueron utilizadas para recabar datos durante el trabajo de campo como información documental de los registros de la propia comunidad.

4.1.3. Técnicas participativas

Ahora bien, atendiendo las recomendaciones de Elinor Ostrom, hay que hacer uso de múltiples métodos para el desarrollo de una investigación (Poteete, Janssen, & Ostrom, 2012); combinar métodos y técnicas complementarias permitirá hacer un mejor análisis de la realidad a estudiar. Por lo que adicionalmente, se eligió utilizar un enfoque participativo que permite combinar diversas técnicas, en este caso se trabajó con talleres para la construcción colectiva del conocimiento: i) Taller Construcción de la línea del tiempo y ii) Mapeo de actores y elaboración del sociograma correspondiente.

4.1.3.1. Taller “Línea del tiempo”

La línea del tiempo se realizó el 6 de junio de 2017, en la Casita comunal de la comunidad, con la participación de los miembros del proyecto de comunidad ecológica. La gente fue escribiendo en tarjetas de colores los acontecimientos que consideraron más destacables de los últimos años en la comunidad y los fue colocando en un papelógrafo continuo. La actividad estuvo dirigida a indagar sobre hechos históricos que hayan tenido lugar en la zona de estudio en el período comprendido del año 2013 al año 2017. Se señaló la importancia de que fueran sentidos por la mayoría de la población y que movilizaran a gran parte de ésta

(generando consensos, conflictos, etc.); a estos hechos se les denominó “analizadores históricos” y dieron la pauta para identificar cuáles ha sido los elementos de motivación, interés y movilización de la comunidad.

El taller estuvo encaminado a que entre el grupo de personas que forman parte del proceso re-construyeran cómo han visto sus precedentes, a partir de aquellos grandes acontecimientos que marcaron la historia de la comunidad. La línea del tiempo se fue realizando como la gente lo fue proponiendo, cada tema o hecho histórico sirvió además para reflexionar sobre ello.

Esto puede ser de utilidad al principio porque sobre el pasado, y en especial sobre algunos analizadores históricos (acontecimientos que han marcado la vida social), la gente tiene una opinión formada, que siempre es un punto de partida. No se trata de la verdad objetiva con pretensiones de exactitud, sino de las verdades que se han ido construyendo hasta el momento, y sobre las cuales hay un cierto consenso, o bien disputas que resulta necesario conocer y analizar (Alberich, y otros, 2009).

4.1.3.2. Taller “Mapa de actores”

El taller para la elaboración del mapa de actores se realizó del 8 al 21 de junio de 2017, también en la Casita comunal.

Tommasino y Hegedus (2006) definen el mapeo de actores como una herramienta metodológica que permite acceder de manera rápida a la trama de relaciones sociales dadas en una zona determinada. Estas relaciones sociales son representativas de la realidad social en la que intervienen los actores e instituciones que se vinculan y relacionan conformando redes que a su vez nos trascienden y son anteriores a nuestra llegada. (Tommasino & Hegedus, 2006)

Al ser una herramienta de tipo estructural se pueden identificar las estructuras objetivas conformadas por relaciones objetivas independientes de la voluntad de los sujetos y por otro lado, las estructuras incorporadas por los agentes sociales participantes (estas son más bien adquiridas). Esto es posible si se considera a los sujetos inmersos en una trama de relaciones e instituciones, no como seres aislados sino en relación con otros. Para la realización de la representación del entramado social -entendido como relaciones y posiciones en un espacio social determinado en un tiempo y un lugar determinado- (Tommasino & Hegedus, 2006), el mapa de actores se vale del aporte de actores sociales, los cuales pueden ser grupos, organizaciones o personas individuales, en este caso se realizó con miembros del proyecto de comunidad ecológica.

El énfasis del mapa de actores está dado en la identificación de los actores participantes, en la comprensión de los diversos tipos de relaciones o agrupaciones entre sujetos, densidades o discontinuidades presentes y también en la identificación de diferencias en los contenidos de las relaciones entre los actores, conocer sus acciones y los objetivos de su participación. En tal sentido, es importante que en el mapeo de actores se identifiquen los roles y poderes de los actores sociales más relevantes.

La utilización del mapeo de actores permite situar la información recogida en función de las dimensiones sociales, espaciales o temporales que ofrecen una perspectiva del campo como un todo (Schatzman y Strauss, 1971, citado por Tapella, 2007), permite conocer las alianzas, los conflictos, los portavoces autorizados, y por ende, permite seleccionar mejor los actores a los que se deba dirigir en tal o cual momento (Pozo-Solís, 2007, citado por Tapella, 2007). Va más allá de mirar el panorama superficial de roles de los diferentes actores al responder a las siguientes cuestiones: ¿Quién presiona y por qué? ¿Quién no es escuchado? ¿Quiénes son los afines y quienes los opuestos? ¿Qué capacidad de influenciar las acciones de otros tienen determinados actores? ¿Cuáles son los más vulnerables? (Tapella, 2007). Para ello, se identificaron cuatro categorías: i) actores afines, ii) diferentes, iii) ajenos y iv) opuestos.

El mapeo de actores clave ha sido utilizado en gran medida en proyectos de investigación acción o investigación participante (Villasante, 1995, citado por Tapella, 2007), ya que su propósito es representar gráficamente las relaciones sociales que están presentes en un momento determinado, entre un conjunto de actores, con vistas a transformar la situación.

Usado de este modo, el mapeo de actores clave aporta a la investigación una perspectiva de lo que está pasando en el momento presente, y por donde pueden decidir los implicados que han de desarrollarse las propuestas de actuación. En síntesis, se trata de dos miradas: desde arriba se aprecia lo instituido, como una foto instantánea, desde abajo, se aprecian las potencialidades, es decir, las posibilidades de transformación. Para este fin, una vez identificados los diferentes tipos de actores por afinidad, se ubicó a cada actor de acuerdo al poder de decisión e influencia sobre el proyecto en cuestión (de menos a más poder) así, se clasificó a cada sector en las siguientes categorías en base al rol que tienen: i) imágenes de poder (iglesia, instituciones del gobierno federal, estatal, municipal, ejidal, o comunal); ii) tejido asociativo (organizaciones campesinas de agricultores, apicultores, ganaderos, etc., otras asociaciones, ONG, medios de comunicación locales, colectivos) y iii) base social (mujeres, hombres, líderes morales).

4.1.3.3. Taller “Elaboración de sociograma”

Ahora bien, la técnica empleada por la metodología de mapeo de actores es el Sociograma, el cual consiste en representar gráficamente las relaciones interpersonales de un grupo de individuos (Tommasino & Hegedus, 2006). Una vez identificados los actores por afinidad y por su poder de influencia, se elabora el sociograma como instrumento para visualizar a los actores y grupos sociales presentes en el territorio y trazar las conexiones existentes entre ellos (Alberich, y otros, 2009).

De acuerdo con Tommasino y Hegedus (2006), la utilización de esta herramienta permite considerar un abordaje relacional, incluyendo la temporalidad como factor interviniente en las dinámicas relacionales, partiendo de la base de que los sujetos son parte activa del entramado social, sosteniendo y construyendo, así como también la potencialidad de generar nuevas estructuras de acción y de pensamiento que rompan y modifiquen aquellos aspectos dados. Los diferentes actores se relacionaron en términos de relación fuerte (de dependencia, de colaboración...); débil (de aislamiento, de desinterés, de temporalidad...); de conflicto, sin relación, relaciones indirectas (un actor con otro a través de un tercero), etc.

Siguiendo a Alberich *et al.* (2009) esta técnica es útil para mostrar lo aislados o no que se está en las tareas que se han propuesto y de las alianzas que se precisan, ya que permite visualizar a qué elementos o grupos puente debe entrevistar, acercarse y saber cómo colaborar en tareas comunes. Adicionalmente, es posible visualizar qué antagonismos son previsibles y cómo contrarrestarlos. Todo ello ponderando no sólo los números de personas que puedan estar en cada situación, sino cuáles son sus pesos y fuerzas reales de tipo socio-político y su capacidad de ayuda en sus estrategias (Alberich, y otros, 2009).

En síntesis, el mapeo nos permitió conocer la ubicación de los actores, los espacios de encuentro donde se producen de manera especial las relaciones, los lugares más significativos para la gente, así como los vínculos entre los actores que debían quedar representados en el mapa.

Aunado a los talleres se realizó un grupo focal, definido como un conjunto de personas que se reúnen con el fin de interactuar en una situación de entrevista grupal, semiestructurada y focalizada sobre una temática en particular, que es común y compartida por todos (Vela , 2001). A través del grupo focal los participantes dialogaron sobre sus experiencias de vida en el proyecto de comunidad en el curso de discusiones abiertas y fluidas (Taylor & Bogdan, 1984). El guión de la entrevista se diseñó a partir de las categorías que orientaron la

investigación y la discusión fue esencialmente abierta. Existió flexibilidad en el orden de los temas y hubo libertad para seguir las líneas de discusión.

El diseño de la investigación siguió la recomendación de Yin (Yin, 1994, citado por Masanet-Llodrà, 2015) sobre cualquier esfuerzo de recolección de datos: i) que provenga de dos o más fuentes; ii) que genere una base de datos del estudio de caso donde estén contenidas todas las evidencias obtenidas, y que sea independiente del informe final del estudio de caso y iii) que genere una cadena de evidencias, de manera que puedan observarse vínculos explícitos entre las preguntas, la recolección de datos y las conclusiones obtenidas.

Dicho lo anterior, se realizó una revisión previa de toda la documentación existente sobre el caso de estudio; se trata de un ejercicio de esquematización que permite familiarizarse con el caso de estudio a través del cual se establecen cuáles son los principales elementos que deberán abordarse en las etapas posteriores. Stott & Ramil (2014) sugieren una revisión exhaustiva y sustentada en diversas fuentes: artículos científicos, internet (Facebook, blogs, YouTube), informes, notas periodísticas, estudios previos, documentos relacionados con el sujeto de estudio, videos, etc. El trabajo de revisión forma parte de la presentación del caso de estudio, este trabajo es fundamental para proporcionar una instantánea del contexto (Stott & Ramil, 2014). La importancia de estos documentos no se basa en el grado de precisión o veracidad, sino en su capacidad de corroborar y aumentar la evidencia desde otras fuentes. De tal suerte que esa revisión se realizó al inicio del diseño de la investigación, durante y al final de la misma.

4.2. El marco para el análisis institucional

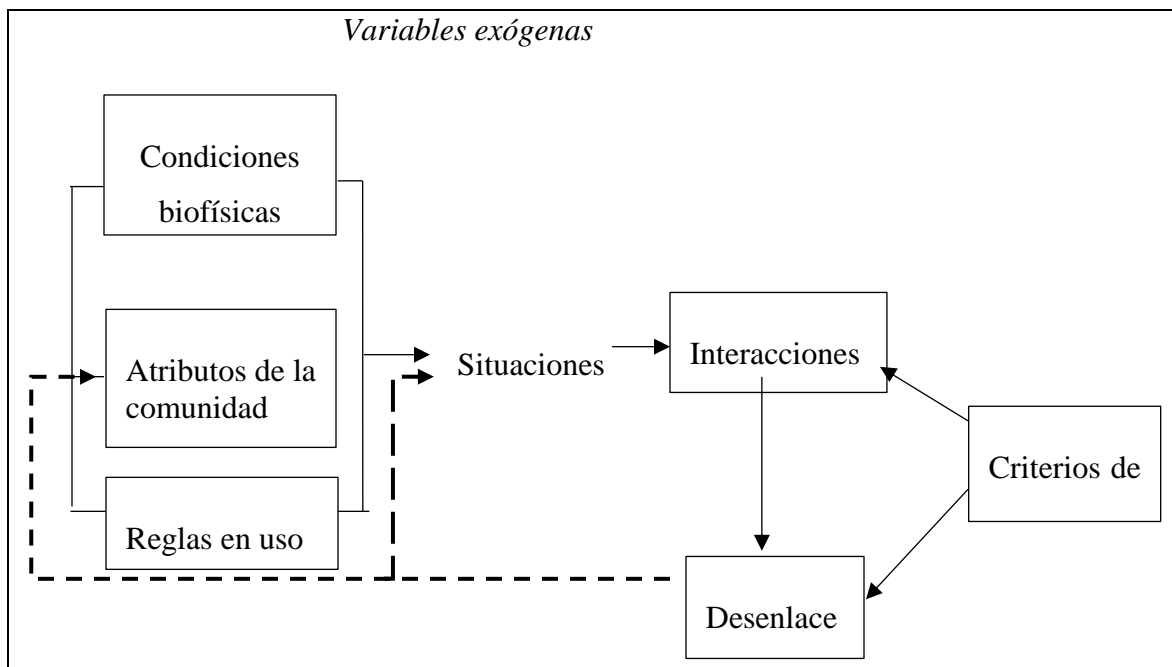
Una vez dispuestos los datos producto del trabajo de campo, se utilizó como estrategia de análisis el marco para el análisis institucional y desarrollo propuesto por Elinor Ostrom (2009), con apoyo en las consideraciones teóricas desarrolladas en la primera parte de la tesis.

Si bien la investigación se ha definido como una investigación de corte cualitativo con estudio de caso, fue necesario utilizar un marco que permitiera la comprensión de los fenómenos sociales de manera integrada; lo cual no es nada sencillo, ya que nos encontramos ante un mundo cambiante y heterogéneo, en donde la complejidad y la diversidad de situaciones son la única constante.

Esto ya había sido advertido por Ostrom *et.al.* (2012), de tal manera que sus múltiples estudios y las experiencias obtenidas los llevó a generar el marco “Institutional Analysis and Development” (IAD), el cual se desarrolló con base en conceptos como *transacciones* (Commons, 1924, 1968), *lógica de los actores* (Popper, 1961), *estructuras colectivas* (Allport, 1962), *marcos* (Goffman, 1974) y *guiones* (Schank and Abelson, 1977; citados por Ostrom, 2009). Dado que no responde a un solo marco teórico, el marco IAD resulta ser una gran herramienta al proveer un lenguaje meta teórico, posibilitando la discusión de cualquier teoría o bien comparar teorías; sin embargo, contiene un conjunto de variables generales que permiten examinar una gran diversidad de contextos institucionales.

Así, el marco IAD puede entenderse como un mapa meta-teórico y conceptual que identifica una situación de acción, patrones de interacciones, resultados y una evaluación de éstos. En la Figura 14 se muestra el marco para el análisis institucional. Si bien el marco IAD es una herramienta analítica para conocer e identificar los elementos de la arena de acción, existe la posibilidad de identificar los diferentes tipos de vínculos entre los actores sociales, al considerar que todo cuanto sucede en un territorio es relacional.

Figura 13: Un marco para el análisis Institucional



Fuente: Poteete, Janssen & Ostrom (2012).

En el núcleo del marco IAD se encuentra el concepto de situación de acción, donde interactúan los individuos, intercambian bienes y servicios, solucionan problemas, se denominan uno al otro o pelean, entre muchas cosas que hacen los individuos. (Poteete, Janssen, & Ostrom, 2012); La cual se ve afectada por variables externas (ver figura). Las categorías más amplias de los factores externos que afectan las situaciones de acción en un tiempo determinado incluyen:

1. Las condiciones biofísicas.
2. Los atributos de la comunidad., que pueden incluir la historia de interacciones previas, la homogeneidad interna o la heterogeneidad de los atributos centrales, el conocimiento de quienes participan o pueden ser afectados por otros.

3. Las reglas de uso, que expresan específicamente la comprensión compartida de los participantes en relación a temas como: quienes deben, no deben, o podrían llevar a cabo qué acciones, y quienes a su vez pueden afectar a otros sujetos con sanciones.

Las reglas de uso pueden variar con el tiempo, a partir de que algunos participantes en una cierta acción interactúen con otros en una variedad de situaciones. O bien a partir de cambios consistentes de las reglas en una arena de acción colectiva. Se le denomina arena de acción al espacio-territorio-lugar donde interactúan los diferentes actores sociales, influidos y caracterizados por las especificidades propias del sitio de estudio.

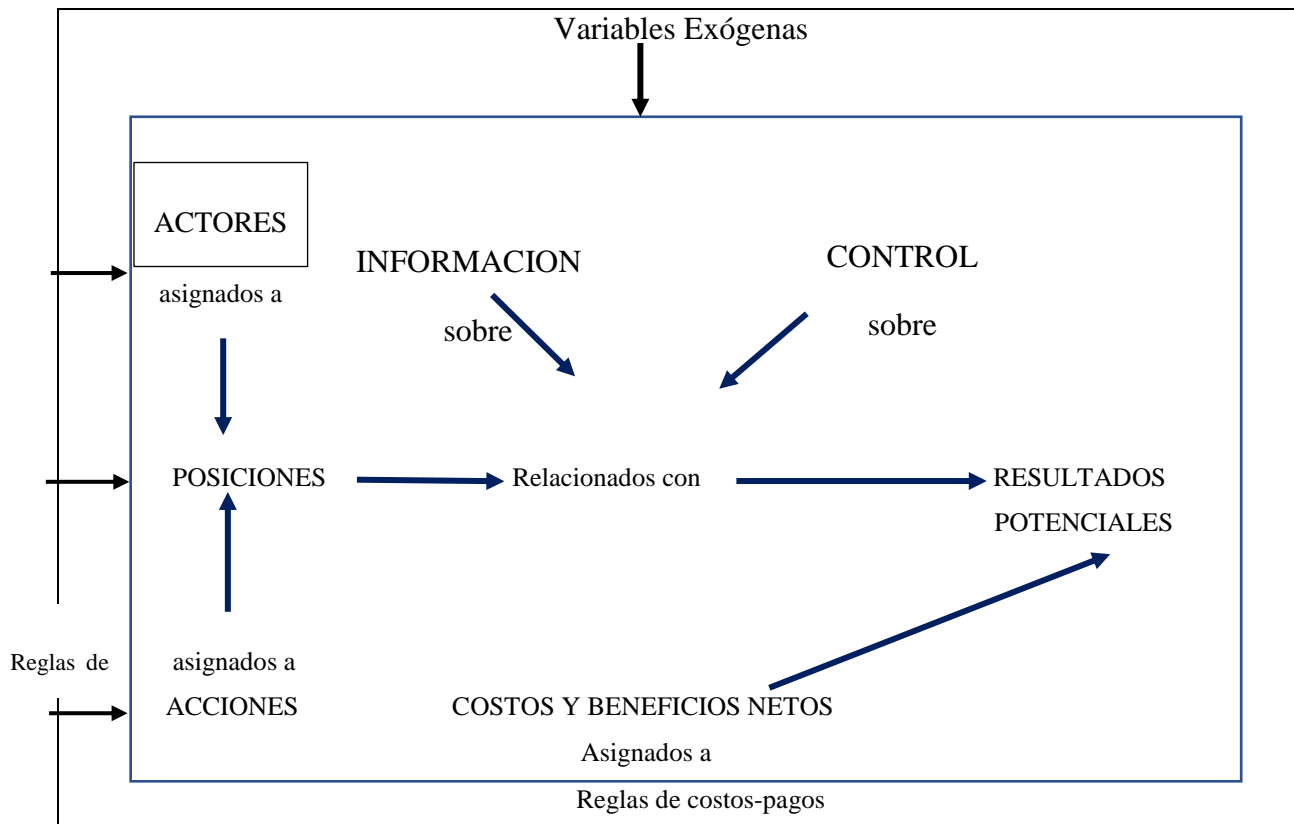
El conjunto de variables externas impacta la situación de acción generando patrones de interacciones y resultados que son evaluados por los participantes en la situación de acción, retroalimentando a las variables externas y a la situación de acción (Ostrom, 2009).

Una situación de acción está estructurada por siete atributos amplios:

1. La serie de participantes que enfrenan un problema de acción colectiva
2. La serie de posiciones o roles que desempeñan los participantes en el contexto de esta situación.
3. La serie de acciones permitidas para los participantes en cada posición o rol.
4. El nivel de control que un individuo o un grupo tiene sobre una acción
5. Los resultados potenciales relacionados con cada combinación posible de acciones.
6. La cantidad de información disponible a los actores
7. Los costos y beneficios asociados con cada acción y sus resultados posibles.

Estos siete atributos pueden pensarse como microvariables centrales que afectan las preferencias, información, estrategias y acciones de los participantes. Cada atributo puede asumir múltiples formas que afectan la manera en que los individuos enfrentan los problemas de la acción colectiva. Véase la Figura 15.

Figura 14: Estructura interna de una situación de acción



Fuente: Ostrom (2009:12).

Cada situación de acción incluye una serie de actores, puede pensarse en cada actor como un sólo individuo o como un grupo. Cada actor en una situación de acción se caracteriza por cuatro grupos de variables: i) La forma en que los actores adquieren, procesan, retienen y usan la información y el conocimiento acerca de contingencias; ii) Las preferencias de un actor relacionadas con acciones y desenlaces; iii) Los procesos conscientes o inconscientes que utilizan los actores para la selección de opciones específicas y iv) Los recursos que los actores aportan a la situación.

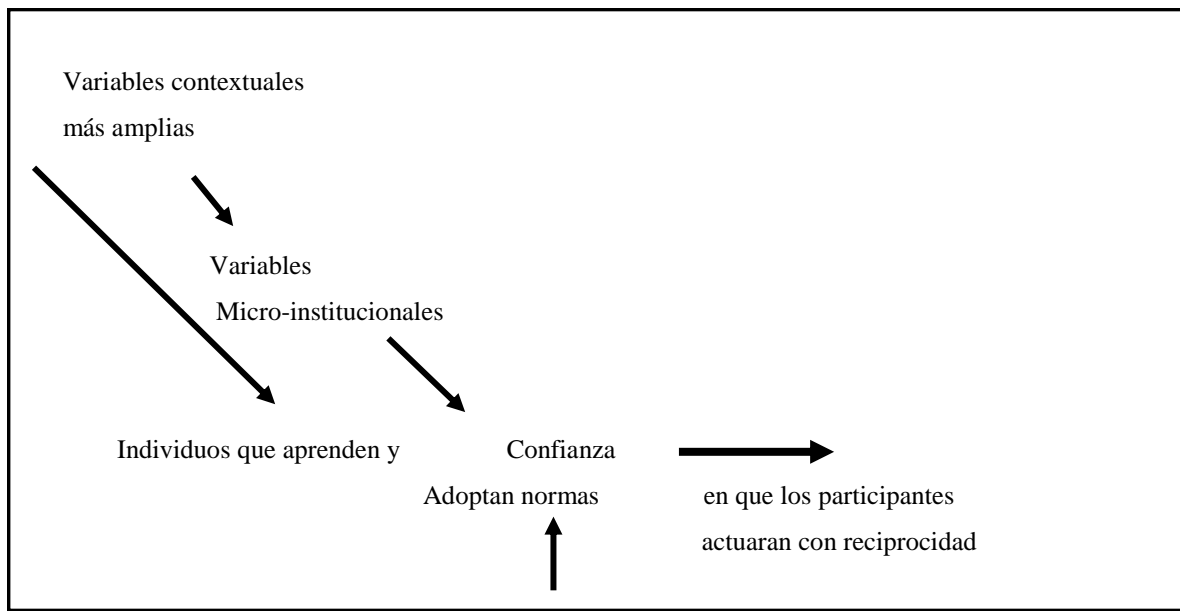
Las primeras 3 variables constituyen el núcleo de toda teoría sobre el comportamiento humano, mientras que la cuarta depende de la situación.

Después de comprender la estructura inicial de una situación de acción se considera una serie de variables independientes de otras variables contextuales, incluyendo: 1. La estructura del sistema de recursos (tamaño, complejidad, previsibilidad), 2. Las reglas utilizadas por los participantes para ordenar sus relaciones, y 3. La estructura de la comunidad en general dentro de la cual se ubica cualquier escenario; entonces se puede dejar de lado la situación de acción para pensar en métodos que expliquen las estructuras complejas que relacionan situaciones de acción secuenciales y simultáneas entre sí. (Ver el lado izquierdo de la figura anterior).

En este sentido, el marco IAD abre la posibilidad de identificar y definir el nivel de análisis al considerar que el contexto hace diferencia en la construcción o en la destrucción de la acción colectiva; los individuos que interactúan en situaciones enfrentan dos contextos:

1) El contexto micro relacionado con los atributos específicos de una situación de acción en la que interactúan directamente y 2) el contexto del sistema socio ecológico más amplio en el que se toman decisiones, quiere decir que los individuos se ven afectados por un conjunto de variables contextuales relacionadas con los atributos del sistema socio ecológico en el que interactúan. Esta investigación analiza las interacciones a nivel micro. Véase la siguiente figura.

Figura 15: Contextos micro institucionales y más amplios de situación de acción.



Fuente: Adaptación de Ostrom, 2009

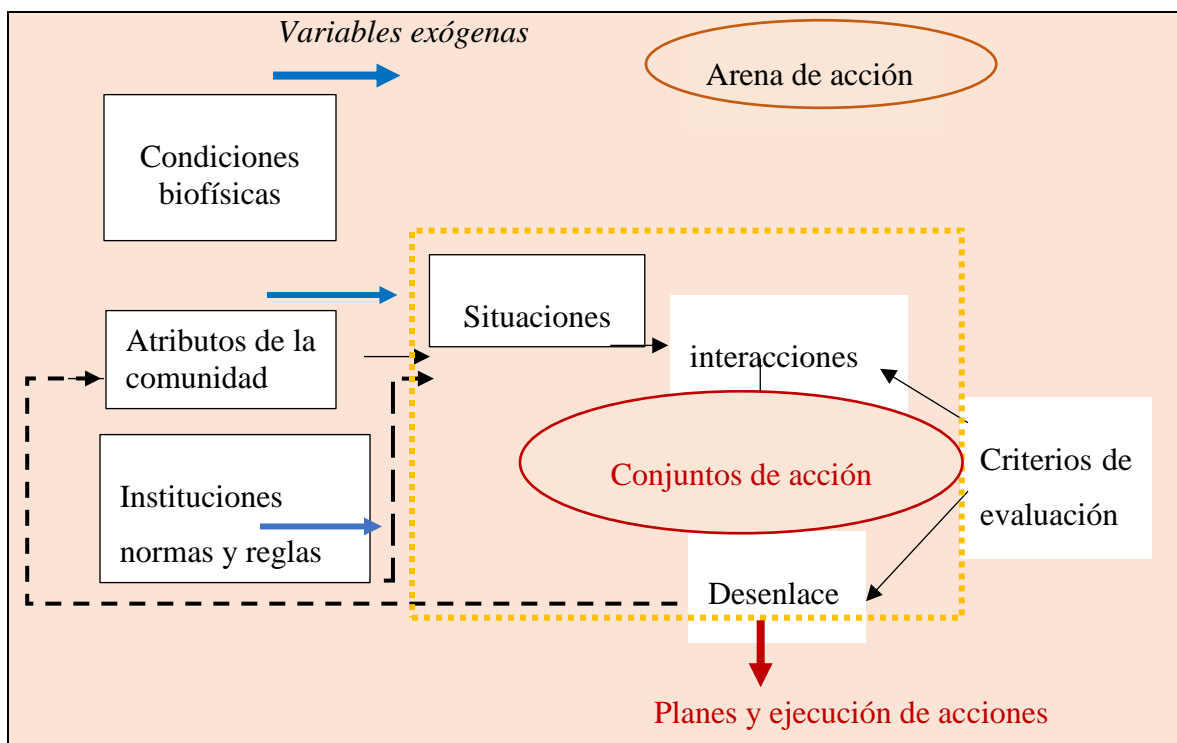
El marco IAD es una herramienta que permite acercarnos a la realidad y comprender la complejidad de las interrelaciones en un espacio social, el territorio se denomina para efectos del análisis dentro del marco como la arena de acción. Uno de los elementos que se consideraron para el análisis de los datos obtenidos es la identificación de los conjuntos de acción, definidos como “entramados sociales para acciones concretas, que articulan a varios actores de un mapeo o sociograma social, son actores no tan visibles, tanto de los poderes como de las bases potenciales” (Villasante T. , 2015).

Con la observación participante se ha observado y vivido cómo es la vida cotidiana en la comunidad, cómo se han construido las relaciones y vínculos entre grupos, sectores, etc. Lo que se ha construido con los propios sujetos implicados son instantáneas de un proceso, radiografías que están siempre en cambios continuos y en ocasiones poco previsibles. Todo

lo real es relacional, por eso nos interesan los vínculos y lo que pueden ser sus dinámicas más que las definiciones de los grupos o sectores que soportan las relaciones. Los conjuntos de acción permiten ver que lo político está en lo cotidiano, las relaciones de poder que podemos percibir desde cualquier forma de conversación, pueden ser la base para construir participativamente con miembros de diversos conjuntos de acción algunas estrategias sociopolíticas que vayan más allá de cada situación concreta.

En la siguiente figura se observa las diferentes interrelaciones en el territorio (arena de acción) y en dónde se insertan los conjuntos de acción cuyos desenlaces conforman los planes de acción.

Figura 16: Marco adaptado para el análisis institucional, interrelaciones y conjuntos de acción



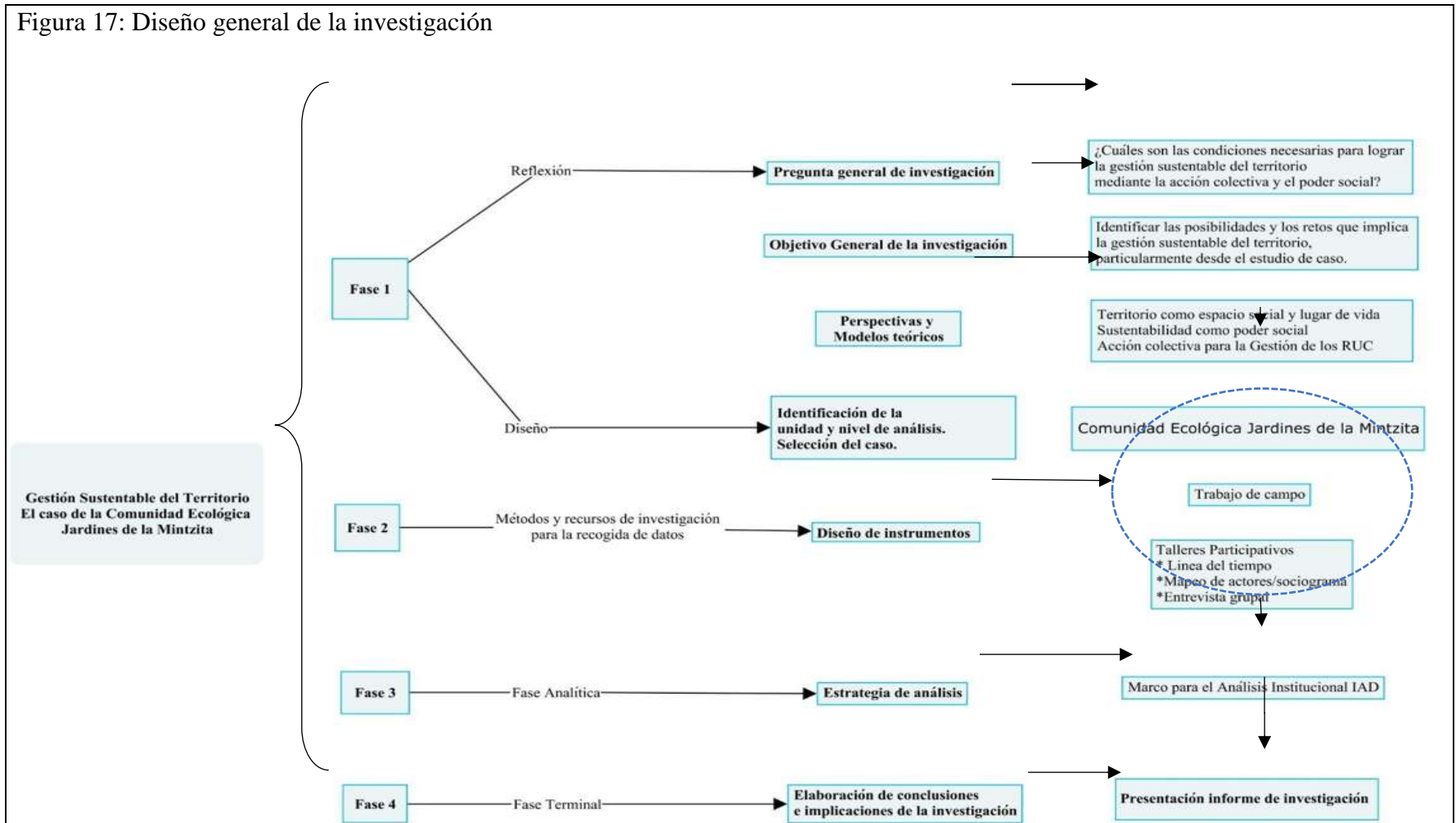
Fuente: Adaptación con base en Poteete, Janssen & Ostrom (2012:100), Villasante (2006) y Alberich. (2008)

Finalmente, es posible decir que combinar diferentes técnicas para la investigación responde a la necesidad de que el conocimiento parta de conceptos más críticos, pero también más humanos, más contextuales. Es necesario que se acepte que al transmitir un conocimiento generado en un lugar determinado, este va a pasar por múltiples realidades socialmente construidas, por diferentes percepciones, decisiones y acciones de los diferentes grupos sociales de un mismo territorio, de una misma región, y que la estrategia de transferencia del conocimiento de forma lineal, formal, rígida y jerárquica ya no tiene razón de ser en un sistema complejo, dinámico e interrelacionado social, económica, política y ambientalmente.

Los procesos participativos descritos con anterioridad conllevan la devolución de la información a la misma población para que, apoyada por diferentes técnicas, sea ésta la que profundice, priorice y planifique sus propias estrategias de trabajo (Villasante T. , 2006).

En la siguiente figura se muestra el diseño de la investigación.

Figura 17: Diseño general de la investigación



Fuente: Elaboración propia con base en Tarrés (2004) y Villareal y Landeta (2010).

CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Introducción

Este capítulo tiene dos objetivos: dar a conocer de forma detallada los resultados que se obtuvieron durante el proceso de investigación a través de las herramientas e instrumentos descritos en el capítulo anterior, y la presentación del estudio de caso.

El capítulo está compuesto por tres apartados, el primero de ellos corresponde a la descripción de la zona de estudio, el segundo está dedicado a la descripción de los atributos de la comunidad a través de las categorías de análisis diseñadas para tal efecto, finalmente se presenta detalladamente el desarrollo del marco para el análisis de la situación de acción en el territorio. Se hace la aclaración de que debido a que es un territorio con conflictos, se ha optado por proteger la identidad de los informantes, por lo tanto no aparecen sus nombres en los testimonios.

5.1 Descripción de la zona

5.1.1. Características biofísicas

La Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita se encuentra ubicada en la Zona Suroeste de la ciudad de Morelia, es un asentamiento irregular surgido en las inmediaciones de un cuerpo de agua, denominado Manantial de la Mintzita.

Esta comunidad tiene su origen el 19 de marzo de 2003, cuando un grupo de personas mediante consenso decidieron convertirse en los guardianes del Manantial y bajo el lema del jefe Seattle “La tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a ella”, impulsaron un proyecto ecológico cuyo eje es la protección del humedal y sus zonas de recarga; tarea nada

fácil pues para hacerlo sus pobladores habrían de adoptar nuevas y renovadas formas de relacionarse con la naturaleza.

5.1.2 Un paraíso en la periferia de la ciudad

Figura 18: Manantial de La Mintzita.



Fuente: Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita (2011).

La presencia de manantiales originados por la infiltración de agua en la zona promueve la existencia de un humedal con flora acuática flotante, flora acuática sumergida y de hidrófitas emergentes, condiciones que propician una importante área de refugio y anidación de aves y peces. El lugar alberga una gran riqueza biológica, simplemente en el cuerpo de agua han sido identificados una gran cantidad de endemismos, entre los que se encuentran cinco familias de peces con 13 especies, nueve de ellas son nativas del lugar; desafortunadamente dos se encuentran amenazadas dentro de la NOM-059-SEMARNAT-2001. Hasta el momento se han contabilizado un total de 26 especies de anfibios y reptiles, de las especies

de herpetofauna registradas en el área, 11 son endémicas de México y 13 se encuentran enlistadas en la NOM-059-SEMARNAT-2001.

Se tienen registradas 117 especies de 36 familias de aves, éstas representan el 21.5% de la avifauna estatal y el 10.5% de la avifauna registrada en el país, del total de aves, 82 son especies que residen de manera permanente representando y 26 especies son visitantes de invierno y 2 son residentes de verano. Dentro del área existen 7 especies de aves que se encuentran enlistadas dentro de la NOM-059-SEMARNAT-2001 en la categoría de sujetas a protección especial. (Ramsar, 2009). Así como un listado de 29 especies de mamíferos entre ellos se encuentra el coyote, el tlacuache y diferentes especies de ratones de campo. De las especies encontradas el 10% son endémicas a México y cuatro se encuentran listadas en la NOM-59-SEMARNAT-2001. Dos especies de musarañas y una rata de campo son especies catalogadas como amenazadas, en tanto que otra especie de musaraña la *Sorex vagrans*, se encuentra sujeta a protección especial. (Ramsar & Conanp, 2009).

La vegetación acuática está constituida por 37 especies, entre las que destacan pastos como el nenúfar y cola de zorra; la vegetación flotante está representada por el lirio acuático, y la lentejilla; mientras que la vegetación arraigada ocupa una mayor extensión y está formada por tule, y carrizo, entre otras. El bosque de galería se localiza en las orillas del humedal y solamente está representado por el sauce. Fuera del espejo de agua y la zona de humedales, existe una zona de afloramientos basálticos que presenta una vegetación de bosque tropical caducifolio representado por una especie microendémica: el zapote prieto.

En la zona predominan volcanes formados en el mioceno, la litología de la zona está caracterizada por su origen volcánico. El paisaje por lo tanto es volcánico con laderas suaves, cumbres planas, las elevaciones máximas se tienen en el límite occidental: el cerro de San Marcos con una altura de 3,280 m.s.n.m, el cerro del Águila con 3,080 m.s.n.m, y el cerro

del Tule con 3,000 m.s.n.m. (Demand, 1978; Ferrari,2000; citados en el plan de manejo del manantial Mintzita), por lo tanto, este sistema hidrológico muestra una compleja red de interacciones biológicas e históricas (Martínez , Aguilar , Santa Anna , & Contreras, 2007).

5.1.3. Estatus ecológico

Por las características descritas anteriormente y con el respaldo de diferentes estudios el 31 de enero del 2005 la zona del Manantial Mintzita fue declarada como Área Natural Protegida (más adelante ANP) de Jurisdicción Estatal bajo la categoría de Zona Sujeta a Preservación Ecológica (más adelante ZSPE). Cuatro años después, el 2 de febrero del año 2009, 56.8 hectáreas correspondientes al espejo de agua fueron declaradas como Sitio Ramsar, cuyas aguas se encuentran protegidas por la Ley de vedas que privilegia el uso urbano por encima de los usos agrícolas e industriales (Paneque-Gálvez, Vargas-Ramírez, & Morales-Magaña, 2016).

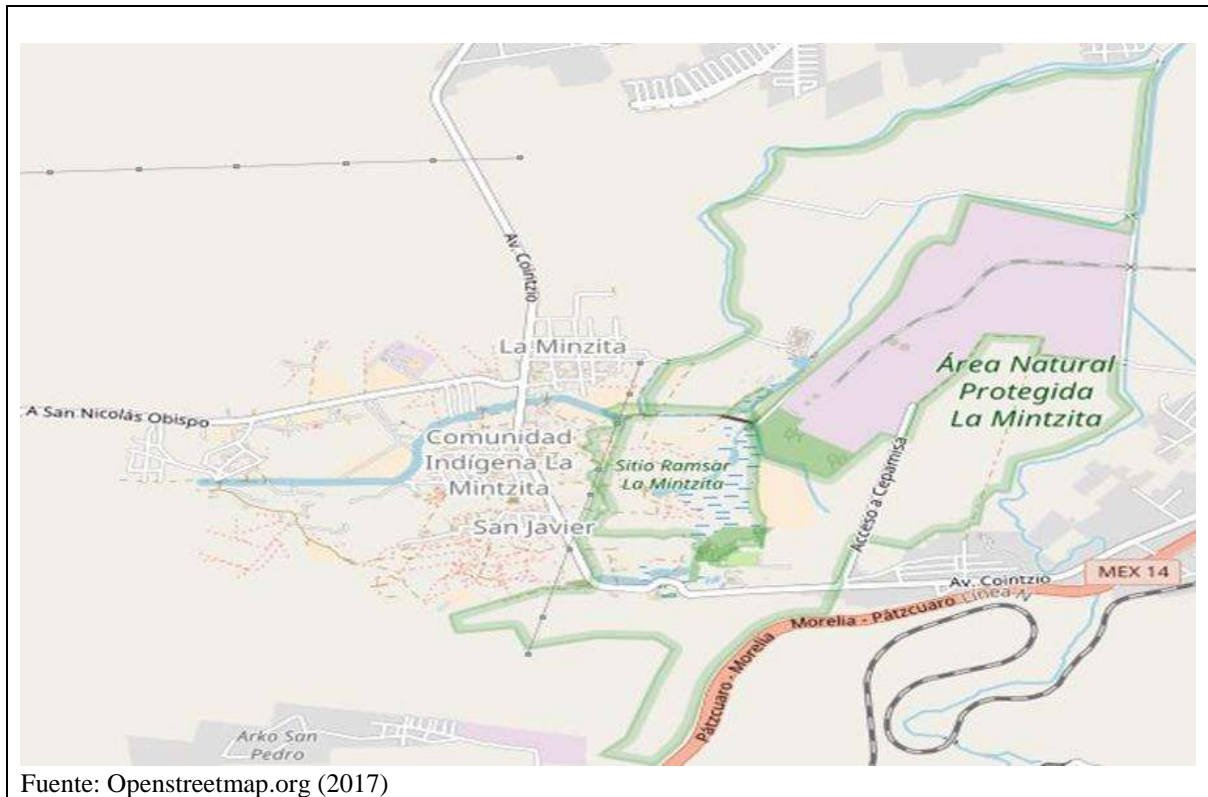
La delimitación estuvo hecha con base en criterios de protección del humedal de agua dulce rodeado de vegetación terrestre con especies arbóreas. Las 56.8 hectáreas declaradas como sitio Ramsar están incluidas dentro del polígono del Área Natural Protegida.

Entre las funciones más importantes del humedal se encuentran la retención de sedimentos que son acarreados desde las partes altas, por la gran cantidad de manantiales que existen en el lugar es un reservorio importante para surtir de agua potable a la ciudad de Morelia, capital del Estado. El manantial de La Mintzita es el segundo manantial en importancia del Estado de Michoacán ya que con un aporte de 1041.11 litros por segundo, proporciona el 33.09% del agua que se consume en la ciudad (Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Morelia, 2004), su cuidado y preservación es importante ya que forma parte del sistema hidrológico de la ciudad (Avila, 2002)

5.1.4. Ubicación, linderos y conexiones

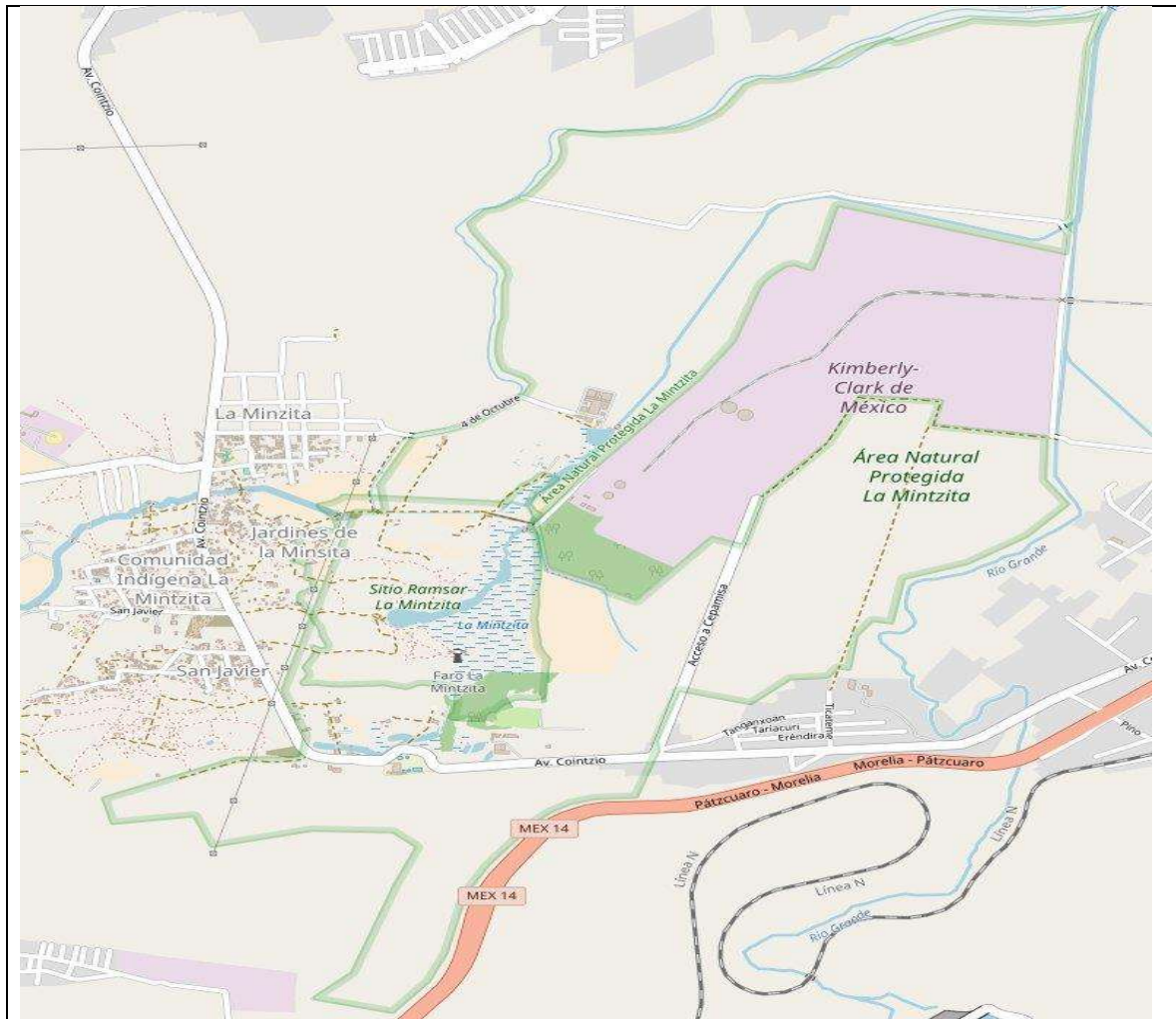
La ZSPE forma parte de la sub-cuenca del Lago de Cuitzeo, tributario de la cuenca Lerma-Chapala, colinda al Norte con el Ejido de San Juanito Itzícuaró, al Sur con el Ejido de Cointzio, el Este con la Tenencia Morelos, Emiliano Zapata, Cointzio y la empresa Kimberly Clark, al Oeste con San Javier y San Nicolás Obispo y al Norte-Oeste con el asentamiento irregular Jardines de la Mintzita. Su ubicación permite un fácil acceso ya que el camino está conectado a la carretera federal número 14 que comunica a las ciudades de Morelia y Pátzcuaro, la carretera federal número 15 que comunica a la ciudad de Morelia y Guadalajara; y la carretera estatal 53 conecta la zona con los poblados de Acuitzio y Tiripetío con la carretera federal 14. Dentro del ANP existe un acceso que comunica a la empresa papelera con el balneario de Cointzio y la ciudad de Morelia. (Ramsar & Conanp, Plan de manejo La Mintzita, 2009). En el siguiente mapa se observa claramente la ubicación del ANP y el Sitio Ramsar, la zona de estudio y las principales vías de comunicación:

Figura 19: Delimitación del Área Natural Protegida y Sitio Ramsar



La Mintzita se alimenta de la mayor precipitación pluvial que se da en verano, la escorrentía presenta un pico en agosto. La zona de captación se localiza en la base y en la ladera noroeste del Cerro del águila, a esa zona se le reconoce como una zona importante para la recarga de los mantos acuíferos. Este cuerpo de agua se forma por una serie de manantiales con un gasto aproximado de 1100 litros/segundo. El agua de la presa es vertida al Rio Grande directamente y el resto es utilizado para surtir a la ciudad de Morelia y a poblados vecinos para uso doméstico, es importante señalar que también la industria papelera Kimberly Clark toma agua del manantial (Ferreira, 1995).

Figura 20: Ubicación de la empresa papelera en el ANP La Mintzita



Fuente: Openstreetmap.org (2017)

Mintsita significa "corazón" en el idioma p'urhépecha, no se sabe si se le dió este nombre por su significado o provino de una leyenda cuya protagonista era la joven princesa Purépecha Mintsita, que según cuentan se refugió en esta zona durante el tiempo de la llegada de los españoles.

Al conocer esta información los nuevos habitantes de la zona, con la idea de crear un jardín botánico, decidieron denominarse “Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita, jardines del corazón”

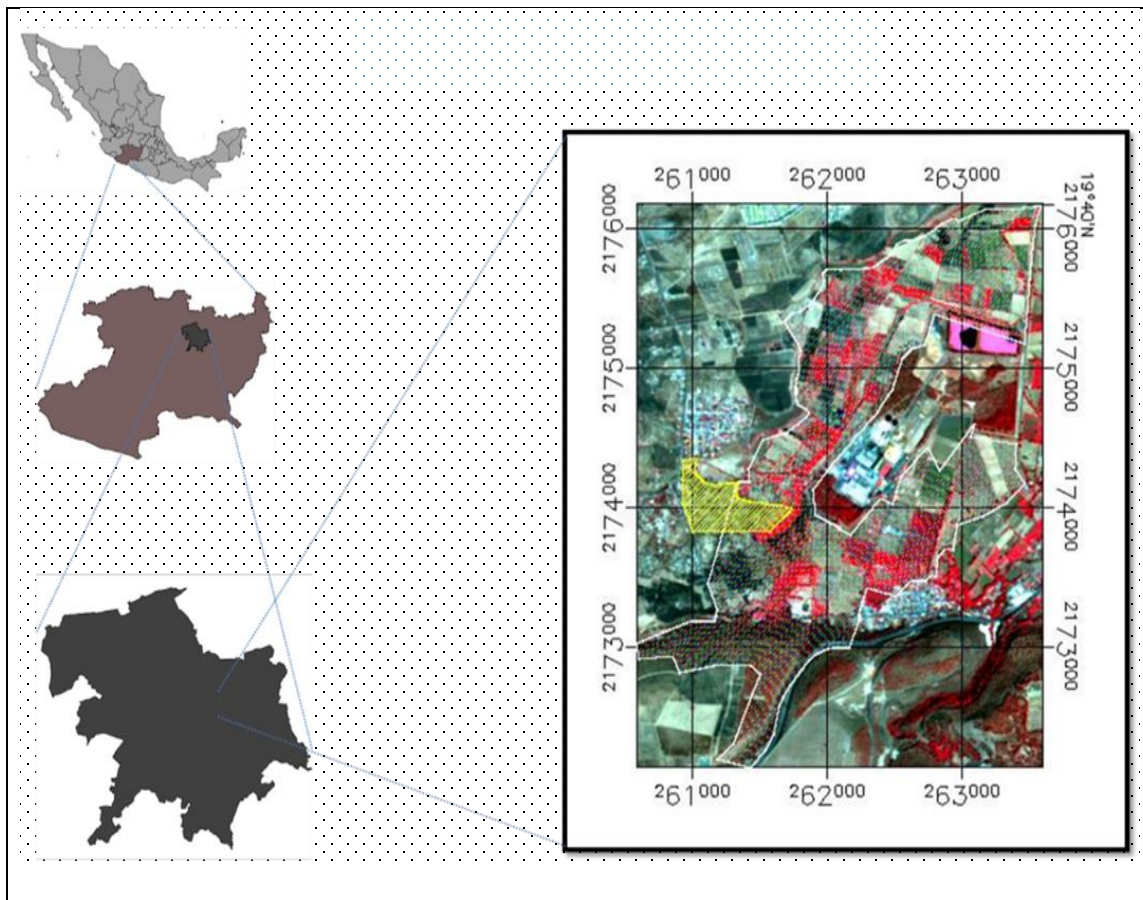
Figura 21:Entrada de la casita comunal



Fuente: Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita

En la siguiente figura se muestra el mapa de la ubicación geográfica de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita (en amarillo) en relación con el ANP (polígono trazado en línea blanca)

Figura 22: Ubicación de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita



Fuente: Estudio de impacto ambiental de la comunidad ecológica Jardines de la Mintzita. Cendejas (2014).

5.2. Atributos de la comunidad

El trabajo de investigación pone especial atención en el lugar, entendido como un territorio específico, localizado y concreto; en este caso, la comunidad está asentada en las inmediaciones del manantial La Mintzita; en el transcurso de 17 años los miembros de la comunidad han realizado diferentes prácticas basadas en el lugar.

El lugar es determinante para el entendimiento básico de ser y conocer, pues es entendido como la experiencia de una localidad específica y conexión con la vida diaria (Escobar A. ,

2000) Escobar afirma que el lugar es una importante fuente de cultura e identidad, pues a pesar de la dominante deslocalización de la vida social, hay una corporalización y un emplazamiento de la vida humana (Escobar A. , 2010).

5.2.1. Identidad y sentido de pertenencia.

5.2.1.1. Identidad

La Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita se ha ido construyendo poco a poco con personas provenientes de distintas localidades del interior del Estado de Michoacán, que crecieron en contextos diferentes y en consecuencia trajeron consigo diferentes costumbres y tradiciones. La mayoría de sus habitantes llegaron a la zona de la Mintzita en el año 2001 con pareja y con hijos; en el año 2010 se incorporó una nueva familia y a principios de 2017 una persona más se integró a la comunidad motivada por las prácticas ecológicas basadas en el lugar.

Actualmente la comunidad está conformada por 21 personas, cuya composición es la siguiente:

Tabla 8: Conformación de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita

	Adultos	Adulto mayor	Adultos Jóvenes	Menores
Familia 1	Mujer 1 (Madre) Hombre 1 (Padre)		2 hombres 1 mujer	
Familia 2	Mujer 2 (Madre) Hombre 2 (Padre)	1 mujer		1 hombre
Familia 3	Mujer 3 (Madre) Hombre 3 (Padre)			2 hombres
Familia 4	Hombre 4 (Padre) Mujer 4 (Madre)		1 hombre	1 mujer
Sujeto 5			1 hombre	
Sujeto 6			1 hombre	
Sujeto 7				1 mujer
Sujeto 8		1 mujer		

Fuente: Elaboración propia con base en la información del trabajo de campo.

Algunas familias llegaron con la esperanza de tener un espacio para vivir, una familia llegó por motivos de salud, otros llegaron con la esperanza de unirse a una comunidad cuyas prácticas eran diferentes a las prácticas convencionales de apropiación del territorio, y otros llegaron motivados por formar parte de un proyecto que permitiera un cambio en sus particulares formas de vida.

Cuentan los habitantes que recién llegados al lugar era necesario hacer recorridos en el transcurso del día y de la noche alrededor de la zona por cuestiones de seguridad, estos recorridos les permitieron conocer el territorio con todas sus bondades naturales. La observación del espacio recién habitado permitió identificar algunas de las características del territorio, como la presencia del manantial como una fuente de vida, pues había una gran variedad de flora y fauna. La observación, además de causarles admiración y gusto por el paisaje, estuvo más dirigida hacia el uso del espacio.

Cuando llegamos aquí nos pusimos a platicar con un compañero que había estado en un movimiento de la universidad relacionado con temas de sustentabilidad, él nos decía: ahí donde ustedes están es una zona de recarga para el manantial, si realmente se quieren quedar ahí deben buscar una alternativa. Y ya empezamos a compartir esa información (...) platicamos lo que sucedió con la Rodilla del diablo en la colonia Jaramillo de Uruapan. Nosotros llegamos ahí y cuando llegamos a ir con el Estado ellos decían: “vamos a cambiar la colonia a otro lugar” pero ahí están y bueno ya vimos que a la vuelta de 30 años se contaminó (...). (Testimonio hombre 1).

Entonces surge la idea de construir un proyecto de Comunidad ecológica, a partir de la experiencia de uno de habitantes de la comunidad quien ya había visto el deterioro de un cuerpo de agua debido a la forma de urbanización convencional en otra localidad.

Para algunos de los nuevos pobladores era completamente irrelevante la presencia del manantial y su riqueza natural y mucho menos les hizo sentido su cuidado y preservación, ya

que la intención inicial era -en algunos casos- tener un terreno para vivir o bien la toma y apropiación del territorio para en un futuro poder comercializarlo. De tal suerte, que poco a poco se fue acentuando más la postura de dos grupos antagónicos en el territorio: por un lado, la de quienes querían convertir el asentamiento en una colonia convencional con fines lucrativos, y por otro, quienes insistían en el cuidado y preservación del ecosistema de la Mintzita. Esta situación fue marcando fuertemente un liderazgo coercitivo e intimidatorio, y al ir en aumento la violencia se tomó la decisión de separarse del grupo dominante. En el camino elegido ha estado siempre presente el conflicto. La forma de diferenciarse y reconocerse como diferentes fue el asumirse y construirse en/como una comunidad.

Es una manera de aglutinarnos, de cambiar un poquito las prácticas, porque allá en las reuniones que teníamos, todo era una cosa impositiva donde no tenías ni voz ni voto, y se hacen las cosas verticales, y entonces quisimos como generar una práctica donde todos tratáramos de respetarnos y todos teníamos el mismo derecho a hablar y de servir. Pensamos que fuéramos otro tipo de colonia a la que estamos acostumbrados, y pues tomamos en cuenta la importancia del lugar donde estábamos y el conocimiento que estábamos adquiriendo, eso nos llevó a pensar diferente. (Testimonio mujer 1)

El contexto de violencia y los motivos que llevaron a este grupo de personas a separarse trae a la mente la noción de comunidad como la concibe Bauman en su obra *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil* (2003). Dice el autor: “las palabras tienen significados, pero algunas palabras producen además, una sensación” (Bauman , 2003, pág. 263). Una de las principales sensaciones que transmite comunidad es calidez, seguridad, bien estar y bien vivir. Estar en comunidad nos permite estar y permanecer sanos y salvos, pues no se es extraño ante los demás, al estar en comunidad se puede contar con la buena voluntad mutua. (Bauman , 2003). Desde esta perspectiva, la comunidad es un refugio. A partir de las diferentes interrelaciones con el lugar y con las personas fueron configurando su identidad, entendida como la expresión de pertenencia a un espacio. Todo ello implica la forma en que

se perciben a sí mismos y a los otros, lo que a su vez tiene que ver con la manera en que se relacionan entre ellos, con los otros y con las instituciones. (Pizano Mallarino , 2004)

5.2.1.2. Sentido de pertenencia

Yo soy parte de la comunidad porque me siento muy a gusto con todos, y aquí en el lugar. Allá en la ciudad el aire no se siente igual que aquí, y no hay lagunas, o las únicas que hay son balnearios, nunca he visto una laguna allá en la ciudad que esté libre o que esté rodeada, yo me siento parte de la comunidad porque le ayudo, la apoyo y participo con ella, por ejemplo ayudo a sacar el lirio de la laguna, también ayudo a, por ejemplo aquí estoy ayudando a hacer este trabajo. (Testimonio niño 8 años).

La identidad está muy relacionada con el sentido de pertenencia es decir, está relacionado con todo aquello que nos permite reconocernos como parte de un barrio, de una colonia, etc., está asociada a la percepción que se tiene de sí mismo, así como la afirmación e interacción de lo propio con lo otro, con la alteridad (Pizano Mallarino , 2004).

Para los miembros de la comunidad, haberse separado del grupo dominante representa uno de sus principales logros. Al principio eran 15 familias y su unión fue un elemento fundamental para la conformación de la comunidad. Desde el principio procuraron el cuidado de todos y por todos, para ellos el “otro” fue muy importante. Para hablar sobre los problemas que enfrentaban y sobre el rumbo que habrían de seguir era necesario contar con un espacio común, por lo que se dieron a la tarea de construir el espacio adecuado para ello: la “Casita comunal” donde habrían de llevarse a cabo las reuniones para la toma de decisiones. Para tal efecto conformaron la asamblea en donde todos podrían exponer sus inquietudes, temores, anhelos y resolver todas las problemáticas que se le presentarían como comunidad.

Figura 23: Faena para la construcción de la Casita comunal



Fuente: Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita

Para los miembros de la comunidad mantener la asamblea general ha sido de gran importancia, pues mediante el consenso se han tomado las decisiones respecto al rumbo del proyecto de comunidad ecológica.

Creemos que la asamblea es algo fundamental para la funcionalidad de cualquier comunidad, pensamos que una comunidad ya sea chica o sea grande si tiene una asamblea general donde se estén decidiendo las cosas horizontalmente, donde todos tenemos la misma capacidad de participar y de decidir por el consenso y la reflexión, tomar si no las mejores decisiones, al menos todos asumimos la responsabilidad de lo que pase, creemos que continuar con la asamblea también es un logro importante. (Testimonio hombre 5).

Los miembros tomaron la decisión de hacerse cargo de ellos mismos sin intervención de ninguna dependencia de gobierno, por ejemplo, de las necesidades de vivienda, alimentación,

actividades culturales, entre otras; es decir, que ellos mismos han determinado los cursos de acción de la comunidad en diversas áreas. Esto representa un logro para ellos, pues uno de sus propósitos es romper las dependencias y ser una comunidad autogestiva.

La vida en la comunidad está marcada por el trabajo colectivo que se desarrolla en favor de la satisfacción de las necesidades colectivas de la comunidad. Puede ir desde la construcción de las casas-habitación, la organización del trabajo en la milpa, la organización de fiestas y eventos, la participación en grupos culturales y la transmisión de conocimientos adquiridos. En cada actividad colectiva han procurado compartir alimentos diversos, de ahí surge el término “compartencia de alimentos”, actividad que tiene una gran importancia porque propicia un mayor acercamiento entre quienes participan en y con la comunidad. Otro elemento importante es que en las fiestas de la comunidad, al inicio de la temporada de siembra y de cosecha, se realiza un ritual para pedir permiso a los elementos que hacen posible la vida y a la Madre Tierra, esperando que con su venia se tenga una buena cosecha. Al iniciar la temporada de la cosecha, se realiza el ritual en agradecimiento a la Madre Tierra por su abundancia.

La música, el canto y la danza tradicionales han acompañado el proceso de construcción de comunidad. Cuentan sus miembros que en los momentos de grandes crisis, comenzaban a tocar sus instrumentos y de esa manera aligeraban las presiones. En la actualidad la comunidad tiene un grupo musical tradicional, denominado “Canto campesino” quienes con sus cuerdas acompañan el trabajo colectivo y los momentos de convivencia.

En la milpa comunitaria no sólo trabajan los miembros de la comunidad, se integran también otros colectivos afines a los planteamientos del proyecto de comunidad ecológica, de ahí que los pobladores de la comunidad digan que han logrado ampliar sus relaciones sociales a

través de sus particulares formas de vida, de crear vínculos con miembros de otras comunidades cercanas o de otros espacios de resistencia en el interior del Estado y del país.

Los logros que nosotros vemos, pues yo pienso que uno de los más importantes logros que ha tenido la comunidad es encontrar oídos receptores porque desde que yo me acuerdo antes de que se decidiera tomar el curso de comunidad ecológica pues estaba muy apartado todo, ahora nos comparten de otros espacios de encuentro como Cherán o la comunidad de Ostula, bueno pues hemos ido a la escuela zapatista y también a comunidades cercanas. Aunque parezca poquito, creo que estar aquí por más de 15 años, cuando todos nos daban unos meses, es un logro muy importante, y pues sembrar y no depender de nadie es un logro para mí. (Testimonio hombre 6).

Para lograr la construcción de la Comunidad ecológica han tenido que superar algunos obstáculos, los miembros de la comunidad los clasifican como internos y externos. Los obstáculos internos se encuentran a nivel personal y a nivel comunitario, pues para comenzar el proyecto se requiere de la convicción de que la naturaleza y los hombres y mujeres somos lo mismo, de que para que existan los humanos debe existir la naturaleza y tener conciencia de ello. Implica una modificación de las formas de apropiación del territorio, entonces los obstáculos internos están relacionados con el egoísmo y la conformidad, pero también con la falta de preparación y conocimientos formales por parte de los pobladores. Una forma de resolver éstos últimos es a través de la compartencia de saberes de los propios miembros de la comunidad, la búsqueda de información sobre la zona y con el acercamiento a personas especialistas en los temas de conservación y cuidado del medio ambiente.

Al principio había una confianza excesiva en el gobierno para la solución de diversas problemáticas y buscaron un acercamiento a algunas dependencias, sobre todo para el cuidado del manantial, pero al no obtener respuesta, ellos mismos buscaron mecanismos para dar solución con sus propios esfuerzos. De ahí que una manera de enfrentar este tipo de

obstáculo, fue evidenciar qué dependencias habían ignorado sus peticiones y además a quiénes beneficiaban con sus intervenciones u omisiones.

Los obstáculos internos de alguna manera están relacionados con los obstáculos externos, pues éstos provienen de todo un sistema económico que privilegia el tener sobre el ser; el sistema económico dominante provoca el individualismo y la indiferencia, y está acompañado por los medios informativos cuyo formato “vende y promueve” lo moderno, el desarrollo y el progreso, lo cual ha logrado permear en muchas comunidades y pueblos, a quienes cada vez les interesan menos sus tierras como forma y medio de vida, ya que cada vez es más común verlas como fuentes de dinero; otro obstáculo es la corrupción en las diferentes dependencias de gobierno, por citar algunos.

Uno de los obstáculos que vemos es la conformidad (...) la mayoría estamos acostumbrados a pensar convencionalmente: tener tu trabajo, tener tu casa, si es posible, tu carro, tu lujo pues, y al final esos lujos lo que terminan es enfermándote más y esa es una de las cosas que en lo personal está uno peleando constantemente e intentando cambiar la forma de vivir y la forma de pensar también, y eso es en gran parte, y lo más complicado también es estar luchando contra todo un sistema, de que al momento de que tú quieres hacer un trabajo comunitario o invitar a más gente a participar, está de por medio todo un aparatado informativo que tiene su formato bien hecho y está bien complicado (...) Luego nos topamos cuando queremos digamos armar un vínculo con alguna comunidad con ejidatarios que ya no les interesan tanto sus tierras sino que quieren es venderlas y sacar su dinerito, no se dan cuenta que con el paso del tiempo, lo están aprovechando las empresas, que lo que hacen es destruir la tierra, están destruyendo el agua y están destruyendo todo, pues. El principal obstáculo es cómo luchar con este sistema y con lo que nos implementa el Estado con sus propias instituciones y sus mismas formas de informar y pues con el mismo conformismo de toda la gente, eso creo yo (Testimonio hombre 5).

Un obstáculo externo es el permanente conflicto con los especuladores de tierras en el territorio, cuyos líderes intentan seguir sometiendo a los miembros de la comunidad por no

querer permanecer en la colonia. El grupo de especuladores ha confrontado a los miembros de la comunidad y ha mantenido un ambiente de tensión al pretender apropiarse del territorio en su totalidad, por lo que ha incurrido en acciones violentas en contra de la integridad física y moral de los habitantes de la comunidad. La forma de afrontarlos ha sido estar al pendiente unos de otros y buscando asesoramiento legal.

La motivación de los integrantes de la comunidad es que habitar en las cercanías del manantial les permite vivir congruentemente con sus ideales; para ellos es importante no separar lo que piensan de lo que hacen, y los espacios determinan en gran medida sus formas de ser, hacer y estar en el territorio. Al designarse como guardianes de la Mintzita consideran de vital importancia permanecer en el territorio, al vivir en la zona se sienten tranquilos y satisfechos con lo que han logrado, que por el momento es continuar construyéndose como una comunidad en resistencia.

Te sientes tranquilo, tranquila en su caso, porque estás a gusto contigo y con tus ideales, es decir lo que tú piensas no está separado de lo que haces, hay una integridad en tu persona a pesar de todo y a pesar de todos, porque si hay un exterior que te está presionando de muchas maneras para que dejes de ser y de hacer lo que estás haciendo y siendo, entonces pues la verdad es un orgullo, te sientes, sientes que estás haciendo e intentando hacer algo, que no estás con los brazos cruzados (...) y que lo que ves diario y en todos lados te tumba pues, te genera un sentimiento de dolor y de impotencia porque tu quisieras como parar todo eso que destruye (...). (Testimonio hombre 3).

Pertenecer y ser parte del proyecto te reconforta un poco (...) al mismo tiempo que sientes esa alegría y esa grandeza por esa integridad sientes también un peso y una responsabilidad (Testimonio hombre 4)

Nosotros como que hemos sentido una gran responsabilidad en el trabajo que estamos desarrollando, nosotros sentimos como esa necesidad de una organización diferente

porque en nuestro andar creo que hemos visto lo que es el individualismo, pues, donde normalmente hay una gente que es la que organiza que es la que sabe, que es la que mueve y bueno, estamos pues en un sistema que así hace a uno, un ser individualista. (Testimonio hombre 1).

Si bien existe una gran motivación por continuar en el proyecto de Comunidad ecológica también es cierto que es una pequeña comunidad que no solo plantea un cambio desde el discurso, sino que a través de sus prácticas cotidianas está promoviendo un cambio en la manera de vivir en armonía con la naturaleza, es un camino difícil porque actúan contra corriente, lo cual implica un doble esfuerzo por permanecer y continuar andando.

Al vivir, al estar en la comunidad sientes también un peso y una gran responsabilidad, es decir, aquí lo hemos platicado mucho, lo hemos reflexionado mucho, que el proyecto se volvió una luz pues, se volvió un referente, se volvió una esperanza para muchos y muchas fuera de aquí, y entonces el no poder sostenerlo o el pensar que se nos pueda caer de pronto duele mucho, duele en esos términos de que te sientas responsable de que no puedas sostenerlo, de que se te caiga, se te vaya, es como cuando pierdes a una persona, a alguien cercano a ti, un dolor así, porque quizá nos apasionamos demasiado con lo que hacemos, nos enamoramos de lo que hacemos, y entonces tú sabes que cuando te enamoras, cuando brindas amor, es duro, es dura la caída pero también de eso vas aprendiendo pues. (Testimonio hombre 3).

Pues sí, estar aquí es una responsabilidad, pero creo que esto vale la pena, pues lo que hacemos por nosotros y los demás, aunque sea despacito creo yo que se va avanzando, y pues yo pienso que a darle hasta donde alcancen las fuerzas, hay que darle pa' delante. (Testimonio hombre 5).

Lo que se deduce de los testimonios es que el proyecto de Comunidad ecológica surge como respuesta contestataria ante las formas de apropiación del territorio conveniente a la lógica económica dominante, ante la utilización del discurso ecológico como bandera

mercadológica o política, y ante una manipulación de los sujetos en búsqueda de beneficios personales y en detrimento de las condiciones del ecosistema de la zona.

Los miembros de la Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita han construido un fuerte vínculo con el territorio, existe un tipo de enraizamiento con el lugar a través de sus prácticas cotidianas. De acuerdo con Camaroff (1996, citado por Escobar, 2006) las identidades son construidas relacionamente, y se les dota de contenido de acuerdo con su permanente construcción histórica. Es decir, son construidas a través de la práctica cotidiana, en el encuentro entre grupos, y una vez construidas pueden tomar una poderosa prominencia para quienes las portan hasta el punto de aparecer como naturales.

Este aspecto adquiere relevancia pues la Comunidad ecológica nació como un proyecto, con gente proveniente de diferentes lugares. Escobar (2006) plantea que las condiciones que dan lugar a la identidad pueden cambiar como parte del proceso de construcción de la identidad en sí misma, lo que significa que quienes la sostienen son probablemente muy diferentes.

5.2.2. Autogestión y agencia

El interés por conocer a profundidad la zona que habitaban llevó a los miembros de la comunidad a recabar mayor información relacionada con el manantial y su área de recarga; con la información obtenida y la experiencia adquirida por habitar el lugar identificaron algunas problemáticas en el territorio:

- El uso excesivo y la contaminación del agua del manantial por parte de la papelera Kimberly Clark.
- La deforestación en el municipio de Morelia y la contaminación de los mantos acuíferos por el sistema de riego de la zona de la Tenencia Morelos, localidad aledaña.

- Crecimiento desorganizado de la mancha urbana sobre los escurrideros que alimentan la laguna de la Mintzita.
- La cercanía del basurero municipal.
- La presencia de drenajes clandestinos de las urbanizaciones vecinas.
- Contaminación del Valle Morelia-Queréndaro por la misma papelera y por las aguas negras de la ciudad capital.
- Deforestación de los alrededores, especialmente del Cerro del Águila.
- Los diferentes intereses de políticos, empresarios y especuladores de tierras con quienes en su primera etapa en el asentamiento tuvieron grandes diferencias por la forma de apropiación del territorio.

Los miembros que decidieron formar la comunidad ecológica Jardines de la Mintzita lo hicieron bajo los siguientes objetivos:

- Construir una Comunidad ecológica que sirva de referente para el crecimiento urbano y para toda aquella persona, comunidad, pueblo, organización, etc., que aspire a contribuir en un cambio social anti sistémico.
- Demostrar que se puede convivir con la Madre Tierra sin contaminarla y contribuir en la recuperación de su salud y en consecuencia de quienes la habitamos.
- Generar consciencia a fin de que las personas comiencen a ver y a tratar a la Tierra como el ser vivo que hace posible la vida y que debemos y tenemos que respetar.

Entre los recursos con los que cuentan para poder cumplir con los objetivos planteados se encuentran los conocimientos previos sobre la zona a través de la compartencia de saberes, lo cual les ha permitido desarrollar diferentes capacidades y habilidades. Los miembros de la comunidad han buscado diferentes formas de hacerse llegar información y de profundizar en aquello que consideran les puede ser benéfico para el mejor cuidado de la zona.

Como en el 2003, encontramos información por ahí y encontramos una página de internet donde hablaban sobre el crecimiento de acá de Morelia y de esta zona y entonces de ahí comenzamos a investigarle y a preguntar (...) por ejemplo con los primeros que trabajamos fue con Dueñas y con Linding, él fue el que nos dijo que estábamos en la cuenca hidrológica y él nos habló del Nogalillo y el zapote Prieto que eran plantas endémicas de aquí del lugar, y luego con el Dr. Arizaga que estaba haciendo un estudio de la flora y la fauna acuática del manantial y pues así poco a poco nos hicimos de información. (Testimonio hombre 1).

Cuando se estaba preparando la declaratoria de ANP, estuvimos asistiendo a algunas reuniones, fuimos como por “invitación” de SUMA (Secretaria de Urbanismo y Medio Ambiente) y ahí también conocimos sobre los animalitos que había aquí, y poco a poco con algunas gentes, compañeros que han venido y que vienen aquí, nos hacen propuestas, nos dan talleres y nos van pasando información... (Testimonio hombre 4)

Otros recursos valiosos son los diversos materiales que puede proveer la zona, como el tule, o los productos elaborados con los cultivos de traspatio o derivados del cuidado de animales en la granja, o bien, de la colaboración de los compañeros con sus diferentes oficios y habilidades y la colaboración de otros colectivos mediante el préstamo de maquinaria o equipo. Las actividades anteriores mitigan de alguna manera la limitación del dinero que como mecanismo de intercambio es particularmente escaso, sin embargo, buscan la manera de resolver esa necesidad procurando constantemente alternativas como trueques e intercambios. Este tema se desarrollará más adelante.

Al interior de la experiencia de la construcción de la comunidad está el aprendizaje, a través de talleres impartidos en el espacio común: la Casita comunal. Los cursos son impartidos por los miembros de la comunidad sobre diversos oficios, o bien por personas que comparten sus saberes a través de estudios formales.

En este sentido, ha habido una gran cantidad de encuentros, actividades y experiencias que les han procurado permanentemente espacios de reflexión y aprendizaje; ellos expresan que han llegado a la conclusión que la comunidad es escuela, parten de la idea de que todos tenemos algo que aprender y algo que enseñar. El aprendizaje en la comunidad ha sido a través de la participación de todos sus miembros, así como de amigos y conocidos que deseen integrarse a los talleres o bien ofrecer-impartir un taller en diversos temas.

Tuvimos un taller de tratamiento y reciclado de basura, con la asesoría de una compañera estudiante de biología de la universidad, con ese taller aprendimos y reforzamos nuestro aprendizaje sobre la importancia de separar la basura, del daño causado por quemarla y la realización de compostas. (Testimonio mujer 1)

Estos procesos de aprendizaje, esta compartencia de saberes, les ha permitido hasta hoy día continuar con la construcción de su proyecto colectivo. Piensan que plantearse en un inicio la comunidad en estos términos es plantearse un proyecto de vida ecológica, lo cual implica cuestionar inevitablemente el modo de vida capitalista y asumir el serio compromiso de intentar reconstruir los lazos sociales desde una perspectiva antisistémica y anticapitalista. Con la creación de los talleres buscan entre otras cosas, aplicar una visión distinta de aprender.

En este andar, su aprendizaje ha traspasado la línea convencional. Para el año 2012 los miembros de la comunidad tuvieron un acercamiento a la academia promovida en un inicio por la Dra. Josefina Cedejas, profesora investigadora de la Facultad de Biología, quien pidió su anuencia y colaboración para la realización de las prácticas de campo en su territorio (Cedejas Guizar, 2015). Una vez aceptada la propuesta, los estudiantes acudirían a la comunidad por un periodo entre el año 2012 y 2014. En este periodo se realizaron diversos talleres tanto en la Casita comunal como en las instalaciones de la universidad.

Entre las actividades y cursos se encuentran:

- Autodiagnósticos comunitarios.
- Métodos y técnicas de evaluación ambiental y social.
- Análisis de riesgo y capacidades.
- Planeación territorial
- Principios de la Carta de la Tierra, entre otros (Cendejas Guizar, 2015).

Entre las actividades realizadas se encuentra un trabajo colectivo denominado Planificación priorizada, en donde se revisaron y establecieron algunos objetivos. A continuación, se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 9: Planificación priorizada de la comunidad

Corto plazo	Mediano plazo	Largo plazo
Limpieza del manantial mediante faenas	Propiciar el cambio de actitud en los miembros de la comunidad	Incentivar la ética de las personas con el tiempo
Terrazas de cultivo	Plantación de árboles frutales	Elaboración de una olla de captación de agua de lluvia
Colaborar en actividades agrícolas.	Construcción y mejoramiento de los huertos familiares	Construcción de un vivero y un temazcal
Instalación de un sistema de bombeo de agua a las viviendas	Capacitación para ecotecnias	Tratamiento de agua residual
Ampliar horarios de transporte	Creación y mantenimiento de ecotecnias.	Construcción de infraestructura para farmacia verde y panadería.
Regulación de extracción de agua	Propagación del zapote prieto y reforestación.	Resolver la tenencia de la tierra.
Pedir protección y seguridad para los colonos y el ANP	Capacitaciones para enfrentar la vulnerabilidad	Vinculación con colonias vecinas

Establecer convenios y acuerdos con estudiantes de diferentes centros educativos.	Implementación de alumbrado público.	Replantear el Plan Parcial de Desarrollo para la zona Suroeste de Morelia PPDSZM
	Establecer vínculos con ONG's, Asociaciones civiles.	Realizar convenios con organizaciones gubernamentales para protección y cuidado de la ANP y Sitio RAMSAR.
	Empedrado de calles	Agricultura tradicional (caballo)
	Asesoramiento legal para títulos de propiedad	Implementación de energías alternativas
	Que no se permita lavar en el cuerpo de agua.	Comunión entre vecinos
	Fortalecimiento de viviendas a través de bioconstrucción	Implementación de un plan de desarrollo

Fuente: Elaboración propia con base a un taller de planificación priorizada a los miembros de la comunidad impartido por la Dra. Cendejas Guízar (2014)

La dinámica del aprendizaje en el aula y en la comunidad fue de gran beneficio para los miembros de la comunidad, porque fue un estímulo más para reorientar y continuar con el proyecto que anteriormente se habían planteado.

La ida a la universidad con la doctora Josefina nos abrió mucho el panorama, aunque al principio nuestro interés era un estudio de impacto socioambiental porque fue la idea de demostrarle al gobierno lo importante que es cuidar el área, el territorio (...). Nosotros pensamos que estamos construyendo escuela en un sentido no convencional, pues la escuela es la propia comunidad en resistencia. La comunidad entendida como algo no acabado sino abierto, que se construye y reconstruye día a día; la comunidad entendida como un proceso. Al construir comunidad estamos haciendo escuela, somos gente en movimiento y el movimiento es escuela; o como dicen varias compañeras de la comunidad: la comunidad es una escuela más humana (Testimonio hombre 1).

Si bien se hizo un ejercicio de planeación sobre las prioridades para la concreción de proyecto de Comunidad ecológica, no se tiene una programación rigurosa para el cumplimiento de los objetivos. La forma en la cual se organizan para cumplir con los objetivos establecidos es a través de comisiones, las reuniones de asamblea se realizan con periodicidad semanal y se van revisando los avances para cada tarea asignada. Cabe señalar que los miembros de la comunidad expresan que no siguen un esquema de planeación lineal, ya que se va construyendo a partir de los propios recursos y como se van dando las condiciones para ello.

Con la maestra Josefina dentro de lo que organizamos cómo lo que íbamos a hacer a corto, a mediano plazo y en realidad a largo plazo, lo que planteamos es un cambio social, ese es el horizonte que miramos, un cambio social pero por el camino de la horizontalidad, no la verticalidad y bueno por ejemplo aquí, de lo que teníamos planteado a mediano plazo estábamos planteando diez casas así como esta (la casita comunal) y bueno ya teníamos designado donde íbamos a hacer la segunda pero por diferentes circunstancias no nos ajustó el tiempo pero sí hay planes así (Testimonio hombre 1).

Yo lo que he visto es que se hacen las cosas con base a las necesidades, porque a veces se ha visto la necesidad de modificarlas de adelantar o atrasar algo conforme a las necesidades que se van presentando (Testimonio hombre 5). En todo caso es como una planificación, pero muy flexible de acuerdo con las necesidades y las circunstancias. (Testimonio hombre 6).

Con los testimonios anteriores es posible determinar que si bien los miembros de la comunidad tienen claro lo que pretenden con el proyecto de Comunidad ecológica, lo cual es evidente al conocer sus prácticas cotidianas, no se han planteado dar seguimiento formal a los avances que han tenido, con el fin de reorientar o corregir desviaciones, puesto que existe un declarado rechazo a las estructuras rígidas y convencionales; adicional a ello, afirman que la construcción de la comunidad es un proceso lento.

En este sentido, los miembros de la comunidad han manifestado que los recursos de la propia comunidad son limitados; por otro lado, el número de miembros de la comunidad es reducido y la forma en la que se organizan para la realización de actividades es a través de comisiones, se da seguimiento a las actividades en las reuniones de asamblea. Ellos consideran que sí han logrado algunos de los objetivos que se han establecido, quizá no con la rapidez que quisieran, pero de acuerdo con sus condiciones consideran que han avanzado.

De acuerdo a la planificación priorizada realizada por los miembros de la comunidad, (véase la Tabla 13) se han tenido los siguientes avances: En el corto plazo: Limpieza del manantial a través de faenas con otros actores, cultivo de traspatio en los hogares y el establecimiento de convenios y acuerdos con estudiantes de diferentes instituciones educativas. En el mediano plazo: Propiciar un cambio de actitud en los miembros de la comunidad; aunque de manera incipiente, plantaron árboles frutales como granada, guayaba, chayote y níspero; capacitación para el uso e implementación de ecotecias, como el mejoramiento de los sanitarios secos, sistema de tratamiento de aguas grises y la elaboración de abonos orgánicos; capacitaciones para enfrentar la vulnerabilidad, a través de cursos y talleres por académicos, estudiantes y compañeros de otros colectivos, acercamiento y vinculación con ONG's y asociaciones civiles, motivar a que no se lave ropa en el cuerpo de agua y fortalecimiento de viviendas a través de la bioconstrucción. Finalmente, en el largo plazo: Incentivar a una nueva ética de las personas para el cuidado y preservación del medio ambiente, esto lo han logrado a partir de la creación de una feria informativa itinerante específicamente en la zona; el replanteamiento del Plan Parcial de Desarrollo Urbano para la Zona Suroeste de Morelia, y la construcción de infraestructura para la panadería.

Los objetivos planteados y en los que no se han logrado avances significativos son los siguientes:

En el corto plazo: Instalación de un sistema de bombeo de agua a las viviendas, la ampliación de los horarios de transporte público, la regulación de extracción de agua en el manantial por los piperos, solicitar protección y seguridad para los colonos y el ANP.

En el mediano plazo: implementación de alumbrado público, empedrado de calles.

En el largo plazo: Elaboración de una olla para captación de agua de lluvia, la creación de un temazcal y la creación de una farmacia verde, resolver la tenencia de la tierra, la realización de convenios con organizaciones gubernamentales para protección y cuidado de la ANP y el Sitio Ramsar y la implementación de energías alternativas.

Al observar los objetivos aún no logrados, a excepción de la creación de un temazcal, la creación de una farmacia verde y la implementación de energías alternativas, no depende únicamente de ellos como comunidad, es necesaria la vinculación con otros actores en el territorio. Este tema se abordará más adelante.

Todas las acciones en la comunidad están sostenidas en un pilar: desaprender y deconstruir el modo de vida dominante, individualista y alejado del respeto a la naturaleza que prevalece en la mayoría de la gente, y comenzar a vivir de una manera que tenga como base el respeto a la Madre Tierra y a todo lo que hay en ella.

Para ello, han establecido normas de convivencia para vivir en comunión con su entorno más inmediato, las actividades colectivas son denominadas faenas y se llevan a cabo para el mantenimiento del territorio y resolver diferentes necesidades de los miembros de la comunidad, de esta manera refuerzan lo aprendido y continúan sus aprendizajes para resolver juntos sus problemas sin depender de gobiernos, empresas y fundaciones. Las actividades son diversas, entre ellas se encuentran:

- Faena de limpieza del manantial: Cada sábado en conjunto con grupos de estudiantes se lleva a cabo la limpieza del cuerpo de agua, sacando el lirio y otras plantas que afectan el ecosistema.
- Faena para reforestación. Cada año se llevan a cabo faenas para preservar y rehabilitar el zapote prieto, planta frutal endémica de la zona y en peligro de extinción, así como faenas para reforestar y cuidar que no se siga extrayendo piedra, pues con ello se tiende a destruir la composición natural del suelo y se afecta a los escurrideros del manantial.
- Las que se requieran para resolver la necesidad de alguno de sus miembros o de la comunidad.

Al principio, los líderes cambiaban a los pobladores del asentamiento continuamente, por lo que se veían en la necesidad de remover piedra en cada lugar y con ello dañaban la composición del suelo, se afectaba al manantial y la fauna existente, en contraposición, tomaron la decisión de construir viviendas con materiales que no dañaran los suelos. Para la construcción de las viviendas no se utilizan materiales convencionales como cemento, ladrillo y varilla sino que utilizan adobe, carrizo, cartones y materiales naturales, procurando dañar lo menos posible los suelos de la zona.

Además de lo anterior, han implementado el uso de ecotecias al interior de las viviendas, entre las que se encuentran las siguientes:

- El sanitario seco o baño ecológico (semi-compostero). Cada vivienda tiene un sanitario seco, los cuales no requieren agua para su funcionamiento, por lo tanto, no se hace mal uso del agua en cuanto al desperdicio y tampoco la contaminan. Del baño se obtiene abono orgánico para los huertos familiares específicamente para los árboles de sombra y frutales. En la comunidad se enseña su funcionamiento,

fabricación e instalación de las tasas separadoras. Esta actividad es producto de lo aprendido en un taller organizado en la comunidad.

- Cisterna de ferrocemento. Las familias han procurado la elaboración de cisternas de ferrocemento, un sistema muy sencillo de captación de agua pluvial, en la temporada de secas compran agua y la almacenan en ellas. Procuran hacer uso adecuado del agua y cuando es posible la reutilizan en los huertos familiares.
- Sistemas para calentar el agua. El agua para el aseo personal es a través de tecnologías alternativas como calentadores solares creados por ellos mismos, o bien con la ayuda de mangueras negras se calienta el agua destinada para el baño diario, disminuyendo el consumo de gas.
- Estufas Lorena. Las familias tienen en sus cocinas este tipo de estufas, dentro de los beneficios, su utilización ha reducido el consumo de leña y en otros casos, ha disminuido el gasto familiar; se ha reducido significativamente la dependencia del consumo del gas, los daños a la salud y se mejora la calidad y el sabor de los alimentos.
- Sistemas de tratamiento de aguas grises caseras. Para reducir la contaminación del agua, han diseñado un sistema de tratamiento de aguas jabonosas, por medio de filtros y apertura de causes para reutilizar el agua del baño diario y el lavado de la ropa, reduciendo no solo la contaminación sino reutilizando el vital líquido para los árboles y plantas.

Todas estas innovaciones al interior de la comunidad son el producto de su participación en diversos talleres que tienen la particularidad de ser de acceso libre. Son talleres que permiten y promueven la creatividad y su aplicación directa en la vida cotidiana. Entre los talleres se encuentran:

- Taller de manejo de residuos: Aprendieron sobre la importancia de separar la basura adecuadamente, así como eliminar la práctica de quemarla, con la información de este taller, ahora evitan la utilización de los plásticos y desechables; cuando los utilizan procuran reutilizarlos; al separan la basura, alguna es vendida y otra es reciclada; la mayoría de los habitantes clasifican los desechos orgánicos, una parte la utilizan para la composta, de esta manera producen abonos orgánicos para sus huertos de hortalizas y verduras, la otra parte es para alimentar a sus animales domésticos.
- Talleres de guitarra y de danza indígena. Con esta actividad se proponen contribuir a desarrollar la sensibilidad de las personas y a fortalecer el proceso de reconstrucción de lazos sociales, el taller de danza indígena lucha contra la folklorización de las representaciones simbólicas de los pueblos indígenas y contribuye al reconocimiento del pasado; ambos talleres, son considerados como curativos en el sentido de que contribuyen a limpiar los cuerpos y las almas. Ambos talleres están integrados por personas de distintas edades y de comunidades cercanas. Como resultado desde el año 2012, se creó un grupo de cuerdas denominado “Canto campesino” y un grupo de danza indígena, ambos grupos son invitados a participar en eventos escolares o en comunidades cercanas al manantial.
- Taller de Pan. Los miembros de la comunidad a través del taller de pan aprendieron a elaborar pan integral con una gran variedad de ingredientes y propiedades. Actualmente todos los miembros de la comunidad preparan panes para autoconsumo, y a través de la comisión de “panadería” elaboran panes para la venta. En este taller, además de compartir y aprender juntos, se proponen contribuir al rescate del control sobre lo que comen, produciendo pan integral sano y nutritivo.
- Taller de medicina tradicional y herbolaria. Se han dado a la tarea en colaboración con otras comunidades de promover el conocimiento de las hierbas medicinales de la región a través del taller de medicina alternativa, con la idea de transitar hacia la des-

medicación de la salud; se busca volver a la sabiduría de nuestros antepasados y a lo que la Madre Tierra ofrece con generosidad.

A partir de los aprendizajes en los talleres las familias que conforman la comunidad han podido resolver diferentes necesidades. (El tema de las necesidades se abordará más adelante). Estas actividades están dirigidas a construir una comunidad autosustentable, en este sentido la agencia crea los lugares como posibilidades estratégicas (Gutiérrez citado en Escobar, 2016). Hay una motivación para la acción; lo cual supone un rompimiento con las dependencias, la inutilidad y la pérdida de control de sus propias vidas, pues a través de la agencia es posible rehacer el mundo en el que se vive, aunque estos mundos están sujetos a ajustes permanentemente.

Los agentes eligen sus acciones según sus objetivos y atributos, invariablemente estas acciones afectan el ambiente (Poteete A. , Janssen, Ostrom, & Merino, 2012). Las acciones realizadas por los miembros de la comunidad siempre han provocado reacciones en el territorio, tanto negativas como positivas. Debido a que para algunos actores en el territorio las prácticas de la comunidad no les son nada convenientes de acuerdo a sus intereses, provocan gran tensión y conflicto; a otros actores les son indiferentes, pues no consideran que el cuidado y preservación del territorio sea de vital importancia. Algunos otros coinciden y participan, si no en el proyecto de Comunidad ecológica, sí en diferentes actividades promovidas por la comunidad; para otros el trabajo desarrollado por los pobladores de Jardines de la Mintzita es recibido con agrado y muestran respeto por el esfuerzo que hacen cotidianamente por el cuidado del manantial.

Para manejar las reacciones suscitadas por sus acciones -específicamente las conflictivas- los miembros de la comunidad han acordado la no confrontación. Si bien buscan el asesoramiento legal, promueven principalmente la convivencia mediante la creación de

talleres, el encuentro con otros grupos y colectivos en la búsqueda del aprendizaje continuo y colaborativo, el cual ha posibilitado el desarrollo de diferentes habilidades: de comunicación a través de manifiestos, el manejo de redes sociales, monitoreo de deterioro ambiental usando tecnología de punta como drones, capacidad organizativa para promover una cultura del cuidado del agua y de los ecosistemas en las comunidades cercanas, entre otros.

Es posible afirmar, pues, que la Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita se ha constituido como una comunidad autogestiva, que su autogestión está ligada a la autodeterminación de prescindir de una unidad política externa, y que es una comunidad que ha reconfigurado de forma particular el territorio donde habita.

5.2.3. Valores e instituciones.

5.2.3.1. Valores

El lugar de procedencia es un elemento que podría explicar el comportamiento de los miembros de la Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita, pues muchos provienen de comunidades rurales y sus relatos mostraron una fuerte biofilia. Durante los recorridos de vigilancia y el transcurrir de los años, recibieron e intercambiaron información de las propiedades de algunas plantas y características de algunos animales, y esto les permitió familiarizarse rápidamente con las diferentes especies que habitan el lugar y aprender a convivir con ellas.

Yo digo que todo lo que conlleva aquí nuestro territorio es valioso (...) pero desde la piedra que está ahí es un elemento valioso que de una o de otra forma tiene su característica especial, todo en conjunto, no es una cosa separada una de la otra. (Testimonio Mujer 1).

Yo creo que todo en conjunto tanto el agua, el aire, los árboles, (...) la piedra es algo muy fundamental en el área, porque es un filtro (...) yo creo que incluso hasta los animalitos que hay acá llámese el alacrán, que hasta ese alacrán se come a un insecto que le hace mal a uno, pero desde el momento en que esta acá es valioso para nosotros, creemos que todo lo que está en el territorio es muy valioso, para nosotros cuidar por eso hablamos de cuidar el territorio y cuidar el territorio es cuidar animales y árboles y la tierra. (Testimonio hombre 4).

Para los miembros de la comunidad no existe una diferencia de un elemento de los ecosistemas a otro, incluso se ve tanto a la naturaleza como a los hombres y mujeres como seres vivos con el mismo nivel de respeto, aunque la idea central es cuidar el manantial como fuente de vida. El respeto por el entorno conlleva acciones como no tirar basura, el reciclado de materiales o su reutilización, no quemar llantas para no contaminar el aire, no lavar en el manantial y modificar lo menos posible el territorio. Una de las actividades muy importantes para los miembros de la comunidad son las ceremonias de agradecimiento a la Madre Tierra por sus bondades.

El comportamiento hacia las personas conlleva la apertura a escuchar los diferentes puntos de vista, a incluir a todas en las diferentes actividades, colaborar en las faenas convocadas ante una necesidad específica, la colaboración permanente en las actividades productivas como el trabajo en la milpa, o en trabajos de la cooperativa de servicios, motivar el aprendizaje a través de la paciencia, pues en los talleres “se avanza al ritmo del más lento”, se promueve el cuidado de las relaciones interpersonales mediante el diálogo y la convivencia, el respeto a las posturas religiosas profesadas en su interior, así como la creación de espacios de reflexión y aprendizaje, y en estas actividades se incluye a todos los miembros, niños, mujeres y hombres por igual. Respecto al cuidado del territorio expresa un niño pequeño de la comunidad:

Yo cuido el territorio no ensuciándolo, no gastando agua, y no tirando basura, y a las personas las cuido no burlándome de cómo es su rostro, no echarle mentiras, no engañarlo, no pegarle, no hacerle bullying, y así. (Testimonio niño).

Una de las prácticas que son fundamentales para los miembros de la comunidad es que para toda actividad social, cultural o productiva se hace la compartencia de comida, porque provoca un acercamiento más, relaja la relación y hace que ésta sea más cercana; esta práctica no es exclusiva para los miembros de la comunidad, sino que es una experiencia que se comparte con cualquier persona que tenga algún tipo de acercamiento de aprendizaje y colaboración con ellos.

Con las personas, colectivos u organizaciones cuyas prácticas son diferentes a las de la comunidad, mantienen una actitud de respeto y cordialidad, además muestran apertura pues consideran que todos tienen algo que aportar y también algo que aprender. Relacionarse con otras personas y con otros grupos e iniciativas les permite conocer otras formas de organización y otras formas de vida; en cambio con los grupos, sectores o comunidades que son opuestas, dependiendo de la intencionalidad de sus acciones será con cautela, defensa o confrontación.

A nadie se le ha cerrado la puerta (...) aunque haya diferencias, se les escucha porque decimos que de una o de otra manera podemos aprender del que viene (...) podemos caminar hasta cierto tiempo dependiendo cómo va el proyecto de acuerdo con nuestras posibilidades (...) con sus respectivos cuidados y con respeto (Testimonio mujer 1)

Con los diferentes, vamos a decir si coincidimos en algunas partes de su proyecto o de nuestro proyecto caminamos juntos, porque decimos que queremos construir un mundo donde quepan muchos mundos (...) por ejemplo con algún grupo que coincidimos con el cuidado del agua y del medio ambiente, caminamos un tiempo, pero el de ellos es un movimiento por una causa determinada, no es un proyecto de

vida como lo que nosotros planteamos. Con los maestros o con algunas comunidades podemos caminar un rato juntos, porque sabemos que no piensan igual que nosotros pero hay ciertos puntos que nos unen, y a lo mejor vamos a caminar uno o dos años juntos y al rato ya no vamos a poder, pero bueno cada quien va a seguir su camino, a nosotros lo que nos ha servido mucho es que no nos vamos a confrontar con ellos, porque ya nos entendimos bueno ya cada quien le da por su lado y seguimos siendo amigos, y a lo mejor por ahí nos volvemos a encontrar, y lo mismo hicimos con los compañeros que han estado aquí en el proyecto, caminamos un cierto tiempo y ya no les convino estar aquí con nosotros y pues no nos peleamos con ellos, seguimos siendo amigos, seguimos estando aquí y bueno hay la posibilidad de que al rato puedan volverse a reintegrar, entonces, creo que eso nos ha ayudado a caminar. (Testimonio hombre 1).

Se puede destacar que existe una gran valorización y respeto por la naturaleza y por la diferencia.

5.2.3.2. Instituciones (normas y reglas)

La comunidad ha establecido la asamblea como órgano central para tratar asuntos comunes; en las reuniones de asamblea se toman las decisiones que tienen que ver con la comunidad. En líneas anteriores se mencionó que para los miembros de la comunidad la conformación de la asamblea ha sido uno de sus principales logros, ya que les permite a través del diálogo exponer sus inquietudes ante todos y juntos llegar a establecer acuerdos. Es allí donde se asignan comisiones y establecen las rutas para cumplir con sus objetivos como comunidad en resistencia. En la asamblea lo que tiene mayor peso es establecer acuerdos y emitir informes sobre los avances de los mismos, realizar un balance sobre las actividades realizadas y establecer nuevos acuerdos.

Uno de los primeros acuerdos en la asamblea fue la conformación del proyecto de Comunidad ecológica; para ello establecieron el acuerdo de habitar el territorio de tal manera

que no dañara las condiciones del ecosistema mediante prácticas convenientes, como el uso racional de los recursos naturales, cuidar y promover el cuidado del agua y la implementación de ecotecnias que permitieran la preservación del territorio.

Los miembros de la comunidad son quienes integran la asamblea, donde tanto hombres como mujeres tienen el mismo nivel de participación. Han manifestado en varias ocasiones que no existen normas ni reglas al interior de la comunidad, pues consideran que imponer normas rompería con la dinámica con la que se han conducido hasta ahora. Para ellos los acuerdos son muy importantes, en tanto que son el resultado del diálogo y únicamente se llega a ellos por consenso; consideran que no es necesario un elemento de coerción, pues se rigen por la voluntad y la conciencia, y para ellos esa es la regla.

No hay un reglamento (...), aquí es pura voluntad y conciencia, no hay nada en términos de coerción que obligue, esa es la única regla en términos de usos y costumbres, porque es lo que se va construyendo, no nos regimos con las leyes convencionales. (Testimonio hombre 3).

No hay cosa escrita, las reglas son como entendidas por decir, porque seguimos un camino y no queremos de otra manera. (Testimonio mujer 1).

En la comunidad tampoco hay sanciones graduales en caso de que alguno de los miembros no cumpla con los compromisos asumidos en las asambleas anteriores. Si bien hay un balance, solo se informa sobre los avances y sobre los inconvenientes para alcanzar el objetivo o la tarea, las cuales son tareas autoimpuestas, es decir, cada persona asume un compromiso de manera libre. Como refiere uno de los habitantes:

No hay sanciones, ya uno sabe lo que hay que hacer, si uno se echa el compromiso, pues a hacerlo. (Testimonio mujer 1).

Bajo el esquema de la confianza en el trabajo “autoasumido” consideran que han logrado avanzar en la conformación de la comunidad; sin embargo, refieren que hay ocasiones en las que algunos de los habitantes no asisten a las reuniones de asamblea para no responsabilizarse de alguna actividad, creando algunas diferencias al interior, ya que al ser pocos los integrantes se les duplica el trabajo. Pese a ello no se han establecido acuerdos para un diseño de normas que permitan regular estas “contingencias” en virtud de mejorar el trabajo colaborativo. En esta misma línea, la misma asamblea es el medio utilizado para resolver conflictos al interior de la comunidad. En ocasiones han tenido discusiones fuertes al tratar de llegar a acuerdos; a pesar de que la asamblea es respetada por todos sus miembros, no siempre ha sido posible resolver las diferencias. Como refiere uno de sus integrantes:

La asamblea sí ha llamado la atención, se ha intentado resolver los problemas de la comunidad, pero hay conflictos que la asamblea no ha podido resolver porque es un proyecto que plantea un cambio personal, familiar y ahí es donde ha habido conflictos que la asamblea no ha podido resolver, quizá porque las condiciones de cada familia y de cada persona son dispares. (Testimonio hombre 3).

Nuevamente es claro el rechazo hacia el establecimiento de normas y reglas por parte de la comunidad, y tiene relación con la autodeterminación de prescindir de cualquier intermediario o de una unidad política como el Estado para la toma de decisiones en el territorio, debido a la resistencia a una estructura de mando-obediencia. Sin embargo es un factor que es necesario analizar con detenimiento, pues el no reconocimiento de la existencia de normas, y la renuencia a establecer reglas en tanto establecimiento de límites podría propiciar el debilitamiento del proyecto de comunidad ecológica.

Algunas de las normas de la comunidad están dadas por los acuerdos de asamblea, como ejemplo se pueden citar las siguientes:

- Construcción de viviendas ecológicas.
- El uso racional de los recursos.
- Los habitantes de la comunidad no lavan en el cuerpo de agua.
- Uso de ecotecnias en el hogar.
- Participación en la faena de limpieza del territorio
- Participación de limpieza en el manantial.

Avanzar al paso del más lento, pues se promueve la paciencia y la tolerancia. Si bien no están por escrito, son actitudes, comportamientos transmitidos en la cotidianeidad, se han vuelto parte de la cultura y su cumplimiento y monitoreo está asociado con lo que está permitido o no, por el grupo. Y evidentemente existe una sanción social que puede ser el descontento y en consecuencia el conflicto.

En los testimonios por parte de los miembros de la comunidad, y en base a la observación participante se considera que es necesario el establecimiento de reglas para marcar los límites, puesto que es una comunidad intencional, es decir, no es una comunidad originaria, por lo que los valores e instituciones (reglas) son creadas por ellos mismos. En cambio, en una comunidad originaria, las normas, reglas e instituciones no se cuestionan, pues se asumen de manera natural, y lo natural no es cuestionable.

El establecimiento de límites puede ser útil, por ejemplo, en el caso de que algún miembro no asista a la reunión de asamblea para no adquirir compromisos. O por otro lado, si bien, en las prácticas cotidianas se promueve la solidaridad, la disposición, el respeto y la tolerancia, tener como regla avanzar al paso del más lento puede ser una razón para no lograr el cumplimiento de objetivos.

En esta misma línea, hay personas que en un momento determinado formaron parte de la comunidad y ocasionalmente aún participan en algunas actividades cuando tienen tiempo. Además el establecimiento de límites es necesario incluso para determinar el espacio entre lo individual, lo familiar y lo comunal, ya que al ser una comunidad pequeña y depender unos de otros para la satisfacción de algunas necesidades el rebasar ciertos límites en las interacciones es un factor de riesgo.

Ahora bien, si se retoma el tema de los objetivos planteados en la planificación priorizada, específicamente los objetivos no logrados como la implementación del alumbrado público, la ampliación del horario del servicio de transporte público, solucionar la tenencia de la tierra, incluso como como propiedad comunal, y la vigilancia y monitoreo al ANP y Sitio Ramsar, implica la participación de otros actores. Es decir, que para establecer vínculos con otros actores es necesario replantearse la creación de normas y capacidades que posibiliten la interacción con otras instituciones a fin de avanzar hacia el mejor desarrollo de la comunidad ecológica. Lo cual no se contrapone con sus principios de autonomía y autogestión.

5.2.4. Satisfacción de necesidades y prácticas de la Ecosol

La decisión de conformar la comunidad implica una modificación en la posición en la que el ser humano se ubica respecto a la naturaleza, bajo esta idea es que los miembros de la comunidad buscaron alternativas para satisfacer sus necesidades. Así, la satisfacción de necesidades va ligada a una estructura simbólica y a las normas sociales asumidas; en esta perspectiva, la necesidad no es una carencia sino una acción social. (Puig Llobet, Sabater, & Rodríguez , 2012)

El ser humano como sujeto corporal se enfrenta a un ámbito de necesidades (Hinkelammert & Mora, 2013). Siguiendo la clasificación propuesta por Max Neef, Elizalde y Hopenhayn (Max Neef, 1993) descrita en el Capítulo 2, se presentan las necesidades que han sido satisfechas en la comunidad aunque no de manera homogénea, pues de inicio se asume que las formas de satisfacción de las necesidades humanas no son universales, sino distintas en función del sexo, edad, etc.; adicionalmente la comunidad está integrada por diferentes familias con estructuras internas diferenciadas.

- Necesidades de alimentación: La comunidad ha mantenido durante varios años una milpa de temporal donde producen maíz, frijol y calabaza, Además, la mayoría de las familias tiene huertos de traspatio de donde cosechan hortalizas, hierbas y frutas, y crían animales de traspatio como gallinas, patos, guajolotes, conejos y puercos. Tres familias sostienen pequeñas granjas de producción de conejo. Por otra parte, como ya se ha mencionado, para la comunidad la compartencia de comida es un elemento clave para su propia cohesión, así como para dar la bienvenida y mantener vínculos cordiales con otros grupos. Las faenas en la milpa han sido de gran aprendizaje y en algunos años les ha provisto de cantidades suficientes de alimento.
- Necesidad de protección. En el entendido de que el ser humano como ser social, tiene la necesidad de seguridad, los miembros de la comunidad tienen el apoyo familiar y grupal, pues entre todos los miembros se cuidan unos a otros en cuanto a integridad física y moral. Procuran el alimento a través del trabajo colectivo, o las faenas de mantenimiento de viviendas por ejemplo.
- Necesidad de afecto. La necesidad de amar y ser amado implica hacer amistades, formar pareja, expresar emociones, compartir, cultivar las relaciones, apreciar al otro, ser solidario, vivir la generosidad; en la comunidad se han creado vínculos que les han permitido, quizá no a todos en el mismo grado, satisfacer esa necesidad.

- Necesidad de entendimiento. La necesidad de conocer, comprender, analizar, meditar implica desarrollar conciencia crítica, ser receptivo, asombrarse, ser curioso, disciplinado, tener métodos educativos que le permitan experimentar, investigar, estudiar, desde espacios como escuelas, agrupaciones, comunidades, en general en el entorno del individuo. Esta necesidad se ha satisfecho con la gran cantidad de talleres al interior de la comunidad, los eventos de difusión y debate que realizan y a los que invitan a diferentes expertos y activistas, o la asistencia a cursos en otros espacios. Pero, como ya se mencionó, para los habitantes de Jardines de la Mintzita su principal escuela es la propia comunidad.
- La necesidad de participación. Tiene que ver con la necesidad de integrarse, de vivir en comunidad, implica formar y pertenecer a un grupo, tomar decisiones, aceptar, actuar, comprometerse, colaborar, opinar, decidir, trabajar en grupo, interactuar, compartir ideas e identificarse con otro. En la comunidad de estudio, esta necesidad se satisface sobre todo en las reuniones de asamblea, en las actividades sociales y culturales o en las faenas productivas.
- Necesidad de ocio. La necesidad de utilizar el tiempo libre implica desarrollar la curiosidad, la imaginación, descansar, realizar juegos, participar en eventos culturales, sociales, contemplar la naturaleza y ambientes diferentes. Específicamente se satisface con los talleres de guitarra, danza o la proyección de películas en la Casita comunal.
- Necesidad de creación. El ser humano tiene la necesidad de pensar, sentir, actuar de forma original. Lo cual implica expresarse y traducir sus sentimientos libre y espontáneamente, ser original, flexible y dinámico al pensar. Particularmente se vincula con los talleres de costura, de fabricación de artesanías de tule, o el taller de teatro.

- Necesidad de identidad. El ser humano tiene la necesidad de ser él mismo, ella misma; esta necesidad implica desarrollar la autoestima, el sentido de pertenencia, de coherencia, de diferenciación; ser capaz de comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse y crecer, a partir de valores, normas y roles, en torno al quehacer diario. Esta necesidad se cubre con las actividades productivas como el trabajo de la milpa y en la panadería; los grupos de trabajo de memoria histórica y aprendizaje del territorio, la realización de los rituales de agradecimiento a la madre tierra, entre otras actividades.
- Necesidad de libertad. Muy ligada a la autonomía. El ser humano tiene la necesidad de tener conciencia de sí mismo, de obrar y tomar decisiones. Esta necesidad implica ser auténtico, decidir por sí solo, autogobernarse, construir su propia escala de valores y normas, tener disposición a cooperar con juicio crítico, regular su conducta con base en sus principios y conceptos internos y auto determinarse. Esta necesidad es quizás una de las que han jugado un papel central en la construcción de la Comunidad ecológica, como puede apreciarse en su historia, sus principios y valores, sus interacciones y su accionar cotidiano. La resistencia a someterse a dictados de entes externos ha tenido un costo, pero les ha dado la libertad de decidir cómo organizarse y cómo quieren vivir.

Cada uno de los talleres está vinculado con sus actividades cotidianas, por ejemplo los talleres de pan, de comida sana o de medicina tradicional no ofrecen conocimientos para que queden “almacenados” sino que les permite desarrollar capacidades directamente relacionadas con la satisfacción de sus necesidades. Además cada una de sus acciones está relacionada con otra, generando así un sentido de complementariedad y congruencia en su modo de vida:

La faena se hace por la necesidad de tener agua limpia, el arte y la cultura es por la necesidad de juntarnos y de construir juntos. Sembramos, además de para quitarnos el hambre pues por la salud; la vivienda es una necesidad pero también el territorio

tiene una necesidad, por eso intentamos hacer casas que no afectan al entorno ni a nosotros mismos; las ceremonias que hacemos a los elementos que hacen posible la vida son una necesidad porque en esta sociedad nos hemos separado tanto de la vida, la vida entendida como un todo, que hay la necesidad de encontrarnos, somos corazón, somos pensamiento, somos energía, somos más que un cuerpo, entonces es un reencuentro con la vida, las ceremonias son una actividad que busca satisfacer esa necesidad. (Testimonio hombre 3).

5.2.4.1. Prácticas de la Ecosol

Como se mencionó anteriormente, los miembros de la comunidad para satisfacer las necesidades de alimentación cada familia cuenta con huertos de traspatio, donde producen hortalizas como: acelgas, espinacas, jitomates, lechugas, rábanos, chiles, entre otras; también cultivan plantas medicinales de diversos tipos, lo que les permite prevenir o curar algún malestar o enfermedad menor. La mayoría tiene animales de granja, como conejos, gallinas o puercos.

Desde el año 2009 recuperaron la milpa comunitaria, con ello, además de fortalecer el proceso de reconstruir y reinventar una forma respetuosa de relacionarse con la madre tierra, pretenden afianzar los lazos sociales comunitarios, y poco a poco esto ha sido posible. Se organiza desde una lógica autónoma y autogestiva. A través de este tipo de prácticas se ha venido construyendo una economía solidaria que permite compartir y crear comunidad. Estas actividades los han llevado a aprender muchas cosas, entre ellas a cooperar. Con sus diferentes prácticas y oficios están impulsando la creación de una cooperativa.

En el año 2010 comenzaron de manera muy incipiente con prácticas de intercambio de productos, bienes y servicios entre ellos mismos y con comunidades cercanas; la elaboración de productos se hace de manera colectiva, cuidando el valor nutritivo de los alimentos. Se promueve el trueque, y si se realiza la venta, se procura que los productos tengan un precio

justo. Estos procesos nos permiten afirmar que las necesidades son construidas socialmente a través de las interacciones de la vida cotidiana. Por lo tanto, la satisfacción de necesidades es también vista como relación y proceso, pues las necesidades son un elemento de conexión entre personas, que permiten a los individuos establecer ciertos niveles de relación interpersonal y de implicación en el proceso social. (Braudillard, 1972; citado por Puig et al. 2012). Asimismo, el trabajo tanto de la siembra como de la cosecha propicia el encuentro con otros miembros de la comunidad y fortalece los vínculos hacia el interior.

Sembrar hortaliza, (...) producir plantas medicinales, como el muclé, ruda, (...) te pueden sacar de una necesidad de salud; el trabajo en la milpa cubre una necesidad. Los desechos de la cocina, se convierten en composta orgánica, que es una necesidad para nuestras hortalizas; la estufa ahorradora de leña es necesaria para preparar los alimentos sin estar gastando en gas, además estamos cuidando el medio ambiente y esa ceniza nos sirve para el baño, el cual nos sirve también para la milpa y fortalecer el suelo. Ir sacando la semilla de los mismos productos que se producen en la casa o en la milpa para no comprar y pues es algo que también nos va beneficiando y cubre nuestras necesidades. (Testimonio mujer 4).

A través de sus prácticas autogestivas han podido satisfacer sus necesidades, y más aún, han incrementado sus habilidades y conocimientos para resolverlas a través de la compartencia de los diferentes talleres y encuentros con otros grupos y colectivos, en la ciudad o en comunidades cercanas. Entre ellos mismos promueven el aprendizaje, cuando alguno tiene la posibilidad de acudir a un taller los demás miembros contribuyen para que tenga pueda hacerlo, en el entendido de que el conocimiento es de todos, pues invariablemente el nuevo conocimiento es compartido.

No sabía preparar el adobe pero fui a un taller y aprendimos. Aprendí costura, y lo he practicado, incluso he vendido unas servilletas y he hecho cosas para mí. Aprendí a hacer cosas de tule, incluso ya he realizado para otras personas y para mi mamá que

necesitaba unos cestitos. La elaboración del pan, a tocar la guitarra, a sembrar, y hemos asistido a talleres de mapeo. (Testimonio hombre 6).

Tener claridad sobre las necesidades propias determina la búsqueda de sus correspondientes satisfactores, lo cual lleva implícita una elección y en consecuencia implica una acción. Y el conjunto de acciones a su vez determina en conjunto la constitución y reproducción de la vida social, que como se dijo en Capítulo 2, es producto de quienes participan en ella. En este sentido, la satisfacción de necesidades se encuentra en la práctica cotidiana, es decir en la vida continua de los actores sociales. De acuerdo con Max Neef (1993) las necesidades se satisfacen en tres contextos: en relación a uno mismo, en relación con el grupo social y en relación con la naturaleza. Es esta claridad lo que en la comunidad les ha permitido una mejor elección de los satisfactores, y las acciones ejecutadas les han llevado a mejorar sus condiciones de vida.

El hecho de estar aquí me ha mejorado en el descanso (...) pues es un lugar con mucha magia, con energía buena, que te permite descansar del ruido de la ciudad; puedes ver las estrellas, puedes convivir, estoy agusto, feliz y todo el tiempo hacemos ejercicio. (Testimonio mujer 1).

No recuerdo que nunca tuviéramos aquí tantas gallinas, nunca había tenido tantas matas de chiles y ahorita están cargadas de chiles y yo creo que también lo que importa mucho no es tanto lo que se tiene o lo que se vea sino también cómo se produce. Por el sentir, de los sentimientos, del poder dar sin estar pensando en que me va a hacer falta, (...) También yo pienso que se ha avanzado en el conocer a cada miembro de ustedes o a todas las personas que he conocido por el proyecto de la comunidad, porque cuando empieza una a platicar luego luego se siente como que se quedan sorprendidas y sorprendidos de cómo es este proyecto, como que dicen que esto no se ve en cualquier lugar y para mí yo siento que eso es algo de esa producción del saber y del dar (Testimonio mujer 2).

Nosotros sentimos como que al estar aquí nuestra salud ha mejorado, como uno diferente que en la ciudad, ahorita sentimos de que mucho de lo que comemos aquí lo producimos limpio de agrotóxicos y de conservadores y bueno cuida uno el lugar, cuida uno el medio ambiente y como consencuencia tiene uno salud (...). (Testimonio hombre 1).

Las necesidades de subsistencia se satisfacen en gran medida por medio de las actividades productivas en la comunidad, sin embargo, hay necesidades que requieren de dinero para poder satisfacerse, como uniformes escolares, gastos escolares, calzado, entre otros. Y en numerosas ocasiones el trueque no es suficiente, algunos de los habitantes de la comunidad son empleados y con ese ingreso cubren las necesidades familiares.

La necesidad de cuestión económica es importante y a veces sí representa una limitación para hacer cosas, en términos generales creo que ese es el meollo del asunto, porque en algunas cosas sí nos autosatisfacemos, digamos para la alimentación, pero hay cositas pues que de todos modos requiere uno...ocupar calzado, vestido, a veces se requiere salir a la ciudad a alguna actividad o algo y se requiere esa parte de la cuestión económica, entonces es una de las cosas que pienso que nos limitan un tanto. (Testimonio mujer 3).

Tener un empleo representa una disminución considerable del tiempo que requiere el trabajo de la comunidad, como el trabajo de la milpa y el cuidado de los animales. Ellos consideran que el trabajo asalariado es una limitación para el trabajo en la comunidad; algunos de ellos, por lo tanto, han decidido realizar trabajos por medio de la cooperativa de servicios y así obtener un ingreso económico.

Nosotros por esa parte tenemos un empleo con un patrón (...) y aunque se aprende nos perturba un poco, porque nos pone zancadilla aquí en el proyecto, porque a veces por estar en el trabajo no podemos entrar a comisiones de acá...hay veces que se

ocupa algo aquí en la casa y a veces no alcanza uno por estar en el trabajo, no alcanzamos, pero sí nos beneficia y pues sí nos interesa justamente a ver si un día dejamos de trabajar con un patrón y tener nuestro propio trabajo en nuestra casa. (Testimonio hombre 4)

Un obstáculo con el que se han enfrentado y es necesario considerar, está relacionado con la disposición de las tierras para la siembra de la milpa. Los miembros de la comunidad, en años anteriores han conseguido una determinada extensión de tierra para tal efecto, hubo quien la ha prestado, pero desde que se comenzó a extender la mancha urbana cada vez hay menos tierra para cultivo, de modo que los últimos años se ha tenido que rentar. Hasta el momento se ha podido continuar con esta actividad, pero es necesario prever dicha situación para años posteriores.

Mientras tanto, los miembros de la comunidad continúan sembrando frijol, calabaza y maíz de diferentes especies, y aprovechan lo que la milpa les da: una gran variedad de productos alimenticios como verdolagas, quelites, huitlacoche, diferentes especies de hongos, tomatillo verde, epazote, nopales y algunas veces hasta chapulines; además de varias plantas medicinales, como la hierba de venado para curar enfermedades del hígado; la Santa María, cinco llagas, palo dulce, la lentejilla, gordolobo, manzanilla, arnica, sávila, estafiate, entre otras; y malva y cola de zorra que utilizan para elaborar jabón. Todos estos productos son para el autoconsumo, la cantidad de producción es suficiente para cubrir las necesidades de alimentación de las familias y el excedente es utilizado para realizar intercambios entre ellos mismos y con algunas comunidades vecinas, o bien con otros colectivos.

A partir de un taller de pan artesanal, comenzaron a elaborar pan y a venderlo sobre pedido en una tienda solidaria en la ciudad de Morelia, procurando utilizar productos sin conservadores. En el año 2013 se impulsó el Tianguis La gotita, con la participación de diferentes colectivos y con las comunidades cercanas al manantial. En ese espacio se

promueve que el trueque y un poco la venta a precios justos. Los productos que se intercambian o se venden en el Tianguis La gotita son pan artesanal producido por la comision de panadería, y diversos productos elaborados por los asistentes, como frutas en conserva, verdura en escabeche, chiles, pinole, verdura, hortalizas, cerveza artesanal, jabones, shampoo, cremas para el cuerpo, microdosis, hamburguesas vegetarianas, ropa, calzado, yogurt, postres, aguas, libros, discos, entre otros. Ha sido un espacio de encuentro e intercambio de saberes que se mantiene hasta la fecha como una actividad itinerante, realizada en distintos lugares además de la propia comunidad.

A través de las diversas acciones realizadas por los miembros de la comunidad para la satisfacción de necesidades, han logrado un mejor aprovechamiento de sus recursos y han aumentado sus conocimientos, habilidades y destrezas, al ser más creativos en la búsqueda de alternativas para cubrir sus necesidades sin deteriorar las condiciones del territorio.

Pensamos que es importante la claridad de que podemos usar los recursos que hay en la zona para resolver diversas necesidades, por ejemplo para la construcción de un baño seco, nosotros fabricamos las tazas y además, la caseta del baño está construida con carrizo, el cual es de la laguna; entonces es un recurso de la zona y está complementado con material reciclado de la basura, entonces es un uso muy distinto de los recursos. Se trata de aprovechar por un lado lo que la naturaleza nos da y por otro hacer un buen y mejor uso de los recursos de la zona. (Testimonio hombre 3)

Las actividades descritas anteriormente permiten satisfacer diversos tipos de necesidades, por ejemplo, al sembrar en casa o sembrar colectivamente se satisfacen simultáneamente las necesidades de afecto, pues en el proceso está implícito el respeto, la solidaridad, la voluntad, el humor, y eso permite finalmente el SER; pero también implica el ESTAR, pues es necesario un espacio de encuentro para realizar la faena productiva, HACER puesto que se comparte, se cuida el trabajo y el producto del trabajo, y se cultiva la amistad, el compañerismo, por lo tanto, se satisface el TENER amistad, compañeros, y finalmente el

producto del trabajo la cosecha. Es decir, que, en el proceso de la satisfacción de la necesidad concreta, ya se han satisfecho otras necesidades igual de importantes, incluso la de identidad, que es una necesidad del ser humano, en tanto sentido de pertenencia, en este caso a la comunidad.

5.2.5. Capacidad organizativa para el cuidado y protección del medio ambiente.

La capacidad organizativa para el cuidado y la preservación de la zona ha estado presente desde el momento en que decidieron conformar la Comunidad ecológica. En el año 2004 establecieron una comisión de ecología, cuya función era la investigación sobre las condiciones ecológicas de la zona, así como de las dependencias gubernamentales responsables del área.

Como parte de las actividades cotidianas, se han organizado para realizar faenas de limpieza en el manantial. Al principio lo hacían solos, y a partir del 18 de noviembre del 2012, un grupo de estudiantes de la casa de estudiantes Vladimir Ilich Lenin, se unieron a las faenas los sábados por la mañana. Desde entonces se han estado realizando ininterrumpidamente hasta la fecha, con recursos propios como balsas y herramientas de limpieza elaboradas por los participantes. Las invitaciones a las faenas de limpieza sabatinas se hacen de manera abierta a todo el público por medio de redes sociales e internet.

En el año 2013, los miembros de la comunidad aprovecharon un acercamiento con la Facultad de Biología y solicitaron la elaboración de un estudio de impacto socioambiental para tener argumentos sobre los impactos que se han generado por el proyecto de Comunidad ecológica. El estudio pretende sentar un precedente y ser un apoyo para intervenir adecuadamente en la gestión sustentable del territorio, así como prever los impactos que pueden generarse con el

proyecto que se han planteado. El estudio de alguna manera es una prueba de la capacidad organizativa y la disposición para aprender y tener mejores herramientas y argumentos para el cuidado y la defensa del territorio.

En ese mismo año, los miembros de la comunidad se enteraron de la existencia del Plan Parcial de Desarrollo para la Zona Suroeste de Morelia y resolvieron que la ejecución de dicho plan afectaría gravemente las condiciones del manantial de la Mintzita y su zona de recarga, por lo que promovieron un Foro en defensa del agua y del territorio. Como parte de los acuerdos del foro se decidió la creación de la “Feria del agua y Tianguis La gotita” un espacio donde se difunde la importancia del manantial de la Mintzita y su problemática y se impulsa la producción y el intercambio de productos y servicios entre las comunidades vecinas.

La primera feria se llevó a cabo en el año 2014 en Plaza de Armas en el centro de la ciudad de Morelia, las siguientes se realizaron en comunidades y poblaciones cercanas al manantial. Después de haber realizado la feria en la inmediaciones del manantial se determinó que se alternarían: una en las comunidades cercanas y otra en alguna colonia de Morelia cuyo abastecimiento de agua provenga del manantial de La Mintzita.

Después de más de dos años de realizar las ferias en distintas comunidades, consideran que se ha avanzado en la participación de algunos miembros de otras comunidades; hay personas que producen algo para asistir a la feria del agua y participar en el trueque, y directamente se ha visto que al interior de sus pueblos o comunidades están implementando baños secos o huertos de traspatio. Otros cambios que significativos son el que se ha dejado de lavar ropa en el manantial, o que poco a poco la gente ha dejado de consumir desechables.

Yo he sentido un cambio por los Tianguis de La gotita, porque veo en las comunidades que fuimos a hacer el tianguis que ya no tiran tanta basura o que ya no talan tantos árboles. También he visto como que tantas personas ya no mal usan el agua (Testimonio menor de 8 años).

En algunas comunidades como San Xavier, pues ya comienzan como a reciclar, también comienzan con la captación de agua, pero pienso que aunque poco se ha logrado motivar a la gente, pero en algunas comunidades como El rodeo, también aparte de la señora que vino ahorita cuando nos toco ir a difundir una feria un señor el que era el encargado del orden nos preguntó que si todavía seguíamos con esto, que a ellos les había gustado mucho, y que ellos seguían trabajando el sanitario seco, y ellos hasta lo hicieron de lujo, pues le pusieron hasta azulejo y todo, y entonces pues, en pequeños porcentajes pero sí se ha visto algo de avance con esto. (Testimonio hombre 5)

Pues a mí también una señora de la Mintzita me comentó (...) que ya le había dicho a su suegro que le dejara un pedacito de tierra ahí atrás de su casa, porque dijo que ella también ya tenía sus milpas y lo dijo con mucho gozo. (Testimonio mujer 2).

El impulso de la Feria del agua y el Tianguis La gotita propició un contacto más directo y de mayor periodicidad de los miembros de la comunidad con otros colectivos interesados en la defensa del territorio y la sustentabilidad desde diferentes perspectivas; movimientos ambientalistas, colectivos en defensa de la soberanía alimentaria, académicos interesados en el tema, colectivos artísticos, entre otros. De ahí que la experiencia de vida en el territorio, el intercambio de saberes y los flujos de información a través de los vínculos que han ido construyendo, han permitido que los miembros de la comunidad incrementen permanentemente sus conocimientos respecto a las características biofísicas de la zona, y esto a su vez, les ha obligado y permitido buscar la manera de organizarse y desempeñar nuevas tareas relacionadas con el cuidado y la protección del territorio.

La forma de organizarse es mediante asambleas, considerando la opinión de todos los participantes, las decisiones se realizan por consenso, estas decisiones se traducen en acuerdos. Cada participante, ya sea de manera personal o en representación de un colectivo se autoproponen para realizar las actividades necesarias; adicionalmente se tienen comisiones permanentes y comisiones para atender cada evento. Dicho lo anterior la comunidad se ha visto fortalecida de la Feria del agua y el Tianguis La gotita para emprender nuevas acciones relacionadas con el cuidado y la protección del territorio, y para crear o fortalecer lazos con diversos actores externos.

Desde que se impusieron la misión de proteger el Manantial de La Mintzita, la comunidad se ha enfrentado a diferentes obstáculos. Al principio, en la fundación de la colonia los líderes -autonombrados- no tenían como propósito el cuidado del manantial, su único objetivo era apropiarse del territorio y en un futuro poder ingresar al negocio de la venta de lotes. La mayoría de los nuevos habitantes centraron su interés en tener un espacio para vivir, eso los hacía vulnerables y manipulables. Cuando los líderes vieron el proyecto como una estrategia para lograr la apropiación legítima de la tierra, tomaron la sustentabilidad como bandera y cobijaron un tiempo el proyecto, aprovechándose del trabajo realizado por todos los colonos. Ante los abusos, como se describe al inicio del estudio de caso, se separan 15 familias a continuar libremente el proyecto de Comunidad ecológica, bajo la amenaza de los líderes de que a todo aquel que se sumara a la iniciativa les quitarán el terreno. Hasta hoy día, los miembros de la colonia no tienen un desacuerdo abierto con el proyecto de Comunidad ecológica pero prefieren abstenerse de participar en cualquier actividad por temor a que les quiten sus predios. Uno de los principales obstáculos en el avance del proyecto ha sido, consecuentemente, la rivalidad por el territorio en la zona inmediata al manantial.

Otro de los obstáculos es la falta de interés de muchos sectores por el cuidado del medio ambiente, debido al modelo económico dominante, que privilegia las cosas por su valor de

cambio y no por el valor de uso, situación que se extiende hasta el territorio. De tal suerte que no hay suficiente apertura para escuchar la propuesta de cuidado del agua, que es el tema ambiental central de la comunidad, aunque no el único.

Para mí los principales obstáculos es que la mayoría de la gente que estamos aquí hemos partido de cero conocimiento, eso como que da una desventaja y como que no hay avance pues, por ejemplo, en un principio, había muchos que se oponían al cuidado del medio ambiente y los compañeros hasta se salían de la reunión porque no alcanzaban a ver la importancia que tiene el cuidado del medio y nos decían, “ustedes ni saben” (...) mira otro obstáculo es que había mucha confianza al Estado, muchos creíamos que teníamos un Estado noble que si quería resolver la problemática de la sociedad, y poco a poco nos hemos ido dando cuenta que no, pues nunca hacen caso, y poco a poco hemos logrado entender que podemos organizarnos para poder resolver nuestros propios problemas, decimos nos juntamos para que juntos podamos resolver los problemas individuales y que como comunidad tenemos, y esa parte nos ha ido enseñando que el Estado no nos resuelve nada y que sólo nos utiliza a su conveniencia a veces a través de una dádiva y consideramos pues esa cuestión. (Testimonio hombre 1). Sin embargo, lo que se ha podido observar en el transcurso de la investigación es que tanto los miembros de la Comunidad ecológica como de los colectivos que conforman la Feria del agua y el Tianguis La gotita es que realizan las actividades con sus propios recursos y éstos son muy limitados. Este aspecto representa algunas dificultades, sin embargo al mismo tiempo es un gran logro, pues se han realizado 19 eventos combinados de la Feria y el Tianguis, dos en el centro histórico y dos en colonias de la ciudad que se abastecen de agua del manantial.

5.2.6. Capacidades relacionales

Desde el año 2001 los miembros de la comunidad han logrado adaptarse e integrarse al territorio de La Mintzita. Este ha sido un proceso de 17 años y en su acontecer los miembros de la comunidad han interactuado con una gran cantidad de actores sociales, entendidos estos como personas, grupos u organizaciones que tienen interés en un proyecto (Tapella, 2007), pero que pudieran ser afectados o afectan el desarrollo de determinadas actividades, pues poseen información, recursos, experiencia o alguna forma de poder para influenciar la acción de otros (EC-FAO, 2006, citado por Tapella, 2007). El mismo autor señala que los actores sociales se identifican y definen en relación a una cuestión en particular, de tal suerte que a los actores se les identifica en función de un aspecto específico de un asunto sobre la cual tienen una acción concreta. En este sentido los actores han sido identificados a partir del proyecto de Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita.

Como se ha mencionado con anterioridad, la búsqueda de información y la tarea asumida como guardianes del manantial los ha llevado a relacionarse con diversos actores de diferentes sectores de la sociedad.

A nadie se le ha cerrado la puerta (...) se les escucha, porque creemos que siempre podemos aprender algo nuevo, hemos aprendido a que podemos acompañarnos un tramo del camino, de acuerdo a nuestras posibilidades. (Testimonio mujer 3).

A partir del trabajo de campo se hizo una primera identificación y clasificación de actores, determinada de la siguiente manera: i) Instituciones públicas (sector gubernamental), Instituciones privadas (empresas) ii) Tejido asociativo (organizaciones sociales, colectivos, etc), iii) Base social (actores individuales).

La referencia para identificar el tipo de relaciones fue el proyecto de Comunidad ecológica y el cuidado y preservación del territorio. Se identificaron diferentes relaciones predominantes:

i) Actores a favor o afines, con ellos predominan relaciones de confianza y colaboración mutua;

ii) Actores diferentes, con quienes predominan relaciones de confianza y colaboración para algunos proyectos;

iii) Actores ajenos, indecisos o indiferentes, en este tipo de actores predomina el desconocimiento parcial o total respecto al origen y/o existencia del proyecto; y

iv) Actores opuestos, en esta relación predominan las relaciones de conflicto (Tapella, 2007).

En el siguiente cuadro se presenta la identificación de actores con base a las relaciones predominantes:

Tabla 10: Tipología de actores a partir de las relaciones predominantes

Afines	Diferentes	Ajenos, Indiferentes/indecisos	Opuestos
Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita	Nico (UNAM)	Juchan Unapikua A.C	Judicatura Federal
CNI (Congreso Nacional Indígena)	Maestra Josefina	Rocadura	Constructoras
EZLN (Ejército Zapatista de Liberación nacional)	Nosotras por Nosotras	San Javier	OOAPAS

Casa de Estudiantes Vladimir Ilich Lenin	Fernanda Palacios	El Rodeo	Kimberly (Papelera)
Feria del Agua y Tianguis La Gotita	La Sexta Michoacán	San Antonio Parangaré	SEMARNAT
Ostula	Colectivo Utopía	Casa del Estudiante Joven Guardia	SEDUMA
Elizabeth Limón	Movimiento Ciudadano en Defensa de La Loma	Tacícuaró	PROFEPA
Eréndira Huazano	Tzinapiti	Colonia Mintzita	cabildo municipal
Karla Ávila	Monserrat Morales	Colonia Jardines de la Mintzita	Consejo ciudadano municipal
Desinformémonos (Medio Independiente de comunicación)	Soberanía Alimentaria	Sección XVIII	PGJE
Subversiones (medio independiente de comunicación)	ANAA (Asamblea Estatal de Afectados Ambientales)	Colonias que se abastecen del manantial	PROAM
	UNAM Tesista Paneque	Usuarios del manantial de manera recreativa	SEMARNAC
	Saraí (UNAM)	Usuarios del Manantial para lavanderas	Las Puntadas A.C
	Zitzijany de la Sancha	PROCOPIO	Partidos Políticos
		UMSNH Tesista Rosa Linda	Especuladores

		UMSNH tesista Lulú	Colonia jardines de la Mintzita
		El Árbol A.C	MIR
		UNAM Arizaga	Congreso del Estado
		UNAM Luz tesista	Radio Ranchito
		Colegio de Michoacán Marcela tesista	Ejército, Policía Federal, Estatal, Municipal
		UMSNH Vanessa Tesista	Señora Isidra
		La Jornada (medio de comunicación)	Purépecha A.C
		UNAM	Medio Ambiente Municipal
		UMSNH	
		Unión de Piperos	
		La Joya la Mintzita	
		La Joya de Buena Vista	
		La Joya de la Huerta	
		Radio Nicolaita	
		Cointzio	
Cuanajillo			

Fuente: Elaboración propia con base en la información de trabajo de campo.

Al ubicar en el centro el proyecto de comunidad y el cuidado y preservación del territorio, es posible observar a los diferentes actores a su alrededor, esto permite una primera

identificación de posturas respecto al proyecto de Comunidad ecológica y sus posibilidades de acción.

La capacidad relacional en un inicio está enfocada por los actores afines y diferentes pues son vínculos y relaciones que se han establecido particularmente a partir de la convocatoria lanzada por la Comunidad ecológica para difundir la problemática identificada en la zona suroeste de la ciudad, específicamente en el manantial de La Mintzita y su zona de recarga. Los actores indiferentes e indecisos son actores que ya han tenido algún tipo de acercamiento con la comunidad o han asistido a la Feria del agua y Tianguis La gotita. Los opuestos son actores que por su lógica de acción, se contraponen con el objetivo de la comunidad.

A continuación se presenta una figura con la posición de los actores en referencia con el proyecto de Comunidad ecológica y la preservación del territorio.

Figura 24: Identificación de actores en torno al proyecto de Comunidad ecológica



Fuente: Elaboración propia con base en información de campo.

5.2.6.1. Reconocimiento de las relaciones sociales.

La identificación de actores relacionados con el proyecto de comunidad ecológica, nos llevó a la identificación y al análisis de las relaciones entre actores en torno al cuidado y preservación del territorio, y se ubicaron a partir de la jerarquización de su poder, entendido este como la capacidad del actor de limitar o facilitar las acciones, quedando de la siguiente manera: alto, medio o bajo, adicionalmente se realizó el reconocimiento de las relaciones i) fuertes, ii) débiles; iii) de aislamiento; iv) de conflicto. En el siguiente cuadro se muestran la clasificación de relaciones:

Tabla 11: Reconocimiento de relaciones con otros actores.

Fuertes	Débiles	Aislamiento	Conflictiva
Cherán	Juchari unapikua A.C	Soberanía Alimentaria	Kimberly Clark
CNI	Fernanda	Colectivo Utopía	Conagua
EZNL	Roca Dura	La CUL	OOAPAS
Proyecto Lenin	La Mintzita	La casa del Estudiante Joven Guardia	Constructoras
Ostula	San Javier	Zitzijany De La Sancha	Policía Municipal
Feria del Agua y Tianguis la Gotita	Colonia Jardines de la Mintzita	Procopio	SEMARNAT
Doctora Josefina Cedejas	Cuanajillo	El Árbol A.C	PROFEPA
Nicolás Vargas Ramírez (UNAM)	Cointzio	Vanessa Documental	SDUMA
Elizabeth	San Antonio Parangaré	Lulú Tesista (UMSNH)	SEMARNAC
Karla Ávila	San Nicolás	Linding (UNAM)	PGJE
Eréndira Huazano	Nueva Mintzita	Purépecha A.C	PROAM

Exmoradores de la casa del estudiante Lenin	Joya de la Huerta	Sistema Michoacano de Radio y Televisión	Las puntadas A.C
	La Joya de Buenavista	MIR	Colonia Jardines de la Mintzita
	El Rodeo	Tacícuaró	Consejo Ciudadano Municipal
	Sección 18		Cabildo Municipal
	Colectivo Artesanal A.C		Partidos Políticos
	La sexta		Especuladores de Tierra
	Movimiento Ciudadano en Defensa de la Loma de Santa María		Congreso del Estado
	Colectivo Tzinapiti		Ejército
	Monze		Policía Federal
	Saraí (UNAM)		
	Desinformémonos		
	Subversiones		
	Usuarios del Manantial		
	Rosa Linda Tesista		
	Vanessa Tesista (UNAM)		
	Marcela tesista (COLMICH)		
	Luz Tesista (UNAM)		
	Radio Ranchito		
	La jornada		
	Arizaga (UNAM)		

Fuente: Elaboración propia con base en la información del trabajo de campo.

5.2.6.2. Relaciones con actores afines y diferentes

Las relaciones con diversos actores en el territorio corresponden a las diferentes etapas por las que han transitado en la conformación de la Comunidad ecológica, y están relacionadas con diferentes situaciones en torno al Área Natural Protegida y Sitio Ramsar.

Los miembros de la Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita tienen una fuerte afinidad con el movimiento del EZLN, su acercamiento más directo es la asistencia y participación en la escuela zapatista. Además participan en diversas actividades culturales y sociales con las comunidades de Cherán y Ostula, y tienen fuerte relación con el Congreso Nacional Indígena. Sostienen relaciones permanentes con el proyecto Lenin, conformado por estudiantes y exalumnos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y con el colectivo Feria del agua y Tianguis La gotita.

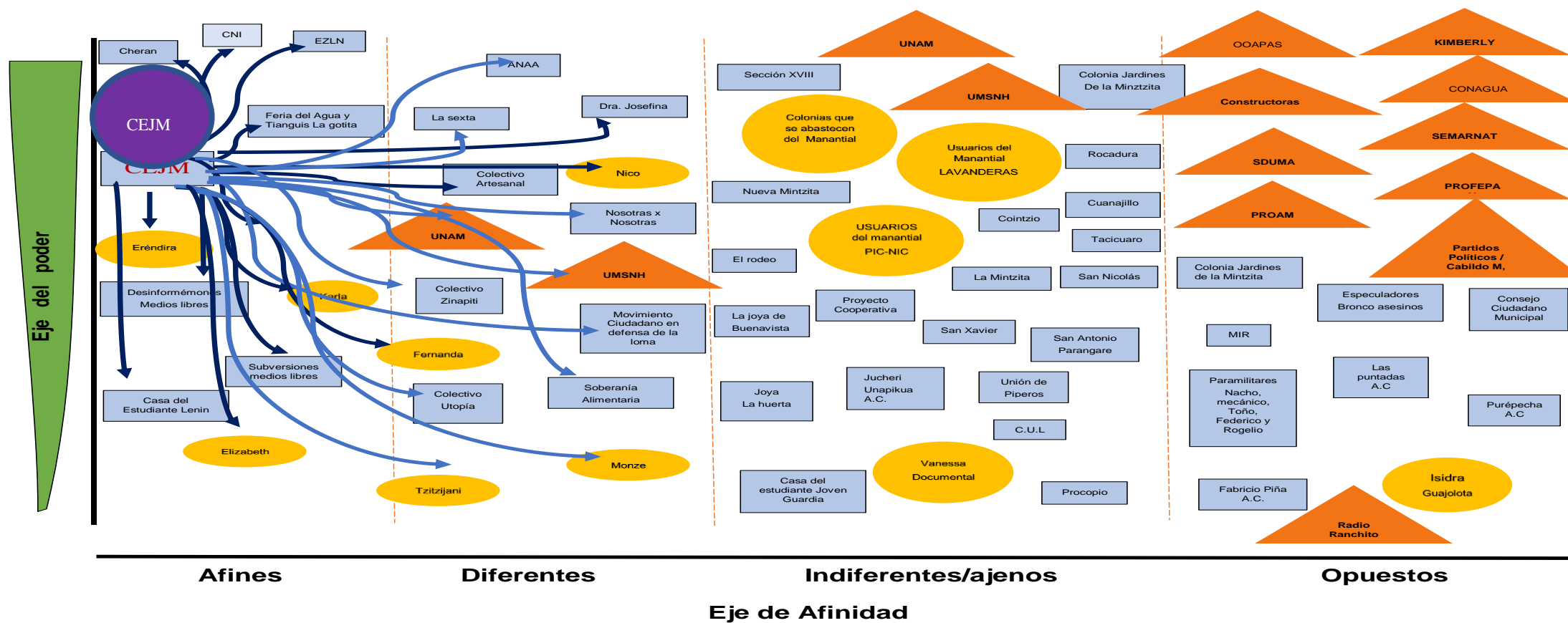
Los miembros de la comunidad a través de la búsqueda de información sobre la zona en la cual están asentados, han logrado involucrar actores de diversos sectores, en el ámbito académico a través de estudios e investigaciones de diversas instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y El Colegio de Michoacán (COLMICH), estos estudios les han provisto de información muy valiosa respecto a las características biofísicas y socioambientales del territorio. Así como estudios directamente relacionados con el proyecto de Comunidad ecológica y el movimiento en defensa del territorio, un ejemplo es el estudio de impacto social y ambiental.

Las relaciones con los actores afines y diferentes responden a diferentes intereses. Hay quienes se han acercado a la comunidad para realizar algunos proyectos de investigación, estas aproximaciones han sido benéficas para la comunidad, que bajo un compromiso de

acompañamiento, proporcionan nuevos datos y propician nuevos aprendizajes. Algunos estudiantes e investigadores mantienen contacto con la comunidad que van más allá de un interés académico. Esas relaciones son únicamente lo que dura el proyecto en cuestión, pues una vez que termina su investigación comparten los resultados y sus visitas son más esporádicas, hay quienes una vez terminados sus proyectos, como aquellas personas interesadas en realizar algún documental o un reportaje continúan en comunicación pero sus visitas son menos frecuentes.

Los beneficios directos de estas relaciones han sido, por un lado, la extensión de los lazos comunitarios y por otro, el aprendizaje y orientación en su proceso de construcción como Comunidad ecológica. En la siguiente figura se puede apreciar el tipo de relaciones que ha identificado la comunidad: las líneas en azul oscuro corresponden a las relaciones fuertes por su permanencia; las líneas en azul claro corresponden a relaciones ligadas con proyectos de corta duración, entre ellas están los estudios académicos como proyectos de investigación o tareas escolares.

Figura 25: Relaciones fuertes y débiles con actores afines y diferentes



Fuente: Elaboración propia con base en información del trabajo de campo.

5.2.6.3. Relaciones con actores ajenos, indiferentes o indecisos.

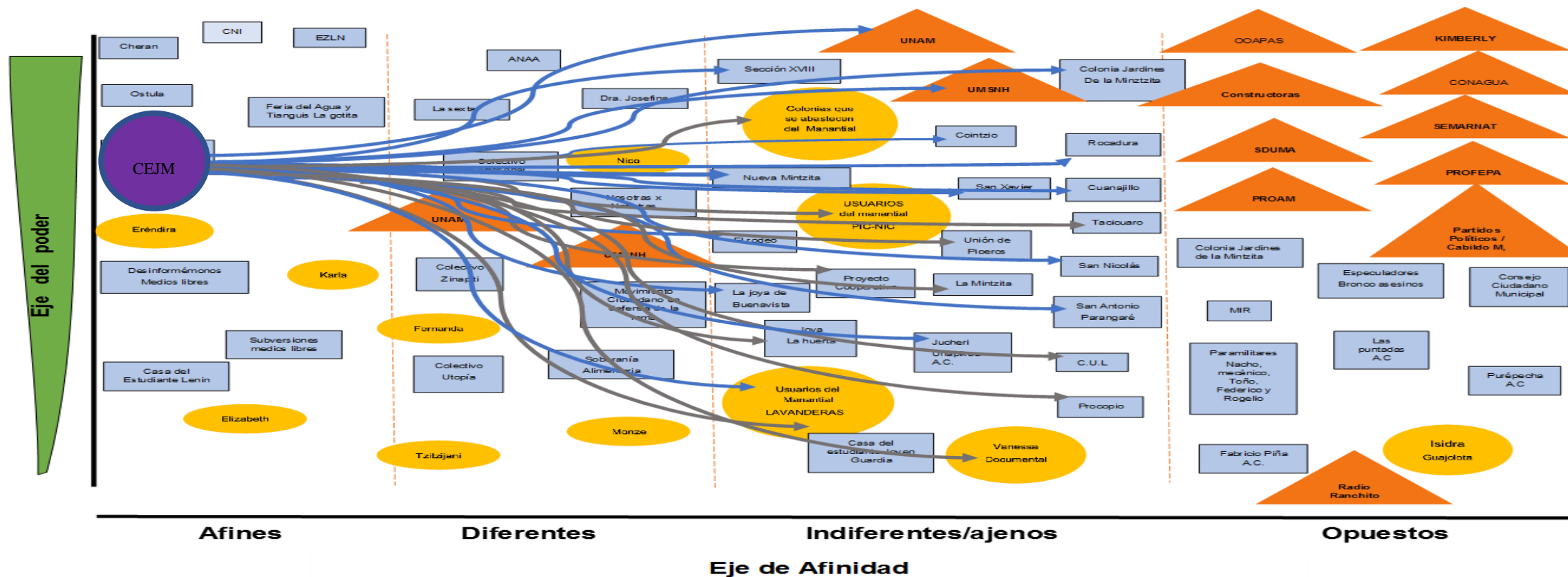
Las relaciones con los actores indiferentes, ajenos e indecisos se intensificaron a partir del año 2010, en que el gobierno municipal de Morelia, representado entonces por Fausto Vallejo Figueroa, impuso modificaciones al Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población (PDUCPM) que el Cabildo Moreliano aprobó en 2004, el cual tenía una prospectiva de 20 años. Con esas modificaciones se permitió el cambio de uso de suelo en diversos puntos del territorio moreliano, con lo cual benefició a ciertas empresas inmobiliarias y propició la desaparición de áreas protegidas. De ese año en adelante se ha intensificado el interés tanto de empresas como del gobierno municipal por la zona donde se ubica el Manantial de la Minzita.

Con la creación de la Feria del agua y el Tianguis la gotita se ha tenido un mayor acercamiento a las comunidades vecinas, tales como San Javier, Roca Dura, El rodeo, San Antonio Parangaré, San Nicolás Obispo, Cointzio, entre otras.

En la Figura 27 las líneas en azul claro corresponden a relaciones débiles, que en este caso representan un avance pues antes de llevar a cabo la feria, no había acercamiento entre la Comunidad ecológica y las demás comunidades. La feria del agua se ha realizado en dos o tres ocasiones en estas comunidades.

Las relaciones marcadas con línea gris, corresponden a un acercamiento con la comunidad a través de la Feria del agua. Es decir, que de tener relaciones inexistentes, se ha abierto un puente de comunicación.

Figura 26: Relaciones débiles y de aislamiento con actores indiferentes, ajenos o indecisos



Fuente: Elaboración propia con base en información del trabajo de campo.

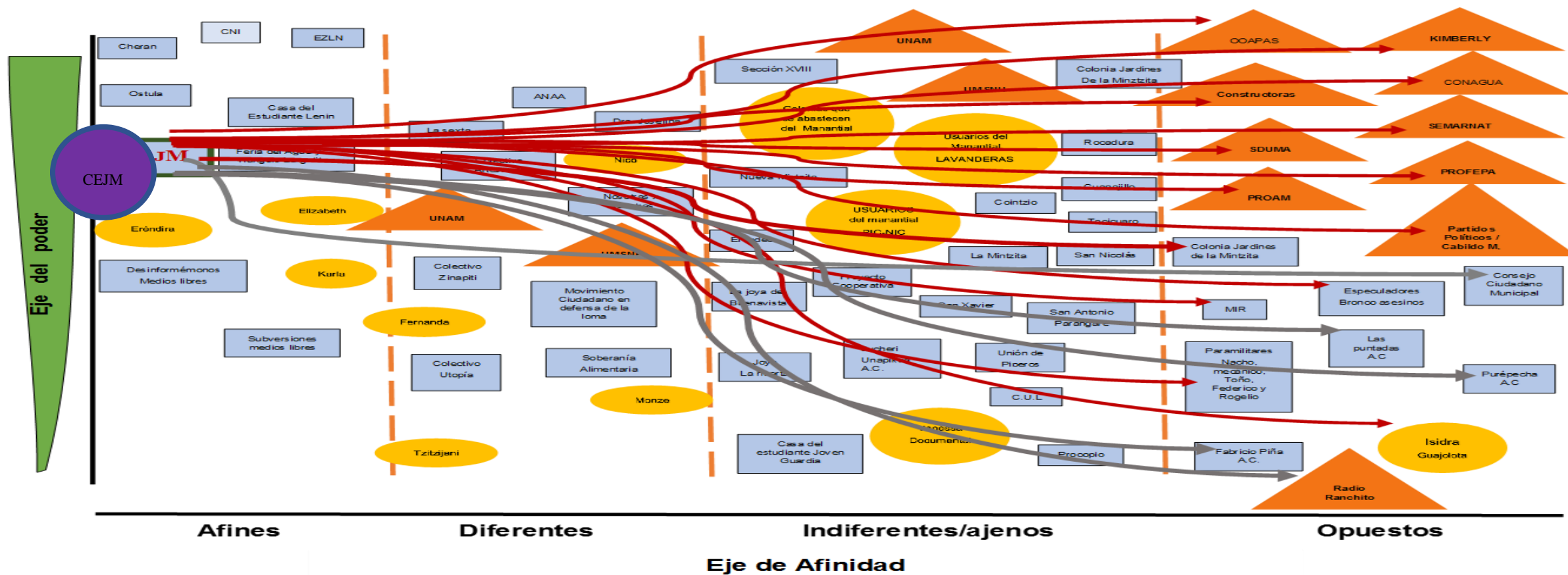
5.2.6.4. Relaciones con actores opuestos

Los actores opuestos están formados en su mayoría por instituciones y dependencias gubernamentales. Se ha tenido acercamiento –sobre todo en la primera etapa del asentamiento- con la SEMARNAT, OOAPAS, PROAM, SDUM, SUMA, con el Ayuntamiento de Morelia, sin que se hayan tenido los resultados esperados. Por el contrario, se han visto privilegiados otros actores, principalmente por intereses económicos.

Se tiene identificado también como organización opuesta a la vecina colonia Nueva Mintzita, debido a que los pobladores en su mayoría están bajo las órdenes de uno de los especuladores de tierra más peligrosos de la zona, quien siempre se ha opuesto al proyecto de Comunidad ecológica. Se han fracturado las relaciones con algunas organizaciones civiles porque sus intenciones al acercarse a la comunidad ha sido únicamente para utilizar al movimiento como excusa para participar en proyectos de gobierno, con este tipo de actores los miembros de la comunidad han tomado distancia, pues se contrapone a su ideología.

La línea roja muestra las relaciones de conflicto. En este caso se confirma la resistencia ante cualquier vínculo con el Estado, quien ha hecho sido omiso respecto al cuidado del manantial incluso después de haber sido declarado ANP y Sitio Ramsar en el año 2005, pues no fue hasta el año 2016 que se realizó el plan de manejo correspondiente. Asimismo se observa una relación de conflicto con el sector empresarial, específicamente con la papelera Kimberly Clark. La razón de este conflicto está relacionada con la sobreexplotación del agua del manantial por parte de la empresa, pues es su insumo principal y además generan una gran contaminación al vertir sus desechos en el cuerpo de agua y emitir de manera constante gases pestilentes a la atmósfera.

Figura 27: Relaciones de conflicto con actores opuestos



Fuente: Elaboración propia con base en información del trabajo de campo.

5.3. Desarrollo del marco de análisis de la situación de acción en el territorio

A efecto de elaborar un marco de análisis para el estudio de caso retomamos algunos elementos centrales:

1. El Manantial de la Mintzita por su importancia ecológica ha sido nombrado Área Natural Protegida mediante decreto en el año 2005 y humedal de gran importancia, y sitio Ramsar en el año 2009.
2. Los miembros de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita a partir de una apropiación *sui generis* del territorio en el año 2001, con sus prácticas cotidianas se ha distinguido como una comunidad que demuestra que se puede convivir con la Madre Tierra sin dañarla. Sus atributos son:
 - a. Amor y respeto por la naturaleza humana y no humana.
 - b. Procurar permanentemente el cuidado de la naturaleza.
 - c. Satisfacción de necesidades de manera autogestiva.
 - d. Implementación de ecotecnias.
 - e. Capacidad organizativa para diversas faenas.
 - f. Valores compartidos: reciprocidad y solidaridad, entre otros.
3. Diversos estudios en la zona por parte de académicos de diferentes universidades, han documentado la importancia de la zona y han demostrado la vulnerabilidad de la misma como consecuencia del modelo desarrollista y las diferentes prácticas económicas y políticas.

4. La presencia de la industria papelera Kimberly Clark atenta permanentemente contra el manantial y las especies que habitan en el ecosistema, pues extrae hasta 600 lts. por segundo para su proceso productivo. Además vierte sus desechos al manantial, contaminando seriamente el agua y perjudicando el sistema de riego Morelia-Queréndaro.
5. Existen drenajes clandestinos de nuevas colonias, así como de poblaciones como La princesa Mintzita, San Nicolás Obispo, San Antonio, Cointzio, Tenencia Morelos, Nueva Mintzita, La Mintzita, que vierten sus aguas residuales al manantial provocando la contaminación inmediata de este, lo que en el mediano plazo provocaría que fuese inaccesible para consumo humano, además de afectar a las especies que viven en este medio acuático.
6. Adicional a esto se identificó que hay un riesgo inminente debido al modelo actual de desarrollo, pues el gobierno municipal ha intentado en varias ocasiones impulsar un plan parcial de desarrollo para la zona que pone en riesgo la calidad de agua, y se teme incluso que se propicie su agotamiento.
7. Las familias en resistencia de la Comunidad ecológica Jardines de la Mintzita, diversos colectivos, casas del estudiante, algunos pobladores de comunidades vecinas, familias de la comunidad de San Javier Xanamurú, y miembros de la sociedad civil se propusieron estudiar y analizar la problemática de la zona en cuanto al recurso hídrico y el territorio; a raíz de ello, se plantea la inquietud de organizar la Feria del agua y el Tianguis La gotita, de forma itinerante para difundir la problemática de la zona, en un inicio en comunidades cercanas al manantial, y posteriormente en las colonias que reciben agua del mismo.

Con estas actividades comparten la alegría por la vida y la resistencia, se difunde información, preocupaciones, sueños y esperanzas, pero también propuestas, muchas de las cuales ya están caminando (como ellos mismos lo expresan) como alternativas frente al modelo de desarrollo capitalista.

Tanto el componente natural como el componente humano en el territorio-lugar del caso de estudio ha atraído el interés de distintos actores, mismos que son asignados a posiciones relacionados con los resultados potenciales en cuanto a la valoración de costos y beneficios que no son estrictamente económicos, estas valoraciones determinan la elección de sus acciones. En este sentido las distintas prácticas de los pobladores de la comunidad, han detonado una gran cantidad de reacciones entre los diferentes actores presentes en el territorio.

Los actores identificados en el territorio corresponden a los siguientes sectores:

- Académicos e instituciones educativas. Las acciones de este sector proporcionan información científica, sobre el sistema natural, condiciones biofísicas, etc. Impacto ambiental, entre otros.
- Colectivos y asociaciones civiles. Las acciones van desde el acompañamiento con sus propias resistencias al intercambio de información a través de talleres.
- El Estado. Su participación concreta ha sido como tomador de decisiones. Específicamente en el territorio, ha intentado implementar planes de desarrollo sin considerar las necesidades de los pobladores, ni las necesidades y condiciones del territorio. Adicional a ello, no fue sino hasta el año 2016 que se elaboró el plan de manejo del Manantial de la Mintzita. Por lo tanto no ha diseñado aún las reglas de uso del recurso hídrico. Además los tomadores de decisiones han hecho caso omiso de las características biofísicas del territorio, lo que ha propiciado un crecimiento de la urbanización hacia la zona de estudio.

- Empresas. Las empresas, específicamente la papelera, las empresas distribuidoras de agua y las empresas inmobiliarias ponen en riesgo el abastecimiento del vital líquido, pues atentan contra la principal zona de recarga y producen altos niveles de contaminación.

En la figura 26, se representa la zona de estudio, para efectos de análisis se le denomina arena de acción, la cual está determinada por sus condiciones biofísicas, las particularidades del espacio son la riqueza en biodiversidad tanto de flora como de fauna, y la presencia del manantial, el cual es una de las principales fuentes de abastecimiento de agua para la ciudad de Morelia. El trabajo de campo nos ha permitido constatar la presencia de pipas que sustraen el vital líquido para comercializarlo, adicionalmente, la industria papelera Kimberly Clark, sustrae más 500 litros por segundo evidenciando que no existen reglas claras sobre el uso, acceso y apropiación del agua del manantial Mintzita. Por lo tanto es posible afirmar que la sustracción del recurso hídrico es demasiado alta.

Las variables exógenas están determinadas tanto por las reglas de acción colectiva como las reglas de elección constitucional o aquellas determinadas desde la política pública y en este caso en particular por la gran cantidad de información obtenida de investigaciones académicas.

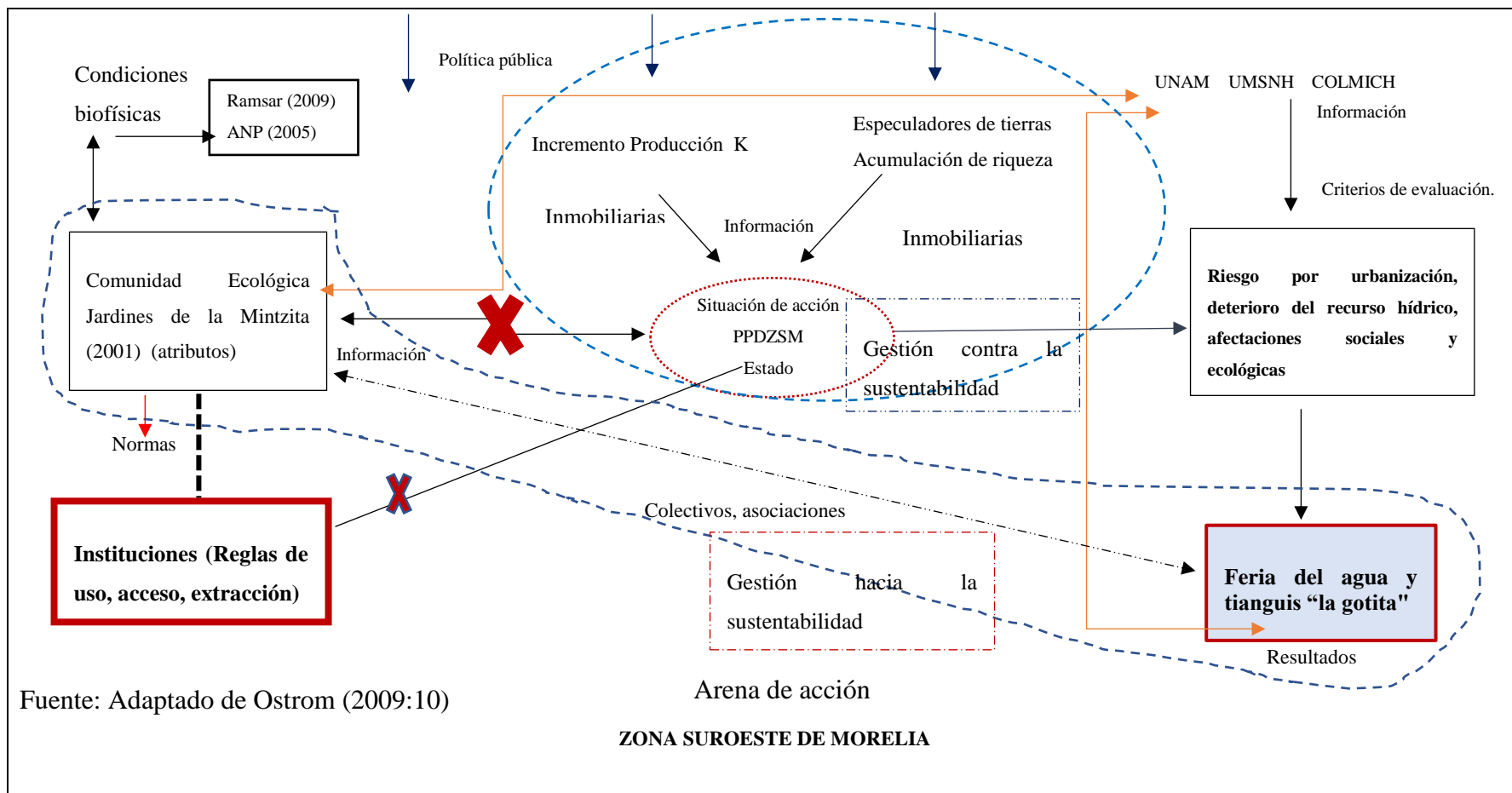
Este conjunto de actores y variables externas genera patrones de interacciones y resultados que son valorados por todos los participantes de acuerdo a sus propias institucionalidades y éstas desembocan en decisiones y acciones que han ocasionado el deterioro del manantial, y el deterioro del recurso hídrico, trayendo consigo afectaciones sociales y ecológicas.

Se aprecia que en el lugar confluyen una gran cantidad de actores, el comportamiento de los diferentes actores está pautado por instituciones entramadas en otras institucionalidades, tal

como señala Ostrom (2009), y la escala de donde provienen es muy variada, en el nivel micro se encuentran la comunidad ecológica, las organizaciones de la sociedad civil organizada, grupos de colonos y académicos; en el nivel meso, se encuentran todas aquellas instancias gubernamentales y y a nivel macro, todas las disposiciones, leyes, nombramientos ambientales.. La forma de organización en cada una de las escalas determina el tipo de relación que cada uno de los actores mantiene con el territorio, las acciones de cada actor, ha estado determinada por la información obtenida por su posición, interés e intencionalidad, la información obtenida en el trabajo de campo, permitió identificar claramente los poderes presentes en el territorio: económico, político y social.

Los diferentes poderes realizan una delimitación de sus territorios, mediante la creación de mallas (fronteras, límites), nodos (centros de poder) y redes (relaciones), convirtiendo el territorio en un envoltorio de relaciones de poder. En el caso de estudio se identificaron dos conjuntos de acción antagónicos: el conjunto dominante conformado por las empresas y el gobierno municipal, que actúa motivado por el interés de obtener beneficios económicos; y el conjunto comunitario que actúa motivado por el cuidado y la preservación de la naturaleza. En la figura se aprecian claramente dos tipos de gestión: contra y hacia la sustentabilidad.

Figura 28: Dos tipos de gestión en el territorio: hacia y contra la sustentabilidad



La Comunidad ecológica, en su ya largo devenir, ha tenido logros y aciertos. Sus miembros han tenido que superar varios obstáculos, lo cual, si bien los ha unido y motivado a continuar en el camino, no los hace inmunes ante los siguientes riesgos:

- **Conflictos/ineficacia por no tener reglas claras y explícitas.** Los miembros de la comunidad se autodefinen como una comunidad en resistencia; de ahí que existe un rechazo a las estructuras rígidas, pues se tiene el temor de caer en prácticas represivas. Sin embargo, si bien los miembros de la comunidad han logrado establecer normas de convivencia que les han permitido crear prácticas ecológicas y económicas (en sentido del cuidado y satisfacción de necesidades en el lugar), no establecer límites entre lo individual, lo familiar y lo colectivo puede ser un factor de debilitamiento. Esto se ve reflejado en el lento avance hacia la consecución de objetivos comunes, y en el decreciente nivel de participación y colaboración en las actividades colectivas.

Sin modificar sustancialmente el estilo de vida elegido, la misma asamblea podría diseñar y aplicar un conjunto de reglas de manera consensada y explícita, lo que podría facilitar la cooperación, disminuir la incertidumbre y alinear expectativas individuales con el proyecto colectivo. El establecimiento de principios de diseño, como señala Ostrom, no es una garantía absoluta, pero permite una mejor aproximación con otros actores en el territorio y no se contrapone con la autogestión ni la autonomía, sino por el contrario, la fortalece.

- **Desconocimiento por parte de dependencias gubernamentales.** Los miembros de la comunidad no pueden dejar de reconocer la existencia del Estado y la necesidad de interactuar con sus instituciones. Una prueba de ello es que de los objetivos que se plantearon en su planeación priorizada, realizada en el año 2014, no fueron alcanzados aquellos que implicaban la participación o intervención de actores gubernamentales.

- **Desalojo del ANP.** Un factor de alto riesgo para los pobladores de esta zona es la falta de certeza en la tenencia de la tierra/régimen de propiedad. El área correspondiente al manantial es propiedad de la nación y queda bajo resguardo de la Comisión Nacional del Agua. Actualmente está bajo el resguardo y protección de la Secretaría de Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Territorial (antes SUMA). Pese a los esfuerzos que se han realizado para detener la implementación de planes de desarrollo en la zona y el cuidado del cuerpo de agua como “Guardianes del manantial”, el riesgo de un desalojo es permanente, en tanto no exista un documento de propiedad.
- **Acelerado crecimiento de la mancha urbana hacia la zona.** Una de las principales actividades productivas para la satisfacción de las necesidades de la comunidad es la milpa. Es de esperarse que cada vez haya menos tierra disponible para la agricultura, pues existe una gran especulación inmobiliaria en la zona y muchos de los propietarios han accedido a vender sus predios.
- **Envejecimiento de la comunidad.** Después de 17 años de fundada, la mayoría de los miembros de la comunidad son adultos, por lo que no hay, al menos en este momento, relevo generacional para dar continuidad al proyecto que le dio origen. Los miembros mayores de la comunidad han manifestado agotamiento al realizar algunas faenas, situación que se agrava con el retiro de una familia de la comunidad, pues las labores del campo y el cuidado de los animales requieren de mucho esfuerzo. Esta situación implica el incremento del trabajo para los demás miembros adultos, ya que los pocos jóvenes que quedan en la comunidad no participan en estas tareas.
- **No reconocimiento de la diferencia al interior.** Los miembros de la comunidad manifiestan que han logrado satisfacer sus necesidades, sin embargo, las necesidades varían de acuerdo a la edad, el sexo, etc. Cada familia tiene diferentes necesidades dependiendo del

ciclo de vida en que se encuentre; por lo tanto no son las mismas para todos los miembros ni para todas las familias; estos elementos inciden en el nivel de participación en las actividades de la comunidad, junto con los ya mencionados límites difusos entre lo familiar y lo colectivo.

Los riesgos anteriores son factores que de no reconocerse y enfrentarse, comprometerán seriamente la continuidad del proyecto comunitario.

Con lo anterior es posible afirmar que el lugar no es sinónimo de tradición o asilamiento, sino que es el escenario de las vivencias cotidianas relacionadas con contextos mundiales. El poder es relacional, por lo tanto no se encuentra sólo en lo global o sólo en lo local, sino en las redes que se tejen entre estos dos ámbitos. Reconocer que en el lugar también existen relaciones de poder y proyectos antagónicos es reconocer que el lugar no es un escenario neutral o que está exento de conflicto. El lugar no es un paraíso de acuerdos colectivos, es una arena de doble lucha, de apuestas colectivas, de inclusiones, de exclusiones, es dinámico y cambiante.

CONCLUSIONES

El objetivo central de la investigación fué identificar las condiciones necesarias y los retos que implica la gestión sustentable del territorio a partir de la construcción del poder social, tomando como caso de estudio a la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita.

A partir de los resultados de la investigación se tienen identificadas las condiciones de posibilidad para dicha gestión:

- **El imperativo de satisfacer las necesidades fundamentales** es primordial para la conformación de una comunidad solidaria, es decir: la necesidad de un espacio físico donde asentarse y echar raíces; de vivienda, de seguridad, alimentaria, entendimiento, de libertad, de afecto, de participación, entre muchas otras, determina todas y cada una de las acciones de las personas.
- **Las relaciones que se establecen entre las necesidades y sus satisfactores** hacen posible construir una filosofía de vida completamente ligada a la tierra. En el caso de estudio las diversas prácticas de la vida cotidiana, demuestran que la búsqueda de los satisfactores para cada una de sus necesidades, les compromete, motiva y moviliza, es decir, que tal como plantea Max-Neef (2003), las necesidades no es interiorizada como carencia, sino un impulso para la acción, pues a partir de sus necesidades han desarrollado nuevas capacidades, dotándolos de nuevos recursos.
- **Las prácticas en-lugar**, creadas por los pobladores a partir de la inclusión de todos, la celebración de rituales alrededor de éstas y el sentimiento de lealtad y compromiso al asumir distintas responsabilidades, nos permiten afirmar que el sentido de

pertenencia e identidad juega un papel importante. De la misma manera que el conflicto, pues éste puede ser un elemento articulador.

- **Confluencia de actores.** En la zona confluyen gran cantidad de actores de diferentes sectores: académico, organizaciones de la sociedad civil, colectivos, sector gubernamental; cada uno de ellos ha contribuido significativamente en la continuidad del proyecto de comunidad.
 - a) Los académicos y estudiantes proporcionan información científica, sobre el sistema natural, condiciones biofísicas, impacto ambiental, entre muchos otros temas, mediante el intercambio de saberes.
 - b) Los colectivos y asociaciones civiles participan de manera recíproca con la comunidad, sus relaciones van desde el acompañamiento al intercambio saberes e información a través de talleres en diversos temas.
 - c) La participación del Estado ha sido aislada, casi inexistente para el cuidado, mantenimiento y preservación del humedal y su zona de recarga. Su figura ha sido antagónica a la comunidad ecológica y ha actuado únicamente como tomador de decisiones alejado de la realidad social y ecológica de la zona, pues ha intentado implementar planes de desarrollo sin considerar las necesidades del territorio en su conjunto.
 - d) La empresa Kimberly Clark, las empresas distribuidoras de agua y las empresas inmobiliarias ponen en riesgo el abastecimiento de agua para la ciudad de Morelia, pues atentan contra la principal zona de recarga y producen altos niveles de contaminación.
 - e) Miembros de la colonia Nueva Mintzita, son el grupo contrario más directo que se opone al proyecto de comunidad ecológica; algunos simplemente no comparten la idea de una vida sustentable, otros por amenazas de los líderes -acaparadores de tierra- pues de apoyar el movimiento, les quitan su terreno, otros consideran que es

demasiado trabajo y deciden no hacer nada. Se destaca que no por pertenecer al sector popular, se comparen los mismos valores y aspiracionales de vida.

La confluencia de actores es muy importante, y preferentemente de posiciones diversas: afines, diferentes, indiferentes y opuestos, el estudio de caso nos muestra que a partir de la diferencia es posible descubrir nuevos caminos, ampliar aprendizajes y prepararse mejor para enfrentar los retos que la gestión implica.

- **Conocimiento e información sobre la estructura territorial en un sentido amplio.** Es necesario conocer la estructura formal (micro, meso, macro) para poder comprender el comportamiento de los actores en el territorio, pues cada acción esta pautada por sus propias instituciones y éstas a su vez, están articuladas a otras institucionalidades. Este conocimiento tiene tres vías: no estigmatizar a ningún sector, pues en todos existen posibilidades de acción y aprendizaje colectivo, conocer las instituciones de cada nivel en la estructura formal para una mejor comprensión de sus acciones, y establecer estrategias de identificación y aproximación para la construcción de puentes y el fortalecimiento del tejido social.
- **Fortalecimiento de redes.** El conocimiento de los actores presentes en el territorio, permite identificar nuevas capacidades, de cuidado de la salud, ecológicas, económicas, etc.
- **Los valores compartidos por los miembros de la comunidad** son el respeto por los elementos que hacen posible la vida (ecosistema), el aprecio a la diversidad, la cooperación, la compartencia, la reciprocidad y la solidaridad. La creación de normas de convivencia acordes a estos valores destaca por su doble propósito: proteger el medio ambiente y construir una comunidad solidaria.

- **Diversificación de los vínculos sociales para incrementar sus capacidades organizativas para el cuidado y la preservación de la naturaleza.** Mantener contacto con los colectivos permanentemente para fortalecer los vínculos y continuar en la búsqueda del crecimiento de la conciencia del cuidado de la naturaleza.

Ahora bien, la investigación partió del supuesto de que la gestión sustentable del territorio es posible si y solo si:

- i) Existe identidad y sentido de pertenencia al territorio-lugar de vida
- ii) Se reconocen y fortalecen las relaciones ser humano – naturaleza, en virtud de la satisfacción de las necesidades;
- iii) Se reconocen las capacidades de los diferentes actores para diseñar acuerdos institucionales más allá de los establecidos por las instituciones dominantes (Estado y mercado),
- iv) Existe el reconocimiento y la aceptación de la diversidad de actores en el territorio, incluidos sus conocimientos, capacidades y cultura, por parte del Estado y de la sociedad;
- v) La organización de base logra involucrar gradualmente actores de diferentes sectores en el territorio en actividades económicas, sociales, culturales, ecológicas y de planeación territorial.

Lo que se ha podido comprobar al final de la investigación es que los miembros de la comunidad estudiada han logrado parcialmente una construcción sustentable del territorio, a través de la organización para satisfacer sus necesidades fundamentales, mediante prácticas económicas basadas -en-lugar-, orientadas a la autosuficiencia, formas de convivencia solidaria y de organización autogestiva, lo que implica confianza, responsabilidad, y colaboración, todo ello en torno al manantial de la Mintzita.

En este sentido, resalta la importancia del lugar como el espacio social donde adquiere sentido la vida, el espacio de la cotidianidad, del encuentro con el otro. Las prácticas diarias de ser, saber y hacer les han permitido a los moradores construir su mundo socio-natural, apreciar/valorar el estar asentados en las inmediaciones del manantial Mintzita, a pesar de enfrentar la oposición de actores más poderosos. Las actividades cotidianas relacionadas con el cuidado de la integridad y las condiciones del ecosistema, muestran un alto compromiso hacia el territorio, lo cual permite establecer que existe también un profundo arraigo y sentido de pertenencia.

Las prácticas y valores de esta comunidad le han permitido ampliar y diversificar sus vínculos sociales, sus opciones económicas -aunque aún de manera incipiente- y sus interacciones políticas. El intercambio de saberes, su permanente interés e inquietud por la búsqueda de alternativas para la defensa del territorio, les ha llevado a incrementar sus capacidades organizativas y relacionales para el cuidado y la preservación de la naturaleza.

Consecuentemente, la Comunidad ecológica se ha fortalecido con la participación de diferentes actores o agentes sociales de comunidades vecinas y actores que sin pertenecer al territorio se encuentran articulados a ellos a través de flujos de información, educativos, culturales y tecnológicos, ensamblados mediante consenso. Esta confluencia de actores dio

origen a la Feria del agua y Tianguis La gotita”, cuyo objetivo es la difusión de la problemática ambiental y la presentación de alternativas para el cuidado de la naturaleza.

La suma de todas estas actividades han contribuido a la construcción del poder social; por lo tanto, volviendo a los supuestos con los que inició la investigación, se puede afirmar que existe identidad y sentido de pertenencia al lugar, existe el reconocimiento de la relación ser humano- naturaleza en virtud de la satisfacción de las necesidades; se tiene la capacidad de autogestión. Sin embargo, el proceso de construcción de poder social requiere de su fortalecimiento, por lo tanto es necesario y resulta fundamental incluir actores de otros sectores en el territorio, lo que implica el reconocimiento y la aceptación de la diversidad de actores, incluidos sus conocimientos, capacidades, voluntades y cultura, incluidos los actores opuestos, entre ellos el gobierno.

Entonces se puede afirmar que uno de los retos a superar es que la organización de base logre involucrar gradualmente a actores de diferentes sectores en el territorio en actividades económicas, sociales, culturales, ecológicas y políticas, pues ello permitirá incrementar el poder social.

El otro reto para la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita para lograr la gestión sustentable del territorio es que sea reconocida por el Estado como “los guardianes del manantial Mintzita” y por ende como interlocutores válidos en los procesos de toma de decisiones que les afecten.

La inclusión de nuevos actores en la construcción de poder social en el territorio de la Mintzita sería un gran avance en cuanto a la elaboración de proyectos a nivel intersectorial tan necesarios en nuestros territorios-lugar; la inclusión del Estado no es sometimiento, por el contrario, mediante la construcción del poder social o popular los actores se preparan para

entablar diálogos de frente y de pie con el poder político, a fin de impulsar las transformaciones buscadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña Lara, J., Medina Nava, M., & Zubieta Rojas, T. (2006). Hábitos alimentarios de dos especies de peces de la Mintzita, cuenca Lerma-Chapala Michoacán, México. *Biológicas*, 47-60. Obtenido de <https://www.biologicas.umich.mx/index.php/biologicas/article/viewFile/4/4>
- ADUAR, G. (18 de diciembre de 2000). *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Obtenido de <https://web.ua.es/es/labclima/diccionario-y-glosario-en-ordenacion-del-territorio.html#letraT>
- Aguilar. (2006). *Gobernanza y gestión pública*. México. D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Aguilar, M. (1998). Notas sobre educación ambiental y sustentabilidad". En GEA.A.C., *¿Hacia la sustentabilidad?. Memoria del seminario* (págs. 45-74). México, D.F.: PNUD, FHP, SEMARNAP.
- Alberich, T., Arnanz, L., Basagoiti, M., Belmonte, R., Bru, P., Espinar, C., . . . Tenze, A. (2009). *Metodologías Participativas. Manual*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).
- Alfaro Cuevas, R. (2013). *"Evaluación de la calidad de agua y sedimentos del Rio grande de Morelia, Michoacán"*. Facultad de Biología. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Aubry, A. (1 de junio de 2007). *La jornada*. Obtenido de <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/01/index.php?section=politica&article=024a1pol>

Ávila , P. (2002). Escasez y contaminación del agua en la cuenca del lago de Cuitzeo. En B. Bohem , J. Durán , M. Sánchez , & A. Torres , *Los estudios del agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago*. (págs. 351-382). Zamora, Michoacán.: Colegio de Michoacán A.C. y Universidad de Guadalajara.

Ávila García , P. (2003). De la hidropolítica a la gestión sustentable del agua. En P. Ávila García , *Agua, medio ambiente y desarrollo en el siglo XXI. México desde una perspectiva global y regional* (págs. 41-53). Morelia, Michoacán: El Colegio de Michoacán. Secretaría de Urbanismo y medio ambiente. SEMARNAT. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Avila, P. (1991). Estudio preliminar sobre el deterioro socioambiental en la ciudad de Morelia: El caso del agua. En G. López , *Urbanización y desarrollo en Michoacán*. (págs. 233-257). Zamora, Michoacán.: El colegio de Michoacán A.C.

Avila, P. (2002). En B. Schoendube, J. Durán, M. Sánchez, & A. Torres, *Los estudios del agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago* (págs. 351-381). Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Avila, P. (s/f). Conflictos por la contaminación y gestión del agua en el distrito de riego Morelia-Queréndaro. *Relaciones* 60, 221-250.

- Barkin, D. (1998). *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible*. México: Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo.
- Barkin, D. (2008). *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*. México, D.F.: Jus y Centro de Ecología y Desarrollo.
- Bartra , A. (2013). Con los pies en la Tierra. "No nos vamos a ir". *Alegatos*, 715-750.
- Bauman , Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. España: Siglo Veintiuno de España editores.
- Beltrán , S. (2013). Espacio y Capitalismo: La crisis capitalista, el territorio y las resistencias sociales. *Ciencia Política*(16), 138-167.
- Beraún, J. (2006). La geografía en un mundo posmoderno. Los debates teóricos y metodológicos en el siglo XXI. *Investigaciones sociales*, 365-379. Recuperado el 22 de diciembre de 2017, de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N17_2006/a15n17.pdf
- Bozzano, H. (2012). El territorio usado en Milton Santos y la inteligencia territorial en el GDRI INTI: Iniciativas y perspectivas [en línea]. *XI INTI International Conference, 17 al 20 de octubre*. La Plata, Argentina. En memoria académica. Obtenido de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2636/ev.2636.pdf

Canedo , S. (2009). *Tesis Doctoral. "Contribución al estudio del aprendizaje de las ciencias experimentales en la educación infantil: Cambio conceptual y construcción de modelos científicos precursores"*. Barcelona, España.: Universitat de Barcelona.

Carson, R. (1962). *Primavera Silenciosa*. Sau Paulo : PORTICO.

Castillo , S. A., Suárez , G. J., & Mosquera , T. J. (2016). Naturaleza y Sociedad. Relación y Tendencias desde un enfoque eurocéntrico. *Lunazul, Univesidad de Caldas*. doi: 10.17151/luaz.2017.44.21

Cendejas Guizar, J. (2015). Educándonos unos a otros: Investigación - acción participativa entre estudiantes universitarios y una comunidad periurbana en Morelia, Michoacán. En C. R. Castillo Alvarez, *Geometrías para el futuro: la investigación en educación ambiental en México*. (págs. 183-204). Guadalajara, México: Editorial Universitaria: Universidad de GUadalajara, Universidad Nacional Autónoma de México, Academia Nacional de Educacion Ambiental.

Collin, L. (2009). La economía social y solidaria. En M. Gonzáles, R. López , & H. Guerrero, *Economía Social y desarrollo local* (págs. 39-42). Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Nacional de Gneral Sarmiento, Argentina.

Collin, L. (2014). *Economía solidaria. local y diversa*. Tlaxcala: El colegio de Tlaxcala. A.C.

Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita. (2011). Obtenido de <http://jardinesdelcorazon.blogspot.mx/>

- Constanza, R., Cumberland, J., Daly, H., Goodland, R., & Norgaard, R. (1999). *Una introducción a la economía ecológica*. México: Compañía editorial continental. S.A de C.V.
- Coraggio, J. (2014). La presencia de la economía social y solidaria y su institucionalización en América Latina. *UNRISD. Occasional Paper: Potential and Limits of Social and Solidarity Economy*.(7).
- Coraggio, J. (2009). Territorio y economías alternativas. *I Seminario Internacional Planificación Regional para el Desarrollo Nacional. Visiones y Propuestas. 30-31 de julio.*, (págs. 1-28). La Paz, Bolivia. Obtenido de www.coraggioeconomia.org
- Coraggio, J. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. En C. Puig, *Economía social y solidaria: Conceptos, prácticas y políticas públicas* (págs. 15-38). Bilbao: Hegoa.
- Coraggio, J. L. (2009). Territorios y economías alternativas. En M. Gonzales, & R. G. Paniagua, *Economía Social y Desarrollo Local*. (págs. 87-106). Morelia, Michoacan. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Cornejo-Tenorio, G., Sánchez-García, E., Flores-Tolentino, M., Santana-Michel, F., & Ibarra-Manriquez, G. (2013). Flora y Vegetación del cerro del águila, Michoacán, México. *Botanical Sciences*, 155-180.
- Crawford, S., & Ostrom, E. (1995). A grammar of institutions. *The American Political Science Review*, 582-600. Obtenido de <http://links.jstor.org/sici?sici=0003-0554%28199509%2989%3A3%3C582%3AAGOI%3E2.0.CO%3B2-A>

- Cuadra, D. (Enero-Junio de 2014). Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*.(21). Recuperado el 25 de diciembre de 2017, de <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm>
- Curiel, G. F., Peniche, C. S., Reyes, N. R., Alvarado, C. T., & Hernández, O. G. (2005). *Economía y Desarrollo Sustentable*. Zapopan, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- De Juana, E. (2012). *Pluma en ristre*. Obtenido de https://seo.org/wp-content/uploads/2012/10/Pluma_en_ristre_-Ay N_11.pdf
- Delgado, G., Imaz, M., & Beristain, A. (2015). La sustentabilidad en el siglo XX. *INTERdisciplina*, 9-21.
- Delgado, I., Israde, I., Bautista, F., Gogichaishvili, A., Márquez, C., Cejudo, R., . . . González, I. (2015). Metales pesados en los suelos urbanos de Morelia Michoacán: Influencia del uso del suelo y del tipo de vialidad. *Ciencia Nicolaita*, 120-138.
- Delgado, o. (s/f). Geografía, Espacio y Teoría Social.
- Díaz, M. A. (1998). Medios de comunicación, cultura propia y sustentabilidad. En GEA.A.C., *¿Hacia la sustentabilidad? Memorias del seminario* (págs. 147-155). México. D.F: PNUD, SEMARNAP, FHP.
- Dietz, G. (1999). *La comunidad Purhépecha es nuestra fuerza. Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en Michoacán, México*. Quito- Ecuador: Abya-Yala.
- Dosil, J. (2014). Rescatados por la tradición. *EN-CLAVES del pensamiento*, 123-142.

- Elizalde , A., Martí, M., & Martínez , F. (2006). Una revisión crítica sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 5(15). Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/305/30517306006.pdf>
- Escobar , A. (1999). *El final del Salvaje. Naturaleza, Cultura y Política en la Antropología Contemporánea*. Bogotá: Cerec.
- Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (págs. 68-87). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza en su lugar. Globalización o post desarrollo. En E. Lander, *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pág. 246). Buenos Aires, Argentina.: CLACSO.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza en su lugar. Globalización o post desarrollo. En E. Lander, *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pág. 246). Buenos Aires, Argentina. : CLACSO.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

- Escobar, A. (2006). Modernidad, identidad, y la política de la teoría. *Instituto Iberoamericano. Anales* 9-10, 13-42. Obtenido de <https://gupea.ub.gu.se/handle/2077/4501>
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Colombia: Envi3n Editores.
- Escobar, A. (2010). *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología pol3tica de los derechos al territorio. *Cuadernos de antropología social*(41), 25-38.
- Escobar, A. (17 de Enero de 2016). *Blogs.elpais.com*. Obtenido de http://elpais.com/elpais/2016/01/17/contrapuntos/1453037037_145303.html
- Escobar, A. (2016). Sentipensar con la Tierra: Las luchas territoriales y la dimension ontologica de las epistemologias del Sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11-32.
- Escobar, A., & Harcourt, W. (2002). Lugar, política y justicia: las mujeres frente a la globalización. *Desarrollo*(45).
- Espinoza , G. (11 de Noviembre de 2012). Los municipios de la cuenca de Cuitzeo generan alta contaminacion de metales pesados en el agua. Morelia, Michoac3n, M3xico.

Esteban, M. (2013). *Naturaleza y Conducta Humana: Conceptos, Valores y Prácticas para la educación ambiental*. Estados Unidos: Universidad de Quintana Roo. División de Ciencias Políticas y Humanidades. División de Ciencias e Ingeniería.

Exhorto Plan de Manejo del Manantial La Mintzita. (3 de Agosto de 2016). *Periodico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo*.

Ferreira, F. R. (1995). *Estudio de la calidad de agua en base a bacterias coliformes en la presa La Mintzita y el Rio Grande de Morelia, Tesis Profesional*. . Morelia, Michoacán. México: Facultad de Biología. UMSNH.

García de Moncada, D., Casas, E., & Moncada, C. (enero-diciembre de 2004). Concepto de lugar. *Revista de arquitectura*(6), 34-35. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125117709008>

Garduño Monroy, V., Giordano, N., Ávila Olivera, J., Hernández Madrigal, V., Sámano Contreras, A., & Díaz Salmerón José. (2014). Sistema Acuífero de Morelia, Michoacán, para una correcta planificación del territorio. En A. Vieyra, & A. Larrazábal, *Urbanización, Sociedad y Ambiente. Experiencias en ciudades medias*. (págs. 197-222). Morelia, Michoacán.: Centro de investigaciones en Geografía ambiental (CIGA). Campus Morelia de la UNAM.

Garza, A. V. (2009). Rachel Carson: La escritura de lo ambiental. *CULC y T*(33), 49-51.

GEA, A. (1998). *¿Hacia la sustentabilidad? Memoria del seminario*. Mexico. D.F.: PNUD, FPH,SEMARNAP.

- GEA, A. C. (18 de diciembre de 2017). *GEA A.C. Grupo de estudios socioambientales A.C.*
Obtenido de http://geaac.org/index.php?option=com_content&view=article&id=240%3Aque-es-gea&catid=25%3Athe-project&Itemid=27
- Giménez, G. (Junio de 1999). Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, V(9), 25-57.
- González B, M., & Barkin, D. (2009). Otra economía posible para el desarrollo propuestas desde América Latina. En M. González B, R. López, & H. Guerrero , *Economía Social y Desarrollo Local* (págs. 43-74). Morelia, Michoacán.: UMSNH, UNAM, Universidad Nacional General de General Sarmiento, Argentina.
- González, A. (1998). De urbania a humanápolis. En GEA.A.C., *¿Hacia la sustentabilidad?. Memorias del seminario* (pág. 106). México, D.F.: PNUD. FPH.
- González, M. (2003). Geografía humanística. En J. Nieto Ibañez, *Geografía humanística* (págs. 995-1001). Bulería: León, Universidad.
- Guiddens, A. (2009). *Sociología*. Madrid: Alianza .
- Gundermann, H. (2004). El método de los estudios de caso. En M. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. (págs. 251-288). México. D.F.: El colegio de México. Miguel Angel Porrúa.
- Heller, Á. (1967). *Sociología de la vida cotidiana*. Colección Socialismo y Libertad.

- Heller, A. (1986). *Teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: Península.
- Hernández Navarro, L. (04 de mayo de 2005). Efrén Capiz: el poeta y la tierra. *La Jornada*. Recuperado el 24 de septiembre de 2017, de <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/04/index.php?section=politica&article=016a1pol>
- Herrán, J. (enero-junio de 2013). La economía popular y solidaria. Una práctica más que un concepto. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 3(5), 35-42. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/5045/504550955003.pdf>
- Hinkelammert, F., & Mora, H. (2013). *Hacia una economía para la vida*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Hudson, P. (2010). Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión. *Revista Mexicana de Sociología*, 571-597.
- Illich, I. (1996). Necesidades. En S. W., *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. (págs. 157-175). Perú: PRATEC.
- IOE, C. (abril-junio de 1988). Las necesidades sociales: un debate necesario. *Documentación social*, 107-120. Obtenido de <https://www.colectivoioe.org/uploads/a8e13fff3e1f6cbded1ceac2ad4c768eb2100295.pdf>

- Israde, I., Buenrostro, O., & Garduño, V. (2008). Problemática geológico-ambiental de los tiraderos de la cuenca de Cuitzeo, norte del estado de Michoacán. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 203-211.
- Ixtacuy, O. (1999). Estrategias de la gestión comunitaria . *Revistas ECOSUR*, 13-15.
- Jardines , d. (2013). *Colonia Ecológica Jardines de la Mintzita*. Obtenido de <http://jardinesdelcorazon.blogspot.mx/>
- Leff, E. (2009). Pensamiento Ambiental Latinoamericano: Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad. *ISEE Publicación Ocasional*(6), 1-15. Obtenido de <https://iseethics.files.wordpress.com/2011/03/saps-no-09-span.pdf>
- Leff, E. (2010). *Discursos Sustentables*. Mexico, DF: Siglo XXI.
- Leff, E. (2013). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad y poder*. México, D.F.: Grupo editorial Siglo XXI.
- Lemus, F. (18 de noviembre de 2015). Introdutorio al estudio de la gobernanza y los recursos comunes. México, D.F., México. D.F.: UNAM. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=tAuoT4aNLQ0>
- Mallén , R. C. (S/F). Rachel Carson, 50 años de romper el silencio. *Revista Mexicana de Ciencias*, 3(14), 2-10. Obtenido de www.scielo.org.mx/pdf/remcf/v3n14/v3n14a1.pdf

- Marielle, C. (1998). *¿Hacia la sustentabilidad?* . México: Grupo de Estudios Ambientales A.C.
- Marielle, C., & Alatorre, G. (1998). Los principales atributos de la sustentabilidad. En C. Marielle, *¿Hacia la sustentabilidad?* (págs. 159-172). México: Grupo de Estudios Ambientales A.C.
- Marielle, C., & Alatorre, G. (1998). Los principales atributos de la sustentabilidad. En GEA.A.C., *¿Hacia la sustentabilidad? Memoria del seminario* (págs. 159-175). México. D.F.: PNUD, FPH, SEMARNAP.
- Martínez , A., Aguilar , R., Santa Anna , H., & Contreras, R. (2007). "Empleo de herramientas panbiogeográficas para detectar áreas para conservar: Un ejemplo con taxones dulceacuicolas". En L. I. Espinosa, *Biodiversidad de la Faja Volcánica Transmexicana* (págs. 449-460). México: UNAM.
- Martínez, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodologica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión*, 165-193.
- Martínez-Aquino, A., & Aguilar-Aguilar, R. (2007). Empleo de herramientas panbiogeográficas para tetectar áreas para conservar: Un ejemplo con taxones dulceacuícolas. En I. Luna, J. Morrone, & D. Espinoza, *Biodiversidad de la Faja Volcánica Transmexicana*. (págs. 449-460). México: UNAM.
- Masanet, M. (2015). El método del estudio de caso en la investigación empirica en contabilidad. *Revista de Contabilidad y Dirección.*, 247-270.

- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana*. Montevideo Uruguay: Icaria.
- Medina, I. (enero-junio de 2017). El poder de los medios de comunicación en América Latina y las alternativas de resistencia. *Contextualizaciones latinoamericanas*(16). Obtenido de file:///C:/Users/72993/Downloads/6908-21873-1-PB.pdf
- Mingüer, B. (2016). Los límites de la sustentabilidad de las ciudades rurales sustentables: el caso de Chiapas. *Sociedad y Ambiente*, 122-147.
- Mishra R., A. (1989). El estado de Bienestar después de la crisis: los años 80 y más allá. En R. Muñoz del Bustillo, *Crisis y futuro del Estado de Bienestar* (págs. 51-78). Madrid: Alianza.
- Neff, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Santiago de Chile: CEP-AUR-Dag Hammarskjöld Foundation, Uppsala.
- Núñez, I., & Barahona, A. (2005). La Biodiversidad o la variedad de la vida, reflejo de una historia. En A. Barahona, & L. Almeida, *Educación para la conservación* (págs. 7-21). México: Coordinación de Servicios Editoriales. Facultad de Ciencias UNAM.
- ONU. (4 de Agosto de 1987). Obtenido de www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427
- Ortíz, L. (1999). Acción, Significado y Estructura en la Teoría de A. Giddens. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 57-84.

- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ostrom, E. (2009). Más allá de los mercados y los estados: Gobernanza policéntrica de los sistemas económicos complejos., (págs. 1-53). Conferencia de la Dra. Elinor Ostrom de aceptación del Premio Nobel de Economía.
- Ostrom, E. (2010). Analyzing collective action. *Agricultural Economics*[En línea], 41(1), 155-166. Obtenido de https://econpapers.repec.org/article/blaagecon/v_3a41_3ay_3a2010_3ai_3as1_3ap_3a155-166.htm
- Ostrom, E. (2011). *El gobierno de los comunes. La evolución de las instituciones de la acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ostrom, E. (2013). *Comprender la diversidad institucional*. México: Fondo de cultura económica.
- Palacios , J. (1983). El concepto de región: la dimensionalidad de lo espacial de los procesos sociales. *Revista Interamericana de Planificación* , 56-68.
- Paneque-Gálvez, J., Vargas-Ramírez, N., & Morales-Magaña, M. (2016). Uso comunitario de pequeños vehículos aéreos no tripulados (drones) en conflictos ambientales: ¿Un factor innovador desequilibrante? *Teknokultura*, 655-679.
- Peniche , C. S. (2005). El concepto de sustentabilidad. ¿en busca de una teoría? En G. F. Curiel, C. S. Peniche , & N. R. Reyes, *Economía Ambiental y Desarrollo Sustentable*

(págs. 11-75). Zapopan, Jalisco: Centro Universitario de Ciencias Administrativas.
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA.

Pillet, F. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*(34), 141-154. Recuperado el 16 de diciembre de 2017

Pizano Mallarino , O. (2004). *La fiesta, la otra cara del patrimonio: valoración de su impacto económico*. Bogotá, Colombia: Andrés Bello, editorial.

Porto-Gonçalves, C. (2009). De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana.*, 121-136.

Poteete, A., Janssen, M. A., Ostrom, E., & Merino, t. L. (2012). *Trabajar Juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México: UNAM, CEIICH, CRIM, FCPS, FE, IIEc, IIS, PUMA; IASC, Colsan, CONABIO, CCMSS, FCE, UAM.

Poteete, Janssen, & Ostrom. (2012). *Trabajar juntos: acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México. D.F.: UNAM.

Pradilla, E. (enero-marzo de 1996). Teoría territorial: entre totalización y fragmentación. *CIUDADES*.(29), 45-55.

Puig Llobet, M., Sabater, P., & Rodríguez , N. (2012). Necesidades humanas: Evolución del concepto según la perspectiva social. *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, 1-12. Obtenido de www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/monpuigllob.pdf

RAE. (18 de diciembre de 2017). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=ZcqJYVW>

Ramírez Velázquez, B., & López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México, D.F.: UNAM. Instituto de Geografía.

Ramírez, B., & López, L. (2015). *Espacio, región, paisaje, territorio y lugar. La diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México. D.F.: UNAM/Instituto de Geografía.

Ramsar. (18 de Enero de 2009). Ficha Informativa de los Humedales de Ramsar (FIR) – Versión 2009-2012. México. Obtenido de http://ramsar.conanp.gob.mx/docs/sitios/FIR_RAM SAR/Michoacan/La%20Minzita/LA_MINTZITA_FIR.pdf

Ramsar. (08 de mayo de 2014). Obtenido de Ramsar: <http://www.ramsar.org/es>

Ramsar, & Conanp. (2009). Plan de manejo La Mintzita. Obtenido de http://ramsar.conanp.gob.mx/docs/sitios/lineamientos_instrumentos/PROGRAMA_DE_MANEJO_La_Minzita.pdf

Redacción/Quadratin. (03 de octubre de 2016). Cuentan áreas naturales de Michoacan con Plan de Manejo. Morelia, Michoacán, México. Obtenido de <https://www.quadratin.com.mx/sucesos/cuentan-areas-naturales-michoacan-plan-manejo/>

Romero-Marques, H. (2009). Desarrollo Local a escala humana. *Polis en linea*.

- Santiago , M. (2009). Sustentabilidad a dos tiempos. *Polis (en línea) Revista de la Universidad Bolivariana*, 357-382. Obtenido de polis.revues.org/1673
- Santiago, J. M. (2009). Sustentabilidad a dos tiempos. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(24), 357-382.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. España: Ariel.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel, S.A .
- Schuster , J. (s/f). La teoría de la estructuración.
- Serrano, R. (2001). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. Tarrés. México : Porrúa, Colegio de México, FLACSO.
- Solorio, M. (2015). *Evaluación participativa de Impacto Ambiental y Social. El caso de la Colonia Ecológica Jardines de la Mintzita, Morelia, Michoacán. Tesis de Licenciatura en Biología*. Morelia, Michoacán.: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Stott, L., & Ramil, X. (2014). *Metodología para el desarrollo de estudios de caso*. (U. P. Madrid., Ed.) Madrid: Centro de innovación en tecnología para el desarrollo humano. Obtenido de http://www.itd.upm.es/wp-content/uploads/2014/06/metodologia_estudios_de_caso.pdf

- Sunkel, O. (1981). *La dimensión ambiental en los estilos de Desarrollo de América Latina*. PNUMA/CEPAL.
- Tapella, E. (2007). *El mapeo de actores clave*. Universidad Nacional de Córdoba; Inter-American Institute for Global Change Research (IAI).
- Tarrés, M., Vela, F., Sánchez, R., Reséndiz, R., Rojas, M., Margel, G., . . . Ramírez, J. (2001). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México.: Porrúa, El colegio de México, FLACSO.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tetreault, D. (2004). Una taxonomía de modelos de desarrollo sustentable. *Espiral*, 45-80.
- Ther Ríos, F. (2012). Antropología del territorio. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*.
- Toledo, & Ortiz-Espejel. (2014). *México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad*. Mexico: Universidad Iberoamericana de Puebla.
- Toledo, & Victor. (2012). Conferencia: Comunidades rurales una aproximación desde el metabolismo social. En c. M. UNAM (Ed.). Morelia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=vzbmMmjzb9Y>
- Tommasino, H., & Hegedus. (2006). Mapeo de actores sociales: una metodología de visualización relacional y posicional. En H. Tommasino, & P. Hegedus, *Extensión:*

Reflexiones para la intervención en el urbano y rural. (pág. 343). Montevideo: Facultad de Agronomía, Montevideo.

UNAM, B. (12 de enero de 2013). *Avanzan acciones para la conservación del zapote prieto.* Obtenido de Boletín UNAM: http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2013_024.html

Uribe Fernández, M. L. (2014.). La vida Cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos históricos.*, 100-113.

Vargas, U. G. (2012). Espacio, Territorio en el análisis geográfico. *Reflexiones. Vo. 91*, 313-326.

Vela , F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social.* México: Porrúa, Colegio de México, FLACSO.

Villarreal , O. L., & Landeta, J. R. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa, una aplicación a la internacionalización. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa., Vol. 16(No.3), 31-52.* Obtenido de <http://www.aedem-virtual.com/articulos/iedee/v16/163031.pdf>

Villasante , T. (2015). Conjuntos de acción y grupos motores para la transformación ambiental. *Política y Sociedad, 52*, 387-408.

Villasante, T. (2006). Los seis caminos que practicamos en la complejidad social. *CIMAS.*

Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina, una sociedad en movimiento*.
Buenos Aires: Letra Libre.

ANEXOS

A. GUIA PARA TALLER “MAPA DE ACTORES Y RELACIONES”

1. Objetivos

Objetivo de la investigación
Identificación de los participantes directos o indirectos que fortalecen o agrietan el proceso de organización para la construcción y en consecuencia la gestión sustentable del territorio.
Objetivo del mapeo de actores y elaboración del sociograma
Conocer el entramado de relaciones de la comunidad y la identificación de relaciones que posibilitan u obstaculizan la construcción y la gestión sustentable del territorio.

2. Identificación del moderador

Nombre del moderador
Karla Avila Carreón
Nombre del observador
Viridiana Martínez

3. Participantes

1	Habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita
---	--

Ficha resumen
<p>Descripción: El Mapeo de Actores es una herramienta metodológica cuya principal utilidad es la de acceder de manera rápida a la trama de relaciones sociales dadas en una zona determinada, éstas relaciones son representativas de la realidad social en la que intervienen actores e instituciones que se vinculan conformando redes. Se vale del aporte de actores locales considerados como informantes calificados y denominados como “actores sociales”, éstos pueden ser: grupos, organizaciones o personas individuales.</p> <p>La técnica empleada por esta metodología es el sociograma, que nos va a permitir visualizar a los actores y grupos sociales presentes en el territorio y trazar las conexiones existentes entre ellos. Sirve para darnos cuenta de lo aislados o no podemos estar en las tareas que nos proponemos, y de las alianzas que</p>

precisamos y debemos hacer; y en este sentido a qué elementos o grupos puente debemos entrevistar para poder saber cómo colaborar en tareas comunes. También visualizaremos que antagonismos son previsible que nos aparezcan y como contrarrestarlos. Todo ello ponderando no solo los números de personas que puedan estar en cada situación, sino cuáles son sus pesos y fuerzas reales de tipo socio-político y su capacidad de ayuda en nuestras estrategias. (Alberich, y otros, 2009).

Material necesario	<ol style="list-style-type: none"> 1. Hojas de rotafolio. 2. Tarjetas de colores en las siguientes formas: triángulos, cuadrados, círculos. 3. Cinta adhesiva 4. Plumones de colores. 5. Hojas blancas para registro 6. Plumas 7. Lista de asistencia
Equipo:	<ul style="list-style-type: none"> • Cámara fotográfica. • Grabadora • Sociograma • Diario de campo
Número de participantes:	Entre 10 y 15 personas.
Tiempo aproximado:	Tres horas.
Producto:	<ul style="list-style-type: none"> • Sociograma • Primeras aproximaciones de análisis. (al cierre del trabajo de campo, verificar información con la comunidad para evitar sesgos en la información)
<p>Pasos para la construcción del sociograma:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Definir el proyecto sobre el cual se hará el mapa de actores y relaciones. b) Trazar en un papel de rotafolio, una pizarra o papel continuo en una pared o una mesa para después relacionarlas dos ejes. En el eje de las “X”, se colocan cuatro categorías: afines, diferentes, ajenos y opuestos. Los afines serán aquellos actores que están totalmente de acuerdo con el proyecto. Los diferentes serán aquellos que están de acuerdo, pero que tomarían decisiones diferentes a las que se toman (“si, pero no”), los ajenos son aquellos que no están ni a favor ni en contra del proyecto (“ni si, ni no”) y los opuestos son los actores que mantienen una postura en contra del proyecto. En el eje de las “Y”, se graficará el nivel de poder de 	

decisión que cada actor tiene sobre el proyecto en cuestión (de menos a más poder).

- c) Clasificar a cada sector en las siguientes categorías en base al rol que tienen en el proyecto: (i) imágenes de poder (iglesia, instituciones del gobierno federal, estatal, municipal. Ejidal o comunal, entre otros); (ii) Tejido asociativo (organizaciones campesinas de agricultores, apicultores, ganaderos, etc.; otras asociaciones, ONG, medios de comunicación locales, colectivos) y (iii) Base social (mujeres, jóvenes, hombres, líderes morales).

A cada categoría se le agregará un símbolo:

- Imágenes de poder (actores con mucho poder simbólico o de convocatoria y posiblemente externos al lugar concreto): un triángulo
 - Tejido asociativo (actores sociales organizados y locales): cuadrado
 - Base social (o sectores de población no organizados, que suelen ser la mayoría o para personas que se considera que son relevantes para el proceso): un círculo. Véase la siguiente figura 1.
- d) Una vez que se han identificado a los actores, su rol y su nivel de poder en el proyecto, se construirán las relaciones que mantienen entre sí. Para esto es necesario elaborar una simbología que permita visualizar el tipo de relación. Véase la figura 2.

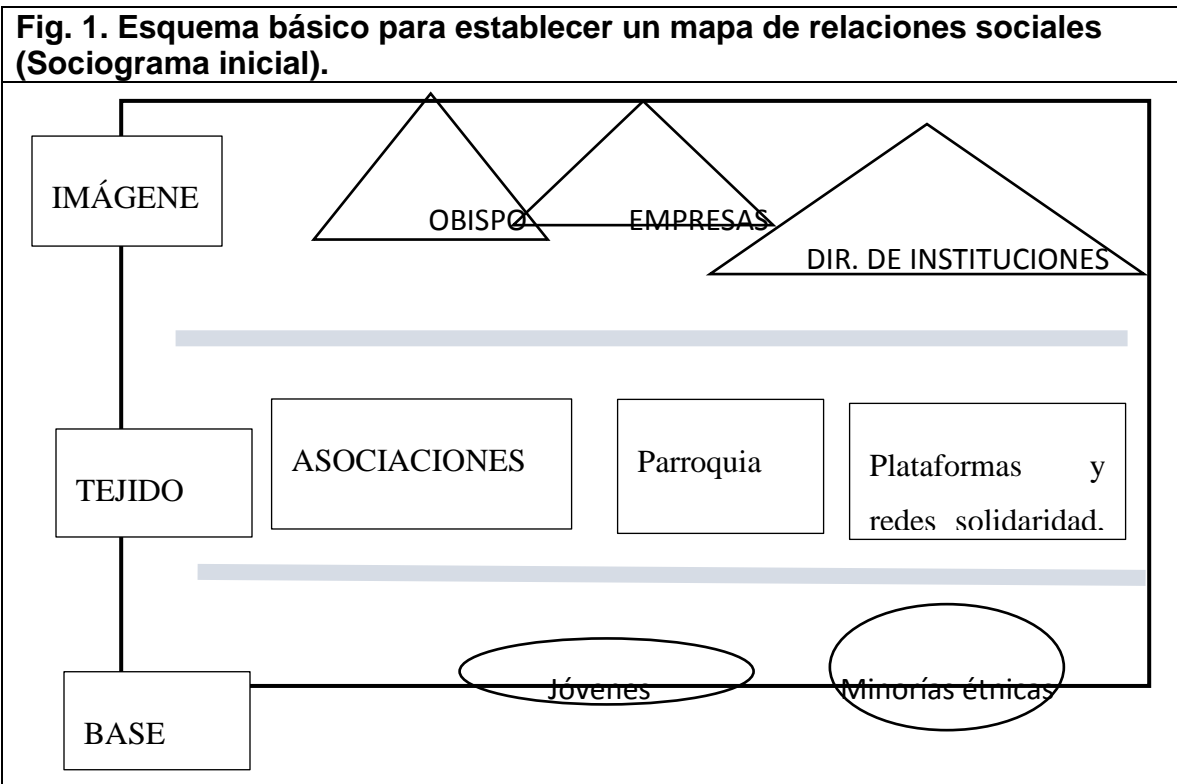
Utilizaremos flechas que unan los diferentes actores en términos de relación fuerte (de dependencia, de colaboración...) débil (de aislamiento, de desinterés, de temporalidad...), de conflicto, sin relación, relaciones indirectas (un actor con otro a través de un tercero), etc. En el grupo se debate hasta llegar a cierto consenso. Se reflexiona sobre las zonas donde el mapa se hace más denso en sus relaciones, donde estas se hacen más intensas, los bloqueos existentes, los elementos o articuladores (dinamizadores) y los espacios vacíos de actores o de relaciones.

Al realizar el mapa es importante definir aquellos elementos “comunicadores” (Personas, grupos, etc.) que adquieren un peso importante en la conexión de unos niveles con otros. Por ejemplo, los puentes entre lo asociativo con los sectores de la población o con algunas instituciones.





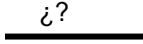
Al desarrollar el sociograma, se empieza a definir cuáles son los espacios de alianza y los de conflicto (que hay que desbloquear) para así tener una idea lo más cercana o aproximada posible de los actores protagonistas de las propuestas de acción.

- e) Etapa de devolución y negociación. Una vez realizado el sociograma, es necesario analizar la información e identificar los conjuntos de acción, es

decir, los grupos de interés y confianzas (se encierran en un círculo de colores)



Fuente: (Alberich, y otros, 2009)

Fig. 2. Leyenda de relaciones	
Relaciones fuertes	
Relaciones débiles	
de aislamiento	
de desinterés	
Relaciones de conflicto Espacios sin relacionar Relaciones indirectas (a través de terceros)	
Se desconoce si hay relación	
Fuente: Adaptado de (Alberich, y otros, 2009, pág. 27)	

Evaluación del observador/Mapeo de actores y sociograma	
Observador 2. Angélica Sánchez	
Verificar elementos presentes en el grupo focal	
Lugar adecuado en tamaño y acústica.	
Lugar neutral de acuerdo a los objetivos del grupo focal.	

Asistentes sentados en U en la sala.	
Moderador respeta tiempo para que los participantes desarrollen cada tema.	
Moderador escucha y utiliza la información que está siendo entregada.	
Se cumplen los objetivos planteados para esta reunión.	
Explicita en un comienzo objetivos y metodología de la reunión a los participantes.	
Permite que todos participen.	
Reunión entre 60 y 120 minutos	
Registro de información (grabadora o filmadora)	
Refrigerios adecuados y no interrumpen el desarrollo de la actividad.	
Distintivos con identificación de asistentes.	
Observaciones	

Lista de asistentes Mapeo de actores	
Fecha: 08 de junio 2017	
	Habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita
1	
2	
3	

B. GUIA PARA EL TALLER “LÍNEA DEL TIEMPO”

Objetivo de la investigación
Conocer el proceso de organización para la construcción sustentable del territorio
Objetivo del mapeo de actores y elaboración del sociograma

Identificar los momentos históricos que han determinado las acciones de los habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita en el periodo comprendido de 2012-2016

Identificación del moderador

Nombre del moderador
Karla Avila Carreón
Nombre del observador
Observadora 1. Viridiana Martínez
Observadora 2. Angélica Sánchez

Participantes

Lista de asistentes taller Mapa de actores y relaciones
Habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita

Ficha resumen	
<p>Descripción: Esta actividad está dirigida a indagar sobre hechos históricos que hayan tenido lugar en la zona de estudio, es importante que fueran sentidos por la mayoría de la población y que movilizaran a gran parte de ésta (generando consensos, conflictos, etc.); a estos hechos se les denomina “analizadores históricos” y dan la pauta para identificar cuáles son los elementos de motivación, interés y movilización de los pobladores de la comunidad.</p>	
Material necesario	Hojas de rotafolio Rollo de papel bond. Plumones Cinta adhesiva Hojas o tarjetas de colores. Plumas. Colores. Guía general con los pasos de la actividad. Lista de asistencia
Equipo:	Guía de trabajo Cámara fotográfica Grabadora
Tiempo aproximado:	Tres horas
Producto:	Línea del tiempo. Registro fotográfico

	<p>Primeras aproximaciones de análisis. (al cierre del trabajo de campo, verificar información con la comunidad para evitar sesgos en la información).</p>
<p>Pasos a seguir:</p> <p>Presentación de la metodología.</p> <p>Explicación de la actividad: funcionamiento, materiales y tiempo destinado para la actividad.</p> <p>Entrega del material a los participantes.</p> <p>Colocar con la ayuda de los participantes el papel bond o en el papel continuo en la pared o en una base plana.</p> <p>Por medio de la guía de preguntas propiciar el dialogo entre los participantes. (Entre un grupo de personas que inician un proceso es una forma de que vayamos ayudando a construir como han visto sus precedentes del tema)</p> <p>Poco a poco después de 30-45 minutos, los participantes irán dibujando o escribiendo en un papel continuo los acontecimientos que creen más destacables de los últimos años.</p> <p>Mediante el consenso, los participantes decidirán la mejor forma de representar los sucesos; se puede hacer por años o meses o por aquellos grandes acontecimientos que marcaron la historia de la comunidad.</p> <p>En los casos donde no haya consenso, vale la pena poner algunas de las afirmaciones entre interrogantes, a la espera de poder saber mejor cómo fué.</p> <p>Se pueden señalar con un círculo rojo los momentos cuyos analizadores históricos dividen a los participantes, pues mientras que para unos es positivo, para otros no lo es tanto. (posteriormente podrá servir para reflexionar sobre ello).</p> <p>La línea del tiempo se puede dejar abierta para que se pueda ir completando más adelante, o con más datos o informaciones que no se conocían en la primera sesión.</p> <p>Esto puede ser de utilidad al principio porque sobre el pasado, y en especial sobre algunos analizadores históricos (acontecimientos que han marcado la vida social) la gente tiene una opinión formada, que siempre es un punto de partida, no se trata de la verdad objetiva con pretensiones de exactitud, sino de las verdades que se hayan ido construyendo hasta el momento, y sobre las cuales hay un cierto consenso o bien disputas que conviene saber desde el principio.</p>	
<p>Fuente: Elaboración propia con base en Cárdenas <i>et.al.</i> (2012) y Alberich <i>et. al</i> (2009).</p>	

Lista de asistentes taller: Línea del tiempo.	
Fecha: 06 de junio 2017	
	Habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita
1	
2	
3	
Evaluación del observador/ Línea del Tiempo	
Observador 1. Viridiana Martínez Ruíz	
Verificar elementos presentes en el grupo focal	
Lugar adecuado en tamaño y acústica.	
Lugar neutral de acuerdo a los objetivos del grupo focal.	
Asistentes sentados en U en la sala.	
Moderador respeta tiempo para que los participantes desarrollen cada tema.	
Moderador escucha y utiliza la información que está siendo entregada.	
Se cumplen los objetivos planteados para esta reunión.	
Explicita en un comienzo objetivos y metodología de la reunión a los participantes.	
Permite que todos participen.	
Reunión entre 60 y 120 minutos	
Registro de información (grabadora o filmadora)	
Refrigerios adecuados y no interrumpen el desarrollo de la actividad.	
Distintivos con identificación de asistentes.	
Observaciones	

C. GUIA PARA GRUPO FOCAL

Objetivos

Objetivo de la investigación
Identificar las posibilidades y los retos que implica la gestión sustentable del territorio, particularmente desde el estudio de caso
Objetivo del Grupo Focal
Identificación de los valores compartidos y las instituciones presentes en la comunidad y que posibilitarían la construcción de poder social y la gestión sustentable del territorio.

Identificación del moderador

Nombre del moderador
Karla Avila Carreón
Nombre del observador

Participantes

Lista de asistentes grupo focal
1 Habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita

Preguntas temáticas / estímulos

1. Identidad y sentido de pertenencia
¿Cuáles son las razones por la cuales deciden crear el proyecto de comunidad ecológica? ¿Por qué decidieron llamarle Comunidad Ecológica? 2 ¿Cuáles consideran que son sus mayores logros y a qué los atribuyen? ¿Qué obstáculos han tenido en el camino y cómo lo han enfrentado? 3. ¿Qué los ha unido más, los logros o los obstáculos? ¿Por qué? 4 ¿Qué es lo que los diferencia de otros grupos y comunidades? 5. ¿Qué les motiva a seguir siendo parte de la comunidad? ¿Se ven juntos en el futuro? ¿Cómo?
2. Valores
¿Cuáles son los elementos de la naturaleza más valiosos para ustedes? ¿Por qué? ¿Cuáles son las actitudes y comportamientos particulares al interior de la comunidad que se consideran valiosos a) hacia la naturaleza, b) hacia los demás miembros de la comunidad.

¿Cuáles son sus actitudes o comportamientos para con otras comunidades diferentes o grupos a) Afines; b) Diferentes; c) Opuestos?

¿Qué posturas religiosas y/o espirituales existen al interior de la comunidad? ¿Qué impacto tiene esto en su convivencia diaria?

3. Instituciones (Normas y reglas)

¿Cuál es la forma habitual de tomar decisiones en la comunidad? ¿A qué le dan más peso a la hora de tomar decisiones?

¿Cuáles son las normas o reglas que han definido en el marco del proyecto de comunidad ecológica en cuanto a participación, aportaciones monetarias (en especie o en trabajo) a lo permitido y a lo no permitido?

¿Existen sanciones claras y graduales en caso de que algún miembro no cumpla las normas y reglas? ¿Cuáles son? ¿Quiénes son los autorizados para aplicarlas? ¿Qué impacto han tenido en la comunidad?

¿Las normas y reglas diseñadas hasta ahora, han permitido el avance satisfactorio del proyecto como comunidad ecológica? a) Sí ¿De qué manera? b) No ¿A qué se debe, y cómo lo han resuelto?

¿Con qué frecuencia se han realizado modificaciones a las normas y reglas en la comunidad? ¿Cuáles? y ¿Por qué motivos?

¿Cuáles son los mecanismos que usan para resolver conflictos dentro de la comunidad?

4. Satisfacción de necesidades

¿Qué necesidades personales y/o familiares son satisfechas a través de la acción colectiva? ¿De qué manera?

¿Qué obstáculos se les han presentado para la satisfacción de sus necesidades? ¿Cómo lo han superado?

¿Se ha incrementado sus conocimientos y habilidades para resolver sus necesidades? ¿Cuáles? ¿De qué manera?

¿Han mejorado sus condiciones de vida a partir de las actividades productivas, sociales y culturales desarrolladas en comunidad? ¿Cómo?

¿Qué necesidades no ha podido satisfacer la comunidad? ¿Cómo podrían resolverse en el futuro?

5. Prácticas de la Ecosol

¿Qué tipo de actividades productivas practican para satisfacer sus necesidades en esta zona?

¿Se han creado vínculos comerciales o de producción con otras organizaciones y /o comunidades?¿Con qué productos o servicios?

¿Cuáles son los medios o formas de intercambio? ¿quiénes hacen los acuerdos y cuáles ha sido los mecanismo de acuerdo?¿Los consideran justos y equitativos? ¿Por qué?

¿Han logrado un mejor aprovechamiento de sus recursos por medio de este tipo de prácticas?¿de qué forma?

¿Se ha dado impulso a nuevas actividades productivas realizadas por otros miembros de la comunidad o de comunidades cercanas? ¿Cuáles y de qué manera?

6. Capacidad organizativa para el cuidado y protección del medio ambiente

¿Como consecuencia de la difusión de la problemática ambiental en la zona, ¿se ha incrementado o no la participación de miembros de la comunidad y de personas externas en las actividades de cuidado y preservación de la naturaleza en la zona?

¿Hay cambios positivos perceptibles en las prácticas cotidianas por parte de las comunidades cercanas y de la propia comunidad? ¿Cuáles?

¿ Los miembros de la comunidad han incrementado sus conocimientos sobre de técnicas de monitoreo y de las condiciones ambientales en la zona?

¿Han incrementado su capacidad organizativa para para desempeñar tareas nuevas relacionadas con el cuidado y la protección de la naturaleza?

¿Qué dificultades han tenido para realizar actividades dirigidas a la difusión de la problemática ambiental y la protección del área natural protegida?¿Cuáles consideran sus mayores logros en este aspecto?

7. Autogestión

¿Cuáles son sus principales objetivos que se han planteado lograr como comunidad?

¿Con qué recursos cuenta la comunidad para cumplir con dichos objetivos? (Naturales, materiales, socio-culturales, de conocimiento, trabajo, tiempo, etc.)

¿Cómo se elabora la programación de actividades a corto, mediano y largo plazo para el logro de los objetivos y el manejo adecuado de esos recursos? ¿Cómo se le da seguimiento?

¿Consideran que se han cumplido con los objetivos que se plantearon? a) ¿En qué medida? Ejemplos.

b) Respecto a los objetivos no cumplidos ¿Cuáles han sido los principales inconvenientes?

5. ¿Se han incrementado sus recursos o han disminuido en el tiempo? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Qué se ha hecho al respecto?
6. ¿Existen mecanismos de retroalimentación y corrección de acciones relacionadas con el proyecto de comunidad ecológica? a) ¿Cuáles son? b) ¿Se han corregido las desviaciones?
7. ¿Han solicitado asistencia para manejar alguna situación en cuanto a la previsión, planeación, organización o control en alguna etapa del proyecto de comunidad ecológica?
- a) ¿A quiénes?
- b) ¿Cuáles han sido los resultados?

8. Agencia

1. ¿Cómo han modificado el territorio para ser habitado? ¿Qué criterios los han guiado? ¿Cómo han enfrentado/ resuelto las tensiones en la zona por los conflictos ambientales, sociales, económicos y políticos?
- ¿Cuáles son las capacidades que ha generado la comunidad para la realización de las actividades del proyecto que se han propuesto?.
- ¿En qué medida los miembros de la comunidad han aumentado sus propias capacidades de participación y toma de decisiones a nivel individual? ¿Cómo se han involucrado las mujeres y los jóvenes?
- ¿En algún momento, las acciones ejecutadas por la comunidad han traído consigo una respuesta diferente o incluso opuesta a la esperada? ¿Cuáles? ¿Qué han hecho al respecto?

9. Capacidades relacionales

- ¿Han logrado involucrar a otros grupos sociales o actores en el proyecto de comunidad ecológica? ¿De qué manera? Ejemplos.
- ¿Cuáles han sido los motivos que han propiciado estas relaciones? ¿Han sido perdurables? ¿Por qué?
- ¿Cuáles han sido los beneficios obtenidos del establecimiento de estas relaciones?
- ¿Se han desvinculado de grupos u organizaciones con los que anteriormente estaban relacionados? ¿Cuáles fueron los motivos? ¿Cuáles fueron los efectos?
- ¿Ha habido deserción de parte de familias o grupos dentro de la comunidad? ¿A qué se debe?
- ¿Cuáles son los vínculos extra-comunitarios que consideran clave para seguir adelante con su proyecto?

Evaluación del observador	
Observador 1. Viridiana Martínez Ruíz	
Verificar elementos presentes en el grupo focal	
Lugar adecuado en tamaño y acústica.	
Lugar neutral de acuerdo a los objetivos del grupo focal.	
Asistentes sentados en U en la sala.	
Moderador respeta tiempo para que los participantes desarrollen cada tema.	
Moderador escucha y utiliza la información que está siendo entregada.	
Se cumplen los objetivos planteados para esta reunión.	
Explicita en un comienzo objetivos y metodología de la reunión a los participantes.	
Permite que todos participen.	
Reunión entre 60 y 120 minutos	
Registro de información (grabadora o filmadora)	
Refrigerios adecuados y no interrumpen el desarrollo de la actividad.	
Distintivos con identificación de asistentes.	
Observaciones	

Lista de asistentes Grupo Focal	
Fecha: 09 de junio 2017	
	Habitantes de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita
1	
2	
3	
4	
5	